

Uniwersytet im. Adama Mickiewicza w Poznaniu

Wydział Neofilologii

Instytut Filologii Romańskiej

**Cambio fonético frente a la norma en el español
ecuatoriano**
Enfoque acústico y sociolingüístico

Brygida Sawicka-Stępińska

Rozprawa doktorska
napisana pod kierunkiem
prof. UAM dr. hab. Janusza Pawlika
w Instytucie Filologii Romańskiej
na Wydziale Neofilologii
Uniwersytetu im. Adama Mickiewicza
w Poznaniu

Poznań, 2020

AGRADECIMIENTOS

El trabajo científico se vuelve muy ingrato llevado a cabo sin compañía. Si no fuera por el apoyo incondicional de mis amigos, esta tesis no habría salido a la luz. Mi agradecimiento va a todos ellos por no dejarme sola ante este desafío.

A Tomasz Jetka, por dar una dimensión nueva e ingeniosa a mis ideas y por contestar cada una de mis mil preguntas.

A la Prof.^a Katarzyna Klessa y al Prof. Maciej Karpiński, por creer en en mí más que yo misma.

A la Dra. Victoria Kamasa, al Prof. Tomasz S. Wicherkiewicz y al Dr. Kamil Kaźmierski de la Universidad Adam Mickiewicz, al Prof. Antonio López González de la Unviersidad de Łódź, a la Dra. Wendy Elvira de la Universidad de Barcelona y al Dr. Mauricio Figueroa de la Unviersidad de Concepción de Chile, por todo el apoyo metodológico.

A Jan Jeliński, por las consultas valiosas e imprescindibles.

Al Prof. Fernando Gil Estrada y a Enrique Ordeñana, por haberme inspirado sin saberlo y por ser mi enlace infalible con el otro lado del charco.

A Justyna Tomczak-Boczko, por tantas horas de debatir cosas, compartir dudas y quejarnos.

Al Centro Nacional de Ciencia de Polonia, por darme la oportunidad de realizar esta investigación.

La tesis ha sido escrita en el Departamento de Lingüística Hispánica bajo la tutoría de los profesores Janusz Pawlik i Jerzy Szalek, a quienes les agradezco la colaboración.

Finalmente, agradezco a mi marido y a mis hijos por aguantar mis angustias todos los días.

ÍNDICE

Agradecimientos	3
Índice.....	5
Índice de figuras.....	11
Índice de cuadros	15
Prólogo.....	17

PARTE I

MARCO TEÓRICO

Capítulo I. Variedades lingüísticas. Un caso de español ecuatoriano.....	23
1. Introducción.....	23
2. Ecuador. Descripción general	24
3. Estudios lingüísticos en Ecuador	26
4. Panorama lingüístico de Ecuador	28
4.1. Ecuador en las divisiones dialectales de América.....	29
4.2. Zonas dialectales en Ecuador	34
4.3. Características lingüísticas del español ecuatoriano	35
4.3.1. Características fonéticas.....	36
4.3.2. Otras características	40
5. Norma, prestigio y estandarización lingüística.....	40
5.1. Sistema, norma y habla	41
5.2. Prestigio lingüístico	42
5.3. Norma lingüística	43
5.4. Estándar lingüístico	44
5.5. Norma en el español de América	46
5.6. Norma lingüística en Ecuador	48
6. Lengua en los medios de comunicación masiva.....	51
6.1. Definición de la comunicación masiva	52
6.1.1. Modelo de comunicación masiva.....	53
6.1.2. Medios de comunicación masiva	55
6.1.3. La audiencia	57
6.2. Características de los medios de comunicación y su influencia en la lengua	59
6.2.1. Alcance.....	59
6.2.2. Papel integrador	59

6.2.3. Estandarización lingüística	60
6.2.4. Unidireccionalidad.....	61
6.2.5. Espejo de usos sociales	61
6.3. Medios de comunicación como objeto de estudios lingüísticos	61
6.3.1. Algunas características del lenguaje periodístico	63
6.3.2. El lenguaje periodístico frente a la acomodación del habla	64
6.4. Radio en Ecuador	65
7. Conclusiones.....	67
Capítulo II. Cambio fonético y fonológico en curso en el español contemporáneo.....	69
1. Cambio lingüístico y su marco teórico	69
1.1. Teorías del cambio lingüístico	70
1.2. Principios del cambio lingüístico	71
1.3. Potencialidad del cambio lingüístico	73
1.4. Cambio fonético vs. cambio fonológico	75
1.5. Tipologías del cambio fónico.....	76
1.6. Factores internos del cambio fónico	78
1.7. Factores externos del cambio fónico.....	80
1.8. Conclusiones	84
2. Procesos del cambio fonético en el español contemporáneo.....	85
2.1. Procesos vocálicos	87
2.1.1. Procesos relacionados con los movimientos de la glotis: ensordecimiento	89
2.1.2. Procesos relacionados con el modo de articulación: nasalización.....	89
2.1.3. Procesos relacionados con el lugar de articulación: palatalización, velarización, cierre, abertura, centralización, labialización, deslabialización, relajamiento, elisión....	90
2.2. Procesos consonánticos.....	94
2.2.1. Procesos relacionados con los movimientos de la glotis.....	95
2.2.1.1. Sonorización.....	95
2.2.1.2. Ensordecimiento.....	96
2.2.1.3. Aspiración	97
2.2.1.4. Glotalización	98
2.2.2. Procesos relacionados con el modo de articulación	99
2.2.2.1. Debilitamiento.....	99
2.2.2.1.1. Realización aproximante.....	99
2.2.2.1.2. Vocalización	102

2.2.2.1.3. Fricativización.....	103
2.2.2.1.4. Yeísmo	103
2.2.2.1.5. Asibilación	105
2.2.2.2. Refuerzo: africación, elemento esvarabático, rotacismo, lambdacismo.....	106
2.2.3. Procesos relacionados con el lugar de articulación: bilabialización, labiodentalización, interdentalización, dentalización, palatalización, despalatalización, velarización, uvularización, elisión, asimilación	107
2.3. Conclusiones	113
3. Debilitamiento de /s/ en el español contemporáneo	114
3.1. Orígenes del debilitamiento de /s/	115
3.2. Características articulatorias y acústicas de /s/.....	117
3.3. Descripción articulatoria del debilitamiento de /s/.....	119
3.4. Descripción acústica del debilitamiento de /s/	121
3.5. Consecuencias del debilitamiento de /s/ para el sistema fonológico español	123
3.6. Factores del debilitamiento de /s/.....	124
3.6.1. Factores internos	124
3.6.2. Factores externos.....	126
3.7. Realizaciones de /s/ según las variantes geográficas del español	127
3.7.1. Zonas de mantenimiento de la /s/ implosiva.....	129
3.7.2. Zonas de debilitamiento de la /s/ implosiva.....	132
3.8. Conclusiones	136

PARTE II

ESTUDIO EMPÍRICO DEL COMPORTAMIENTO DE LA /S/ EN EL HABLA RADIOFÓNICA DE GUAYAQUIL

Introducción. Objetivos e hipótesis. Justificación del tema.	137
Capítulo III. Métodos.....	141
1. Construcción del corpus	141
1.1. Población del estudio.....	141
1.2. Muestra.....	143
1.3. Procedimiento de grabación	145
1.4. Hablantes.....	145
1.5. Asuntos legales.....	146
1.6. Transcripción y etiquetado del corpus.....	147
2. Métodos para el estudio acústico, lingüístico y sociolingüístico.....	149

2.1. Delimitación de las variables acústicas.....	149
2.2. Obtención de las medidas acústicas	151
2.3. Delimitación de las variables lingüísticas	151
2.3.1. Contexto fónico	152
2.3.2. Posición en la palabra	153
2.3.3. Tonicidad.....	154
2.3.4. Frecuencia léxica	154
2.3.5. Longitud de la palabra	156
2.4. Delimitación de las variables extralingüísticas	157
2.4.1. Variables diafásicas	157
2.4.1.1. Estilo de habla	157
2.4.1.2. Tipo de programa	159
2.4.2. Variables sociales	159
2.4.2.1. Género del hablante.....	159
2.4.2.2. Edad del hablante	161
2.5. Algoritmo de clasificación automática de las realizaciones de /s/.....	161
2.5.1. Delimitación de las variantes de /s/	162
2.5.2. Prueba perceptual.....	162
2.5.3. Construcción de un modelo logístico	164
2.6. Análisis estadístico.....	164
3. Construcción de la encuesta de actitudes lingüísticas	166
Capítulo IV. Análisis de los resultados	169
1. Estructura del corpus	169
2. Descripción acústica.....	171
2.1. Resultados de las mediciones acústicas según los parámetros individuales.....	171
2.2. Resultados de la prueba perceptual.....	174
2.3. Comparación de los resultados en el grupo evaluado y no evaluado.....	180
2.4. Correlación entre los parámetros acústicos.....	184
2.5. Construcción de un modelo logístico.....	187
2.6. Construcción de un modelo final y clasificación automática de los sonidos.....	191
3. Determinantes lingüísticos y extralingüísticos de la realización de /s/	195
3.1. Regresión logística binaria.....	195
3.2. Variables lingüísticas	198
3.2.1. Contexto fónico	198

3.2.1.1. /s/ final de sílaba	199
3.2.1.1.1. Lugar de articulación del segmento posterior	199
3.2.1.1.2. Modo de articulación del segmento posterior	201
3.2.1.1.3. Sonoridad del segmento posterior	203
3.2.1.1.4. Contexto precedente	205
3.2.1.2. /s/ inicial de sílaba	207
3.2.1.2.1. Contexto precedente	207
3.2.1.2.2. Contexto posterior	209
3.2.2. Posición en la palabra	211
3.2.3. Tonicidad	213
3.2.4. Frecuencia léxica.....	215
3.2.5. Longitud de la palabra	217
3.3. Variables extralingüísticas	219
3.3.1. Variables diafásicas.....	219
3.3.1.1. Estilo de habla	219
3.3.1.2. Tipo de programa.....	220
3.3.2. Variables sociales.....	222
3.3.2.1. Género del hablante	222
3.3.2.2. Edad del hablante.....	224
3.3.2.3. Análisis multivariable de edad y sexo	225
4. Resultados de la encuesta	227
4.1. Muestra.....	227
4.2. Actitudes frente al español guayaquileño.....	229
4.3. Actitudes hacia el debilitamiento de /s/.....	236
4.4. Percepción de la corrección lingüística y del error lingüístico	240
Capítulo V. Conclusiones y perspectivas.....	243
1. Acerca de la colección del material	243
2. Acerca del estudio acústico	244
3. Acerca del estudio de los factores lingüísticos y extralingüísticos.....	246
4. Acerca de la encuesta de actitudes lingüísticas	250
5. Observaciones finales	251
Referencias bibliográficas.....	255
Resumen en polaco. Streszczenie w języku polskim.....	269
Apéndice A. Formulario de la encuesta	279

Apéndice B. Programación de las emisoras de Guayaquil de lunes a viernes durante los meses de agosto y septiembre de 2018	285
Apéndice C. Muestra. Tiempo de grabación de los programas.....	293
Apéndice D. Script automático de Praat para la extracción de la duración y los cuatro momentos espectrales de la /s/	298
Apéndice E. Script automático de Praat para la extracción de las elisiones	302

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. División regional de Ecuador (La Historia con Mapas, modificación a cargo de la autora de la presente tesis).....	24
Figura 2. División tripartita de la realidad lingüística (Coşeriu, 1978: 95).....	41
Figura 3. Modelo de comunicación colectiva (Lucas, 1976: 69).....	53
Figura 4. Modelo sintético de comunicación masiva (Goban-Klas, 2001: 76), traducción de la autora	54
Figura 5. Diagrama vocálico de Jones (Howard y Heselwood, 2013).....	88
Figura 6. Espectrogramas de las consonantes fricativas sordas /f/, /s/ y /x/ en una palabra artificial "afasaja" (Figueroa Candia, 2008)	117
Figura 7. Espectrogramas de [s] apical (izquierda) y [s] laminal (derecha) (Martínez Celdrán, 2013: 280).....	119
Figura 8. Desplazamiento del lugar de articulación de /s/ hacia la zona posterior de la cavidad bucal (figuras tomadas de Hewlett y Beck, 2006)	120
Figura 9. Mapa de las zonas de mantenimiento y de debilitamiento de /s/ (Calvo del Olmo, 2016).....	128
Figura 10. Fragmento de una transcripción ortográfica en el programa Annotation Pro (Klessa et al., 2013), Radio Morena, Morena Noticias 3ra emisión, 30/08/2018	147
Figura 11. Alineamiento en Praat (Boersma y Weenink, 2017) con el plug-in EasyAlign (Goldman, 2011), Radio Cristal, Boletín 1ra emisión, 29/08/2018.....	148
Figura 12. Ejemplo de resilabificación: las ocho [la.'so.ʃo] en Praat (Boersma y Weenink, 2017).....	148
Figura 13. Longitud de palabras según el listado de palabras SUBTLEX-ESP.....	157
Figura 14. Realización retenida de /s/ en la palabra "transcurre".....	163
Figura 15. Realización debilitada de /s/ en la palabra "músculo"	163
Figura 16. Distribución temporal de los tipos de programa en el corpus.....	169
Figura 17. Distribución temporal de los tipos de programa tras excluir los programas deportivos	170
Figura 18. Distribución temporal del corpus según sexo y edad de los hablantes	170
Figura 19. Distribución de los estilos de habla (tras excluir los programas deportivos) .	171
Figura 20. Distribución de valores del primer momento espectral (centro de gravedad)	171
Figura 21. Distribución de valores del segundo momento espectral (varianza).....	172
Figura 22. Distribución de valores del tercer momento espectral (asimetría).....	173

Figura 23. Distribución de valores del cuarto momento espectral (exceso de curtosis con transformación logarítmica)	173
Figura 24. Distribución de valores de la duración	174
Figura 25. Diagrama de cajas (izquierda) y diagrama de violín (derecha) con los resultados de las medidas acústicas para los sonidos clasificados perceptualmente como debilitados [h] y retenidos [s].....	175
Figura 26. Distribución de alófonos debilitados [h] y retenidos [s] según el parámetro COG (centro de gravedad) obtenida en la prueba perceptual.....	176
Figura 27. Distribución de alófonos debilitados [h] y retenidos [s] según el parámetro VARIANZA obtenida en la prueba perceptual	176
Figura 28. Distribución de alófonos debilitados [h] y retenidos [s] según el parámetro ASIMETRÍA obtenida en la prueba perceptual	177
Figura 29. Distribución de alófonos debilitados [h] y retenidos [s] según el parámetro ASIMETRÍA (estandarizada) obtenida en la prueba perceptual.....	178
Figura 30. Distribución de alófonos debilitados [h] y retenidos [s] según el parámetro CURTOSIS obtenida en la prueba perceptual.....	178
Figura 31. Distribución de alófonos debilitados [h] y retenidos [s] según el parámetro CURTOSIS (transformada logarítmicamente) obtenida en la prueba perceptual.....	179
Figura 32. Distribución de alófonos debilitados [h] y retenidos [s] según el parámetro DURACIÓN obtenida en la prueba perceptual.....	180
Figura 33. Comparación de los parámetros acústicos de los sonidos evaluados y no evaluados en el diagrama de cajas (izquierda) y el diagrama de violín (derecha).....	181
Figura 34. Comparación del COG en el grupo de los segmentos evaluados y no evaluados	182
Figura 35. Comparación de la varianza en el grupo de los segmentos evaluados y no evaluados.....	182
Figura 36. Comparación de la asimetría en el grupo de los segmentos evaluados y no evaluados.....	183
Figura 37. Comparación de la curtosis (transformada logarítmicamente) en el grupo de los segmentos evaluados y no evaluados	183
Figura 38. Comparación de la duración en el grupo de los segmentos evaluados y no evaluados.....	184
Figura 39. Correlación entre los parámetros acústicos (Pearson).....	185

Figura 40. Correlación de los parámetros acústicos en el grupo de las observaciones evaluadas (Pearson)	186
Figura 41. Correlación de los parámetros acústicos en todas las observaciones (Pearson)	187
Figura 42. Punto de corte entre los sonidos debilitados y retenidos según el COG.....	188
Figura 43. Punto de corte entre los sonidos debilitados y retenidos según la varianza....	189
Figura 44. Punto de corte entre los sonidos debilitados y retenidos según la asimetría...	190
Figura 45. Punto de corte entre los sonidos debilitados y retenidos según la curtosis (transformada logarítmicamente)	190
Figura 46. Punto de corte entre los sonidos debilitados y retenidos según la duración ...	191
Figura 47. Distribución de la variable en el corpus después de la clasificación automática	193
Figura 48. Distribución de la variable /s/ en el corpus (posición explosiva)	194
Figura 49. Distribución de la variable /s/ en el corpus (posición implosiva).....	194
Figura 50. Comportamiento de la variable /s/ ante consonantes	199
Figura 51. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según el lugar de articulación del segmento posterior.....	200
Figura 52. Distribución de las realizaciones de /s/ ante consonantes dentales /d/ y /t/	201
Figura 53. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según el modo de articulación del segmento posterior.....	202
Figura 54. Comportamiento de la variable /s/ ante consonantes oclusivas /p, t, k/.....	203
Figura 55. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según la sonoridad del segmento posterior.....	204
Figura 56. Comportamiento de la variable /s/ según el contexto previo	205
Figura 57. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según el contexto precedente.....	206
Figura 58. Comportamiento de la variable /s/ en posición inicial de sílaba según el contexto precedente.....	207
Figura 59. Tipo de realización de la /s/ inicial de sílaba según el contexto precedente...	208
Figura 60. Comportamiento de la variable /s/ en posición inicial de sílaba según el contexto posterior	209
Figura 61. Tipo de realización de la /s/ inicial de sílaba según el contexto posterior	210
Figura 62. Tipo de realización de /s/ según la posición en palabra.....	211
Figura 63. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según la posición en palabra.....	212
Figura 64. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según el acento	214

Figura 65. Tipo de realización de la /s/ inicial de sílaba según el acento	215
Figura 66. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según la frecuencia léxica	216
Figura 67. Comportamiento de la variable /s/ en posición final de sílaba en las palabras más frecuentes del corpus	216
Figura 68. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según la longitud de palabra	218
Figura 69. Tipo de realización de /s/ en posición final de sílaba según el estilo de habla	219
Figura 70. Tipo de realización de /s/ final de sílaba según el tipo de programa.....	221
Figura 71. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según el género del hablante	223
Figura 72. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según la edad del hablante	224
Figura 73. Tipo de realización de /s/ según el género y la edad del hablante (análisis multivariable)	226
Figura 74. Edad de los participantes de la encuesta.....	227
Figura 75. Sexo de las personas encuestadas	228
Figura 76. Nivel de educación de las personas encuestadas	228
Figura 77. Nombres dados a la lengua que se habla	229
Figura 78. Lugares donde los informantes consideran que se habla el español igual al de Guayaquil	230
Figura 79. Lugares donde los informantes consideran que se habla el español diferente del de Guayaquil	231
Figura 80. Lugares en Ecuador donde a los informantes les gusta cómo se habla	232
Figura 81. Lugares en Ecuador donde a los informantes no les gusta cómo se habla	232
Figura 82. Lugares donde, según los informantes, se habla el mejor español en Ecuador	233
Figura 83. Lugares donde, según los informantes, se habla el peor español en Ecuador	234
Figura 84. La variante que, según los informantes, debería ser empleada en la radio y la televisión	235
Figura 85. Rasgos que debe tener el habla de una persona para que les guste a los informantes.....	236
Figura 86. Respuestas a la pregunta sobre las actitudes hacia el debilitamiento de /s/....	237
Figura 87. Grupos sociales que, según los informantes, pueden debilitar la /s/	237
Figura 88. Situaciones en las que, según los informantes, uno puede "comerse" las eses	238
Figura 89. Respuestas a la pregunta por si los informantes se "comen" las eses.....	239

Figura 90. Respuestas a la pregunta por si "comerse" las eses es, según los informantes, un error lingüístico	239
Figura 91. Definición del habla correcta según los informantes	240
Figura 93. Nivel de corrección lingüística según los propios informantes	241

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Clasificación de las vocales del español (RAE, 2011: 80).....	88
Cuadro 2. Distribución de los alófonos de /s/ según variedades diatópicas de español (Samper Padilla, 2001)	129
Cuadro 3. Popularidad de las radioemisoras seleccionadas para la investigación.....	143
Cuadro 4. Tiempo de grabación calculado para cada emisora.....	144
Cuadro 5. Estratificación de los hablantes según las variables "edad" y "género" (tras excluir los programas deportivos)	170
Cuadro 6. Resultados de la regresión penalizada para la construcción del modelo de clasificación automática de los alófonos de /s/.....	192
Cuadro 7. Coeficientes relativos de los parámetros acústicos en el modelo de clasificación automática de los alófonos de /s/.....	192
Cuadro 8. Importancia relativa de los parámetros acústicos en el modelo de clasificación automática de los alófonos de /s/.....	192
Cuadro 9. Coeficientes de la regresión logística binaria.....	197

Prólogo

La belleza de todas las lenguas del mundo reside, a nuestro modo de ver, en su variación. Por más esfuerzo que hagamos para encontrar reglas que las gobiernan y describen su sistema, siempre habrá algo que se nos escape. Justamente el potencial de cambio y los factores que lo determinan nos parecen la parte más atrayente de la lingüística.

Entre las numerosas innovaciones fonéticas que está experimentando el español contemporáneo, la que parece tener más transcendencia es el debilitamiento de /s/. Sin lugar a dudas, es un fenómeno que cumple con todos los requisitos necesarios para ser un objeto de estudio: primero, las tasas altas de aparición del sonido /s/ en el discurso y su importancia para el sistema lingüístico, y segundo, la estratificación asimétrica, gracias a la cual los hablantes, usándolo en contextos diferentes, no tienen que darse cuenta de la manera en la que lo pronuncian (Fernández de Molina Ortés, 2016: 94). Si bien es cierto que la literatura sobre el fenómeno es abundante y no paran de aparecer aportaciones nuevas, hay varias razones para seguirlo estudiando.

Aunque disponemos de una amplia bibliografía dialectológica sobre el llamado “español de América”, esta sigue siendo fragmentaria e incompleta. Mientras que para algunas zonas contamos con numerosos estudios sobre diferentes planos de la lengua, los datos para otras son insatisfactorios, si es que existen (Estrella, 2009: 55). Es el caso del español ecuatoriano, sobre todo de sus variedades habladas en la Costa, entre ellas, el español hablado en la ciudad de Guayaquil.

Hemos enfocado el presente estudio en la variación fonética de la /s/ puesto que este elemento exhibe mayor variabilidad que otros. De la observación impresionista superficial resulta que es el cambio que más destaca en el español guayaquileño, mientras que otros procesos característicos de la variante costeña, como p. ej. la lenición de la /d/, no se dejan notar con igual intensidad y no presentan tanta variabilidad.

Para quienes se dedican al estudio de la variación del español en el mundo, resulta claro que las fronteras políticas poco tienen que ver con las divisiones dialectales. En el caso de Ecuador, sus fronteras nacionales contemporáneas “no corresponden ni a fronteras naturales (esto es, geográficas), ni a fronteras lingüístico-culturales (se habla el mismo español de ambos lados), ni a fronteras políticas antiguas (incaicas o coloniales)” (Boyd-Bowman, 1953: 233). A pesar de esto, ni los estudios dedicados a la variante capitalina quiteña aluden a otras variedades del español hablado en el país, ni tampoco los que tratan sobre el español de las costas de los países colindantes, es decir, Colombia y Perú, hacen

mención de la Costa ecuatoriana. Mientras tanto, el panorama lingüístico de este pequeño país suramericano es muy variado y, sin duda alguna, constituye un campo de investigación rico y prometedor.

La limitación del presente estudio a una ciudad del país queda justificada por lo expuesto en el apartado anterior: mientras que existen datos para el español hablado en Quito, la capital del país, estos son muy escasos para Guayaquil, sobre todo en el plano fonético. El hecho es tanto más sorprendente que la ciudad costeña es el centro urbano más poblado del país, por lo cual resulta inaceptable la falta de interés científico en su norma lingüística, puesto que el estudio del lenguaje de las ciudades permite “conocer los focos y la penetración de los procesos de irradiación lingüística” (Alvar, 1990: 63). Es una situación bastante particular, comparada con otros países de habla hispana, en su mayoría dominados por un solo núcleo urbano. Cabe señalar, además, que en Hispanoamérica, incluido Ecuador (62.7%, según el censo del INEC, 2010), la mayor parte de la población vive en ciudades. La bipartición dialectal de Ecuador no es exclusiva de este país; sin embargo, las circunstancias históricas y sociales son suficientemente particulares para justificar un estudio sociolingüístico.

En vista de todo lo expuesto, hemos formulado como la hipótesis central de la presente tesis que el cambio fonético representado aquí por el fenómeno particular del debilitamiento de /s/ puede llegar a formar parte de la norma lingüística prestigiosa del español guayaquileño. La lenición¹ del fonema se registra en la región estudiada, pero su percepción no está clara, puesto que no disponemos de estudios sistemáticos. Por lo tanto, fundamentamos nuestra hipótesis sobre información escasa suministrada por la literatura y sobre observaciones superficiales propias. Además, no se puede sobrestimar el papel de los estudios dedicados a las variantes próximas geográficamente, que en muchos aspectos forman un continuo dialectal junto con la variedad de la Costa ecuatoriana.

Para verificar en qué estadio se encuentra el proceso investigado, hemos realizado un estudio cuantitativo sobre el habla radiofónica de la ciudad de Guayaquil, compuesto de una parte fonético-acústica y otra, que examina los determinantes lingüísticos y extralingüísticos del cambio en cuestión. Adicionalmente, hemos realizado una encuesta de actitudes lingüísticas, cuyos resultados son complementarios a lo observado en el análisis cuantitativo.

Este doble enfoque surge principalmente por dos razones. En primer lugar, es notoria la escasez de estudios empíricos, basados en observaciones instrumentales objetivas.

¹ A lo largo del presente trabajo, usamos este término como sinónimo de debilitamiento de /s/.

La mayoría de las investigaciones dedicadas al fenómeno del debilitamiento de /s/, como también otros fenómenos fonéticos, se funda en métodos impresionistas. Este enfoque, aunque justificado en numerosos casos, conlleva riesgos del error humano. No existe una relación clara entre los rasgos articulatorios, acústicos y auditorios de los sonidos del habla, puesto que el cerebro humano tiene la capacidad de interpretarlos en un contexto más amplio, a menudo independientemente de sus parámetros físicos (Pawlik, 2005: 42). Una clasificación perceptual no está exenta de las presuposiciones del investigador. Por lo tanto, nuestro propósito es objetivizar la clasificación de los sonidos, aplicando métodos instrumentales. Este paso facilita, además, el tratamiento menos laborioso de una cantidad grande de datos.

En segundo lugar, como hemos subrayado varias veces, la variante del español hablado en la Costa ecuatoriana carece de estudios sistemáticos, tanto perceptuales como instrumentales. El estudio que nos planteamos es, a nuestro saber, el primero de esta vertiente para la región. Los estudios anteriores, por más valiosos que sean, se remontan a los años 50. y, consecuentemente, los métodos aplicados por sus autores no corresponden a los estándares contemporáneos de la investigación lingüística. La única obra monográfica publicada desde entonces que se dedica al español de la Costa ecuatoriana data del año 2009 y es un estudio comparativo del léxico de las regiones de Pichincha y Guayas (Estrella, 2009).

Así, la dificultad en estudiar la variante costeña del español ecuatoriano radica no solo en la falta de fuentes, sino también de materiales. El interés por la exploración de los diferentes aspectos del debilitamiento de /s/ fue confrontado con la ausencia absoluta de bases de datos creadas previamente. Esta carencia despertó la necesidad de construir un corpus de habla dedicado específicamente al presente estudio, pero con una estructura universal que permitiera otras investigaciones en el futuro. La creación del CHARG (Corpus del Habla Radiofónica de Guayaquil), siendo la primera base de datos para esta variante del español, se convirtió en un objetivo en sí. Debido a su carácter novedoso en cuanto a la variante geográfica estudiada, como también a un diseño bien estructurado, lo consideramos uno de los productos más importantes que surgen del presente trabajo, a la par de los comentarios y análisis fonético-acústicos o sociolingüísticos.

La selección del lenguaje radiofónico fue motivada en gran medida por la facilidad de obtención del material de una calidad de audio suficientemente buena, pero, sobre todo, por su valor alto para un estudio de la norma lingüística prestigiosa. El papel de la radio no es solo informador. Como el único portador de los comunicados es la palabra, tanto el

contenido como la forma tienen la capacidad de influir en los usos lingüísticos de la comunidad a la que están dirigidos. Si sumamos a esto el alto seguimiento de este medio de información en la población, se hace evidente que estamos ante una herramienta muy potente. Además, no obstante la homogeneidad aparente del grupo de hablantes estudiado, la radio ofrece una variación diafásica e incluso diastrática (López González, 2001: 6).

Nuestra tesis está compuesta de cinco capítulos, dos primeros en función de marco teórico y tres siguientes como descripción del estudio empírico. El primer capítulo sirve para contextualizar el español ecuatoriano y guayaquileño en el marco geográfico, social y lingüístico. En este contexto, se profundizan las nociones de la norma, prestigio y estándar lingüístico, para explicar las relaciones entre las diferentes variedades lingüísticas ecuatorianas. Al final, se profundiza el asunto de la norma en el lenguaje de los medios de comunicación masiva, para concluir con el panorama radiofónico de Guayaquil. El segundo capítulo teórico está dedicado al cambio lingüístico, en específico a los procesos fonéticos observables en el español contemporáneo. Así, en la primera parte se ofrece un repaso de teorías sobre el cambio, la revisión de sus principios, tipologías y factores que pueden determinarlo. En la segunda parte, se comentan los procesos segmentales más notorios del español, tanto su aspecto articulatorio como el fondo sociolingüístico. La última parte del capítulo se dedica exclusivamente al proceso de debilitamiento de /s/ como el cambio de más transcendencia. Se brinda el fondo histórico del fenómeno, la descripción articulatoria y acústica, los predictores lingüísticos y extralingüísticos del cambio en cuestión y el panorama del debilitamiento de /s/ según las zonas dialectales de los países de habla hispana.

La segunda parte del trabajo corresponde a la investigación empírica que se ha realizado para el presente estudio². El tercer capítulo comenta los métodos aplicados tanto para la elaboración del corpus como para el estudio fonético-acústico, el análisis variacionista y la encuesta de actitudes lingüísticas. La estructura del corpus está inspirada por los métodos aplicados por el grupo de investigación de DIES-RTP, es decir, la reconstrucción del universo radiofónico de una variante dada. En el estudio fonético-acústico, hemos realizado una serie de mediciones, usando cinco parámetros acústicos (los cuatro momentos espectrales y la duración del sonido). Los resultados de las mediciones, junto con los resultados de una prueba perceptual, han sido analizados estadísticamente para elaborar un modelo de clasificación automática de los alófonos. En el análisis variacionista,

² El estudio forma parte del proyecto 2017/25/N/HS2/00006 “Debilitamiento del fonema /s/ en el habla de los locutores de radio en el español guayaquileño”, financiado por el Centro Nacional de Ciencia de Polonia.

hemos utilizado los datos obtenidos tras la clasificación automática para verificar la influencia de varios factores lingüísticos (p. ej. el contexto fónico, el acento, la frecuencia léxica) y extralingüísticos (el estilo de habla, el género y la edad del hablante) sobre el tipo de realización de la /s/. La encuesta de actitudes lingüísticas se ha realizado mediante un formulario de preguntas de opción múltiple o abiertas. En el cuarto capítulo se revelan los resultados de las cuatro etapas mencionadas, es decir: 1) el diseño final del corpus, 2) las medidas acústicas obtenidas, el modelo estadístico y la clasificación final de los alófonos, 3) las relaciones entre los predictores lingüísticos y extralingüísticos y el tipo de realización de la /s/, 4) las respuestas recogidas en la encuesta. En el último, quinto capítulo mostramos las conclusiones a modo de resumen y verificamos las hipótesis.

Al final del trabajo, se incluyen cinco apéndices en carácter de información suplementaria para el lector, que son el cuestionario de actitudes lingüísticas, la programación de las emisoras radiales, la distribución temporal detallada de las grabaciones para el corpus y dos scripts automáticos de Praat (Boersma y Weenink, 2017) utilizados para la obtención de las medidas acústicas.

En resumidas cuentas, el propósito de este trabajo es averiguar hasta qué punto y en qué grado el debilitamiento articulatorio de /s/ ha penetrado en la norma prestigiosa guayaquileña y qué factores lo determinan. La respuesta a estas preguntas permitirá pronosticar la dirección del cambio fonético en curso y ubicarlo entre otras variedades dialectales del español. La importancia de esta tesis, además de lo expuesto arriba, radica además en los métodos aplicados y los productos obtenidos gracias a ellos, es decir, el primer corpus oral para el español guayaquileño y el modelo de clasificación semiautomático de los alófonos de /s/. Asimismo, a nuestro saber, hasta el momento no se han realizado encuestas sociolingüísticas sobre la variante dialectal en cuestión. Consecuentemente, consideramos el aporte de esta tesis como novedoso en varios planos científicos.

PARTE I

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I

VARIEDADES LINGÜÍSTICAS. UN CASO DE ESPAÑOL ECUATORIANO

1. Introducción

No cabe duda de que el concepto de “español de América” es demasiado general para describir la compleja realidad lingüística del continente. Lo mismo puede decirse de conceptos semejantes a nivel nacional: aunque suele hablarse del español de México o de Argentina, está claro que bajo estos términos se entienden un número de variedades a menudo difíciles de delimitar y enumerar, sin mencionar factores diversos a los diatópicos: la estratificación social, el estilo del habla, el registro, etc.

En este sentido, el caso del español ecuatoriano no dista del resto. Existen en esta variedad del español elementos únicos que caracterizan el habla del país, sobre todo a nivel de vocabulario. En general, los hispanohablantes siguen la norma culta de las capitales de sus países, lo cual, sin embargo, no significa que no haya normas locales prestigiosas (Hualde, 2005: 36-37). Ecuador, como otros países de la zona andina, se caracteriza por una bipartición dialectal, es decir, un contraste innegable entre la lengua de la Costa y la de la Sierra. Como señala Peter Boyd-Bowman (1953: 233): "Desarrollada a lo largo de los tres siglos de la época colonial, la dialectalización de la América española tiene poco que ver con las actuales fronteras políticas, de creación posterior y a menudo arbitrarias". Esto implica que para tratar el español de esta zona sea más apropiado abstraerse de las fronteras del estado para considerarlo como un conjunto de entidades o continuos supranacionales.

Este capítulo tiene como objetivo acercar el concepto del español ecuatoriano como una realidad compleja y un tanto abstracta. Primero, se ofrece una descripción general de Ecuador, que hace hincapié en las características del país que influyeron en su panorama lingüístico actual. Posteriormente, se expone la condición de la lingüística ecuatoriana. En el siguiente apartado se ofrece una descripción de la situación lingüística de Ecuador, partiendo desde lo general, es decir, el lugar del país en cuestión en diversas propuestas de zonificación de la América hispanohablante, y luego la zonificación dialectal del país mismo, seguida de un resumen de rasgos lingüísticos de cada zona. La siguiente sección del capítulo trata el tema de la norma lingüística. Se repasan en términos generales los conceptos

de norma, estándar y prestigio lingüístico como una introducción al comentario sobre lo que se considera normativo en Ecuador. Al final, pasamos al tema del lenguaje de los medios de comunicación y su relación con la norma, para terminar con una breve descripción de la radio ecuatoriana.

2. Ecuador. Descripción general

Ecuador es un país situado en la costa pacífica de América del Sur. Mientras que es uno de los países más pequeños del continente, no lo es para el mundo hispanohablante: con más de 17 millones de ciudadanos (INEC, 2019), se sitúa en el noveno lugar (después de México, España, Argentina, Colombia, Perú, Venezuela, Chile y Guatemala). Sin embargo, el ranking de países del mundo hispano según la población no se refleja en el estado de la lingüística. El número de publicaciones sobre el español ecuatoriano es significativamente inferior a las publicaciones relativas al español de Costa Rica, Cuba o Uruguay, aunque su panorama lingüístico no es menos variado, lo cual se pondrá de manifiesto a lo largo de este capítulo.

Tradicionalmente, Ecuador se divide en cuatro regiones: las tres regiones continentales, divididas naturalmente por la doble cordillera de los Andes, es decir: Costa, Sierra Interandina y Oriente (zona amazónica), y la zona insular (el archipiélago de Galápagos).



Figura 1. División regional de Ecuador (*La Historia con Mapas*, modificación a cargo de la autora de la presente tesis)

Como las dos últimas regiones están escasamente pobladas (las Islas Galápagos cuentan con una población de 25 mil personas y la población de la región amazónica no llega a 500 mil habitantes, según INEC, 2019), la mayoría de la población se concentra en la Costa y la Sierra, sedes de las dos ciudades más importantes del país: Guayaquil y Quito. Las dos regiones representan dos distintas variedades dialectales del español, pero también difieren en el aspecto climático – la Costa es una región cálida, tropical, y la Sierra tiene climas variados, debido a la altura (Toscano, 1953: 14) –, y también en el geográfico y demográfico. La Sierra contaba con una población numerosa y con estructuras administrativas ya antes de la llegada de los españoles. El clima tropical de la Costa no favoreció la conquista en este territorio. Por lo tanto, su población era más escasa y, como los pueblos indígenas fueron casi totalmente exterminados en la fase temprana de la colonización, los españoles trajeron esclavos de África. Los descendientes de los esclavos africanos forman una gran parte de la sociedad que actualmente habita la Costa; se estima que alcanzan el 25% de la población total. Los afroecuatorianos se concentran sobre todo en la provincia costera de Esmeraldas (Lipski, 2017: 263).

La distancia física ha sido con gran probabilidad un factor determinante para que nunca surgiera una fusión de ambas regiones. El país queda dividido por una doble cordillera de los Andes. La Sierra y la Costa no están conectadas por ningún río navegable, por lo cual un viaje desde el puerto de Guayaquil hasta la capital de Quito aún en el siglo XVIII tomaba veintiséis días y a veces era imposible durante medio año por las lluvias invernales (Toscano, 1953: 15).

La ciudad principal de la Sierra y la capital del país, Quito, fue conquistada por los españoles en el año 1534, como un importante centro administrativo del Imperio incaico. Un año más tarde, en 1535, en la Costa se fundó la ciudad de Guayaquil (Toscano, 1953: 16). En el año 1563, Quito fue elegido la capital de la Real Audiencia de Quito, siendo desde entonces el centro administrativo y cultural del país, manteniendo esta función también con la llegada de la independencia en el s. XIX.

Mientras tanto, Guayaquil promovía la economía del país. Desde los primeros años de su fundación, representaba el papel de uno de los puertos internacionales más importantes de esta parte del continente. El fomento del comercio impulsó la migración de los serranos hacia la Costa y el incremento rápido de su población (Estrella, 2009: 48-49).

A pesar de que la población de las dos ciudades es comparable, o incluso con una leve superioridad de Guayaquil³ que se mantiene ya prácticamente desde los principios del s. XX (Estrella, 2009: 49), este último centro urbano nunca ha conseguido el estatus de la capital. El antagonismo histórico y económico se percibe hasta hoy, reflejado también en las actitudes lingüísticas (Estrella, 2009: 181). Considerados todos los factores mencionados, podemos concluir que la lengua desempeña un papel importante en la construcción de la identidad social de los ecuatorianos.

3. Estudios lingüísticos en Ecuador

En el año 1995, en su compendio *Dialectología general e hispanoamericana*, José Joaquín Montes Giraldo le dedica al español ecuatoriano una observación corta: “Ecuador, aparte de la sustancial obra de H. Toscano Mateus, ya de 1953, de las investigaciones de algunos extranjeros (Boyd-Bowman, Harold King), no es mucho lo que puede ofrecer en investigaciones hispanísticas (...)” (Montes Giraldo, 1995: 136). Aunque es cierto que durante las últimas dos décadas se han publicado algunos trabajos gracias a los que esta cita pierde vigencia, la lingüística ecuatoriana sigue siendo marginal en comparación con los estudios relativos a otros países de habla hispana.

Los principios de la lingüística ecuatoriana datan de finales del siglo XIX con las obras de Juan León Mera, Pedro Fermín Cevallos y Carlos Tobar – dedicadas principalmente a la lexicología – y con la aparición de la Academia Correspondiente en Ecuador. En los años 20 y 30 del siglo XX aparecen algunos estudios más, como p. ej. *Riqueza de la Lengua Castellana. Provincialismos ecuatorianos* de Alejandro Mateus, *Fonética y morfología del idioma castellano* de Alfredo Pérez Guerrero o *El Quichua en nuestro lenguaje popular* de Honorato Vázquez (Estrella, 2001: 67).

Efectivamente, la obra de Toscano Mateus, *El español en el Ecuador*, es hasta hoy una obra de referencia para todo investigador del español ecuatoriano. Sirviéndose de métodos accesibles en su época, el científico describe de forma detallada la lengua del país en todos los niveles. Toscano Mateus ofrece además una amplia sección dedicada a la historia de la formación del español ecuatoriano y a su fondo social. Posteriormente, en el año 1964 se publicará un resumen y una actualización del libro.

En el año 1953 aparecen además dos artículos: *Sketch of Guayaquil Spanish Phonology* de Harold V. King y *Sobre la pronunciación del español en el Ecuador* de Peter

³ Según el último censo del año 2010, la población del cantón Quito es de casi 2240 mil y del cantón Guayaquil, de más de 2350 mil (INEC, 2010).

Boyd-Bowman. Los datos para el primero proceden de un solo informante; los del segundo, de dos habitantes de Quito y una habitante de Guayaquil entrevistados en los Estados Unidos, así como de un cuestionario de Cuenca.

A partir de entonces, apenas se han dedicado estudios al español de la Costa ecuatoriana. Se menciona brevemente esta variedad en algunos capítulos dedicados al español ecuatoriano (p. ej. Lipski, 2017; Córdova, 2000; Canfield, 1988; Aleza y Enguita, 2010). La Sierra goza de más popularidad entre los investigadores. El español andino despierta interés sobre todo por sus interferencias con kichwa, a las que están dedicados numerosos trabajos de Marleen Haboud (p. ej. 2004, 2005, 2018) y Azucena Palacios (p. ej. 2005a, 2005b, 2006, 2015). En el plano fonológico, la sonorización de /s/ en el español de Quito es objeto de varios tratados (p. ej. “Phonetic evidence on phonology – morphosyntax interactions: Sibilant voicing in Quito Spanish” de P. Strycharczuk, M. van’t Veer, M. Bruil y K. Linke del 2013).

A principios del siglo XXI se publican dos monografías de Ana Estrella Santos: *El uso del verbo en el habla de Quito* en 2001 y *El léxico de Pichincha y Guayas. Un estudio comparativo* en 2009. Los trabajos de Estrella Santos forman parte del proyecto ALEcu (*Atlas Lingüístico del Ecuador*). Desgraciadamente, debido a cuestiones financieras, el trabajo sobre el ALEcu no se ha concluido. En cuanto al PRESEEA (*Proyecto Para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América*), el corpus de habla de Quito todavía no está completo y no se prevé la elaboración de uno para Guayaquil por falta de investigadores en esta área.

Se observa un creciente interés en los estudios encaminados al español ecuatoriano amazónico y a las lenguas indígenas de esta área. La tarea se lleva a cabo sobre todo por Haboud (2007; 2009), pero también un investigador checo, Miroslav Valeš, aporta datos interesantes sobre el sistema de la lengua shuar (Valeš, 2007; 2011; 2016a; 2016b), su contacto con el español (Valeš, 2005; 2017) y la política lingüística del gobierno ecuatoriano hacia las lenguas minoritarias (Valeš, 2014).

Una interesante obra sobre las actitudes lingüísticas de los ecuatorianos surge en el año 2014 como parte del proyecto LIAS (*Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*) coordinado por Miguel Ángel Quesada Pacheco. Un informe extenso proporcionado por Esthela Flores Mejía, *Actitudes lingüísticas en Ecuador: una tradición normativa que subsiste*, aporta valiosos datos del campo de la dialectología perceptual y sociolingüística, aunque nuevamente se toma en cuenta solo la capital y sus alrededores.

4. Panorama lingüístico de Ecuador

No abundan datos sobre las lenguas precolombinas en el territorio ecuatoriano. El territorio del Ecuador actual era habitado por varios pueblos precolombinos, como caribes, arahuacos, chibchas, mayas, quichés, collas-arahuacos y kichwas (Toscano, 1953: 15). Antes de la llegada de los colonizadores españoles, el idioma kichwa había llegado a ser la lengua dominante en la Sierra, pero solo por una generación (Estrella, 2001: 61). Esta lengua se mantuvo viva durante la época de la colonización porque los españoles decidieron usarla como herramienta para evangelizar a los indígenas (Estrella, 2001: 62). En el año 1568, alrededor de la ciudad de Quito, estaban en uso todavía más de veinte lenguas diferentes (Estrella, 2001: 61). Los indígenas ecuatorianos vivieron aislados en la época de la colonia debido a “la exclusión del sistema escolar y la feudalización del espacio geopolítico a través del sistema de haciendas” (Aleza y Enguita, 2010: 383), lo cual no impidió su migración y un contacto lingüístico con el español resultante de ella.

En la actualidad, aparte del español, el idioma oficial del país, en Ecuador siguen en uso once idiomas amerindios: *shuar chicham*, *paicoca (sionasecoya)*, *huao tiriro (waorani)*, *a'ingae (cofán)*, *awapi't*, *cha'palaachi*, *tsafiqui*, *sia pedee (épera)*, *achuar*, *zápara* y *kichwa* (Palacios, 2005b: 44; Haboud y de la Vega, 2008: 161). La constitución del país adscribe a las lenguas tres niveles de oficialidad: (1) la lengua oficial es el castellano, (2) las lenguas oficiales “de la relación intercultural” son el español, el kichwa y el schuar, (3) las demás lenguas ancestrales son de uso oficial para sus respectivos pueblos indígenas (Constitución de la República del Ecuador, 2008: Título 1, Art. 2). Aunque cada uno de estos niveles concede cierto grado de oficialidad a las lenguas, y a pesar del papel de *lingua franca* que en muchas comunidades toma el idioma kichwa, las lenguas originales están minorizadas y estigmatizadas en un país dominado por la cultura occidental (Palacios, 2005b: 44; Valeš, 2014: 39). De acuerdo con los principios del contacto lingüístico, las lenguas indígenas, siendo substráticas, sufren cambios por la influencia del superstrato, pero a la vez no quedan neutrales para la estructura del español ecuatoriano, incluso en las zonas monolingües hispanohablantes.

A continuación, se presentarán las propuestas de división dialectal de América más conocidas y se analizará cómo los autores tratan la compleja realidad lingüística de Ecuador. En los siguientes apartados, se describirán unas propuestas de zonificación del país en cuestión y, al final, las características lingüísticas de las variantes del español usadas en Ecuador.

4.1. Ecuador en las divisiones dialectales de América

No es necesario destacar que la compleja realidad lingüística de Hispanoamérica hace que la tarea de delimitar zonas dialectales de América sea extremadamente complicada o incluso imposible. Las dificultades que surgen a la hora de trazar las isoglosas del español americano resultan también de la insuficiencia de estudios dialectales: aún existen zonas para las que no disponemos de datos lingüísticos detallados. No obstante, han sido numerosos los intentos de agrupar las hablas pormenorizadas en entidades más grandes. Para ello, los investigadores aplican varios criterios – principalmente fonéticos – en función de los que distinguen un número variado de áreas dialectales.

En cuanto al español ecuatoriano, los lingüistas tratan este territorio con diversos niveles de interés. A grandes rasgos, se observan dos maneras de clasificar el país: como una entidad que pertenece a una zona más amplia o como dos zonas – la costeña y la serrana – que pertenecen respectivamente a los continuos de la costa pacífica y de la cordillera de los Andes.

Uno de los primeros en admitir el fraccionamiento dialectal en América y reconocer sus variedades como representaciones válidas del español, y no como desviaciones de la norma peninsular fue Juan Ignacio de Armas y Céspedes. En 1882, el cubano propone cuatro zonas. La primera comprende el litoral del Mar Caribe (las Antillas, Venezuela, Colombia con Panamá) y una parte no especificada de América Central; la segunda zona incluye México y el resto de América Central; en la tercera se encuentra la costa pacífica de América del Sur, donde de Armas ubica una o dos regiones pormenorizadas (no precisa cuáles); la cuarta zona es la región rioplatense con Buenos Aires (Torrejón, 1993: 152). La propuesta del cubano es muy general y se omite mucha parte de Hispanoamérica. Además, el autor niega la influencia de las lenguas indígenas sin ofrecer fundamentos sólidos a su razonamiento. Sin embargo, de Armas presenta una actitud bastante moderna para su época al aceptar la inevitabilidad del cambio lingüístico.

En la división que ofrece el cubano, Ecuador probablemente se encuentra en la tercera zona, es decir, en la costa del Pacífico. Como el autor no precisa cuáles son las zonas pormenorizadas que menciona, no está claro si el país está clasificado como unidad.

En 1920, Max Leopold Wagner divide los territorios americanos de habla hispana en tierras altas (o interiores) y tierras bajas (costeras) (Quesada, 2014: 295). Esta dicotomía resulta de las etapas de la colonización. Según Wagner, el protagonista de la teoría andalucista, las condiciones del poblamiento eran diferentes y, consecuentemente, también

fue distinta la introducción de la lengua en las costas que en las sierras. De hecho, la mayoría de las zonas costeras comparte rasgos fonéticos similares. Como señala Aballay (2005: 39), más que por razones climáticas, los pobladores se guiaban por oportunidades económicas, las cuales, sin embargo, estaban vinculadas con la geografía. Las ciudades costeras, por lo general portuarias, “se renovaban, por así decirlo, los materiales lingüísticos (...). Por el contrario, los centros administrativos coloniales estaban situados normalmente en las regiones del interior (Méjico, Guatemala, Bogotá, Quito, etc.)”. Las diferencias lingüísticas entre las tierras altas y bajas radican sobre todo en rasgos fonéticos: es característica para la costa la pérdida de consonantes finales /s/, /r/, /l/, /n/ y de /d/ intervocálica, mientras que en el interior las consonantes se mantienen (Aballay, 2005: 39). En la división de Wagner, la Costa ecuatoriana se ubica evidentemente en las tierras bajas y la Sierra en las altas.

En 1921, Pedro Henríquez Ureña rechaza la teoría andalucista. El investigador supone que las similitudes entre diferentes regiones costeras no se deben a un origen andaluz común, sino más bien al clima parecido y a la evolución simultánea de la lengua de dichas regiones. Henríquez Ureña aplica tres criterios: la proximidad geográfica, las relaciones político-culturales y el sustrato indígena (Alba, 1992: 66-67). De este modo distingue cinco zonas:

- a) De sustrato nahua: sur y sudoeste de los Estados Unidos, México y América Central.
- b) De sustrato arahuaca o caribe: las Antillas, la costa y los llanos de Venezuela y el norte de Colombia.
- c) De sustrato quechua: los Andes venezolanos, Colombia (el interior y la costa pacífica), Ecuador, Perú, parte de Bolivia y el norte de Chile.
- d) De sustrato mapudungun: el resto del territorio chileno.
- e) De sustrato guaraní: Argentina, Uruguay, Paraguay y el sudoeste de Bolivia (Quesada, 2014: 297; Alba, 1992: 66-67).

Se ha criticado la propuesta de Henríquez Ureña por atribuir a las lenguas indígenas un papel excesivamente importante en la evolución del español. Además, las lenguas que menciona no tienen la extensión que les atribuye. A pesar de todo, es el primer investigador en admitir dicha influencia. Como se puede observar, todo el estado ecuatoriano – sin diferenciar entre la Costa y la Sierra – está clasificado en la tercera zona, junto con otros países andinos, a pesar de que la influencia kichwa en la Costa es muy reducida (Toscano, 1953: 37).

El “símples español” de Lincoln Canfield del año 1962 se inscribe claramente en la teoría andalucista. El autor toma como criterio la cronología de la llegada de los colonizadores españoles y distingue así tres zonas: de influjo temprano (s. XVI), medio

(s. XVII) y tardío (s. XVIII). Mientras que en la primera etapa la innovación proviene de Sevilla, en las etapas tardías se observa la influencia criolla en la herencia metropolitana. La Sierra ecuatoriana aparece en la primera, junto con las tierras altas de Bolivia, Perú, Colombia y México, parte de América Central (Costa Rica, Guatemala), noreste de Argentina, los Andes venezolanos y la frontera entre México y los Estados Unidos. La Costa ecuatoriana pertenece a la tercera zona, junto con los territorios colindantes (costa de Colombia), unas regiones de México (Parroquia de San Bernardo, Tabasco, Veracruz), costa de Venezuela, Panamá, República Dominicana, Cuba, Puerto Rico, centro de Chile y unos territorios estadounidenses (los inmigrantes en Florida y Nueva York) (Canfield, 1988: 21).

El primero en dividir Hispanoamérica en zonas dialectales siguiendo criterios puramente lingüísticos fue José Pedro Rona. Los correlatos fonéticos y morfológicos que tomó en cuenta en su propuesta del año 1964 fueron el yeísmo, el žeísmo y varios tipos de voseo. De las combinaciones de ellos surgieron 16 zonas dialectales (Quesada, 2014: 298-301). Ecuador queda dividido en dos zonas: costera y serrana (Alba, 1992: 69). Es la primera división en que estos dos territorios se clasifican separadamente de manera explícita⁴. Las diferencias que nota el autor entre la Sierra y la Costa son el yeísmo (ausente en la Sierra) y el tipo de voseo (con desinencias verbales *-áis, -ís, -ís* en la Sierra y *-ás, -és, -ís* en la Costa). Cabe señalar que en la actualidad la Costa está casi exenta del voseo, menos en las provincias de Esmeraldas y Manabí, donde alterna con las formas tuteantes, y ya en los años 50. se mezclaba con el tuteo y era menos sistematizado que en la Sierra (Toscano, 1953: 230). Asimismo, en la Sierra el fenómeno se encuentra en regresión.

En el año 1979 Zamora Munné limita los criterios lingüísticos a tres: la realización de la /s/ final, la realización de la /x/ y el voseo pronominal. Como resultado obtiene nueve zonas: la zona número 5 abarca la costa del Pacífico de Colombia y de Ecuador; el resto del país forma parte de la zona 7, junto con partes de Perú, de Bolivia y de Argentina (Alba, 1992: 77).

Tal vez la propuesta más controvertida es la ofrecida por Philippe Cahuzac en el año 1980. El investigador se sirve de un criterio etnolingüístico y analiza casi 200 denominaciones de los hombres del campo, basándose en la suposición de que la población hispanoamericana es de origen rural (Alba, 1992: 79). Como resultado, distingue cuatro

⁴ Cabe mencionar que una de las causas de la crítica de la propuesta de Rona fue la enorme desproporción entre la superficie de las zonas, p. ej. entre la Costa ecuatoriana y la zona núm. 1, es decir, mayor parte de México, las Antillas, la costa atlántica de Venezuela y Colombia y la mitad oriental de Panamá (Alba, 1992: 72).

zonas. Ecuador queda dividido en la Costa, que pertenece a la primera zona junto con el sur de los Estados Unidos, México, América Central, Antillas y la costa de Colombia, y el resto del país aparece en la segunda zona, junto con las regiones andinas de Venezuela, Colombia, Perú, Bolivia, norte de Chile y noroeste de Argentina.

En 1994, John M. Lipski propone una división que resulta de una combinación de factores lingüísticos (fonéticos y morfológicos), socio-históricos y del contacto de lenguas. De tal manera, distingue diez zonas:

- a) interior mexicano y el sur de los Estados Unidos;
- b) el Caribe insular (Cuba, Puerto Rico, República Dominicana), continental (Panamá, costa atlántica de Colombia, Venezuela y México) y la costa pacífica de México;
- c) Guatemala, Costa Rica y parte de Yucatán;
- d) El Salvador, Honduras y Nicaragua;
- e) interior colombiano y tierras altas de Venezuela;
- f) costa pacífica de Colombia, Ecuador y Perú;
- g) regiones andinas de Ecuador, Perú, Bolivia, noroeste de Argentina y noreste de Chile;
- h) el resto de Chile;
- i) Paraguay, noreste de Argentina y este de Bolivia;
- j) el resto de Argentina y Uruguay (Lipski, 2012: 3).

En la propuesta de Lipski, Ecuador queda claramente dividido en la Costa y la Sierra.

Ignacio Hualde opina que es más razonable hablar de la extensión geográfica de los fenómenos lingüísticos particulares que establecer fronteras dialectales (Hualde, 2005: 23). No obstante, con fines prácticos, distingue siete zonas (siguiendo criterios fonéticos) que en su mayoría corresponden a las fronteras nacionales: México, América Central, Caribe, la región andina, Paraguay, Chile y la región rioplatense. El autor no menciona la Costa ecuatoriana. La región andina comprende solamente las tierras altas de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia (Hualde, 2005: 24-25).

Posteriormente, Hualde explica que en el territorio de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia se pueden distinguir como mínimo cuatro subáreas: las regiones costeras, el interior de Colombia, las tierras altas de Perú, Ecuador y Bolivia y las tierras bajas del este de Bolivia (Hualde, 2005: 29-30).

Además de las propuestas de zonificación del español americano, no faltan intentos de delimitar áreas dialectales a nivel panhispánico. En 2006, Moreno Fernández y Otero enumeran ocho áreas: mexicano-centroamericana, caribeña, andina, chilena, rioplatense, andaluza, canaria y castellana (Coloma, 2011: 15-16). Las zonas americanas corresponden

casi exactamente a la propuesta de Hualde, por lo cual no está claro a cuál de los grandes dialectos pertenece el español de la Costa ecuatoriana. Como indica Coloma, esta división encaja perfectamente en la división de Piñeros del 2008, quien distingue tres geolectos: peninsular norteño, terrabajense y terraltense. Según Coloma, la variedad castellana de Moreno Fernández y Otero corresponde al geolecto peninsular norteño; las variedades caribeña, chilena, rioplatense, andaluza y canaria al geolecto terrabajense; y el español mexicano-centroamericano y andino al geolecto terraltense (Coloma, 2011: 15-16). Esta simplificación parece excesiva, no solo por la ausencia de la costa pacífica o la mayor parte de Argentina, sino también por etiquetar como terraltense el territorio mexicano en su totalidad.

El mismo Coloma (2011: 17) distingue diez variedades regionales del español de los dos lados del océano: castellano tradicional, español peninsular estándar, español andino tradicional, español andino moderno, español mexicano-centroamericano, español paraguayo, español chileno, español rioplatense, español caribeño y español andaluz-canario. El método que aplica consta de un análisis de las posibles combinaciones de fenómenos fonéticos (seseo, yeísmo, aspiración de /s/, rehilamiento de /z/ y aspiración de /x/), donde ninguna de las combinaciones se repite. Según este criterio, la Costa ecuatoriana podría inscribirse en la combinación atribuida al español andaluz-canario. De todos modos, el autor no hace distinción entre la costa y la sierra de los países andinos.

Al año siguiente, Coloma amplía su propuesta tras una calculación del grado de importancia de los fenómenos fonéticos particulares para la clasificación de zonas dialectales. Toma en cuenta la coherencia geográfica, las propiedades estadísticas y las dialectométricas. De esta manera distingue 28 zonas y las ordena según su índice de innovación (Coloma, 2012: 4-6). Ninguna de las 28 áreas comprende la Costa ecuatoriana. La variante que comparte más características con dicho territorio sería probablemente el Caribe continental.

En 2014, Miguel Ángel Quesada Pacheco publica los resultados de un amplio estudio de dialectología perceptual. Tras unas encuestas centradas en actitudes lingüísticas, distingue cinco conglomerados geo-perceptuales:

- a) México, Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua;
- b) Costa Rica, Panamá, el interior colombiano y venezolano;
- c) las islas del Caribe más Panamá, las costas colombiana y venezolana;
- d) la región andina;
- e) el Cono Sur (Quesada, 2014: 293).

Los informantes ecuatorianos, al ser preguntados por las variantes del español que más se parecen a la suya, mencionan el español peruano, colombiano, venezolano, boliviano y mexicano. Los informantes de Colombia, Bolivia y Perú confirman que esta percepción es mutua (Quesada, 2014: 278-284). En cuanto al español ecuatoriano, señala Quesada que “desde Ecuador hasta Bolivia se observa una especie de zona dialectal perceptual que tiene su frontera en las tierras bajas de Colombia, pero que se detiene en Bolivia, lo cual da pie para dividir una región, la andina, del resto; o sea, del Cono Sur” (Quesada, 2014: 290-291).

La Costa ecuatoriana no aparece en ninguna de las regiones propuestas por el investigador. Esto probablemente se debe en gran parte al hecho de que los informantes procedían de las capitales. Por lo tanto, no se tomaron en cuenta las opiniones de los habitantes de Guayaquil, que podrían haber ofrecido un resultado diferente al estudio.

4.2. Zonas dialectales en Ecuador

Desde el punto de vista lingüístico, los investigadores distinguen en Ecuador de dos a seis zonas dialectales. Las dos variantes principales pertenecen a las regiones de la Costa y la Sierra (p. ej. Córdova, 2000: 185). Toscano adscribe esta división a factores geográficos (“De Norte a Sur se extiende la doble cordillera de los Andes, que divide naturalmente al país en tres regiones: la Costa, la meseta interandina o Sierra y el Oriente”, Toscano, 1953: 13) y sociales (“la presencia del indio quichua en la Sierra y del negro en la Costa”, Toscano, 1953: 36). Según Canfield (1988: 56), el alejamiento entre las dos regiones y las condiciones geográficas causaron que la Sierra no tuviera acceso a las distintas fases de evolución del español de los colonizadores. Las dos zonas principales no son lingüísticamente homogéneas, puesto que, por ejemplo, en la Sierra el habla de Quito es diferente del habla de Carchi en el norte o de Loja en el sur, mientras que en la Costa destaca la región de Esmeraldas. Por lo tanto, también a la luz de los estudios más recientes sobre el español amazónico, la división bipartita resulta insostenible. Por otro lado, a grandes rasgos, puede decirse que esta división corresponde a las macroregiones dialectales hispanoamericanas, donde las variantes costeras (o *tierras bajas*) se caracterizan por la reducción de consonantes, y las regiones interiores (o *tierras altas*) por la reducción de vocales.

La zona de la Costa es prácticamente monolingüe, con las lenguas originales marginalizadas o casi extintas. En cambio, la Sierra está fuertemente influida por el estrato kichwa, lengua que sigue siendo dominante en muchas zonas rurales y en parte de la cuenca amazónica (Lipski, 2017: 263). Puesto que el nivel de conocimiento de las dos lenguas varía según los hablantes, en algunos pueblos se ha desarrollado una especie de interlengua,

llamada *media lengua*, que combina elementos del kichwa y del español. El grado del dominio de las dos lenguas varía entre los usuarios, creando una especie de continuo lingüístico, desde las áreas monolingües españolas hacia las áreas del uso exclusivo del kichwa, con una gran mayoría de variedades intermedias (Lipski, 2017: 263).

En cuanto a otras propuestas de zonificación dialectal del español ecuatoriano, Boyd-Bowman (1953: 222) y Canfield (1988: 56) evocan la división tripartita en Costa, tierras andinas o Sierra Interandina y cuenca amazónica u Oriente, admitiendo que la variación es mucho más compleja. De hecho, los últimos estudios (Haboud, 2007; 2009) justifican la distinción de la zona amazónica como un área dialectal, aunque “las islas y el Oriente tienen muy poca población, compuesta sobre todo por “colonos emigrados de varias provincias de la Sierra (especialmente de Loja) y de la Costa (en particular de Manabí)” (Estrella, 2009: 59) y la migración es un fenómeno iniciado hace algunos años debido al descubrimiento del petróleo en la selva amazónica (Lipski, 2017: 262). La lengua indígena más conocida de la zona amazónica es shuar, mientras que numerosas otras lenguas quedan marginalizadas (Lipski, 2017: 263).

Lipski (2017: 265-267) divide el país en seis zonas según las características fonéticas. Estas son: la región costera (provincias de Esmeraldas, Guayas, Los Ríos, Manabí), extremo norte-central (Carchi), tierras altas centrales (de Imbabura a Chimborazo, incluido Quito), Cañar y Azuay (incluida Cuenca), Loja y la región amazónica. Aunque tampoco cubre toda la variación lingüística que se da en el país, es una de las divisiones más detalladas que encontramos en la literatura.

Es imprescindible mencionar una zona lingüística más, que cabe en su totalidad en el marco de las fronteras nacionales del país. Se trata de la variante del español hablada en el Valle del Chota. La región se ubica en su totalidad en la Sierra ecuatoriana. Sin embargo, está habitada por unos 12 000 descendientes de esclavos africanos (Sessarego, 2013: 15). Como hemos mencionado, la población afroecuatoriana se encuentra en la Costa, sobre todo en la región de Esmeraldas, mientras que la Sierra está dominada por los indios y los mestizos. Por lo tanto, el español del Valle del Chota presenta unas características muy particulares y debe tratarse como una variedad independiente.

4.3. Características lingüísticas del español ecuatoriano

En este apartado se ofrece una descripción de cada región dialectal de Ecuador según sus características lingüísticas. Ponemos un enfoque especial en los rasgos fonéticos, puesto

que este es el interés principal de nuestra tesis. Sin embargo, en el último apartado, expondremos brevemente los rasgos más particulares de otros planos lingüísticos.

4.3.1. Características fonéticas

Según Toscano (1953: 49), existen en Ecuador dos zonas bien diferentes respecto a la pronunciación: la Costa, donde se pronuncian claramente las vocales, pero las consonantes se someten al debilitamiento, y la Sierra, donde – al menos en el habla culta – se pronuncian claramente las consonantes, pero las vocales se reducen. Esta división, como ya hemos visto, no es propia de Ecuador, sino que la comparten numerosos países hispanohablantes. Sin duda, la descripción fonética de las variantes ecuatorianas es mucho más compleja, por lo cual se pueden distinguir numerosas zonas lingüísticas en el país. Como punto de partida, tomaremos la propuesta de clasificación de Lipski (2017: 265-267), quien distingue seis variedades. Esta clasificación se complementará con la información impartida por otros autores, como Toscano (1953), Boyd-Bowman (1953), Canfield (1988: 56-59), Córdova (2000: 192-195), Hualde (2005: 29-30), Sessarego (2013: 58-59) y la *Nueva Gramática de la Lengua Española. Fonética y fonología* (RAE, 2011).

a) Costa (provincias de Esmeraldas, Guayas, El Oro y Manabí)

- El fenómeno más característico de la Costa ecuatoriana y, en general, pacífica, que distingue esta región de las regiones interiores, es el debilitamiento de /s/ en posición posnuclear. En términos cuantitativos, las aspiraciones o elisiones de /s/ ocurren con una frecuencia semejante a la de los dialectos caribeños. Se supone que en los estilos formales y en el habla culta en general, se intenta mantener la /s/. En la Costa ecuatoriana, en el grupo étnico montubio, se registran además casos del debilitamiento de /s/ en posición prenuclear, fenómeno que esta región comparte en América solo con el noroeste de México.
- El fonema /d/ frecuentemente se debilita o desaparece en posición intervocálica. En la comunidad afroecuatoriana de Esmeraldas, este fonema puede conservar una pronunciación oclusiva o realizarse como [r], pero el fenómeno está en vías de desaparición. La /d/ final de palabra, en hablantes cultos, puede articularse como [t] o suprimirse.
- El fonema lateral /l/ y vibrante percusivo /r/ se neutralizan esporádicamente en posición final de sílaba. Al final de la cadena hablada pueden desaparecer por

completo. El fenómeno ocurre sobre todo en el habla de estratos socioeconómicos bajos.

- La /n/ final y prevocálica se velariza, recibiendo la pronunciación [ŋ], sobre todo en el contexto final y ocasionalmente en posición prevocálica. El fenómeno resulta también en la nasalización de la vocal precedente.
- El fonema /r/ se pronuncia como vibrante alveolar [r].
- Ocurre el yeísmo, es decir, desfonologización del fonema lateral palatal /λ/ hacia el fonema aproximante [j]. El fonema /y/ en posición intervocálica puede desaparecer en contacto con /i/ y /e/, es decir, puede hasta recibir una realización vocálica o elidirse: [ga.'i.na] *gallina* (RAE, 2011: 224). En Guayaquil se registra una variedad de realizaciones del fonema: tanto [j] como [ɟʝ] y [ʝ].
- En las clases socioeconómicas más bajas, sobre todo en terrenos rurales y entre los hablantes analfabetos, [f] inicial suele convertirse en [h^w]: *fatal* > [h^wa. 'tal] (Lipski, 2017: 265).
- El fonema /ʃ/ aparece en préstamos, sobre todo del kichwa, y algunos hablantes lo pronuncian como [s], incluso en los anglicismos: ['ʉa.siŋ.ton] *Washington* (RAE, 2011: 197).

b) Español andino: Sierra Norte (provincia de Carchi)

- El fonema /s/ se mantiene en todas las posiciones y nunca se sonoriza en posición final prevocálica.
- No ocurre el yeísmo, es decir, el fonema /λ/ se realiza como lateral palatal sonora [λ]. El fonema /y/ se realiza como fricativo débil [ʝ].
- La vibrante /r/ se pronuncia como vibrante alveolar múltiple [r].
- Las vocales átonas no se reducen, pero las vocales finales átonas suelen ensordecerse.
- La /n/ final de palabra no suele velarizarse.

c) Español andino: Sierra Central (desde Imbabura hasta Chimborazo, incluida Quito)

- El fonema /s/ se mantiene en todas las posiciones. En la posición final prevocálica suele sonorizarse (*los amigos* [lo.za.'mi.ɣos], Sessarego, 2013: 58), incluso en hablantes instruidos. Este fenómeno no ocurre en ninguna otra

variante de español. Existen algunas palabras en las que la /s/ se suprime (p. ej. [a.'djo] *adiós* para indicar sorpresa), pero no se documenta geminación ni aspiración. En el habla vulgar puede ocurrir asimilación ([ˈmi.mmo] *mismo*, Toscano, 1953: 77-78).

- La /d/ en posición intervocalica no suele debilitarse y se articula como oclusiva, aunque queda documentado que en esta región la distribución de aproximantes y clusivas es un fenómeno complejo.
- Las vocales átonas se reducen y en el habla rápida pueden desaparecer por completo. El fenómeno ocurre especialmente en contexto sibilante y afecta sobre todo a las vocales /e/ y /o/: *of(i)cina*, *accident(e)s*, *pas(e)*, *(us)ted* (Canfield, 1988: 56). En las zonas pobladas por personas de origen indígena se da el fenómeno de motoseo, que consiste en una interferencia entre el sistema trivocálico kichwa y el sistema español de cinco vocales. En resumidas cuentas, se sustituyen /e/ por /i/ y /o/ por /u/. El fenómeno es fuertemente estigmatizado.
- Las vocales tónicas se alargan.
- El fonema /r/ en todos los contextos y el fonema /r/ en posición final se asibilan, es decir, se realizan como fricativos rehilados parecidos a [ʒ].
- No ocurre el yeísmo; el fonema /λ/ se pronuncia como fricativo palatoalveolar [ʒ] (“elle quiteña”) y el fonema /j/ se pronuncia como aproximante [j]. Se registra también una pronunciación sorda [ʃ] con la intención de señalar el sustrato kichwa. En hablantes jóvenes de zonas urbanas de clases socioeconómicas media y alta se documentan realizaciones no laterales de /λ/, lo cual puede significar que el fenómeno está en vías de desaparición.
- El grupo consonántico /tr/ se pronuncia como alveolar africado [tʃ], lo cual resulta de la asibilación de /r/.
- La /n/ final de palabra se velariza ([ŋ]) o elide, convirtiendo la vocal precedente en una nasalizada.
- Se registra el cambio de /f/ en [h^w] (por ejemplo *familia* > [xwa.'mi.ʒa], Lipski, 2017: 266) en los hablantes bilingües kichwa-español.
- Por influencia del kichwa, se registra la pronunciación llana de palabras esdrújulas: [sa.'βá.ðo] *sábado*, [mjer.'ko.les] *miércoles*, [ul.'ti.mo] *último*, [xi.'ya.ðo] *jigado* (Boyd-Bowman, 1953: 232).

d) Español andino: provincias de Cañar y Azuay (incluida Cuenca)

- No ocurre el yeísmo, es decir, el fonema /ʎ/ se pronuncia como lateral palatal sonora.
- La /s/ final de palabra se sonoriza en posición prevocálica y en los prefijos prevocálicos (*desayuno* [de.za.'ju.no], *desempleo* [de.zem.'ple.o], Lipski, 2017: 266).
- El fonema africado /ʝ/ puede realizarse como fricativo /ʃ/.
- Existen unas curvas de entonación características de esta región, el llamado *cantado* cuencano, es decir, una especie de esdrújulización: *también nosotros caminamos por la orilla del río* (Córdova, 2000: 191).

Los demás rasgos fonéticos de esta zona se asemejan al habla de la Sierra Central, es decir, de Quito, con diferencias en la entonación y el grado de reducción de vocales átonas (en Cañar y Azuay, las vocales se reducen más) y de la asibilación de /r/ y /r/, que en estas provincias es mucho más acentuada.

e) Español andino: Sierra Sur (provincia de Loja)

- El fonema /s/ se mantiene en todas las posiciones y se sonoriza con poca frecuencia.
- Las vocales átonas no se reducen.
- Las vibrantes /r/ y /r/ no se asibilan y se pronuncian como [r] y [r] respectivamente.
- La pronunciación es similar a la de Carchi, pero /n/ se pronuncia como velarizada [ŋ] más frecuentemente.

f) Oriente (región amazónica)

Como hasta hace poco el español no estaba en uso en esta región, aún no existen estudios sobre esta nueva variante. Debido al origen de los inmigrantes que habitan el Oriente, el español de esta zona se parece al español serrano, aunque posee rasgos característicos, como p. ej. bilabialización de /f/ ([ɸ]).

4.3.2. Otras características

Puesto que el enfoque de esta tesis es fonético, vamos a mencionar solo brevemente los rasgos que pertenecen a otros planos lingüísticos.

En el nivel lexical, están difundidos en todo el país los préstamos del idioma kichwa. Algunos están en uso también en las zonas donde esta lengua original no tuvo presencia, como en el litoral, p. ej. la palabra *ñaño* ‘hermano’ está extendida en todo el país. En el habla andina se considera necesario el uso de diminutivos para suavizar el enunciado, por lo cual el habla de los costeños les parece grosera a los serranos (Flores Mejía, 2014: 426). De igual manera, el uso del imperativo directo en la Costa suena prepotente para los serranos, quienes usan el imperativo indirecto (Flores Mejía, 2014: 439), p. ej. *Cerrarás la maleta* o *Dame cerrando la maleta* en vez de *Cierra la maleta* (Haboud y Palacios, 2017: 3).

En cuanto a las formas de tratamiento, el voseo existe en la Sierra y está marginalizado en la Costa. Sin embargo, las dos regiones usan distintas formas verbales: *vos querías*, *vos buscáis* en la Sierra y *vos querés*, *vos buscás* en la Costa (Toscano, 1953: 37). Asimismo en la Sierra se registra el trato de *usted* dirigido a los padres en hablantes de varios niveles socioeconómicos (RAE, 2009: 1255).

En la Sierra se suele añadir un artículo a los nombres de personas, fenómeno que no se documenta en la Costa y está mal visto por los costeños (“Por esto el costeño tacha y moteja al serrano por el vulgar tratamiento”, Córdova, 2000: 191).

En lo que se refiere al uso de los pronombres personales, a grandes rasgos se puede decir que la Sierra es leísta (*le quiero*, *le veo*) y la Costa, loísta (*lo quiero*, *lo veo*) (Toscano, 1953: 37).

5. Norma, prestigio y estandarización lingüística

El concepto de norma es uno de los elementos fundamentales de la teoría sociolingüística que sirve para explicar la diversidad de fenómenos en la comunicación humana (Barahona Novoa, 2007: 128). La norma está estrictamente relacionada con el proceso de estandarización y con el prestigio lingüístico. En el presente capítulo se comentarán estos tres términos para luego describir las normas lingüísticas en Ecuador.

Ninguna variedad de lengua es mejor o peor que otra, sino que es simplemente diferente (Labov, 1972, Capítulo 5). Por lo tanto, para conocer mejor la realidad, es imprescindible estudiar el número más amplio posible de variedades, sean normativas y prestigiosas o no.

5.1. Sistema, norma y habla

En su reconocido libro *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Eugenio Coşeriu introduce una distinción tripartita “en la realidad unitaria del lenguaje”. Según el autor rumano, la lengua se compone de tres elementos: *sistema, norma y habla* (Coşeriu, 1978). Esta propuesta responde a la famosa distinción saussureana entre *lengua y habla*, la cual a Coşeriu le parece insuficiente.

A grandes rasgos, según la teoría acuñada por de Saussure y reformulada por Jespersen, la *lengua* representa lo histórico y abstracto o virtual, mientras que el *habla* sería lo sincrónico o momentáneo y real. La lengua se realiza mediante el habla; es el “lenguaje colectivo” o la parte común de los lenguajes individuales, mientras que el habla es justamente el lenguaje de un individuo (Coşeriu, 1978: 19). Los dos seres son inseparables, puesto que “el *habla* es *realización* de la *lengua* y, por otro lado, la *lengua* es *condición* del *habla*” (Coşeriu, 1978: 41).

Coşeriu encuentra numerosas incongruencias en el razonamiento de Saussure y propone su visión más compleja de la realidad lingüística, presentada en el siguiente esquema:

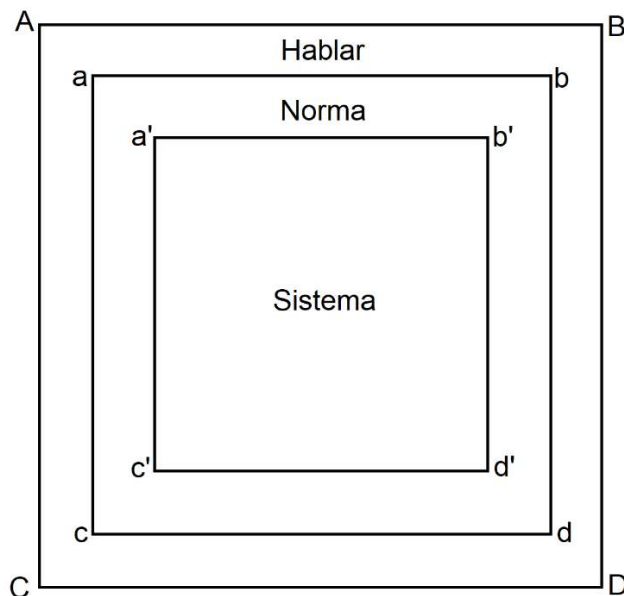


Figura 2. División tripartita de la realidad lingüística (Coşeriu, 1978: 95)

El hablante utiliza en un acto lingüístico unas formas y estructuras seleccionadas que forman el *hablar* o *habla*. Casi todas ellas forman parte de la *norma*, es decir, de un conjunto de elementos tradicionales de una comunidad de habla, considerados por ella como “normales”.

El *sistema* se encuentra en el grado más alto de formalidad. Está compuesto de los elementos comunes de hablas individuales, “esenciales e indispensables” (Coşeriu, 1978: 94-95).

En otras palabras, el *sistema* sería “un conjunto de oposiciones funcionales” o un sistema de posibilidades que el hablante puede elegir; la *norma* es “la realización «colectiva» del sistema y contiene tanto los elementos presentes en el sistema, como otros elementos funcionales que se consideran «normales», pero no caben dentro del sistema; el *hablar* es “la realización individual concreta de la norma” que abarca tanto los elementos de la norma como los elementos originales producidos por los hablantes (Coşeriu, 1978: 97-98).

5.2. Prestigio lingüístico

El prestigio lingüístico es la base tanto de la normalización lingüística como de la estandarización. Es “la valoración positiva de cierta lengua, variedad o de determinados rasgos lingüísticos” (Valeš, 2010: 181); de ahí surge la selección de una variedad determinada como un modelo lingüístico para seguir. Justamente el prestigio es el factor del que depende el futuro de las lenguas y sus variedades.

La lengua se aprende de los que hablan “mejor” y casi nunca de los que hablan “peor”. Esta valoración es, por supuesto, una decisión subjetiva del hablante y puede depender de muchos factores, como p. ej. la inseguridad lingüística, de la conciencia o el sentido de inferioridad cultural respecto a otro hablante o de lo que uno considera correcto o no (Coşeriu, 1988: 86-87).

La sociología distingue el prestigio manifiesto (*overt prestige*) frente al prestigio encubierto (*covert prestige*). El primero está relacionado con la convergencia hacia una lengua estándar, desprovista de rasgos regionales. Es el tipo de prestigio que los hablantes le otorgan abiertamente a una variedad determinada de la lengua. En cambio, el prestigio encubierto se relaciona con las fuerzas de divergencia, es decir, el apoyo de las variantes lingüísticas, p. ej. regionales. Los hablantes tienden a usar las variedades regionales para identificarse, conscientemente o no, con su comunidad lingüística (Valeš, 2010: 181-182).

Las dificultades que surgen a la hora de medir el prestigio resultan de las interferencias entre el prestigio sociológico y prestigio lingüístico. A menudo es difícil establecer la frontera entre los dos (Moreno Fernández, 2009: 188-190). Los hablantes pueden conceder diferentes niveles de prestigio a las mismas variedades de la lengua, condicionados no tanto por factores lingüísticos, sino sociales y psicológicos (Valeš, 2010: 189). Es un concepto dinámico, por lo cual establecer una frontera entre la norma y un desvío resulta sumamente complejo.

Moreno Fernández (2009: 187) subraya que en el estudio del prestigio es importante elegir la perspectiva científica, es decir, si tratamos el prestigio “como algo que se tiene (conducta) o como algo que se concede (actitud)”. La sociolingüística tiende a profundizar esta segunda perspectiva, es decir, averiguar qué es prestigioso y por qué. En general, puede decirse que los hablantes consideran prestigioso lo correcto, aunque esto no tiene que coincidir con el estándar lingüístico de una variedad dada (Moreno Fernández, 2009: 187).

5.3. Norma lingüística

La norma lingüística es un término difícil de definir. Se mezclan en él criterios de corrección y uso lingüístico. Podría resumirse que la norma es un conjunto de características de la lengua aceptadas por todos sus hablantes como los “mejores”, correctos y más prestigiosos. Por otro lado, el criterio del uso habitual implica que sean rasgos generalizados entre los hablantes. De ahí surge un modelo lingüístico que se supone que los hablantes pretenden seguir (Valeš, 2010: 176).

Como hemos mencionado antes, Coşeriu opone la norma al sistema. Según el lingüista rumano, es justamente en la norma donde se encuentran todos estos elementos que se consideran “normales” y “constantes” en la conciencia o subconciencia de la comunidad del habla, pero no caben en el sistema (Coşeriu, 1978: 69). Para dar algún ejemplo, en el español no existe distinción entre vocales largas y breves (sistema), pero las vocales finales suelen realizarse como largas (norma); no hay oposición distintiva en cuanto al registro de la voz (sistema), pero como el campo entonativo del italiano es de dos octavas y del español peninsular de una octava, el habla de los italianos suena como un “canto” en los oídos de los españoles (norma); no hay oposición distintiva entre los numerosos alófonos de /s/ en el español (sistema), pero suelen aparecer en determinados contextos (norma) (Coşeriu, 1978: 71-74). Justamente cuando el sistema ofrece más de una posibilidad es donde la distinción entre los dos términos adquiere evidencia (Coşeriu, 1978: 89-90). El sistema se aparta de todo lo que es variante funcional y conserva solo lo que es “funcionalmente pertinente” (Coşeriu, 1978: 96).

La norma es “siempre menos general que el sistema” (Coşeriu, 1978: 77), por lo cual existen varias normas parciales. Alvar distingue la norma general de las normas particulares (apud. Gimeno Menéndez, 2002-2004: 1279). La primera concierne a las grandes comunidades de habla, como norma castellana, norma sevillana o norma de los hispanohablantes cultos. Las normas particulares son, en cambio, realizaciones lingüísticas

preferidas en unas comunidades, aunque no pertenezcan a la norma general, como p. ej. el yeísmo rehilado en el español rioplatense.

Otra distinción se refiere al grado de interiorización de la norma por los hablantes. Existen normas de carácter “implícito” y “explícito”. Las primeras son interiorizadas por el hablante y las segundas le son exteriores. Esta tipología está relacionada con la diferenciación entre la norma descriptiva y prescriptiva (Gimeno Menéndez, 2002-2004: 1280-1281). Mientras que la primera intenta influir en las elecciones lingüísticas de los hablantes, frenando los cambios y eliminando lo que se considera desviaciones, la segunda sigue el uso real de la lengua y se propone ser observador más que el actor en el proceso comunicativo.

Coşeriu advierte asimismo que el concepto de *norma* no es sinónimo de *corrección*. La primera noción es “objetivamente comprobable”, es una manifestación de “cómo se dice” y no de “cómo se debe decir” (Coşeriu, 1978: 90). El concepto de *corrección* correspondería más bien al sistema.

Las dificultades que se afrontan a la hora de establecer la definición de una norma aparecen ya definiendo una comunidad de habla. Nos encontramos aquí nuevamente con la tarea de delimitar zonas geolingüísticas. Seguramente es más preciso hablar de normas locales, de comunidades compactas que de normas a nivel nacional, p. ej. del español de México (Valeš, 2010: 177).

5.4. Estándar lingüístico

La *lengua estándar* es una variedad que “existe en todas las partes, pero nadie la utiliza” (Gimeno Menéndez, 2002-2004: 1278). No es de todo cierto, puesto que el estándar, igual que la norma, tiene que fundamentarse en los usos; por otro lado, sigue siendo un modelo ideal desprovisto de particularidades, por lo cual no corresponde a los idiolectos reales de los hablantes.

El objetivo principal de la estandarización lingüística es la selección de variantes para el uso en la enseñanza y administración (Valeš, 2010: 179-180), es decir, en los ámbitos en los que la lengua debe tener la forma lo más universal posible para todos sus potenciales usuarios. El proceso de estandarización consiste en la selección de una norma y su codificación, es decir, descripción de una variedad lingüística, evaluación y selección de los elementos más apropiados. Frecuentemente, la estandarización consiste en la selección de una variedad más neutra dentro de la lengua; según Fishman, esta variedad es “la más ‘segura’ para aquellas comunicaciones en las que el hablante no puede conocer a sus

diversificados y numerosos oyentes” (apud. López González, 2002: 45). Aunque todas las lenguas tienen una norma, no todas tienen un estándar. Sin embargo, si el estándar existe, es muy específico y más fácilmente reconocible que la norma (Valeš, 2010: 178-179).

La variedad estándar es más pobre en términos cuantitativos que la lengua habitual, puesto que se rechazan los elementos particulares, p. ej. de las variedades regionales. Es una variedad estática, a diferencia de la norma que cambia continuamente (Valeš, 2010: 179).

La base de la variedad estándar es la lengua escrita. El modelo de la pronunciación es el que más se aproxima a la escritura. Por lo tanto, los usuarios de variedades innovadoras del español, que en el habla espontánea aspiran y eliden las /s/ implosivas, las van a pronunciar en la lectura (Ávila, 2003: 61).

La Escuela Lingüística de Praga describió los atributos de la lengua estándar. Estos son:

- a) intelectualización: la variedad estándar sirve tanto para expresar las realidades inmediatas, como conceptos abstractos;
- b) arraigo: los usuarios se identifican con los rasgos de la lengua estándar;
- c) prestigio: los rasgos de la lengua estándar se consideran de “bien hablar”;
- d) lealtad lingüística: los usuarios están dispuestos a seguir el modelo estándar de su lengua (Valeš, 2010: 179).

Los lingüistas de la Escuela de Praga elaboraron, además, una división entre la norma de la lengua escrita y la norma de la lengua hablada.

Desde la Antigüedad, la lengua literaria ha servido de modelo para la estandarización de la lengua. Para Lope Blanch (1995: 241-242), es el modelo que sirve de referencia en casos de normas divergentes: cuando existe más de una forma prestigiosa, se opta por la que más es acerca a la lengua empleada por los buenos escritores⁵. La lengua escrita sirve también de referencia en casos de ambigüedades en el plano fónico, puesto que “hablar como se escribe” se considera un ideal de la lengua en el imaginario común, incluso a pesar de las discrepancias entre el sistema de escritura y el habla (p. ej. nadie considera incorrecto que no se pronuncie la <h>, pero la caída de consonantes como <d> o <s> frecuentemente se ve relacionada con los registros informales o con un nivel socioeconómico bajo del hablante).

⁵ Cabe señalar, sin embargo, que recientemente se le presta más atención también a la lengua familiar (Lope Blanch, 1995: 242). El presente estudio se inscribe en esta tendencia.

Siendo, además, la lengua literaria una variedad relativamente homogénea, contribuye al mantenimiento de la unidad del español en el mundo⁶.

La lengua literaria no debe identificarse con la lengua estándar directamente (Gimeno Menéndez, 2002-2004: 1280). Aun así, se asume que en español el lenguaje hablado no difiere tanto del escrito y, consecuentemente, del lenguaje literario, como para considerarse un sistema distinto (Canellada y Kuhlmann Madsen, 1987: 7).

La estandarización permite una comunicación eficaz entre varias comunidades lingüísticas. Sin embargo, este proceso conlleva unos riesgos. Aunque el estándar debería reflejar la norma culta y el uso real de la lengua, a menudo refleja la tradición y el conservadurismo lingüístico (Valeš, 2010: 178). Las instituciones que codifican la lengua, lógicamente, actúan con atraso respecto a los cambios que se dan; por lo tanto, son susceptibles de considerar estándar lo que ya es arcaico.

La elección de una variedad como mejor o más prestigiosa pone en una posición inferior las demás variedades, lo cual puede llevar directamente a su extinción (Valeš, 2010: 179). Los mecanismos que promueven la estandarización son siempre extralingüísticos. Según la teoría laboviana, no hay lenguas mejores y peores de por sí; son siempre unas decisiones políticas, sociales, culturales o, en todo caso, extralingüísticas las que otorgan prestigio a unas variedades y a otras no.

Por último, resulta discutible el hecho de imponer una norma o estándar lingüístico a la enseñanza. Según la teoría del déficit, la escolarización “contribuye a la adquisición o al dominio del código elaborado”, por lo cual puede ocurrir “la erradicación total del código restringido, la alienación del individuo respecto de su grupo de procedencia y de su tradición local” (Moreno Fernández, 2009: 64). En el ámbito escolar, la estandarización impone una división en lo “correcto” y lo “incorrecto”, sin matices intermedios (Valeš, 2010: 181). De tal manera, las personas que quieren o están obligadas a recibir educación, son susceptibles de perder su dialecto de origen y, consiguientemente, su cultura e identidad.

5.5. Norma en el español de América

Las lenguas grandes, como español o inglés, necesitan y desarrollan una forma estándar para el uso oficial, es decir, en el sistema educativo, administración, comercio o los medios de comunicación (Hualde, 2005: 35). Tal variedad estándar, o dialecto literario,

⁶ Es necesario advertir que Lope Blanch se dio a conocer como gran partidario de la unidad de la lengua española y, consecuentemente, como adversario vehemente de su fragmentación resultante de la aceptación de las normas locales como iguales a la norma panhispánica.

pretende ser lo más neutral posible, es decir, evitar los rasgos dialectales que permitan reconocer el origen del hablante. Este lenguaje un tanto artificial es un patrón al que se supone que aspiran los usuarios (Parra, 1999: 13).

En cuanto a la existencia de la norma en el español en América, ni siquiera los investigadores se ponen de acuerdo. Lope Blanch (1995: 240-241) pone de manifiesto que existe una norma panhispánica supranacional que no coincide plenamente con ninguna de las hablas regionales o *reales*. Es más bien un *ideal* de la lengua, compuesto de las realizaciones aceptadas socialmente en varias normas de prestigio particulares. Tal definición de la norma corresponde a la teoría de Coşeriu. Las normas locales pueden diferir significativamente entre sí e incluso permitir como válidas formas y construcciones consideradas incorrectas en otras variedades. Véase la falsa pluralización del pronombre objetivo *lo* en el español mexicano, p. ej. ‘Eso ya *se los* dije (a ellos) en vez de ‘eso ya *se lo* dije’. Además, el español admite la presencia de normas duales, p. ej. en el caso del yeísmo o el seseo, donde conviven como igualmente válidas dos formas, aceptadas como prestigiosas en sus respectivas variedades diatópicas.

Según Lipski (2017: 168), no existe una norma oficial para la región entera, aunque sí hay una norma de prestigio, llamada *norma culta* en el ámbito hispánico. Se basa principalmente en la correspondencia sonido-grafema y omisión de regionalismos y elementos morfológicos y gramaticales no estándares. Existe en América una idea de las “mejores” variantes del español; son aquellas en las que la pronunciación corresponde al sistema de escritura (Lipski, 2017: 157-158). En otras palabras, las formas lingüísticas que gozan de más prestigio son las compartidas por toda la comunidad hispanohablante y las que se rechazan con más facilidad son las formas de poco alcance geográfico. Existen unas excepciones a esta regla, como los fenómenos típicos del norte de la Península Ibérica (“/θ/ fricativa interdental, /x/ muy gutural, /s/ apicoalveolar, uso de *vosotros*”, Lipski, 2017: 169). Su prestigio se debe no tanto a la difusión, sino al estatus histórico y el lugar transcendental de la metrópoli en el imaginario popular poscolonial. Aunque estos fenómenos no están en uso en América, los hablantes no tienen dudas acerca de su normatividad.

Ávila demuestra que no existe un estándar fonético o fonológico universal para el español, puesto que tanto en la lengua hablada como en el lenguaje de los medios de comunicación existen varias normas prestigiosas. Sin embargo, concuerda con Lipski en que la norma del lenguaje profesional, sobre todo de los medios de comunicación, se acerca más a la lengua escrita (Ávila, 2003: 78).

Según Hualde (2005: 36), cada país de habla hispana tiene su propio estándar nacional basado en la *norma culta*, es decir, el habla de las clases altas de la capital. Como vemos, en la práctica este no siempre es el caso. Por ejemplo, en Ecuador se diferencian claramente al menos dos normas, aunque, efectivamente, en la literatura normalmente se menciona solamente el estándar de Quito.

El proceso en que surge una norma nacional está condicionado por el grado de variación regional en un país dado. Si la variación es mínima, se opta por el habla de las ciudades como modelo para seguir. Si hay un dialecto central y algunas variedades periféricas que se acercan más a los dialectos de países colindantes que a la variante capitalina, se opta por el nacionalismo, es decir, la variedad central. Es el caso de Costa Rica, donde los habitantes del norte del país, aunque la variante que usan se parece más al español nicaragüense, consideran como estándar nacional el habla de San José. Otro caso interesante es el español bonaerense, que, a pesar de que no sea usado en todo el país, goza de un gran prestigio de los argentinos (Lipski, 2017: 157).

Sorprendentemente, existe cierta inseguridad lingüística en los hablantes cuando la variedad que usan emplea formas muy marcadas regionalmente. A pesar de que la manera de hablar de los rioplatenses tiene renombre en Argentina o incluso fuera del país, muchos usuarios consideran el yeísmo rehilado porteño como un fenómeno ambiguo. Lo mismo ocurre con el habla de los serranos ecuatorianos, quienes sienten orgullo al tener su propia forma de hablar distinta del habla de la Costa, pero no les es raro burlarse de la asibilación de /r/ o de la reducción de vocales (Lipski, 2017: 158).

5.6. Norma lingüística en Ecuador

Las identidades regionales surgen a menudo como una reacción a la identidad nacional superpuesta (Baliña García, 2012: 19). Cuando una comunidad se siente diferente, lo subraya usando diversas herramientas, entre ellas, la lengua. Este es el caso de Ecuador, donde los habitantes de la Costa no se identifican con los de la Sierra y, por lo tanto, consideran que su lengua es una variedad diferente de la usada en la capital. Aunque las diferencias lingüísticas son innegables, como vemos, este hecho queda fortalecido por factores extralingüísticos.

Son escasos los estudios que tratan el tema de la norma en el español ecuatoriano. Esto se debe sobre todo a la falta de interés por parte de las autoridades, quienes no suministran fondos para apoyar tal investigación (Flores Mejía, 2014: 412). Este factor está estrictamente relacionado con el hecho de que en Ecuador existe solo un departamento de

lingüística a nivel universitario, por lo cual, simplemente, el número de investigadores no es suficiente para llevar a cabo las numerosas tareas que quedan por hacer en el campo de la lingüística ecuatoriana. Por lo tanto, no disponemos de estudios dedicados a la norma lingüística en Ecuador, excepto algunos apartados cortos y una obra sobre las actitudes lingüísticas, que se va a comentar posteriormente.

Como en toda América Latina, en Ecuador puede hablarse de una variedad de normas, aunque son dos las que dominan el panorama lingüístico del país. El prestigio de la norma quiteña se debe, sin duda alguna, a la función capitalina de la ciudad, como también a la fundación de las primeras universidades precisamente en la capital. Quito sigue siendo el centro educativo del país. El prestigio de la variedad de Quito va más allá de la región de Pichincha, lo cual se refleja por ejemplo en el uso difundido de lexemas de origen kichwa en todo el país, incluso en las regiones donde este idioma ancestral no está en uso (Estrella, 2009: 53).

La norma lingüística de Guayaquil goza de un prestigio semejante en la región de Guayas. Su estatus, sin embargo, floreció por otras razones, es decir, por el desarrollo económico y político. Como explica Estrella (2009: 53), para los comerciantes era importante convertir la ciudad en un centro urbano que pudiera hacerle frente a la capital. La rivalidad sigue manteniéndose en la conciencia de los ciudadanos y se refleja en sus actitudes lingüísticas. Los costeños se identifican con su forma de hablar y se sienten orgullosos de “no hablar como los serranos”, evitando préstamos del kichwa, considerados propios de clases bajas. A la vez, los serranos consideran el habla de Guayaquil como “descuidada y vulgar” (Estrella, 2009: 53).

El antagonismo histórico y económico contribuyen a que los ecuatorianos sean conscientes también de la distancia lingüística entre Quito y Guayaquil. Es por eso porque surgen diccionarios de quiteñismos y guayaquileñismos (Estrella, 2009: 181). Según Toscano, la lengua de Guayaquil es el modelo de los costeños, pero la de Quito no lo es para los serranos, puesto que en esta región se prefiere la variedad de Loja como “la más elegante del Ecuador” (Toscano, 1953: 37).

Una obra que nos aporta bastante información sobre lo que se considera la norma prestigiosa en Ecuador es la de Flores Mejía (2014), realizada en el marco del proyecto LIAS (*Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*) coordinado en la Universidad de Bergen (Noruega). Se dedica al estudio de las actitudes lingüísticas en Ecuador. Las encuestas se llevaron a cabo en Quito. La mayoría de los encuestados viene de

la capital, por lo cual faltan datos sólidos sobre otras regiones del país, sobre todo de la Costa con su ciudad principal de Guayaquil.

Para los informantes, hablar correcto a nivel fonético significa, entre otros, “pronunciar todas las letras de las palabras, sin aumentar o disminuir sonidos”, “vocalizar bien” y “hablar como se escribe, pronunciar todas las letras de las palabras, sin omitir ninguna” (Flores Mejía, 2014: 440). Esta noción coincide con la noción general de la lengua estándar. Para la gran mayoría (75%) de los encuestados es muy importante hablar correctamente (Flores Mejía, 2014: 447).

Según los resultados de la encuesta, el nombre de la lengua usada en Ecuador que prefieren sus usuarios es “español”, aunque “castellano” goza de una popularidad comparable. La denominación promovida por las unidades educativas es “español”, por lo cual este es el término preferido por los grupos más jóvenes. Queda totalmente excluido el término “español ecuatoriano”, puesto que casi ninguno de los informantes eligió esta opción (Flores Mejía, 2014: 423-425).

Como el estudio fue llevado a cabo en Quito, la principal referencia de los encuestados es el español usado en la capital. Entre las ciudades donde, según los encuestados, se habla diferente a Quito, Guayaquil ocupa un segundo lugar, antes de Cuenca (Flores Mejía, 2014: 429). Esto se debe a la entonación característica de Cuenca y a las diferencias léxicas. La diferenciación entre el habla de Quito y Guayaquil está justificada, debido a que las dos ciudades pertenecen a dos variedades dialectales diferentes y los hablantes son conscientes de ello.

Como señala la investigadora, los encuestados asumen que no tienen acento o “tonadilla” y por eso prefieren variantes que tampoco tienen este rasgo prosódico, como p. ej. de Tungurahua o Imbabura (Flores Mejía, 2014: 430). En cuanto a otros rasgos fonéticos, la preferencia general es hablar siguiendo la escritura; esto quiere decir que, según los encuestados, todas las grafías deben pronunciarse (Flores Mejía, 2014: 431). Este principio va en contra de los fenómenos característicos de las dos variantes principales: reducción de vocales en la Sierra y debilitamiento de consonantes en la Costa. Cabe señalar que los elementos fonéticos – “acento” y “pronunciación” – están entre los más destacados por los encuestados (Flores Mejía, 2014: 432). Los capitalinos consideran incluso poco prestigioso el yeísmo, puesto que en la región de Pichincha se conserva la distinción entre el sonido aproximante [j] y fricativoalveolar [ç] (Toscano, 1953: 28). Esta observación no debe sorprendernos, ya que el nivel fonético es el más fácilmente reconocible por los oyentes y se da en cada enunciado, lo cual no tiene que ocurrir en cuanto al léxico o sintaxis.

De todos los encuestados, solo el 5% señalaron Guayaquil como la región en la que más les gusta el español. La mayoría opta por lo conocido y similar, por lo cual la lista va encabezada de Loja (que, como hemos mencionado, es la variante considerada como la más prestigiosa del país) y Quito (Flores Mejía, 2014: 433). Sorprendentemente, el 2,5% indicó Guayaquil como el lugar donde hablan “mejor”, lo cual puede deberse al hecho de que sea la norma prestigiosa de los costeños (Flores Mejía, 2014: 435).

El cuestionario contenía, además, preguntas relacionadas con actitudes negativas hacia las variantes de la lengua. Cuenca encabeza la lista de regiones donde a los encuestados no les gusta como se habla. Guayaquil ocupa el segundo lugar. Las mismas respuestas se dan sobre el lugar donde se habla “peor”. Los informantes justifican sus respuestas de una manera que sugiere un desprestigio hacia su propia forma de hablar, es decir, el español andino, puesto que evocan como ejemplos los elementos característicos de esta variante (Flores Mejía, 2014: 436-438).

En cuanto al desprestigio de la variante hablada en la Costa, queda claro que estas actitudes surgen del conflicto histórico entre las ciudades de Guayaquil y Quito, por el que los habitantes de ambas consideran que no pueden hablar igual. Según los informantes, los costeños “hablan muy rápido”, “cambian la pronunciación y el sentido de las palabras”, “no utilizan bien la gramática”, “distorsionan el lenguaje” e incluso “tienen un tono de mal educados” y “son prepotentes” (Flores Mejía, 2014: 439).

El habla es un elemento de la identidad de los costeños y los serranos, y los ecuatorianos son conscientes de ello. Las encuestas llevadas a cabo por Flores Mejía confirman que los mismos hablantes consideran las dos variantes como muy distintas, e incluso se puede percibir cierto desprecio de los costeños hacia los dichos y vocablos serranos (2009: 60). Como indica Toscano (1953: 37), “[l]a lengua de Guayaquil es el modelo de los costeños, mientras que la de Quito no goza del mismo prestigio”.

La siguiente parte del presente capítulo se dedica a la lengua de los medios de comunicación y su relación con la norma prestigiosa.

6. Lengua en los medios de comunicación masiva

El „cuarto poder” es un término metonímico acuñado por Thomas B. Macaulay para referirse a los medios de comunicación (Parra, 1999: 29). En los tiempos del escritor británico, los tres primeros poderes eran la realeza, la aristocracia y la burguesía; hoy se trata de la división de poderes característica para los países democráticos. Los medios de comunicación masiva pueden abogar por las ideas promovidas por los gobiernos o estar en

su contra. Como nos demuestra el pasado y el presente, su poder es suficientemente fuerte para controlar las mentes, crear realidades y dividir sociedades.

En la actualidad, la radio, la televisión y, sobre todo, Internet sirven como herramienta de comunicación entre los receptores dispersados por todo el mundo, que representan diferentes zonas geográficas, diferentes nacionalidades y culturas. En este sentido, surge una nueva comunidad, denominada por McLuhan “aldea global” (Goban-Klas, 2001: 23). La “red de comunicación pública” es característica para las sociedades modernas integradas. Normalmente está construida por los medios de comunicación masiva y abarca a la totalidad de ciudadanos. Aun así, el universo mediático se somete a la fragmentarización regional, social o demográfica (Goban-Klas, 2001: 32). A consecuencia, podemos hablar tanto de la función globalizadora de los medios, como de su papel importante en la construcción de identidades locales.

Es indudable la enorme influencia de la prensa, la televisión, la radio e Internet en las comunidades. Estos portadores de información ejercen un impacto mayor al del sistema educativo (Parra, 1999: 18). Esto concierne no solo el contenido de los mensajes emitidos, sino también su forma, es decir, el lenguaje. Aunque advierte Raúl Ávila que el lenguaje de los medios de comunicación debe estudiarse como una variedad separada y no como una representación de alguna variante local o nacional (Ávila, 2003: 76), el caso del sociolecto periodístico como un tipo de lenguaje profesional es muy particular. Sin duda alguna, este es el lenguaje que más influencia ejerce en los receptores, en comparación p. ej. con el lenguaje económico, científico e incluso político y publicitario, puesto que todos ellos tienen que expresarse por medio de este primero, es decir, lenguaje de los medios de comunicación (Romero Gualda, 1994: 11). Teniendo en cuenta las advertencias, pero sobre todo el supuesto impacto de la lengua de los medios en la sociedad, vamos a tratarla con cierta precaución como una manifestación de la norma prestigiosa regional.

6.1. Definición de la comunicación masiva

El término inglés *mass communication* ha obtenido varias traducciones en la literatura hispánica: “comunicaciones comunitarias”, “comunicaciones en masa”, “comunicaciones en la masa”, “comunicaciones masivas” o “comunicación colectiva” (Lucas, 1976: 24). Los que parecen estar más difundidos son “comunicación masiva” y “comunicación de masas” y los vamos a emplear en este trabajo.

La comunicación masiva es un proceso que se fundamenta en la creación, difusión y recepción masiva de mensajes. Este proceso se subordina a las reglas generales de

organización social. La comunicación de masas comparte características con otras formas de comunicación, puesto que se basa en la transmisión de signos; sin embargo, su alcance es más grande que en un acto de comunicación tradicional, los mensajes se transmiten de manera más regular y sistemática (Goban-Klas, 2001: 112-113). Por lo tanto, es enorme el impacto de la comunicación masiva en la sociedad, pero a la vez la comunicación masiva se somete fácilmente a un control exterior y planificación.

A grandes rasgos, la diferencia entre la comunicación personal y masiva radica en el hecho de que la segunda afecta a numerosas personas, conscientes de que hay muchos más receptores del mensaje emitido. No obstante, esta división no necesariamente tiene que ser tan nítida (Lucas, 1976: 67-68).

El proceso de comunicación masiva suele ser descrito en términos espaciales, es decir, en referencia a mercados y áreas concretas. Sin embargo, el gran alcance de la transmisión de los medios de comunicación permite desatlarla de un territorio geográfico delimitado y delocalizarla (McQuail, 2005: 93), causando la globalización de los medios.

6.1.1. Modelo de comunicación masiva

Son numerosos los modelos de comunicación propuestos por los investigadores de esta amplia rama de estudio. Por más extensos y detallados que sean, siempre quedan incompletos debido al gran número de variables de las que somos cada vez más conscientes y que es imposible incluir en un esquema simplificado. Abajo presentamos dos modelos que nos aproximan a entender los procesos descritos en esta tesis.

El modelo de Lucas (1976: 69) se caracteriza por unidireccionalidad:

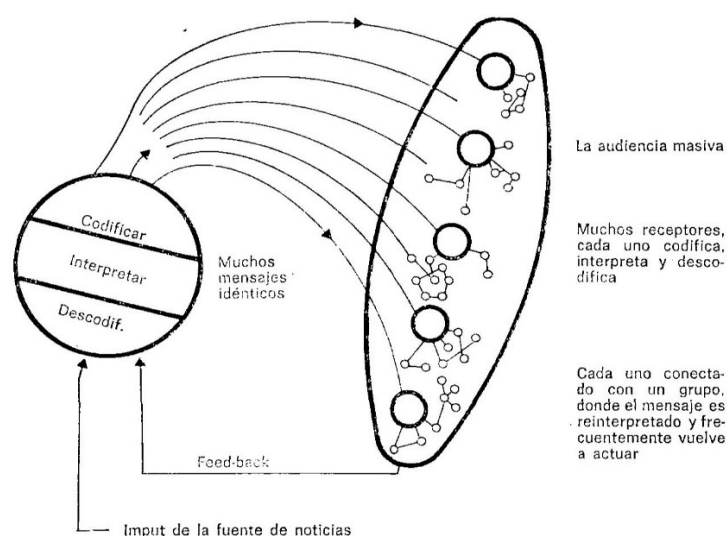


Figura 3. Modelo de comunicación colectiva (Lucas, 1976: 69)

Un emisor institucionalizado envía numerosos mensajes directamente a un grupo de receptores individuales. Los receptores, o el público, difunden los mensajes por medio de comunicaciones interpersonales, multiplicando así el campo de recepción. Entre el emisor y cada uno de los receptores ocurren los procesos de descodificación e interpretación. Para conocer el impacto de su mensaje, el emisor institucionalizado debe preparar unos canales de transmisión.

El modelo sintético de Goban-Klas (2001: 76) incluye otros elementos fundamentales para nuestro estudio:

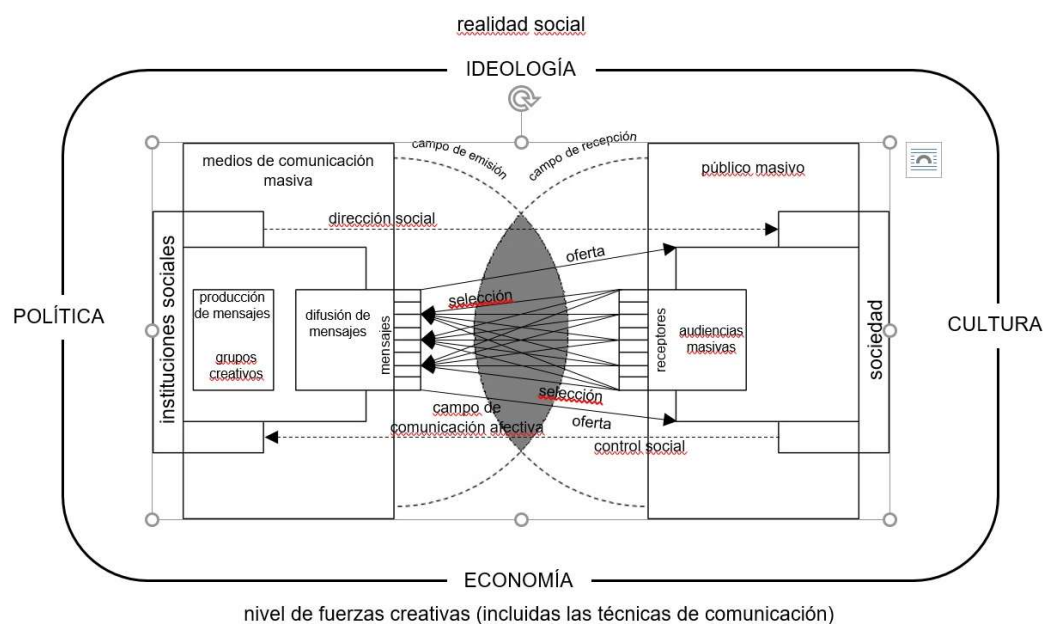


Figura 4. Modelo sintético de comunicación masiva (Goban-Klas, 2001: 76), traducción de la autora

El modelo especifica tres categorías que condicionan el transcurso del proceso de comunicación masiva: nivel tecnológico, económico y cultural. Según Goban-Klas, este proceso no es solo un elemento condicionado (pasivo), sino también condicionante (activo) del desarrollo social, es decir, funciona de forma recíproca.

Aunque a los medios de comunicación masiva se les adscribe la unidireccionalidad, existe un cierto tipo de realimentación entre el emisor y el receptor (en este caso, receptor colectivo). La sociedad ejerce una influencia sobre las instituciones mediante sus selecciones y la fuerza de opinión pública. Los medios de comunicación juegan el papel intermediario: por un lado, representan los intereses de las instituciones públicas; por otro, esta interacción solo es viable si la sociedad acepta los medios.

A la vista de todo lo expuesto, queda claro que los medios de comunicación dependen de su audiencia, tanto en el sentido económico como en la selección de los contenidos. Son

los oyentes los que eligen las emisoras y no al revés, incluso si los medios presentan una oferta limitada de la que la audiencia tiene que elegir.

Para que el mensaje sea asimilado, es necesaria una comunidad de código lingüístico, ideológico y cultural entre el contenido del comunicado y la conciencia del receptor. Si no se cumple con este requisito, la comprensión no se lleva a cabo. Del grado de esta unión depende la fuerza de influencia de un medio determinado (Goban-Klas, 2001: 74-75).

6.1.2. Medios de comunicación masiva

“Comunicación masiva” y “medios de comunicación masiva” no son términos sinonímicos; el primero se refiere al proceso y el segundo a las tecnologías mediante las cuales el proceso se lleva a cabo. Estas mismas tecnologías pueden servir para otros objetivos que no sean masivos. Por ejemplo, los mismos medios de comunicación sirven para transmitir mensajes de alcance muy global (masiva), como también muy local. Pueden aplicarse a la educación o a los objetivos individuales, privados y organizacionales (p. ej. notas personales) (McQuail, 2005: 55).

Un “medio de comunicación” puede referirse tanto a un medio por el cual se transmite un mensaje, como a un vehículo que lo hace llegar al receptor. Los medios pueden ser sistemáticos (funcionar según unas normas arbitrarias, p. ej. el semáforo) o asistemáticos (p. ej. la pintura). La mayoría de los receptores percibe los medios de comunicación en el sentido del vehículo que lleva y desprende el mensaje de un emisor a toda la sociedad (López González, 2001: 33).

Existe un número de términos para referirse al conjunto de estas tecnologías, es decir, a las “modernas técnicas de difusión colectiva”: “medios de comunicación colectiva”, “medios de comunicación social” o “medios de comunicación de masas” como traducción más directa de inglés. También está en uso el término original *mass-media* (Romero Gualda, 1994: 10). Como los referentes de todas estas expresiones son fácilmente reconocibles, no vamos a limitarnos al uso exclusivo de una de ellas.

Los medios de masas tienen como objetivo principal llegar a muchos. McQuail (2005: 95) enumera seis características principales de los medios según la teoría de sociedad de masas:

- a) sociedad a gran escala;
- b) público atomizado;
- c) medios centralizados;
- d) transmisión unidireccional;

- e) los individuos dependen de los medios en su búsqueda de identidad;
- f) los medios se usan para manipulación y control.

McQuail añade además que la audiencia se compone de consumidores anónimos, lo cual afecta a la relación entre el emisor y el receptor. El emisor es institucionalizado (normalmente un periodista o presentador contratado por una organización). Existe entre ellos una distancia tanto física, como social: el emisor tiene más autoridad y prestigio. Por lo tanto, la relación es asimétrica o incluso inmoral, “basada en un servicio prometido o pedido en un contrato no escrito sin ninguna obligación mutua”⁷ (McQuail, 2005: 55).

En la obra de Lucas (1976: 95), encontramos siete características de los medios de comunicación:

- a) requieren institucionalización, formación del personal y recursos financieros;
- b) se dirigen hacia audiencias vastas no especificadas;
- c) el acceso al mensaje transmitido es público, abierto a todos y relativamente informal;
- d) el público es heterogéneo desde el punto de vista cultural, social, educativo, etc.;
- e) establecen contacto simultáneo con un público numeroso y distanciado entre sí;
- f) la relación entre emisor y receptores es impersonal: la audiencia es anónima y el comunicador es una figura pública;
- g) el público está formado por individuos que comparten intereses, forma de conducta y fines comunes.

Como vemos, existen puntos en común entre McQuail y Lucas. En cuanto al emisor, los dos autores están de acuerdo en que es una figura institucionalizada y tiene una ventaja sobre la audiencia, debida a su formación y nivel de experiencia profesional. El mensaje es siempre unidireccional. La audiencia es un conjunto no sistematizado e impersonal de individuos, que pueden compartir ciertos intereses.

Además de las características descritas, se deben mencionar también otros dos rasgos generales que, como veremos más tarde, tienen una importancia especial en el aspecto lingüístico. Primero, los medios de comunicación masiva confieren prestigio (Lucas, 1976: 70) a las personas que actúan en ellos, tanto a los presentadores, como a los protagonistas de las noticias o a los invitados. Asimismo, se le da prestigio a las formas y usos lingüísticos que se convierten en un modelo imitado por la sociedad (López González, 2001: 34).

Segundo, los medios de comunicación masiva refuerzan las normas sociales y las actitudes previas. Dando publicidad a una conducta, hacen que los individuos tengan que

⁷ “based on a service promised or asked for in some unwritten contract with no mutual obligation” (trad. propia).

tomar posición respecto a ella, es decir, seguirla o no (Lucas, 1976: 70-74). En lo que se refiere a la lingüística, los medios pueden favorecer ciertos usos ya presentes en la sociedad y reforzarlos como prestigiosos o normativos.

A continuación vamos a discutir específicamente los rasgos de los medios de comunicación masiva relacionados con los aspectos lingüísticos. Para entender bien estas relaciones, es preciso caracterizar más detalladamente a la audiencia.

6.1.3. La audiencia

Como ya hemos mencionado en el apartado anterior y lo que concuerda con las características relativas a los medios de comunicación masiva, McQuail (2005: 57) enumera seis rasgos de la audiencia masiva:

- a) números grandes de personas;
- b) el público está muy dispersado;
- c) el público no es interactivo y es anónimo;
- d) el público es heterogéneo;
- e) el público no es organizado;
- f) es objeto de manejo o manipulación.

Según la definición de Herbert Blumer (1939), el término “masas” se opone a otros tres conceptos: grupo, multitud y público. Lo que lo distancia de estas nociones es el rasgo de dispersión y del alejamiento de los individuos que normalmente no se conocen. Por lo tanto, según Blumer, las masas son incapaces de actuar juntas y de construir una identidad común. En vez de actuar, este conjunto de personas se somete a una actuación y una manipulación de otros. A pesar de su heterogeneidad en el sentido demográfico o social, la masa tiene un objeto de interés común que se refleja mediante sus elecciones (McQuail, 2005: 57). En aras de la simplicidad y claridad terminológica, en este trabajo utilizaremos los términos “público” y “audiencia” de forma sinónima.

En el proceso de la comunicación masiva, ocurre una ruptura en la transmisión del mensaje: la audiencia está privada de herramientas para influir en la producción hablada de los emisores; de la misma manera, los comunicadores están privados de las reacciones a sus mensajes. Incluso si estas llegan a ellos por medio de llamadas telefónicas o mensajes de Internet, existe un retraso temporal. Por lo tanto, los emisores no tienen seguridad del efecto de su producción y ni siquiera saben si tienen audiencia alguna. El *feedback* de los receptores está dilatado, lo cual reduce su fuerza. Además, está controlado por las instituciones. La influencia que la audiencia puede ejercer sobre los productores es por el simple hecho de ser

audiencia: las emisoras basan su existencia en los *ratings* de popularidad, sin importar tanto la calidad (p. ej. estratificación demográfica) de su público. Toda la información provista por estos *ratings* sirve no para la producción presente, sino futura (Bell, 1991: 70-71).

Podríamos argüir que, en la era del acceso constante a Internet, las reacciones de la audiencia llegan inmediatamente al productor. Sin embargo, a pesar de la reducción del retraso, la “participación” de la audiencia en los programas sigue siendo condicionada por las decisiones del comunicador y sigue siendo él quien toma las decisiones acerca del contenido emitido. La “voz” del público, consecuentemente, es realmente la voz del emisor.

Los locutores de los medios de comunicación masiva no conocen a los receptores de sus mensajes; no saben quiénes los están viendo y escuchando. Para recompensar esta ruptura, crean una imagen estereotipizada del oyente (a veces perjudicial), lo cual les permite elaborar los comunicados de una forma definida para responder a las exigencias del público. Sorprendentemente, queda comprobado que lo que en realidad interesa a los productores no es su audiencia, sino sus co-profesionales (Bell, 1991: 71).

Bell (1991: 76) distingue dos tipos de audiencia que toman diferentes papeles en el proceso comunicativo y ejercen una influencia diferente sobre el comunicador. El primero es el público interno, presente físicamente en el estudio, compuesto tanto por los invitados, p. ej. personas entrevistadas, como por los empleados técnicos. El otro tipo es el público externo, es decir, la audiencia masiva, separada en el espacio y, a veces, en tiempo. Lógicamente, el primer tipo de audiencia no es anónimo para los productores y puede reaccionar a los mensajes en el tiempo real, lo que le da cierta ventaja sobre el público de masas.

El solo hecho de existir una audiencia comprueba que haya aceptación para la emisora dada y el estilo de habla de un comunicador dado. Para ganarse un público determinado, los comunicadores ajustan su modo de hablar al del público, sea este real o imaginado. Nuevamente, la audiencia tiene el poder de controlar este proceso mediante sus elecciones (Bell, 1991: 75).

Estas dos últimas constataciones nos llevan a la teoría de *audience design*, que supone una acomodación del habla condicionada por el interlocutor. Según su autor, Allan Bell, (1991: 76), la audiencia es el primer factor que provoca a los hablantes a cambiar su estilo de habla. Existen varios papeles que puede tomar la audiencia, desde los receptores a los que explícitamente va dirigido el mensaje, hasta los “fisgones”, cuya presencia ni siquiera es percibida por los hablantes (Bell, 1991: 76). A pesar de que los hablantes en los

medios de comunicación tienen muy poco conocimiento de sus receptores, son capaces de ajustar el mensaje de una forma que complazca al público (Bell, 1984).

La acomodación del habla puede ser responsiva o inicial. Los locutores responden a las necesidades del público, es decir, ajustan su lengua a los usos populares. Sin embargo, pueden también tomar el turno e iniciar el uso de unas formas lingüísticas para redefinir su relación con el público. Esta división es más bien gradual que dicotómica, puesto que la respuesta siempre tiene elementos de iniciativa y la iniciativa tiene elementos de la respuesta (Bell, 1991: 77). El nivel de acomodación lingüística está condicionado por el tipo de receptor, pero también por el género del texto. A continuación discutiremos los aspectos de los medios de comunicación que confirman su enorme impacto en los usos lingüísticos.

6.2. Características de los medios de comunicación y su influencia en la lengua

6.2.1. Alcance

El mecanismo de funcionamiento de los medios de comunicación masiva consiste en la transmisión de contenidos desde un centro cultural hasta las periferias sociales; informan sobre lo que está de moda, también en el ámbito de ideas y valores (Goban-Klas, 2003: 119). Los medios actualizan los conocimientos de sus receptores, desde las ciudades hasta el campo y desde arriba hacia abajo de la jerarquía social. Promoviendo valores modernos y alternativos, tienen el potencial de debilitar lo tradicional (McQuail, 2005: 89).

Debido a la gran facilidad de conseguir un equipo de radio, este es el medio que tiene más alcance. La voz de los locutores llega hacia los rincones más lejanos de la sociedad. Su influencia afecta a los usos lingüísticos y otros niveles de vida, tanto de forma beneficiosa como perniciosa, dependiendo de la calidad de los contenidos emitidos (Barahona Novoa, 2007: 133).

Para mucha parte de los hablantes a nivel mundial, el lenguaje radiofónico es el único modelo lingüístico con el que tienen contacto, puesto que este medio supera la barrera de analfabetismo; si sumamos este hecho al gran alcance de la radio, el lenguaje utilizado por sus locutores tiene una capacidad enorme de convertirse en un estándar prestigioso (Ávila, 2003: 61).

6.2.2. Papel integrador

Según McCormack (apud. Goban-Klas, 2003: 120), la sociedad moderna está fragmentarizada, Los medios de comunicación masiva son el motor integrador que ofrece un sentido de identidad común y refuerza las culturas minoritarias. Los medios tienen la

capacidad de integrar a los individuos en varios niveles, desde lo local hasta un gran auditorio nacional. Asimismo, integran a los nuevos miembros de la sociedad (p. ej. inmigrantes) en las comunidades, ofreciendo un conjunto de valores. Esta tendencia centrípeta está en conflicto con la otra, centrífuga, puesto que a la vez, los medios pueden subvertir la integración social. Estas dos fuerzas opuestas son complementarias y funcionan perfectamente bien en la sociedad (McQuail, 2005: 89). Gran parte de los medios de comunicación aspira a ser universal, pero al mismo tiempo lucha por la aceptación de la audiencia idiosincrática (Baliña García, 2012: 56). Las técnicas de publicidad y propaganda pueden servir para llevar a cabo los procesos de identificación (Lucas, 1976: 92), también por medio de los usos lingüísticos.

6.2.3. Estandarización lingüística

Existen pruebas de que los medios de comunicación masiva, más que iniciar un cambio, lo refuerzan (Lucas, 1976: 172; Parra, 1999: 30). Podemos asumir que las elecciones lingüísticas de los locutores de radio y televisión no son sus propuestas propias, sino un reflejo de las tendencias actuales en el habla local. Las formas usadas por las figuras públicas, sobre todo en los medios de comunicación, tienen una gran probabilidad de convertirse en un modelo a seguir (García Marcos, 1995: 35). Su repercusión es más alta que de otros tipos de habla pública, debido al gran alcance y omnipresencia de los medios en la vida cotidiana de varias capas sociales (López González, 2001: 34; Parra, 1999: 19). Como la palabra es el único instrumento portador de la radio, la importancia de los usos lingüísticos es especial en este medio (López González, 2001: 1).

Algunos estudiosos afirman que el lenguaje utilizado en los medios de comunicación es un estándar desprovisto de rasgos dialectales y regionales, puesto que es el que tiene más prestigio y asegura más comprensibilidad cuando el hablante no conoce a sus numerosos receptores (Flores, 2017: 4; López González, 2001: 45). Según Ávila (2003: 58), es la misma variante de lengua que se usa en las instituciones públicas, como p. ej. el gobierno. Una variante así tiene que ser aceptada por todos y esto se logra tras la reducción de la variación. Las características del lenguaje de los medios serían p. ej. una pronunciación neutra y “las relacionadas con la calidad de voz y la articulación” (Ávila, 2003: 59). En la conciencia social, se exige de los locutores un buen dominio de la lengua (Parra, 1999: 19).

Por otro lado, la estandarización va en detrimento de los dialectos locales. Tal es el caso de los medios de comunicación italianos y británicos (López González, 2001: 45) donde una variante dominó la producción oral de la radio y la televisión. Por otra parte, p. ej. la

política lingüística alemana apoya la vitalidad de variantes regionales en los medios de comunicación (López González, 2001: 45).

6.2.4. Unidireccionalidad

La comunicación masiva se caracteriza por un carácter público (abierto) de transmisión de mensaje y por su recepción masiva. El mensaje es emitido de un centro hacia varios receptores, lo cual significa que la comunicación masiva es unidireccional y asimétrica (Goban-Klas, 2003: 111). Aunque en la era de las redes sociales la audiencia se ha hecho más presente que nunca en los programas de radio y televisión (con frecuencia se citan los comentarios y los mensajes del público), es difícil hablar aquí de representatividad: es el locutor quien elige el contenido presentado en vivo y son las opiniones de las élites las que llegan al público amplio. Del mismo modo, los oyentes no están interesados en las opiniones de no-profesionales. Como pronosticaba Goban-Klas (2001: 111), el hecho de que cada persona tenga acceso a la red y pueda publicar su opinión no significa que cuente con la aceptación de la audiencia.

6.2.5. Espejo de usos sociales

Como ya hemos mencionado, los medios de comunicación no necesariamente tienen la capacidad de iniciar un cambio, sino más bien de reforzar un cambio ya actuante (Lucas, 1976: 172; Parra, 1999: 30). Los medios pueden hasta cierto punto controlar las mentes de sus receptores, pero no tienen influencia directa en sus acciones (Parra, 1999: 31). En este sentido, los medios se convierten en un espejo de los usos sociales; se refleja en él tanto la ideología y la cultura de una comunidad como sus usos lingüísticos (López González, 2001: 46). Podemos entonces hablar de una relación recíproca: por un lado, los medios de comunicación estandarizan la lengua y representan una norma prestigiosa de un país o una región; por otro lado, al mismo tiempo representan el habla popular de la comunidad, puesto que toda innovación viene desde abajo y puede establecerse en la lengua o no, dependiendo, en alto grado, de la actitud de los locutores de los medios de comunicación.

6.3. Medios de comunicación como objeto de estudios lingüísticos

Los medios de comunicación llevan las informaciones hacia lugares más alejados, tanto geográficamente, como socialmente. Por lo tanto, tienen una gran capacidad de modificar los mapas sociolingüísticos y dialectales de las regiones en las que operan (López González, 2001: 33). La creciente popularidad tanto de los medios que ya pueden considerarse tradicionales, p. ej. radio y televisión, como los más modernos, como Internet,

nos lleva a la hipótesis de que los contenidos y formas emitidos en ellos impactan los usos sociales de manera importante.

Esto concierne no solo los contenidos emitidos, sino también su forma, es decir, el nivel del lenguaje. La manera de hablar promovida por los locutores es susceptible de influir el modo de hablar de los oyentes y de convertirse en un modelo lingüístico, si no de un país o una región, de una comunidad lingüística dada. Además, sus decisiones en cuanto a las formas lingüísticas expresan valores como “la inmediatez o la distancia, compromiso o imparcialidad, objetividad o dramatización” (Bell, 1991: 23).

Kress y, posteriormente, Fowler (apud. Bell, 1991: 23) afirman, sin embargo, que existe una interrelación de los procesos lingüísticos e ideológicos. Estos últimos afectan tanto a la forma (es decir, la presentación o el estilo), como al contenido del mensaje emitido (la representación).

La lengua no es simplemente un vehículo que sirve para transmitir mensajes; en el lenguaje se reflejan procesos sociales, relaciones personales y valores de una comunidad (Fishman, 1972: 35-37).

Lo que hace que los medios de comunicación sean una fuente importante de datos lingüísticos cada vez más popular es, sin duda alguna, su accesibilidad. En la era de Internet, podemos llegar desde cualquier lugar a los medios de cualquier país desarrollado o en vías de desarrollo. Su calidad y cantidad puede variar según los países, pero incluso con estas debilidades pueden aportar informaciones interesantes para las investigaciones lingüísticas.

Los investigadores pueden ser llevados por el interés en el contenido de los mensajes, pero también para analizar su forma. Como hemos argüido en los apartados anteriores, los medios, con ciertas restricciones, pueden ser tratados como una representación de la lengua de una comunidad lingüística. Los locutores de radio y televisión difunden tendencias lingüísticas, ofreciendo un panorama de usos actuales de una lengua o variante de una lengua y confiriéndoles prestigio. De esta manera, el lenguaje de los medios nos permite formular una hipótesis sobre cómo estos cambios afectarán la estructura general del idioma (Parra, 1999: 21).

Tanto el contenido, como la calidad del material procedente de la radio y la televisión, permiten llevar a cabo análisis lingüísticos en varios niveles: fonético (tanto segmental, como prosódico) y fonológico, morfológico, léxico, sintáctico, semántico o pragmático y discursivo. Pueden incluirse además variables sociales, como edad y sexo de los hablantes, o el género del programa y el estilo del habla (Vera, 1997). Además, es posible

investigar la acomodación del habla, como queda confirmado por Bell (1991) o, más recientemente, Flores (2017).

En cuanto a las investigaciones dentro del campo de la lingüística hispánica, los medios de comunicación pueden convertirse en una herramienta inestimable de estudios dialectológicos, puesto que nos ofrecen un panorama bastante completo de fenómenos lingüísticos de toda la región a un coste relativamente bajo. En los medios de comunicación regionales, se nota la convergencia y la divergencia de la norma estándar de un país, lo cual, además de los datos puramente lingüísticos, nos aporta información sobre los usos prestigiosos locales, la identidad sociolingüística de los hablantes e incluso sobre sus actitudes lingüísticas. En el capítulo II de esta tesis se ofrecerán algunos ejemplos de estudios lingüísticos realizados sobre el material procedente de los medios de comunicación dentro del ámbito hispánico.

Por último, analizar una lengua a través de los medios de comunicación nos permite de cierta manera superar la *paradoja del observador* (Labov, 1972: 209). Por un lado, está claro que el locutor ajusta su forma de hablar tanto al oyente, como al grado de formalidad del contexto; sin embargo, es una muestra de habla pública perfectamente auténtica (Coupland, 2001) y podemos asumir que representa la manera de hablar característica para un comunicador. Además, los medios proporcionan muestras de habla de una persona en varios contextos y estilos, lo cual permite un análisis de muchas variables.

Está claro que los medios de comunicación representan solo un registro de la lengua y ningún investigador que se dedica a su lenguaje pretende generalizar los resultados para sacar conclusiones sobre toda la comunidad lingüística. Siempre hace falta complementar estos datos con otros que vengan de diferentes entornos. Sin embargo, un análisis del lenguaje mediático debería formar parte de cada descripción lingüística en el campo de la dialectología o sociolingüística que pretende ser exhaustiva.

6.3.1. Algunas características del lenguaje periodístico

El periodismo se define como “el género discursivo utilizado por todo el sistema de comunicación masiva” (Parra, 1999: 32). Su característica principal es la inmediatez en la producción y recepción del mensaje, sobre todo en el caso de los medios orales. Sin embargo, la comunicación en los medios de comunicación difiere de la comunicación cara a cara. Como hemos comentado, existe una ruptura en el proceso de transmisión del mensaje que consiste en la falta de reacción inmediata por parte del público. Esta reacción, un elemento integral del proceso comunicativo, si es que llega, es atrasada y debilitada, por lo cual los

hablantes tienen una posibilidad muy reducida de ajustar su lenguaje al interlocutor (Bell, 1991: 70). Como los locutores no pueden confrontar su producción con reacciones inmediatas de sus oyentes, tienen que contar con su propio juicio y observar cuidadosamente los contenidos y la manera de emitirlos (Bell, 1991: 73).

Frecuentemente, el habla en los medios no es espontánea: el contenido está previamente preparado y el locutor lee el mensaje o lo comenta después de una preparación. Desde luego, detrás de un mensaje televisivo o radiofónico hay un equipo de profesionales: escritores, editores, productores, técnicos, etc. El locutor no necesariamente tiene que expresar sus propias ideas (Bell, 1991: 73). Existe una variedad de géneros en los programas radiofónicos y televisivos que representan distintos grados de formalidad; aun así, el habla en los medios de comunicación difiere del habla espontánea. Según Parra, el lenguaje de los medios es una variante intermedia entre el lenguaje común y el lenguaje literario y puede compararse a “las hablas coloquiales de los sectores cultos de una comunidad lingüística”, es decir, un dialecto estándar o neutro, desprovisto de marcas sociales o geográficas (Parra, 1999: 34). Sin embargo, el lenguaje de los medios puede representar una variación similar a la de cualquier lengua, es decir, a nivel diatópico, diastrático y diafásico (López González, 2001: 5-6); por lo tanto, no deben sorprender las marcas que indiquen el origen del locutor o la coloquialidad del habla.

Entre las características del lenguaje periodístico enumeradas por Martínez Albertos (apud. Parra, 1999: 35) dos conciernen el nivel fonético: corrección y claridad. Como corrección se entiende el uso de un lenguaje coloquial culto o una variedad dialectal estándar. La claridad consiste en minimizar el esfuerzo necesario para la comprensión del mensaje, evitando todo lo que pueda impedirlo.

Se ha manifestado ya que el lenguaje de los medios de comunicación es una variante que puede, o incluso debe, estudiarse independientemente de las variantes dialectales de una lengua. Esto no quiere decir que sea una variedad marginal. Todo lo contrario: el lenguaje periodístico es un vehículo por el cual se transmiten otros “lenguajes sectoriales”, como el económico, el científico, el publicitario, etc. (Romero Gualda, 1994: 10-11), tanto más es considerable su impacto en el lenguaje común de la sociedad.

6.3.2. El lenguaje periodístico frente a la acomodación del habla

El lenguaje de los periodistas no se somete a la acomodación al mismo grado que en una conversación directa. Los cambios ocurren a largo plazo. Tampoco se puede determinar

si un cambio lingüístico en el habla común se lleva a cabo por influencia de los medios de comunicación (Bell, 1991: 74).

Aun así, el aspecto de respuesta e iniciativa dentro de la teoría de *audience design* tiene mucho que ver con los cambios lingüísticos en los medios. Como confirma Bell (1991: 77), algunos géneros periodísticos son más propensos a la respuesta y otros a la iniciativa. Esta división es más bien gradual, pero en el lado extremo de géneros responsivos podemos poner los programas de noticias. Es en ellos donde menos variación dialectal ocurre, puesto que tienden a una pronunciación neutra, lo más comprensible posible para audiencias vastas. En el otro lado aparecerían programas publicitarios, deportivos, debates y tertulias o, en general, programas de entretenimiento. En estos casos, el presentador trata de acercarse a los oyentes y despertar su confianza. Lo puede lograr mediante el uso de un lenguaje parecido al de la sociedad en la que opera. Esta característica queda comprobada por Lipski para el español de las radios americanas (1985a).

Todo lo expuesto hasta ahora se refería a la totalidad de los medios de comunicación, con un hincapié especial en los medios orales. A continuación, acercaremos las características de la radio, siendo un medio específico que nos aporta datos para el estudio.

6.4. Radio en Ecuador

El surgimiento de la radio causó un viraje en la historia de los medios de comunicación. Su diferencia de la prensa es evidente: se aplica otros canales para transmitir el mensaje. Sin embargo, no es lo único que distancia la radio – y también la televisión – de los medios escritos. Según Williams (1975: 25), estas dos tecnologías no son respuesta a una demanda, sino más bien se buscan un uso.

Otro rasgo de la radio es su alto nivel de sumisión a la autoridad: el mensaje emitido está regulado y licenciado por una institución central que lo difunde a la periferia. Según McQuail (2005: 34), la radio y la televisión no gozan de la misma libertad de expresión que la prensa.

En competición contra la televisión, la radio tiene que recompensar de alguna manera su inferioridad en cuanto a las posibilidades tecnológicas. Esto se hace a través de la selección de contenidos. La radio se ha convertido en un medio más propenso a experimentos para emitir sonidos nuevos (McQuail, 2005: 36). Hoy en día la radio parece gozar de más prestigio que la televisión y muchos seguidores de este medio rechazan los programas televisivos por la baja calidad intelectual de los contenidos.

A pesar de que la televisión tiene la capacidad de llegar al receptor por más canales, es la radio la que más acceso tiene. Es más barato y sencillo conseguir un equipo de radio que una televisión. La radio puede escucharse en cualquier lugar y en cualquier momento, puesto que solo requiere el uso de un sentido (McQuail, 2005: 36). Tal vez es en el coche donde más se escucha la radio gracias a esta característica.

Según la encuesta de Uso de Tiempo realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos en el año 2012 (INEC, 2012), la radio es uno de los medios de comunicación masiva de más consumo en Ecuador entre los ciudadanos de más de 12 años de edad (Gehrke et al., 2016: 20). El 87.6% de los ecuatorianos dispone de un receptor de radio. Las personas encuestadas dedican el promedio de 5 horas 39 minutos a la semana a escuchar la radio. El tiempo declarado es casi igual para la población urbana y rural (INEC, 2012). Aunque el 98% de la población declara ver televisión con regularidad, es la radio el medio de más alcance geográfico y la escucha el 83% de los ecuatorianos (Gehrke et al., 2016: 20).

El Estudio de Hábitos del Consumidor de Radio en Quito y Guayaquil del año 2012 (cf. Piedra, 2015: 32-33) revela que hay más de dos receptores de radio por hogar y se escucha durante 2 horas 47 minutos al día. El 55% de los ecuatorianos escucha la radio todos los días, sobre todo en casa (53%), pero también en el trabajo (28%) o en los medios de transporte públicos y privados (17%). Sin embargo, la mayoría de los oyentes no considera la radio como una fuente de información. Se registra la preferencia por los programas musicales, deportivos y farándula (Gehrke et al., 2016: 11).

Según los datos del año 2015 (Gehrke et al., 2016: 15), el número de emisoras fue ligeramente mayor en la región de Guayas que en Pichincha (95 vs. 89). Cabe señalar que la mayoría de las emisoras tiene la cobertura nacional, pero su perfil es local, es decir, cada una de las dos ciudades principales del país dispone de sus medios de comunicación respectivos. Las emisoras más populares de Guayaquil cuentan con casi 50 000 oyentes y este índice se ha mantenido en un nivel estable durante los últimos años (Piedra, 2015: 25). Es el caso, sobre todo, de la Radio Cristal, una emisora de trayectoria larga, fundada en el año 1957 (radiocristal.com.ec), considerada “una tradición de la identidad del pueblo guayaquileño (Piedra, 2015: 28). Según Piedra, esto se debe al formato hablado de estas emisoras (“noticias, deportes, opinión y mensajes”) y a “una reconocida plantilla de periodistas, comunicadores y locutores de prestigio y trayectoria” (Piedra, 2015: 27). Las emisoras que gozan de más popularidad son las privadas (Gehrke et al., 2016: 20).

La Ley Orgánica de Comunicación del año 2013 supone la profesionalización de los periodistas en Ecuador. Por lo tanto, según el artículo 42 (Asamblea Nacional, 2013: 9),

hasta el año 2019, todas las personas que ejercen actividades periodísticas deben obtener un título universitario de periodista, es decir, en Ciencias de la Comunicación. El artículo hace excepción para “las personas que tienen espacios de opinión, y profesionales o expertos de otras ramas que mantienen programas o columnas especializadas”, como también a las personas que realicen programas en las lenguas indígenas. En el año 2013, solo el 63% de los periodistas de la radio poseía un título universitario (Gehrke et al., 2016: 47).

La carrera de las Ciencias de la Comunicación está en la oferta académica de 26 universidades públicas y privadas del país. Seis de ellas están ubicadas en Guayaquil:

- a) Universidad de Guayaquil (Facultad de Comunicación Social),
- b) Universidad Católica de Santiago de Guayaquil (Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación – Escuela de Comunicación Social),
- c) Universidad Casa Grande (Facultad de Comunicación Mónica Herrera),
- d) Universidad Santa María (Carrera de Gestión de Diseño y Comunicación Visual),
- e) Universidad Politécnica Salesiana (UPS),
- f) Escuela Superior Politécnica del Litoral (Escuela de Comunicación Social) (Gehrke et al., 2016: 50).

Según las mallas curriculares publicadas en las páginas de las universidades enumeradas, solo tres de ellas ofrecen dentro del curso de Comunicación asignaturas asociadas con la lengua: “Locución” y “Lenguaje y pensamiento” en la UCSG, “Lenguaje” en la USM y “Lenguaje y Redacción” y “Lingüística y Comunicación” en la UPS. La UG no ofrece ninguna malla curricular en el dominio público.

7. Conclusiones

Cualquier lengua puede considerarse un conjunto de normas lingüísticas particulares, incluidas las diatópicas. El éxito de una de las normas sobre las demás depende únicamente de factores extralingüísticos, en su mayoría políticos, puesto que el poder de una lengua se ve condicionado por el poder de la comunidad que la usa.

Estas relaciones se reflejan claramente en el caso del español ecuatoriano. Ninguna de las dos normas geográficas principales del país puede calificarse como “superior” lingüísticamente a la otra, y si tomamos en cuenta el número de hablantes, son más bien comparables. Sin embargo, la norma quiteña goza de cierta superioridad frente a la norma guayaquileña, y esta se debe a factores puramente políticos e históricos. Dicha superioridad deja rastro en el estado de la lingüística ecuatoriana que, aunque dispone de alguna literatura sobre la variante capitalina, descuida casi totalmente la variante hablada en la Costa.

La norma puede estudiarse desde diferentes ángulos. Sin duda, los medios de comunicación masiva tienen una influencia enorme en ella y, por lo tanto, no deben desatenderse. Por ello, hemos analizado con detenimiento las características del lenguaje de los medios y, específicamente, la relación entre la radio y el prestigio lingüístico. Este medio llega a todos los grupos sociales; por lo tanto, tiene gran capacidad de influir en sus usos lingüísticos, pero a la vez refleja los usos lingüísticos de la comunidad a la que se dirige, para identificarse con ella y así ganarse su confianza. Visto todo lo dicho, la radio resulta una fuente de datos útil para la investigación sociolingüística.

De acuerdo con lo expuesto por Coşeriu (1978: 106-107), la distinción entre la *norma* y el *sistema* puede servir para explicar el mecanismo del cambio lingüístico. El individuo es motor del cambio de la norma cuando la desconoce o no la acepta. Aun moviéndose dentro de los límites del sistema, puede llegar a alterar su equilibrio. Cuando otros individuos toman la innovación como modelo, la norma se transforma y, en una etapa final, puede transformar también el sistema. Por lo tanto, el concepto de *norma* es vital para entender los procesos de cambio lingüístico a los que se dedica el siguiente capítulo de la presente tesis.

CAPÍTULO II

CAMBIO FONÉTICO Y FONOLÓGICO EN CURSO EN EL ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO

1. Cambio lingüístico y su marco teórico

El cambio lingüístico es inherente a la lengua. Aunque se espera que el sistema, siendo un conjunto de relaciones, sea estático y resistente a cualquier modificación, esto es imposible debido a factores externos. Mientras que, en líneas muy generales, los factores internos mantienen la estructura de la lengua estable, los externos son motivo de cambio (Coşeriu, 1988: 12).

Así como la lengua no puede apartarse de los factores externos, el habla es inseparable del hablante. Por lo tanto, se deben tratar en conjunto los llamados factores lingüísticos relacionados p. ej. con la señal acústica, y los extralingüísticos relacionados con el hablante, aunque, como afirma García Santos, los dos grupos de factores son igualmente lingüísticos (García Santos, 2002: 12). El cambio se origina en un individuo, pero necesita a la sociedad para difundirse. Por lo tanto, el cambio es tanto un hecho lingüístico como social y debe analizarse desde diferentes ángulos.

En su artículo dedicado al cambio lingüístico, Weinreich, Labov y Herzog (1968: 95-195) plantean cinco cuestiones fundamentales:

- a) Las restricciones (*constraints*). ¿Por qué unos cambios son posibles y otros no? ¿Qué cambios son posibles y cuáles no?
- b) La transición (*transition*). ¿Cuál es el transcurso del cambio lingüístico?
- c) La adaptación o inserción (*embedding*). ¿Cómo un cambio se inserta en el sistema lingüístico y en una comunidad lingüística?
- d) La actitud (*evaluation*). ¿Cuál es la actitud de los hablantes frente al cambio y cómo afecta al cambio?
- e) La consumación o actualización (*actuation*). ¿Por qué un cambio se produce en el tiempo y momento dados?⁸

Estos cinco puntos corresponden en gran medida a los tres problemas del cambio planteados por Coşeriu (1988: 65-66):

- a) *Racional*. ¿Por qué las lenguas cambian y no son invariables?
- b) *General*. ¿Qué condiciones son necesarias para que los cambios ocurran?

⁸ Los términos españoles vienen de Moreno Fernández, 2009: 112.

c) *Histórico*. ¿Por qué y cómo ocurrió un cambio determinado?

Estas cuestiones, un tanto filosóficas, constituyen el eje central de cualquier investigación dedicada al cambio lingüístico. En las secciones que vienen, se ofrecen algunas respuestas, pero, a la vez, algunas cuestiones quedan sin solución, puesto que la complejidad del cambio lingüístico hace que surjan cada vez nuevos enfoques y variables que hay que tomar en cuenta.

1.1. Teorías del cambio lingüístico

En el siglo XIX, los neogramáticos postularon la regularidad absoluta del cambio fónico. Según esta teoría, todo cambio lingüístico es mecánico y no tiene excepciones. Los neogramáticos atribuyeron el cambio fónico a procesos fonéticos exclusivamente, negando la influencia de otros niveles de la lengua. Sin embargo, afirmaron que el cambio fónico afecta al léxico de la lengua en los contextos adecuados (Brown, 2009: 166). Formularon así una tesis sobre las leyes fonéticas. La metodología que usaron se basaba en la reconstrucción histórica. Los neogramáticos hacían caso omiso de la variación geográfica o social (Broś, 2015: 28).

En oposición a la teoría neogramatical, la escuela estructuralista postuló el carácter funcional del cambio. Nuevas formas lingüísticas serían un resultado de las intenciones de los hablantes, cuyo objetivo principal es la comunicación efectiva (Broś, 2015: 28). La perspectiva estructuralista planteó además la necesidad de definir la unidad mínima del cambio. Según Bloomfield, la unidad portadora del cambio era el fonema (1933: 364). Así, la función distintiva del fonema, fácilmente reconocible mediante los pares mínimos, serviría para definir dicho elemento (Pawlik, 2005: 192).

Según la teoría de la difusión léxica de Wang, la unidad mínima del cambio es la palabra. El cambio fónico ocurre primero en una palabra y luego puede difundirse a otras que comparten su estructura fonológica, pero no tiene que llegar a todas las palabras. Esto implica la irregularidad del cambio (Broś, 2015: 28), lo cual contrasta con los postulados de la escuela neogramática.

Desde la perspectiva de la sociolingüística, con los fundamentos expuestos sobre todo por Labov (p. ej. 1982), el estudio del cambio puede llevarse a cabo a partir de las hablas vivas, es decir, sobre las bases empíricas. Así, la dicotomía «diacronía-sincronía» deja de ser fundamental, puesto que las dos perspectivas pueden ser igualmente valiosas (Moreno Fernández, 2009: 111). Dicho sea de paso que la necesidad de rechazar, o al menos reducir, esta dicotomía saussureana ha sido señalada por varios investigadores (cf. Coşeriu,

1988: 14-15). Labov encuentra además un compromiso entre las diferentes posiciones y define dos tipos de cambio:

El *cambio fónico regular* es resultado de una transformación gradual de un solo rasgo fonético de un fonema en un espacio fonético continuo. Es característico de las etapas iniciales de un cambio que se desarrolla dentro de un sistema lingüístico, sin condicionamiento léxico gramatical ni ningún grado de conciencia social («cambio desde abajo»).

La *difusión léxica* es el resultado de la abrupta sustitución de un fonema por otro en palabras que contienen ese fonema. Las formas más antiguas y más nuevas de la palabra diferirán normalmente por varios rasgos fonéticos. Este proceso es más característico de las etapas tardías de un cambio interno que ha quedado diferenciado por un condicionamiento léxico y gramatical, o ha desarrollado un alto grado de conciencia social o de préstamos de otros sistemas («cambio desde arriba») (Labov, 1996: 829-820).

Desde esta perspectiva, las teorías del cambio fónico regular y de la difusión léxica no serían contradictorias, sino más bien complementarias, puesto que cada una de ellas abarcaría otros tipos de fenómenos.

1.2. Principios del cambio lingüístico

Todo lo que concierne al estudio del cambio lingüístico está relacionado con el principio de **uniformismo**, formulado ya a finales del s. XVIII por el geólogo escocés James Hutton y hecho fundamental para la geología moderna por Charles Lyell en 1833 (Labov, 2010a: 21). Según este principio aplicado a la lingüística, si las condiciones del uso de una lengua y los objetivos de su uso no han cambiado en el tiempo, tampoco ha cambiado la estructura de esta lengua. Por lo tanto, cualquier cambio ocurrido en el pasado debió haber seguido los mismos mecanismos que funcionan en la sincronía, lo cual permite el estudio del pasado desde el presente. Este principio se opone al de **catastrofismo**, según el cual todo cambio en el pasado fue resultado de un proceso abrupto y repentino (Labov, 2010a: 21). El uniformismo influyó directamente en los neogramáticos y es el eje principal de cualquier estudio lingüístico moderno, aunque se debe tener en cuenta sus limitaciones resultantes de las diferencias fundamentales entre las estructuras sociales contemporáneas y las históricas, como también del papel importante de los nuevos medios de comunicación masiva (Labov, 2010a: 23).

En cuanto al proceso de transmisión del cambio lingüístico, Labov formula cinco principios siguientes con la restricción de que estos corresponden a las comunidades urbanas y no necesariamente a las rurales (apud. Moreno Fernández, 2009: 116):

- a) Los niños adquieren la lengua siguiendo el modelo de sus madres y los cambios posteriores se interponen sobre este modelo.
- b) Los niños adquieren la variación lingüística como una distinción entre lo formal y lo informal (factores diafásicos) más que por factores diastráticos.
- c) Los niños aprenden que el habla informal corresponde al estrato social más bajo.
- d) Los cambios desde abajo surgen del habla espontánea e informal y no se asocian con la norma sociolingüística.
- e) *Principio de la inconformidad*: los cambios lingüísticos son propulsados por los individuos que primeros adoptan “símbolos de inconformidad”.

Además de los principios de transmisión, se puede formular unos principios generales del cambio de carácter lingüístico y sociolingüístico que serían:

- a) *Principio del mínimo esfuerzo*: el hablante reduce su esfuerzo articulatorio hasta el punto en que no se entienda su comunicado.
- b) *Principio de la densidad*: mientras más frecuentemente (con más intensidad o densidad) se comunica una comunidad entre sí, más uniforme se vuelve su forma de hablar y más se diferencia de la forma de hablar de otras comunidades.
- c) *Principio de imitación*: los elementos innovativos en la lengua se promueven tras imitación.
- d) *Principio de la contingencia*: no existe una relación predecible entre los patrones de comportamiento social y los resultados de los procesos del cambio lingüístico; el éxito de una forma lingüística es más bien accidental (Moreno Fernández, 2009: 116).

Adicionalmente, Labov formuló unos principios propios (2010b, apud. Moreno Fernández, 2009: 117):

- a) *Principio 1 o del patrón curvilíneo*: son los grupos sociales medios los que promueven cambios lingüísticos desde abajo.
- b) *Principio 2 o de la conformidad lingüística de las mujeres*: las mujeres tienden a usar las formas lingüísticas conservadoras, evitando las variantes estigmatizadas (en las variables lingüísticas estables).
- c) *Principio 3 o de la evaluación uniforme*: una variable lingüística estratificada es valorada de la misma forma por todos los miembros de una comunidad lingüística.

- d) *Principio 4 o del liderazgo de las mujeres en el cambio desde abajo*: las mujeres lideran los cambios lingüísticos desde abajo.

Queda demostrado que las innovaciones pasan de una red social a otra mediante los miembros de la red unidos a ella con los lazos más débiles, es decir, por los elementos más periféricos de los grupos. Mientras más integrado está un usuario a la comunidad lingüística, menos dispuesto estará a compartir rasgos característicos de su grupo con miembros de otros grupos (Moreno Fernández, 2009: 112).

Para terminar esta sección, ofrecemos tres principios formulados por Perlin (1997: 30), que conciernen específicamente al nivel fónico. Se trata de la situación en la que existe un riesgo de fusión de dos fonemas, p. ej. debido a la semejanza articulatoria entre ambos. En este caso, existen tres posibles soluciones:

- a) uno de los procesos fonéticos puede atrasarse;
- b) uno de los procesos puede tomar otra dirección para llenar un espacio vacío en el sistema;
- c) los fonemas antiguos pueden desplazar su lugar de articulación.

1.3. Potencialidad del cambio lingüístico

Antes que nada, es preciso distinguir la *innovación* del *cambio*. Según Coşeriu (apud. Pawlik, 2005: 238), para que una innovación se convierta en un cambio, debe estar suficientemente difundida en una comunidad lingüística. Un cambio, a diferencia de una innovación, es determinado por factores culturales, es decir, extralingüísticos. La selección de nuevas formas aceptadas por la sociedad empieza por la percepción. Muchas de las alteraciones dentro del sistema pasan desapercibidas por los oyentes: su aparición se puede comprobar con instrumentos acústicos, pero no se capta “al oído” (Coşeriu, 1988: 85-86). Este es el primer filtro por el que pasa cada innovación en la lengua. El cambio puede ser una etapa siguiente, si es que la innovación llega a difundirse entre los hablantes.

Es sumamente complejo establecer unas reglas universales para explicar la aparición de los cambios lingüísticos. Se asume que el cambio lingüístico es imprevisible (Broś, 2015: 27). Lo afectan condiciones lingüísticas (como p. ej. la estructura de la lengua, pero también el contacto lingüístico, préstamos, hipercorrecciones, etc.) y, en gran parte, extralingüísticas (como la edad, género y clase social de los hablantes, entre otros). El cambio lingüístico

debe analizarse entonces como un “continuo del comportamiento lingüístico variable en tiempo y espacio⁹” (Broś, 2015: 27).

Como indica Labov (1996: 34), el cambio lingüístico requiere un análisis multivariable de factores internos y externos. Los dos grupos de factores son independientes entre sí. Un cambio en alguno de los factores internos no provoca cambios en los factores externos o al revés. Sin embargo, mientras que los factores internos parecen ser independientes unos de otros, entre los externos existe una fuerte interacción.

Para tener éxito, una modificación en la lengua tiene que afectar a toda la comunidad de habla y ser adoptada por ella en situaciones comunicativas cotidianas (Broś, 2015: 36). Por lo tanto, la condición principal del cambio es la difusión social (este aspecto se comentará con más detalle posteriormente), y para que esta suceda, la innovación tiene que cumplir con algunos requisitos. El oyente está dispuesto a adoptar “lo que no sabe, lo que le satisface estéticamente, le conviene socialmente o le sirve funcionalmente. La «adopción» es, por lo tanto, un acto de cultura, de gusto y de inteligencia práctica” (Coşeriu, 1988: 87-88).

Dentro de las condiciones del cambio lingüístico, hay las que lo favorecen y las que lo atrasan. Las primeras están relacionadas con la inestabilidad del sistema de oposiciones funcionales en la lengua y con poca tradición lingüística de una comunidad dada. Entre las segundas, se encuentran las condiciones culturales, tales como la tradición lingüística bien establecida arraigada en la conciencia común y la estabilidad del sistema (Pawlik, 2005: 238).

Perlin (1997: 15-16) analiza cuatro grupos de factores que condicionan el cambio lingüístico:

- a) Primero, habla de causas relacionadas con rasgos raciales y nacionales, que se solían considerar válidas en el pasado, pero cualquier ciencia moderna las repudia.
- b) El segundo grupo de factores son de carácter social-político-geográfico. Se trata aquí tanto de las condiciones geográficas y climáticas en las que se desarrolla una comunidad lingüística como de su nivel de educación y cultura, condiciones económicas, migraciones y guerras. Aunque desde hace tiempo se rechazan las hipótesis sobre la influencia del clima en el habla o, en todo caso, no se han probado (Weinreich, Labov y Herzog, 1968: 111), tampoco se han abandonado del todo

⁹ „a continuum of variable linguistic behaviour across time and space”

(García Santos, 2002: 12). Además de los factores geográficos, este grupo incluye la influencia de lenguas colindantes y de sustratos lingüísticos.

- c) El tercer grupo hace referencia a las condiciones psico-físicas de un hablante individual y de una comunidad lingüística. Se trata de errores no corregidos que lograron difundirse, de las modas lingüísticas, frecuencia léxica, pero también de la actitud emocional hacia unas formas, preferencia por eufonía y estética o hipercorrección. Este grupo incluye trastornos articulatorios, como inercia o asimetría de órganos articulatorios. Coşeriu (1988: 73) los califica como “motivo de aparición de sonidos epentéticos” y “de apariciones progresivas”. Sin embargo, el lingüista rumano recalca que estos factores no pueden ser motivo de cambio en sí, puesto que lo cultural supera lo biológico en el ser humano (Coşeriu, 1988: 74).
- d) El último grupo de factores comprende causas intralingüísticas, que resultan directamente del principio del mínimo esfuerzo. P. ej. a nivel fonético, los sonidos o grupos de sonidos difíciles de articular son más propensos a modificarse. Asimismo, se pueden someter a modificaciones los sonidos que no presentan un nivel suficiente de contraste acústico para facilitar la comprensión. El autor postula que los lugares vacíos en el sistema lingüístico son susceptibles de ser llenados con elementos nuevos.

Como el enfoque del presente trabajo es de carácter fonético, a continuación comentamos las características del cambio fónico y los factores que lo condicionan.

1.4. Cambio fonético vs. cambio fonológico

Para empezar, nos parece imprescindible definir las nociones de cambio fonético y fonológico y explicar la diferencia entre ambos. El *proceso* (o cambio) *fonológico* es cualquier fenómeno que afecta a la realización de fonemas en un contexto dado de una forma significativa (Hualde, 2005: 102). El *cambio fonético* a nivel segmental consiste en una modificación del modo o lugar de articulación del sonido, o bien su duración (Pawlik, 2005: 185). Por lo tanto, mientras que el cambio fonético afecta a los sonidos materiales en aislamiento o en relación con los segmentos colindantes, el cambio fonológico se refiere a modificaciones a nivel funcional, lo cual resulta en alteraciones en el sistema de oposiciones distintivas. Simplificando el asunto, podría decirse, aunque es discutible, que cualquier cambio fonológico es consecuencia de un cambio fonético: mientras que cada cambio fonológico es fonético, no todos los cambios fonéticos llegan a ser fonológicos (Pawlik, 2005: 185-186), y mientras que los cambios fonológicos son regulares, los

fonéticos son más bien esporádicos (Ariza, 2004: 9). Según Bloomfield (1933: 369), un cambio fonético no tiene importancia funcional con tal de que no afecte al sistema fónico de la lengua. Según Ariza (2004: 8), es un error grave confundir el cambio fonético con el fonológico; aun así, la relación entre ambos es estricta y a veces no de todo clara, p. ej. cuando el proceso no está acabado o, como en el caso del debilitamiento de /s/, afecta a las categorías gramaticales. En vista de lo expuesto, en varias ocasiones trataremos los dos términos en conjunto.

El cambio fonético, como cualquier cambio lingüístico, implica una alteración en la relación de forma y significado. Los hablantes que aplican una innovación ya no perciben el significado de igual manera que los hablantes que no la aplican. Se produce una discrepancia que puede resultar en mutua incompreensión (Labov, 1996: 41). Esta, en consecuencia, puede producir un cambio en la isoglosa dialectal (Broś, 2015: 27).

1.5. Tipologías del cambio fónico

La gran variedad de procesos fonéticos en las lenguas naturales requiere un intento de clasificación. Coşeriu (1988: 79-80) propone una tipología mínima de la *innovación* lingüística, advirtiendo, primero, que se pueden añadir otros tipos más y, segundo (como ya se ha advertido antes), que la innovación no es “cambio”, puesto que para llegar a serlo tiene que ser adoptada al sistema. Los tipos que propone el lingüista rumano son:

- a) *alteración* de las formas tradicionales;
- b) *selección* entre las formas existentes;
- c) *creación sistemática* o *invención*, según las reglas del sistema;
- d) *préstamo* de otra lengua o variante;
- e) *economía funcional* (eliminación de formas redundantes).

En cuanto al cambio fonológico específicamente (aunque todos los tipos propuestos por Coşeriu pueden corresponder fácilmente a hechos fonológicos y fonéticos), la primera tipología completa fue elaborada en 1929 por Roman Jakobson. Luego la desarrollaron otros investigadores, como Twaddell, Alarcos, Hoenigswald y Martinet (Pawlik, 2005: 1955). Los tipos principales serían *fonologización* y *desfonologización*. La fonologización es un proceso en el que dos alófonos de un mismo fonema se encuentran en una oposición fonológica, convirtiéndose en dos fonemas independientes. Así, el inventario fonémico de la lengua amplía. La fonologización concierne también los préstamos lingüísticos, es decir, los sonidos que vienen de otras lenguas o dialectos. La desfonologización, siendo un proceso contrario, consiste en la desaparición de la oposición fonológica de dos fonemas. Un ejemplo típico de

este proceso en español es el *yeísmo*, es decir, la desaparición del sonido lateral /ʎ/ en favor del sonido fricativo palatal /j/. Existe, además, el proceso de *transfonologización* o *revalorización*, es decir, una alteración de la estructura interna del sistema fonológico de la lengua. Este proceso no resulta en un cambio cuantitativo en el inventario fónico (Pawlik, 2005: 187-188).

Perlin (1997: 20-26), siguiendo a Ferdinand de Saussure, divide los cambios fónicos en independientes (absolutos) y dependientes del contexto (condicionados). Dentro de la segunda categoría, el lingüista polaco coloca una variedad de procesos. Así, los cambios dependientes se dividen en los en que los fonemas colindan y los en que los fonemas están alejados el uno del otro. Dentro del primer grupo, Perlin enumera:

- a) asimilación: extensión de los movimientos articulatorios más allá del lugar de articulación original del sonido;
- b) diferenciación: huida de la asimilación, acentuación de las diferencias entre los fonemas colindantes o incluso inserción de un elemento adicional;
- c) interversión: modificación del lugar de articulación a uno que exija menos esfuerzo.

Los fonemas no colindantes pueden sufrir los siguientes procesos:

- a) dilación: transmisión de algunos rasgos del fonema a distancia;
- b) disimilación: influencia de un fonema en otro que está en la misma palabra, siempre que ambos compartan al menos un elemento articulatorio; como resultado, el fonema más débil pierde el elemento compartido, adquiriendo características diferentes del fonema más fuerte;
- c) metátesis: desplazamiento de un fonema a otra posición en la palabra.

Entre los procesos de asimilación podríamos nombrar, p. ej., palatalización, metafonía, sonorización, ensordecimiento o monoptongación (Pawlik, 2005: 186).

Aun así, de Saussure considera la división en cambios independientes (absolutos) y dependientes (condicionados) poco precisa. Propone una tipología complementaria de cambios espontáneos (p. ej. el paso de la *o* indoeuropea a la *a* germánica) y combinatorios (p. ej. *ct*, *pt* > *tt* en italiano). Los primeros dependerían de factores internos y los segundos, de la presencia de otros fonemas en el contexto inmediato. Cada cambio combinatorio es a la vez dependiente, mientras que los cambios espontáneos pueden ser absolutos, pero no tienen que serlo (Perlin, 1997: 15).

Como hemos mencionado, el cambio lingüístico está condicionado por varios factores. Estos pueden dividirse en internos, es decir, intralingüísticos, y externos, que

corresponden sobre todo a variables sociales. A continuación se comentan ambos grupos de factores en lo que atañe al cambio fónico.

1.6. Factores internos del cambio fónico

Los factores internos que causan o, mejor dicho, favorecen el cambio fónico, se relacionan con la fisiología del habla. Son diversos los elementos que pueden influir en la articulación de los sonidos, p. ej. el contorno fonético, el acento, la velocidad del habla (Rivas y Gaviño, 2009: 28), la prosodia, la longitud de palabra o la frecuencia léxica, pero todas ellas de cierta manera se relacionan con la tendencia a la facilidad articulatoria (Weinreich, Labov y Herzog, 1968: 111).

Una posible explicación del cambio lingüístico que tal vez goza de más popularidad entre los lingüistas es la economía del habla (García Santos, 2002: 13). La lengua está sometida a dos tendencias opuestas: una, al mínimo esfuerzo, y otra, a la máxima precisión comunicativa. La economía del habla consiste en equilibrar estas dos fuerzas. Al emitir un mensaje, un ser humano se esfuerza solo en la medida que le garantice la comprensión de parte del receptor (Martinet, 1964: 170).

Un esfuerzo articulatorio menor resulta no tanto del descuido del hablante, como más bien de la coarticulación de sonidos vecinos, que es un proceso inevitable y en muchos casos lleva al mismo resultado (García Santos, 2002: 14). Así, existe tendencia a evitar el uso de elementos complejos o redundantes. Esta tendencia se manifiesta mediante la eliminación de elementos difíciles, o bien tras la asimilación de elementos colindantes (Pawlik, 2005: 63). Según la ley de Zipf, los sonidos más difíciles de articular aparecen en las lenguas del mundo con menor frecuencia que los sonidos fáciles. Por consiguiente, si la frecuencia de algún sonido de la lengua aumenta, p. ej. cuando un elemento léxico nuevo se gramaticaliza, su estructura fonética puede simplificarse (Pawlik, 2005: 200-201).

Por otro lado, no todos los autores coinciden en que el cambio lingüístico se deba a los intentos de minimizar el esfuerzo articulatorio. El mismo Labov rechaza esta explicación como conclusiva y la considera más bien uno de los factores de la innovación (apud. García Santos, 2002: 13). Dicho de otra forma, no se trata de motivos absolutos, sino más bien de las condiciones propicias para que el proceso pueda ocurrir.

Seguramente, la tendencia al mínimo esfuerzo explica algunos procesos que se observan en las lenguas del mundo, p. ej. el debilitamiento de coda silábica o monoptongización. Sin embargo, no sirve para justificar los casos opuestos, es decir, los procesos mediante los cuales la articulación se hace más difícil, sobre todo cuando estos no

están motivados por la necesidad de hacer más evidentes las diferencias articulatorias, p. ej. para evitar la homonimia (Perlin, 1997: 17). Tampoco siempre es el caso que las oposiciones más funcionales sean más exitosas. P. ej. en italiano, la oposición distintiva /dz/ - /ts/ se mantiene, aunque funciona solo en un contexto, mientras que en el caso de fricativas /z/ - /s/, que es una oposición más frecuente, a menudo se ignora en la norma del Norte y del Sur de la Península (Coşeriu, 1988: 128). Según Kroch, la razón del cambio no es el deseo de ser entendido, sino que el cambio es la consecuencia de un malentendido (apud. Broś, 2015: 38). Desde este punto de vista, un cambio lingüístico es siempre un proceso aleatorio y espontáneo (Martinet, 1964: 197-198). Además, la diferencia de un solo fonema no garantiza el éxito en una situación comunicativa dificultada (Pawlik, 2005: 192-193). Con todo, la mayoría de lingüistas concuerda en que la tendencia al menor esfuerzo explica casos particulares del cambio en los que el producto obtenido es un sonido o una estructura menos compleja que su forma anterior. La evolución de la lengua es siempre un juego de tendencias innovadoras y conservadoras y existen mecanismos internos en la lengua que inhiben o propulsan ciertos procesos. Por ejemplo, en las zonas no seseantes de forma sistemática no se debilita la palatal /ʃ/ (Moreno Fernández, 2009: 113). Asimismo, nuevos sonidos aparecen donde hay lugares vacíos en el sistema. Por ejemplo, una /t/ puede pronunciarse como sonora en ciertos contextos. Si el sistema posee un fonema sonoro /d/, esta tendencia puede ser frenada. Sin embargo, si no hay un equivalente sonoro, la /t/ puede someterse a la sonorización si ningún tipo de obstáculo (Martinet, 1964: 189).

Según Beckmann (Broś, 2015: 21-22), algunas posiciones prosódicas favorecen el debilitamiento de los segmentos más que otras. Los sonidos que se encuentran en la posición débil son más susceptibles de la neutralización y asimilación. Los sonidos en posiciones fuertes no se someten al cambio e incluso pueden provocar ciertos procesos.

Varios investigadores analizan la influencia de la frecuencia léxica en la difusión del cambio lingüístico. Mientras más frecuentemente se usa un lexema (u otro elemento) dado, más probable es que este sufra algún cambio. Una comunicación efectiva exige un equilibrio entre la precisión, garantizada por el uso de unidades lingüísticas muy específicas y raras, y la economía, que se manifiesta tras el uso de un número reducido de unidades que se repiten con más frecuencia (Martinet, 1964: 168). Mientras más frecuentemente ocurre una unidad dada, menos informativa se vuelve (Martinet, 1964: 175).

Por otro lado, Labov afirma que este principio solo concierne a algunos cambios (apud. Broś, 2015: 28). Esta irregularidad se manifiesta en el léxico, p. ej. en la transición de la /f/ inicial latina a /h/ y /ø/ en español y en la diptongación de la /o/ latina. Estos cambios

ocurrieron en algunas palabras, como lat. “famine” > *hambre*, lat. “femina” > *hembra*, lat. “ponte” > *puente*, pero en los casos de interacción de estos dos elementos, uno de ellos se preservó, p. ej. en las palabras españolas *fuera*, *fuerte* o *fuego* (Brown, 2009: 166). Aun así, existen estudios que confirman la influencia de la frecuencia léxica en la difusión del debilitamiento de /s/ en español (p. ej. Bybee, 2002; Brown, 2009), aunque este factor resulta aún bastante desatendido por los investigadores.

Otros factores internos se analizarán con profundidad en la sección dedicada específicamente al debilitamiento de /s/.

1.7. Factores externos del cambio fónico

Cualquier cambio en la lengua está motivado por razones extralingüísticas, es decir, sociales o incluso políticas. Estos factores son de suma importancia, aunque no provocan directamente las innovaciones lingüísticas, sino más bien determinan las condiciones para que una innovación pueda ocurrir y ser adoptada (Coşeriu los llama “factores de segundo grado”, 1988: 114). Son numerosos los ejemplos de la influencia de la política sobre las actitudes lingüísticas de los hablantes. Edwards (1985: 146) evoca la adopción del inglés por los irlandeses: aunque en el siglo XIX mucha parte de la población irlandesa tenía una actitud negativa hacia el inglés, con el paso de tiempo, la necesidad y utilidad de esta lengua resultó ser una motivación superior que los antagonismos nacionales. El término clave es *prestigio*: las formas lingüísticas aceptadas y difundidas por los grupos sociales más prestigiosos tienen más posibilidades de éxito que las formas estigmatizadas, aunque estas últimas pueden funcionar como un factor importante en la construcción de identidad de grupos étnicos, etarios, clases sociales o incluso naciones (Broś, 2015: 28).

Para explicar los motivos del cambio lingüístico, es sumamente importante conocer su origen social y el transcurso del proceso de su difusión a otros grupos sociales (Labov, 1996: 34). En términos más generales, podemos afirmar que el desarrollo del cambio lingüístico va desde un uso individual, tras la difusión social, hasta su aceptación como norma por los hablantes. Seguramente sería incluso más preciso hablar de un subgrupo de una comunidad que de un individuo.

El prestigio de formas lingüísticas se analiza en correlación con los diferentes factores sociales. La variable que tal vez llama más la atención de los investigadores es el nivel sociocultural de los hablantes (Valeš, 2010: 182).

Varios cambios tienen su origen en las clases socioeconómicas bajas (*cambio desde abajo*), en los estilos más coloquiales (Hualde, 2005: 111). Estos elementos se convierten en

un *indicador* de estos grupos, es decir, un rasgo característico de su habla. Su difusión casi siempre se realiza de manera inconsciente. El nuevo elemento puede pasar a otras generaciones (*hipercorrección desde abajo*). La difusión del nuevo elemento puede alcanzar también otros grupos sociales y, finalmente, toda la comunidad del habla, convirtiéndose en un *marcador*. Este puede dar impulso a otros procesos. En cambio, si la innovación no se acepta entre las clases más altas, puede convertirse en un rasgo estigmatizado, es decir, un *estereotipo lingüístico*. Esta dirección del cambio caracteriza a la mayoría de los procesos, p. ej. al comportamiento de las consonantes finales en español. Las variantes debilitadas o elididas se correlacionan con las clases socioeconómicas más bajas. En general, los cambios se aceptan más fácilmente en el habla popular, en los hablantes que carecen de conciencia lingüística (Broś, 2015: 30) que en las normas de prestigio, aunque casi siempre se difunden, en proporciones diferentes, a todos los niveles de la lengua:

En lo que atañe a las variables fonológicas, la diferenciación sociolingüística es con frecuencia cuantitativa: gradaciones en el uso de variantes específicas, que en su totalidad pueden aparecer en todos los estilos y lectos en proporciones diferentes. Por ejemplo, tanto un profesional culto como un campesino analfabeto pueden aspirar o elidir la /-s/ final; sin embargo, el último, con toda probabilidad, aplicará la regla más frecuentemente y en una gama de contextos más amplia que el primero (Lipski, 2017: 166).

Por otro lado, el cambio puede originarse en un subgrupo social de mayor estatus (*cambio desde arriba*). De ser así, el elemento nuevo tiene más capacidad de convertirse en un modelo de prestigio de la comunidad del habla. Los grupos de estatus inferior intentan imitar la innovación, lo cual a veces produce una *hipercorrección desde arriba*, es decir, una situación en la que un elemento nuevo es usado con más frecuencia entre las clases medias que entre las clases altas que lo iniciaron (Moreno Fernández, 2009: 114). Este guion corresponde al patrón curvilíneo del cambio y es típico de las fases iniciales (Moreno Fernández, 2009: 78). Es el caso, por ejemplo, del mantenimiento de /s/ final por las clases medias en Argentina (Lipski, 2017: 191) o de la asimilación de /s/ a la consonante siguiente en las Islas Canarias: [la.'b:ó.kas] o [la.'fó.kas] *las bocas*. Los cambios desde arriba a menudo corresponden a préstamos de otras comunidades de habla de alto prestigio y no siempre son compatibles con el sistema de la lengua al que entran (Labov, 2010a: 78).

Existen diferentes teorías que se proponen explicar el transcurso del proceso de cambio lingüístico. Coşeriu (1988: 78) postula que el cambio se origina en el diálogo. Todo lo que, en el comunicado producido por un hablante, se aleja de los modelos lingüísticos conocidos, es *innovación*; si la innovación es aceptada por el oyente como modelo, se convierte en *adopción*. En este sentido puede constatarse que el que introduce el cambio a la

lengua no es el hablante, sino el oyente (Coşeriu, 1988: 82), tras elegir los elementos exitosos. Podría plantearse aquí la cuestión de cómo el oyente logra entender una innovación, si es un elemento nuevo que no ha escuchado antes. Según Coşeriu (1988: 83), como la lengua es un “sistema de posibilidades”, le da un abanico de posibilidades de expresión al hablante, pero a la vez unas posibilidades de interpretación al oyente. Así, el receptor se sirve de elementos contextuales y circunstanciales (“el tono, la mímica, los gestos”). Además, existe entre los hablantes un “metalenguaje” para hablar no solo la lengua, sino también sobre la lengua. El oyente dispone, por lo tanto, de unas herramientas para interpretar lo expresado por el hablante.

Según la teoría dinámica, o modelo de la onda de Schmidt, el cambio es un paso del uso de un elemento X al uso de un elemento Y. Entre los elementos X e Y hay una fase de alternancia o variación. Esta fase tiene forma de la letra S, es decir, el cambio primero se difunde despacio entre los hablantes, luego acelera, llegando al uso de más hablantes y a contextos más numerosos, para finalmente ralentizarse y generalizarse (Moreno Fernández, 2009: 117). Según la teoría opuesta de catástrofes de René Thom, un cambio continuo de una variable provoca cambios abruptos de otras variables (Moreno Fernández, 2009: 19).

Para proclamar el éxito de una variable, esta tiene que llegar a formar parte de alguna de las normas lingüísticas. Varios lingüistas, p. ej. Bloomfield (1933), creían que la norma prestigiosa de una lengua es la variedad que impone los cambios. Los estudios posteriores sobre el cambio en inglés americano (p. ej. Labov, Yaeger y Steiner, 1972 o Kroch, 1978, apud. Broś, 2015: 29-30) no corroboran esta teoría, pues resulta que los cambios iniciados por las clases sociales altas vienen de préstamos de otros grupos prestigiosos, mientras que las verdaderas innovaciones tienen su origen sobre todo en clases medias o bajas.

Las clases medias utilizan la innovación lingüística como una herramienta de identificación con la comunidad. Se puede decir que le confieren al cambio lingüístico un valor simbólico. Los que utilizan ciertas formas lingüísticas pertenecen a la comunidad, mientras que los que no las utilizan son ajenos. Los oyentes pueden adoptar las innovaciones para hablar “como los otros” (Coşeriu, 1988: 87). Desde este punto de vista, contrariamente, los grupos sociales más altos suelen mantener las formas conservadoras o incluso impedir cambios para distanciarse de los grupos inferiores. Este “conflicto” lingüístico es en realidad un reflejo del conflicto de intereses entre clases sociales (Moreno Fernández, 2009: 115).

Dentro de las comunidades de habla, existen figuras de los *líderes*, es decir, de los individuos que impulsan los cambios lingüísticos (Moreno Fernández, 2009: 115). Según

Labov, los líderes son generalmente las mujeres de grupos sociales medios, que mantienen contacto tanto con los grupos más bajos como con los más prestigiosos (Labov, 2010b: 325).

Además, el registro del habla es un factor fundamental para la difusión del cambio:

(...) el intento de acercamiento hacia una norma fonética, tras corregir la emisión de sonidos habituales en el habla espontánea, no es el mismo entre los que consideran comunicarse en la variantes de prestigio, que entre aquellos que creen hablar dialectalmente. Y tampoco lo es entre aquellos hablantes con alta instrucción académica acostumbrados a expresarse diariamente en registros formales que entre aquellos hablantes de escasa instrucción cuya principal variante de comunicación es la vía informal (Rivas y Gaviño, 2009: 12).

En otras palabras, lo que en un contexto se considera estigmatizado, en otro puede formar parte de la norma. Por lo tanto, es imprescindible tomar en cuenta la dimensión diafásica del habla.

Otra variable social correlacionada con el prestigio de las formas lingüísticas es la edad de los hablantes. En general, se asocia más prestigio con las normas difundidas entre los hablantes jóvenes, puesto que su uso en estos grupos etarios es un pronóstico del éxito de la forma innovadora dada (Valeš, 2010: 182-183). Por otro lado, el lenguaje conservador de los hablantes mayores a menudo se considera un modelo normativo o tradicional, mientras que las formas nuevas se desechan o incluso se consideran un peligro para la estabilidad de la lengua.

Una variable que se analiza en mucha parte de los estudios, aunque despierta cada vez más controversias, es el género del hablante. Según el llamado “modelo sociolingüístico de sexo” de Labov, los hombres optan más por formas no estándares y estigmatizadas que las mujeres, mientras que las mujeres siguen más las variantes prestigiosas (apud. Valeš, 2010: 183). Esta visión simplificada muchas veces queda desbaratada por estudios empíricos y seguramente irá cambiando junto a los cambios sociales relacionados con el género.

Como las variedades lingüísticas están en permanente contacto, es natural que ocurra entre ellas un intercambio. El contacto entre los dialectos puede tener carácter convergente (cuando conscientemente o no algunos elementos se transmiten de un dialecto a otro) o divergente (cuando los hablantes se oponen a asimilar los elementos de otro dialecto). La convergencia dialectal puede manifestarse verticalmente o horizontalmente. La convergencia horizontal, o la coinización, consiste en la simplificación de las variedades y en la preferencia por los elementos más sencillos, aunque sean minoritarios. La convergencia vertical, en cambio, se basa en la nivelación de formas marcadas, p. ej. para acercarse a una variante estándar (Moreno Fernández, 2009: 113; Vales, 2009: 231).

1.8. Conclusiones

Como se ha advertido al principio del capítulo, los problemas planteados por Labov, Herzog y Weinreich (1968) solo pueden ser solucionados en parte. Las respuestas que ofrecen los tres investigadores han aparecido en diferentes formas durante el capítulo y se pueden resumir de la siguiente manera:

- a) Las restricciones (*constraints*). La dirección dominante del cambio es hacia la simplificación. Por tanto, en un contacto de un sistema de dos fonemas con uno de un fonema, el cambio con más probabilidad se dirigirá hacia este segundo sistema.
- b) La transición (*transition*). El cambio ocurre cuando un hablante aprende a usar una forma lingüística alternativa durante la convivencia de dos formas y cuando una de ellas queda obsoleta. Los niños no mantienen los rasgos del lenguaje de sus padres, sino que prefieren las formas usadas por su grupo etario.
- c) La adaptación o inserción (*embedding*). El cambio se adapta al sistema de manera gradual. Las innovaciones pueden estar distribuidas desigualmente en la estructura social. En los estadios extremos del cambio, es decir, al principio y al final del proceso, su correlación con las variables sociales puede ser muy débil.
- d) La actitud (*evaluation*). La conciencia social es uno de los rasgos del cambio lingüístico.
- e) La consumación o actualización (*actuation*). Los cambios son determinados tanto por la estructura del idioma como por la sociedad. Es necesario estudiar la relación entre unos y otros para entender el mecanismo del cambio (Weinreich, Labov y Herzog, 1968: 183-186).

En cuanto al primer problema planteado por Coşeriu, es decir, el porqué del cambio lingüístico en general, el mismo autor ofrece una respuesta satisfactoria: la lengua cambia porque “*no está hecha sino que se hace* continuamente por la actividad lingüística” (Coşeriu, 1988: 69). La lengua es funcional: “no funciona *porque* es sistema, sino, al contrario, es sistema *para* cumplir una función” (Coşeriu, 1988: 30).

Los factores internos y externos afectan a la lengua a modo de “*seleccionadores* de innovaciones”. Se adoptan solo las innovaciones que cumplen con las necesidades del sistema y encuentran las condiciones culturales favorables. Un cambio lingüístico significa siempre un desplazamiento de la norma; para que pueda ocurrir, una innovación tiene que ser necesaria o funcional. Cuando el sistema de una lengua no responde a las necesidades expresivas de sus usuarios, aparece un hueco que puede llenarse con una forma nueva. Por

otro lado, los mismos factores internos y externos pueden funcionar como frenos al cambio, cuando este llega al límite de la tradición lingüística (Coşeriu, 1988: 140-141).

En resumidas cuentas, un cambio lingüístico se da cuando una variación en la lengua, sea de origen individual o de un subgrupo, se difunde y generaliza en la comunidad del habla. Esta generalización transcurre de manera irregular y más bien espontánea, difícil de prever, y es condicionada por numerosos factores espaciales y temporales. Los diversos procesos de variación son una parte intrínseca de la lengua, puesto que el sistema no es homogéneo, sino que se compone de diversos estilos y es producido por diversos hablantes, pero no toda la variación en la lengua supone un cambio. Aunque el cambio como tal no es regular, existen ciertas regularidades observadas en los estudios empíricos. Aun así, para poder encontrarlas, es obligatoria una investigación de las correlaciones entre los factores internos y externos (Weinreich, Labov y Herzog, 1968: 188).

El cambio lingüístico es a la vez demasiado rápido y demasiado lento para ser observado. Aunque la existencia de varios procesos es innegable, es imposible prever el resultado final de ellos (Broś, 2015: 142). El estudio sincrónico del cambio nos permite sacar ciertas conclusiones sobre su estadio actual, sobre todo si tomamos una perspectiva contrastiva tras comparar las diferentes manifestaciones del proceso en diferentes variedades de la lengua.

La siguiente parte del capítulo está dedicada a diversos procesos del cambio fonético observados en el español actual. De acuerdo con las indicaciones de Weinreich, Labov y Herzog, la descripción abarca los factores internos y externos.

2. Procesos del cambio fonético en el español contemporáneo

La lengua es un diasistema, es decir, un conjunto de variedades diatópicas, diafásicas y diastráticas (Coşeriu, 1981: 301). Por lo tanto, como dice Alvar (1982: 228), el nivel fonético de un hablante indica tanto su procedencia geográfica, como su origen social. Por otro lado, no existe un rasgo que caracterice a un determinado registro de todo el español, ni tampoco hay rasgos exclusivos para determinadas variantes diatópicas (Rivas y Gaviño, 2009: 22). Las diferencias son, en todo caso, cuantitativas, puesto que un fenómeno, p. ej. la relajación de consonantes, puede darse con diferente intensidad en todos los registros de la lengua y casi nunca es típico de una sola situación comunicativa.

La mayoría de los procesos fonéticos presentes en el español actual concierne a la posición final de sílaba, clasificada como una posición débil, según la división de Beckmann (apud. Broś, 2015: 21-22). Así, en la posición de coda se observa la neutralización de

oposiciones, sustitución por equivalentes débiles de los segmentos (p. ej. aproximantes por fricativas), reducción de los rasgos supralaríngeos o elisiones. Los segmentos más afectados, como veremos a continuación, son /s/, /r/, /l/ y /n/ (Hualde et al., 2012: 5).

Hualde (2005: 102-114) enumera siete procesos generales que se observan en la fonética española. Estos son:

- a) neutralización (del lugar de articulación, acción de las cuerdas vocales, de las rónicas en posición final o de las líquidas);
- b) asimilación (adquisición de los rasgos de otro segmento);
- c) disimilación (pérdida de rasgos similares a los de otro segmento);
- d) debilitamiento y elisión;
- e) refuerzo (p. ej. articulación oclusiva de aproximantes);
- f) epéntesis (inserción de un segmento, sobre todo de vocal);
- g) metátesis (intercambio entre dos segmentos).

El listado ofrecido por Hualde abarca probablemente la totalidad de procesos. A continuación estos se comentarán más detalladamente.

En este apartado se ofrece una clasificación de cambios fonéticos en curso a nivel segmental en el español contemporáneo. Los procesos descritos a continuación se registran en al menos una de las variedades dialectales, aunque hacemos caso omiso de la mayoría de los fenómenos que evidentemente están en retroceso o cuya presencia en una región dada es dudosa, p. ej. por falta de estudios o por demasiado pocas observaciones. La clasificación de la que nos servimos viene de la *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología* de la Real Academia Española (2011: 272-280), puesto que nos parece sumamente clara y exhaustiva. Aun así, la complementamos con algunos datos adicionales.

Para la máxima claridad, los procesos están agrupados en vocálicos y consonánticos. Cada grupo queda dividido en tres subtipos: procesos relacionados con el movimiento de la glotis, con el modo de articulación y con el lugar de articulación. Para ilustrar los cambios fonéticos, aplicamos el AFI: Alfabeto Fonético Internacional (*IPA: International Phonetic Alphabet*), puesto que es el sistema de notación fonética más difundido en la investigación fonética y es suficientemente preciso para dar cuenta de la complejidad de fenómenos que ocurren en el español contemporáneo.

Como hemos explicado a lo largo de la sección anterior, los procesos de variación fonética se ven determinados por diferentes factores lingüísticos y extralingüísticos. Dentro de los primeros, el de más relevancia es la coarticulación fonética, es decir, “el conjunto de

ajustes articulatorios a que se ven sometidos los sonidos de la cadena hablada en función de los segmentos precedentes o siguientes” (RAE, 2011: 75). Entre los factores extralingüísticos encontraremos variables sociales y espaciales, es decir, relacionadas con el nivel de formación del hablante y del grado de formalidad del discurso, como también el contacto con otras lenguas, que en el caso del español en América se refiere sobre todo a la presencia firme de las lenguas indígenas, pero también de otras lenguas indoeuropeas, como el portugués o el inglés.

Para sistematizar y analizar los procesos de cambio fonético, resulta indispensable tomar en cuenta todas estas dimensiones. Por lo tanto, en nuestro compendio pretendemos describir cada fenómeno desde diferentes ángulos. Primero, describimos brevemente el mecanismo articulatorio. Después, lo ubicamos geográficamente. Al final, si los datos necesarios están a nuestra disposición, damos cuenta de su aspecto social y su posición frente a la normas lingüísticas de diferentes zonas dialectales. Como la variedad de fenómenos es por poco infinita, es una tarea imposible estudiarla en un solo capítulo. No obstante, nuestro objetivo es ofrecer una visión panorámica de la gran riqueza de sonidos que se documentan en una lengua considerada relativamente estable en cuanto al sistema fonético, como es el español.

2.1. Procesos vocálicos

La articulación de vocales depende de la combinación de la posición de la lengua con la disposición de los labios y del grado de apertura del maxilar (Nowikow y Szalek, 2001: 42). No se realiza en ningún lugar específico de la cavidad, aunque se asume que todas las vocales son linguo-palatales (Sobkowiak, 2001: 52). Como la producción de las vocales se fundamenta en la actividad de las cuerdas vocales, todo este grupo de sonidos es sonoro.

Los parámetros que se aplican a la hora de clasificar las vocales son básicamente dos: la posición vertical y horizontal de la lengua. Así, se distinguen vocales altas (o cerradas), medias y bajas (o abiertas) en cuanto a la posición de la lengua en relación con la axis vertical de la cavidad bucal, y vocales anteriores, centrales y posteriores en cuanto a la posición de la lengua en relación con la axis horizontal. Así, para el español normativo obtenemos el siguiente sistema fonológico:

	ANTERIOR	CENTRAL	POSTERIOR
CERRADA / ALTA	[i]		[u]
MEDIA	[e]		[o]
ABIERTA / BAJA		[a]	

Cuadro 1. Clasificación de las vocales del español (RAE, 2011: 80)

Además de estos dos parámetros, se toma en cuenta un parámetro secundario del redondeamiento o abocinamiento de los labios. En español, podemos distinguir vocales labializadas [o] y [u], cuya articulación requiere un adelantamiento de los labios, mientras que en la producción de las demás vocales este órgano no es activo.

Aunque en la percepción de la lengua nativa las fronteras entre los sonidos vocálicos particulares parecen fáciles de identificar, las vocales forman un continuo en el que se pueden observar muchas fases intermedias. Por eso la adquisición de las vocales suele causar bastantes dificultades en el aprendizaje de lenguas que poseen un número más grande de fonemas vocálicos que la primera lengua. Este continuo suele ser representado en el cuadrilátero vocálico, cuya forma recuerda a la cavidad bucal:

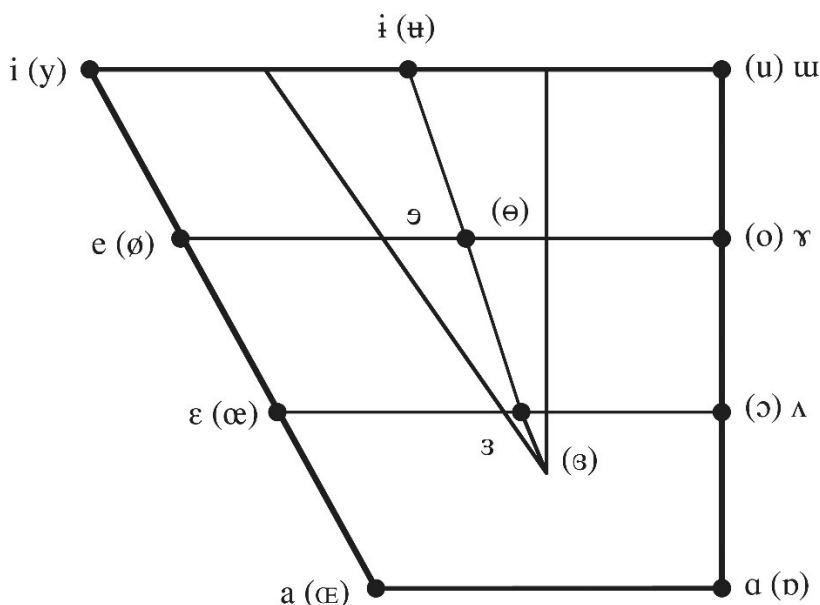


Figura 5. Diagrama vocálico de Jones (Howard y Heselwood, 2013)

En la descripción de los sonidos, se utiliza también otros elementos secundarios; así, las vocales pueden ser totalmente o parcialmente nasales, faríngeas, glotales, sordas, etc. (Pawlik, 2005: 25).

A grandes rasgos, se considera que el sistema español de cinco vocales es intermedio entre los sistemas del mundo y que es relativamente estable, es decir, no presenta una gran variación en cuanto a las variedades dialectales (RAE, 2011: 75). Sin embargo, ocurren numerosos procesos, sobre todo en el habla informal o coloquial (Rivas y Gaviño, 2009: 29), que no tienen aún rasgos de fonologización, pero afectan a los sistemas fonéticos de las variantes del español y pueden incluso tener impacto en la estructura de la lengua.

Los procesos que afectan a las vocales españolas son significativamente menos numerosos que los procesos consonánticos. La RAE solo menciona un proceso relacionado con los movimientos de la glotis y uno relacionado con el modo de articulación. La mayoría de alteraciones ocurre en relación al lugar de articulación de las vocales.

2.1.1. Procesos relacionados con los movimientos de la glotis: ensordecimiento

El **ensordecimiento** consiste en la ausencia de vibración de las cuerdas vocales en la producción del sonido y su debilitamiento. El proceso afecta a todos los sonidos vocálicos del español en posición final átona:

/i/, /e/, /a/, /o/, /u/ -> /i̥/, /e̥/, /ḁ/, /o̥/, /u̥/

El ensordecimiento de las vocales finales se registra en El Salvador, en partes de Costa Rica (Quesada Pacheco, 1996: 539), en el habla popular entre hablantes poco instruidos de la República Dominicana y Puerto Rico, en el extremo norte-central de Ecuador y en el español andino peruano: ['no.t̪e̥] *noche* (RAE, 2011: 90).

2.1.2. Procesos relacionados con el modo de articulación: nasalización

La nasalización consiste en el descenso del velo del paladar, debido a que el aire sale por la cavidad nasal. El proceso afecta a todos los sonidos vocálicos del español en contacto con consonante nasal:

/i/, /e/, /a/, /o/, /u/ -> /ĩ/, /ẽ/, /ã/, /õ/, /ũ/

El fenómeno depende fuertemente del contexto fónico. Las vocales nasales aparecen entre dos consonantes nasales: ['mã.no] *mano*, ['nĩ.ɲa] *niña*, [mũ.'ɲõn] *muñón*, ['nũ.me.ro] *número*, o al principio de palabra, después de una pausa y ante una consonante nasal: ['õn.ra] *honra*, [ãn.'ton] *Antón* (RAE, 2011: 103). La nasalización es más frecuente en las variedades innovadoras del español y puede producir la velarización de la /n/ final: ['bo.tãŋ] *botan*, [sa.'lõŋ] *salón* (RAE, 2011: 103). En estas variedades, la nasalización puede extenderse a todas las vocales de una palabra: [sã.'li.ã.mõ] *salíamos*, [ẽm.pẽ.'sã] *empezar* (RAE, 2011:

103). En el caso de la pérdida de la consonante final y la nasalización de la vocal que resulta de esta pérdida, se habla del desarrollo de la función contrastiva del alófono nasalizado, puesto que desaparece el contexto fónico que condiciona el cambio (Campos-Astorkiza, 2012: 90).

En España, Cuba, la República Dominicana y Puerto Rico, la nasalización de la vocal puede causar la desaparición de la consonante nasal implosiva al final de palabra: [ta.'põ] *tapón*, [pe.'lõ] *pelón*. Además, se registra el fenómeno en otras regiones, como El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Perú, el Caribe colombiano y venezolano y la Costa ecuatoriana: ['en.trã] *entran*, [bas.'tõ] *bastón* (RAE, 2011: 103). En el caso de los verbos, la vocal nasalizada puede adquirir función distintiva: ['en.tra] *entra* vs. ['en.trã] *entran*.

Aunque los procesos de nasalización de vocales son generales en español, se producen más bien en el habla informal.

2.1.3. Procesos relacionados con el lugar de articulación: palatalización, velarización, cierre, abertura, centralización, labialización, deslabialización, relajamiento, elisión

La **palatalización** consiste en el desplazamiento de la lengua hacia la parte anterior de la cavidad bucal. El proceso afecta al fonema central /a/:

/a/ -> [æ]

La palatalización de /a/ resulta de la pérdida de la consonante final *-r* o *-l*. El fenómeno se registra en la zona oriental de Andalucía, sobre todo en las mujeres, quienes optan por realizaciones más avanzadas: [la.'βæ] *lavar*. La palatalización puede llegar a diferentes grados, p. ej. la aspiración [-æh] ~ [-eh] o palatalización plena [-a > æ > e] (RAE, 2011: 94).

La **velarización** consiste en el desplazamiento de la lengua hacia la parte posterior de la cavidad bucal. El proceso afecta al fonema central /a/:

/a/ -> [ɑ]

El fenómeno se registra p. ej. en Madrid (aunque no da como resultado una vocal velar plena) y en Canarias: ['ka.la] *cala* (RAE, 2011: 94).

El **cierre**, llamado también *ascenso*, consiste en el cambio del grado de abertura de la mandíbula y su desplazamiento hacia arriba. Este proceso afecta a los sonidos medios /e/ y /o/ en sílaba abierta y da como resultado sonidos altos:

/e/ -> [i]

/o/ -> [u]

Existen hipótesis que atribuyen este fenómeno a la estructura silábica de la palabra. Según estas, la sílaba abierta sería un factor que favoreciera el cierre: ['pe.su] *peso*, ['pe.lu] *pelelo*, ['mi.sa] *mesa*. Sin embargo, según los estudios recientes sobre el español culto de Puerto Rico y de Las Palmas de Gran Canaria, la distribución de este rasgo no es sistemática (RAE, 2011: 94-95).

El fenómeno es característico de la zona interior de Puerto Rico. Se ha probado que el ascenso de vocales está estigmatizado en las zonas urbanas de la isla, pero no en la zona donde ocurre. Los hablantes que migran a las ciudades cambian su modo de pronunciar las vocales. El cierre de vocales está, además, desapareciendo entre los jóvenes (Oliver, 2007 : 50). El cierre ocurre también en las lenguas asturiana y aragonesa.

La **abertura**, llamada también *descenso*, consiste en el cambio del grado de abertura de la mandíbula y su desplazamiento hacia abajo. Este proceso afecta a los sonidos medios /e/ y /o/ en sílaba trabada (que termina en consonante):

/e/ -> [ɛ]

/o/ -> [ɔ]

Como hemos visto en el caso del cierre, algunas hipótesis atribuyen el proceso a la estructura silábica de la palabra. Así, la sílaba trabada es el contexto que favorecería este proceso: [kla.'βɛl] *clavel* (RAE, 2011: 95). Sin embargo, el fenómeno no se somete fácilmente a la sistematización, puesto que se registran diferentes tipos de realización en distintas variantes dialectales del español.

La abertura de las vocales es un rasgo característico del español andaluz. El proceso resulta de la pérdida de la /s/ final, por lo cual la distinción entre el singular y el plural de los sustantivos o entre la tercera y la segunda persona del singular de los verbos se manifiesta en la vocal final: ['ga.to] – ['ga.tɔ] *gato* – *gatos*, ['ko.me] – ['ko.mɛ] *come* – *comes* (RAE, 2011: 96).

Un caso especial del cambio de abertura y cierre de la cavidad bucal en la producción de las vocales es el *motoseo*, es decir, la alternancia de vocales resultante de la interferencia entre los idiomas español y quechua. El fenómeno se da en los países andinos. Como el sistema vocálico quechua es trivocálico (/i/, /a/, /o/), frente al sistema español compuesto de cinco vocales, los hablantes de un dominio incompleto del español suelen reducir la diferencia entre los sonidos medios /e/, /o/ y altos /i/, /u/: [a.'xe] *ají*, [ok.'to.βɾe] *octubre*,

[si.'ʎo.ro] *seguro*. El proceso está fuertemente estigmatizado y se dan casos de ultracorrección entre los hablantes con un alto grado de inseguridad lingüística (RAE, 2011: 96). A la dimensión lingüística y social del *motoseo* se le dedican varias obras, p. ej. Cerrón-Palomino, 2003; Pérez Silva et al., 2008; O'Rourke, 2010, o Zavala y Córdova, 2010. Las realizaciones altas de las vocales /e/ y /o/ se registran también en posición postónica en partes de Costa Rica: ['xɛ̃.ti] *gente*, ['kar.miŋ] *Carmen*, [be.'si.nʊ] *vecino*, ['siŋ.ko] *cinco* (Quesada Pacheco, 1996: 539).

La **centralización** consiste en el cambio del grado de abertura de la mandíbula y de la posición de la lengua. Este proceso afecta a los sonidos /i/, /e/ y /a/ en sílaba átona:

/i/ -> [ɨ]

/e/ -> [ɘ]

/a/ -> [ɐ]

La centralización ocurre sobre todo en el habla relajada y espontánea (RAE, 2011: 99).

La **labialización** consiste en el adelantamiento y redondeamiento de los labios. Este proceso afecta al sonido /e/.

/e/ -> [ø]

El fenómeno es más natural cuando concierne a las vocales posteriores. La labialización puede llegar a un grado más avanzado, convirtiendo una vocal en otra: ['fʎe.ʎo] *fuego* > ['fʎo.ʎo] > ['fo.ʎo]. Ocurre sobre todo cuando la vocal /e/ forma parte del diptongo [ue] en el español andaluz, madrileño, en Nuevo México, San Salvador, Ecuador, Perú y Chile (RAE, 2011: 100).

La **deslabialización** consiste en la retracción de los labios. El proceso afecta al sonido /u/ en cuya producción habitualmente los labios están adelantados.

/u/ -> [ɯ]

Este fenómeno se registra esporádicamente en Paraguay en hablantes de guaraní con el dominio incompleto del español. Posiblemente resulta de la presencia de la vocal central posterior no redondeada /ɨ/ en el idioma guaraní (RAE, 2011: 100; Lipski, 2017: 331).

El **relajamiento** consiste en la reducción de la tensión articulatoria y el debilitamiento de una vocal. Se clasifica entre los procesos relacionados con el lugar de articulación y no con el modo de articulación, puesto que resulta de la “disposición menos

definida y más central de los órganos fonatorios supraglóticos” (RAE, 2011: 107). El relajamiento afecta a todos los sonidos vocálicos del español en sílaba átona.

/i/, /e/, /a/, /o/, /u/ -> [i], [e], [a], [o], [u]

Por lo general, el español dispone del mismo inventario de fonemas vocálicos en la posición tónica y átona. Sin embargo, las vocales inacentuadas, sobre todo en contacto con una pausa y en posiciones más débiles de palabra, pueden presentar alófonos debilitados, llegando incluso a unas formas centralizadas plenas, como [a] > [ə], [e] > [ɐ], [i] > [ɪ], [o] > [ɞ], [u] > [ʊ]. A diferencia de las lenguas que distinguen vocales tónicas y átonas, el debilitamiento de vocales en español no se puede sistematizar fácilmente. Se registran frecuentemente los siguientes casos de debilitamiento: *tons* y *entons* por *entonces*, *part's* por *partes*, *of'sina* por *oficina*, *ant's* por *antes*, *pes's* por *pesos* (RAE, 2011: 107). La reducción de las vocales átonas se da sobre todo en contacto con la /s/: *presdente* por *presidente*, *studiants* por *estudiantes* (Hualde et al., 2012: 8). El proceso se asemeja al ensordecimiento de las vocales y puede ser difícil de distinguir (Delforge, 2008: 122).

El relajamiento de vocales se registra en el centro de México, El Salvador, partes de Colombia y Bolivia, en las zonas serranas de Ecuador y Perú (Lipski, 2017: 342) y en la provincia de Santiago de Estero en Argentina (RAE, 2011: 108), pero es más característico del español andino y de las partes nortes de México (Delforge, 2008: 107). En ambas zonas, afecta sobre todo a la vocal /e/ en contacto con /s/ (Lipski, 2017: 266, 300).

Tradicionalmente, la **elisión** se entiende en la lingüística como desaparición de una vocal en vecindad de otra vocal. Sin embargo, tomando en consideración las últimas tendencias, en el presente trabajo la elisión se entenderá como cualquier pérdida de un sonido (aféresis, síncope o apócope)¹⁰.

Este proceso consiste en la caída de una vocal, resultante de una relajación extrema. Se encuentra entre los procesos relacionados con el lugar de articulación y no el modo de articulación, puesto que es un caso extremo del relajamiento, comentado en el punto anterior. La elisión afecta a todos los sonidos vocálicos del español en sílaba átona:

/i/, /e/, /a/, /o/, /u/ -> [ø]

¹⁰ “Any of various processes in which phonological material is lost from a word or phrase (...). Not infrequently this name is given to specific processes in particular languages, such as the French process that converts *la + arnie* to *l'arnie* 'the (female) friend', or the Spanish process in which *Santa Ana* 'Saint Anne' is pronounced *Santana*” (Trask, 1996: 129).

Este fenómeno se produce en el habla coloquial, ocasionalmente también en vocales tónicas, pero sobre todo en las átonas: *espiritualidad* por *espiritualidad*, *chocolate* por *chocolate* (RAE, 2011: 108). Es muy frecuente escuchar la forma *tamos* en vez de *estamos*. La caída de vocal final puede causar problemas de comprensión, como en el caso de ['dos], que puede ser *dos*, o *doce*, o ['sal] *sal* o *sala* (Quesada Pacheco, 1996: 539-541).

2.2. Procesos consonánticos

Durante la pronunciación de consonantes, los órganos articulatorios forman un obstáculo, por lo cual la cavidad bucal se cierra parcialmente o completamente y el flujo de aire queda interrumpido. Independientemente de la actividad de las cuerdas vocales o su falta, las consonantes no son silábicas, aunque en algunas lenguas existen excepciones (p. ej. los sonantes en checo, inglés o japonés). Para describir las consonantes se usa básicamente tres parámetros: la actividad de las cuerdas vocales, el modo de articulación y el lugar de articulación.

En cuanto a la actividad de las cuerdas vocales, las consonantes se dividen en sordas, en cuya producción las cuerdas vocales no participan, y sonoras, en cuya producción las cuerdas vocales vibran.

En cuanto al modo de articulación, se distinguen dos principales grupos de sonidos: obstruyentes y sonantes. Durante la producción de las consonantes obstruyentes, se produce un cierre o una fricción, dando como resultado una onda sonora no periódica. La cavidad nasal está cerrada, por lo cual todos los sonidos obstruyentes son bucales (Pawlik, 2005: 25). En cambio, durante la producción de las consonantes sonantes, las cuerdas vocales están activas y la fricción o turbulencia no es tan apreciable como en los obstruyentes, por lo cual la onda sonora es periódica (RAE, 2011: 115).

En la clase de los sonidos obstruyentes, se distinguen consonantes oclusivas, fricativas y africadas. La articulación de las oclusivas requiere un cierre total del canal fonador. En las consonantes fricativas, el cierre es parcial. En las africadas, ocurren dos fases: primero el cierre y luego la fricción.

Las consonantes sonantes se caracterizan por la sonoridad más alta que los obstruyentes, pero no tan fuerte como las vocales. En esta clase de sonidos se distinguen consonantes nasales y líquidas (laterales y róticas). A veces se incluyen también semivocales (Pawlik, 2005: 26).

En cuanto al lugar de articulación, se distinguen consonantes bilabiales, labiodentales (estos dos grupos están presentes en todas las lenguas conocidas del mundo),

coronales (dentales, interdentes, alveolares y palatales) y dorsales (velares y uvulares). Existen también grupos de consonantes relativamente raras en las lenguas del mundo, que son guturales (faríngeas y laríngeas o glotales) y cerebrales (Pawlik, 2005: 27).

Además de los rasgos ya enumerados, existe una serie de rasgos articulatorios secundarios, como p. ej. sonidos palatalizados, labializados o velarizados.

El inventario consonántico del español, con sus 19 fonemas, se considera como intermedio entre los sistemas fonológicos de las lenguas del mundo. No obstante, al igual que el sistema vocálico, se somete a una variedad de procesos que amplían el inventario de posibles realizaciones, algunas de las cuales llegan a ser normativas y se ven susceptibles de ascender en el sistema fónico del español de la categoría de alófono a la de fonema. Como el sistema consonántico es más rico que el vocálico, también el número de procesos a los que se someten las consonantes es mayor en este grupo de sonidos.

2.2.1. Procesos relacionados con los movimientos de la glotis

2.2.1.1. Sonorización

Este proceso consiste en la vibración de las cuerdas vocales en los sonidos que habitualmente no poseen el rasgo de sonoridad. Es resultado del debilitamiento, es decir, menor esfuerzo articulatorio en la producción de los sonidos. El proceso puede causar la desaparición de contraste entre los fonemas. La sonorización afecta a los sonidos oclusivos /p/, /t/, /k/ en posición implosiva y explosiva y al sonido fricativo /f/ en posición explosiva:

/p/ implosiva y explosiva -> [b] ~ [β]

/t/ implosiva y explosiva -> [d] ~ [ð]

/k/ implosiva y explosiva -> [g] ~ [ɣ]

/f/ explosiva -> [v]

Soto-Barba y Valdivieso (1999) demuestran que la diferencia entre los pares de sonidos /p/-/b/, /t/-/d/ y /k/-/g/ no radica solo en un rasgo, sino que resulta de una combinación de factores fonético-acústicos, como el VOT¹¹, la duración absoluta, el IREDUS y la intensidad de la onda periódica. Esto explica la proclividad a alternar estos sonidos.

¹¹ *Voice onset time*: tiempo que pasa entre la oclusión y el principio de la sonorización, es decir, el comienzo del movimiento de las cuerdas vocales. Es uno de los rasgos que sirven para la descripción de consonantes oclusivas (Trask, 1996: 380).

La sonorización de los segmentos en posición inicial e interior de palabra se observa en el español peninsular y sobre todo en la oclusiva /k/, p. ej. [go.'ɣo.te] *cogote*, [gu.'t̪ja.ra] *cuchara*. También se documenta en las Islas Canarias distribuida igualmente por todas las edades y géneros de hablantes, lo cual indica el avance de este cambio y la posible desfonologización (Broś, 2017). En América, sobre todo en las Antillas (Campos-Astorkiza, 2012: 94), se encuentran varias pronunciaciones. En algunos casos la sonorización está relacionada con el crecimiento de la velocidad del habla (República Dominicana). En México, se observa la sonorización de oclusivas sordas en Yucatán, sobre todo en posición después de consonantes nasales: ['fiŋ.ga] *finca* (Lipski, 2017: 302). Este hecho se debe a que en la lengua maya no existe la distinción entre consonantes sordas y sonoras (Aleza y Enguita, 2010: 73). En Panamá se sonorizan las consonantes /p, t, k/ en posición intervocálica y consonante velar en posición inicial (Aleza y Enguita, 2010: 73). En Ecuador, el fenómeno se registra en la Costa ([t̪ja.gra] *chacra*, [bu. 'ri.do] *burrito*), aunque no solamente: se registra también en las tierras altas centrales en la consonante /p/ (Aleza y Enguita, 2010: 73), lo cual se debe a la influencia kichwa (['bam.ba] *pampa*, [ka.'lam.ba] *callampa*) (RAE, 2011: 138-139). La sonorización de oclusivas sordas se ha registrado también en Bolivia, sobre todo en posición intervocálica y esporádicamente en otras posiciones (Aleza y Enguita, 2010: 73).

Desde el punto de vista social, el fenómeno se limita prácticamente al habla popular y a los sectores no escolarizados. Sin embargo, se considera una realización no marcada, puesto que se produce en muchas lenguas, tanto sincrónicamente, como en la diacronía.

La pronunciación aproximante (Martínez Celdrán, 1984) de las consonantes oclusivas está generalizada y aceptada en todo el dominio del español. Se da sobre todo en el contexto intervocálico, pero también después de una consonante, aunque el grado de abertura puede variar según el contexto (Broś, 2017: 119).

La /f/ en algunos contextos puede articularse como labiodental sonora [v]: [av.'ɣa.no] *afgano* (RAE, 2011: 186). Aunque se considera que no existe una variación importante en cuanto a las realizaciones de /f/, Blecua y Rost Bagudanch (2015) prueban lo contrario. En el habla espontánea, el fonema /f/ puede pronunciarse de forma sonora o sonorizada.

2.2.1.2. Ensondecimiento

Este proceso, siendo contrario a la sonorización, consiste en la ausencia de la vibración de las cuerdas vocales en los sonidos que habitualmente poseen el rasgo de

sonoridad. El ensordecimiento afecta a los sonidos oclusivos /b/, /d/, y /g/ en posición implosiva:

/b/ implosiva -> [p]

/d/ implosiva -> [t]

/g/ implosiva -> [k]

El ensordecimiento está menos extendido que la sonorización. En el español peninsular, puede deberse al contacto con el catalán, p. ej. [ba.ʎa.ðo.'lit] *Valladolid*, [sa.'lit] *salid*, pero ocurre también en otras zonas de España, p. ej. en [kaŋ.'gre.na] *gangrena*. En Castilla, la /t/ implosiva se pronuncia frecuentemente como interdental fricativa: [ma.'ðriθ] *Madrid*, [ba.ʎa.ðo.'liθ] *Valladolid*. En América, se registra la realización sorda [ma.'ðrit] *Madrid*, resultante de la ultracorrección. Al igual que la sonorización, el ensordecimiento se considera un proceso no marcado (RAE, 2011: 139-140).

En el español yucateco, así como se suelen sonorizar las oclusivas sordas, también se ensordecen las oclusivas sonoras. Esto se debe a la falta del rasgo [+sonoridad] en las consonantes mayas (Aleza y Enguita, 2010: 73).

2.2.1.3. Aspiración

Este proceso consiste en el cambio de la abertura de las cuerdas vocales habitual para ciertos sonidos. Esta acción puede resultar además en las oclusiones largas. La aspiración afecta a los sonidos oclusivos /p/, /t/ y /k/ explosivos y fricativos /f/ y /x/ en posición explosiva y /s/ en posición implosiva:

/p/ -> [p^h] ~ [p:]

/t/ explosiva -> [t^h] ~ [t:]

/k/ explosiva -> [k^h] ~ [k:]

/f/ explosiva -> [f^h] ~ [h]

/s/ implosiva -> [s^h] ~ [h] ~ [s]

/x/ -> [x^h] ~ [h] ~ [x]

/r/ -> [r^h] ~ [h]

El fenómeno se documenta en partes de México, sobre todo en Yucatán (Lipski, 2017: 302), en el español amazónico peruano: ([a.'p^har.te] *aparte*, [t^he.'nĩ.a] *tenía*, [a.'ma,k^ha] *hamaca*,

y en algunas provincias de Andalucía: [k^hie.ra] *quiera*, [k^hua.'re^hma] *Cuaresma*, también en la versión con oclusión larga: [no.'t:ɛŋ.go] *no tengo*, [la.'k:ar.nɛ] *la carne* (RAE, 2011: 140).

La aspiración de la /x/ es muy frecuente en el español, resultado en una realización faríngea [ħ] (por el contacto de la raíz o el postdorso de la lengua con la pared faríngea) o laríngea [h] (por el estrechamiento de las cuerdas vocales), asimismo como una variante sonorizada [ɦ]. Este proceso está extendido en el dominio del español y en algunas zonas forma parte de la norma prestigiosa culta (Alba, 2012: 104-105). Se documenta en las Antillas, partes de México (Lipski, 2017: 302-304), Guatemala (Lipski, 2017: 283), Honduras (Lipski, 2017: 290), Nicaragua (Lipski, 2017: 311) en Colombia, Venezuela, zona amazónica de Perú, oriente de Bolivia y Paraguay. En América Central y en la Costa ecuatoriana la /x/ puede llegar a elidirse: [tra.'β̞a.o] *trabajo*, como también en Colombia, en posición inicial: [la.'ɛŋ.te] *la gente* (RAE, 2011: 194-195).

En partes de Bolivia se registra aspiración faríngea de la consonante /t/ ante /l/: [mi^h.lo] *mirlo*, [ma^h.lo] *marlo*, [a.'β̞la^h.le] *hablarle*, [a.'β̞ri^h.lo] *abrirlo*, [pre.seŋ.'ta^h.lo] *presentarlo*. La aspiración de /t/, aunque no muy frecuentemente, se documenta también en Canarias, en las Antillas, en el centro de Panamá, en las costas colombianas y en Chile: [ko.'meh] *comer*, [peh.la] *perla* (RAE, 2011: 256).

En algunas zonas, la /f/ inicial puede alternar con una articulación aspirada [h^w]: [h^wa.'tal] *fatal*. Esta pronunciación se da p. ej. en la Costa ecuatoriana, pero solamente en las zonas rurales en hablantes analfabetos (Lipski, 2017: 265). Se registra también en los hablantes blingües quechua-español de Ecuador y Perú: [h^wa.'mi.lja] *familia* (Lipski, 2017: 266, 342).

La aspiración de /s/ implosiva se comentará detalladamente en el subcapítulo II.3.

2.2.1.4. Glotalización

Este proceso consiste en el impedimento momentáneo del paso del aire en la laringe, el cual produce una constricción o golpe glótico. Mientras que la aspiración es un breve ruido de fricción, la oclusión glotal es una constricción y abertura brusca, que da un ruido impulsional. La glotalización afecta a los sonidos oclusivos /p/, /t/ y /k/:

/p/ -> [p²] ~ [ʔ]

/t/ -> [t²] ~ [ʔ]

/k/ -> [k²] ~ [ʔ]

El fenómeno de glotalización aparece en muchas lenguas indígenas y pasa al español por el contacto con esas lenguas. Puede ocurrir en cualquier posición: ['no.ʔje.ne] *no tiene*, [a.ʔber] *a ver*, [noʂ.ʔbe.ʂa.moʂ] *nos besamos*, [laʂ.ʔka.ʔjeʂ] *las calles* (RAE, 2011: 141). Se documenta por ejemplo en la costa pacífica de Colombia, en la /s/ final de palabra prevocálica y en la /k/ intervocálica: [bo.ʔa.ʔdi.jo] *bocadillo* (Lipski, 2017: 236), o en el español yucateco, en los hablantes bilingües español-maya, sobre todo ante vocales acentuadas y entre las palabras (Lipski, 2017: 302). En Paraguay se da entre las palabras, sobre todo entre una consonante final y una vocal inicial (Lipski, 2017: 331). En ambos casos, es decir, en el español yucateco y paraguayo, la glotalización entre palabras impide la resilabificación efectiva, que es la solución preferida en el español estándar.

2.2.2. Procesos relacionados con el modo de articulación

Los procesos que afectan al modo de articulación de las consonantes se dividen en dos grupos: de debilitamiento y de refuerzo. Debido a la tendencia al mínimo esfuerzo articulatorio, el primer grupo es más abundante y más extendido en el español contemporáneo.

2.2.2.1. Debilitamiento

2.2.2.1.1. Realización aproximante

Este proceso consiste en la desaparición del impedimento en el flujo del aire, por lo cual no ocurre la oclusión. La realización aproximante afecta a los sonidos oclusivos /p/, /t/, /k/ implosivos, /b/, /d/, /g/ explosivos (sobre todo entre vocales) e implosivos, /j/ explosiva, /ɾ/ y /r/ implosivas y /l/ implosiva:

/b/ explosiva e implosiva -> [β] ~ [β̥]

/d/ explosiva e implosiva -> [ð] ~ [ð̥]

/g/ explosiva e implosiva -> [ɣ] ~ [ɣ̥]

/p/ implosiva -> [β] ~ [β̥]

/t/ implosiva -> [ð] ~ [ð̥]

/k/ implosiva -> [ɣ] ~ [ɣ̥]

/j/ explosiva -> [j]

/ɾ/, /r/ implosivas -> [ɾ]

/l/ implosiva -> [ɭ]

El debilitamiento depende del contexto fonológico. Cuando una consonante oclusiva se encuentra entre dos sonidos que poseen el rasgo [+continuo], como p. ej. las vocales y las consonantes fricativas, adquiere este rasgo. Las variantes oclusivas se conservan p. ej. en posición inicial de sílaba, aunque en muchas zonas suelen alternarse con la realización aproximante: ['ja.be] ~ ['ja.β̞e] *llave*. Se ha demostrado que el acento silábico juega un papel importante en bloquear la lenición de las consonantes oclusivas (Colantoni y Marinescu, 2010: 113). El debilitamiento está generalizado y aceptado en todo el ámbito hispanohablante.

En algunas variantes dialectales se mantiene la oclusión también en los contextos en los que normalmente ocurre el debilitamiento: ['kal.bo] *calvo*, ['bar.ba] *barba*. Son Yucatán en México (Lipski, 2017: 302), mayor parte de América Central continental (excepto en el contexto intervocálico), San Juan de Puerto Rico, la región andina de Venezuela (Lipski, 2017: 382), de Perú, Ecuador y Colombia (Aleza y Enguita, 2010: 72) y parte de Bolivia. En el español amazónico peruano y colombiano el alófono oclusivo aparece en posición intervocálica: [la.'bi.da] *la vida*. En Lima, la realización oclusiva (labiodental) de *v* se considera prestigiosa y se registra en personas instruidas en situaciones de autocontrol del discurso (RAE, 2011: 145-146).

Las aproximantes [β̞], [ð̞] y [ɣ̞], como también sus variantes más relajadas [β̞̞], [ð̞̞] y [ɣ̞̞], se registran con gran frecuencia en América, sobre todo en las Antillas. La consonante más afectada por el debilitamiento es la /d/ intervocalica, que llega a elidirse por completo en las variantes innovadoras de español: ['de.o] *dedo* (RAE, 2011: 142). Este proceso lo menciona ya Nebrija y Gil Vicente en el s. XVI, cuando probablemente el fenómeno se había extendido (RAE, 2011: 157).

En general, el proceso de pérdida se acepta, pero sobre todo en hablas vulgares y de clases sociales bajas y en muchas zonas está estigmatizado. En el español caribeño se registran muchas elisiones, pero en contextos formales se prefiere la realización aproximante ['de.ð̞o] *dedo*. El debilitamiento de la /d/ intervocalica se registra también en partes de México, en Nicaragua, Panamá, Puerto Rico, Perú, Bolivia, Paraguay y Chile. En Colombia, en la costa son frecuentes las elisiones en las hablas populares, mientras que en el interior del país aparecen tanto las realizaciones oclusivas como aproximantes. En Ecuador, la pérdida de /d/ es frecuente en la Costa y en la Sierra predomina la realización aproximante. En Uruguay el proceso está estigmatizado y se da solamente en los estratos socioeconómicos bajos y en zonas rurales. En Chile las elisiones llegan incluso a las clases instruidas, en las que se puede escuchar [b̞jem.be.'ni.a] *bienvenida* (RAE, 2011: 148). En Argentina, el

debilitamiento de /d/ intervocálica no se da con tanta frecuencia que en otros países del Cono Sur y está relacionado con el nivel educativo de los hablantes (Lipski, 2017: 190).

La tendencia del español a la sílaba abierta CV provoca la pérdida de consonantes oclusivas en posición posnuclear, aunque, esto depende también del contexto fonético. Si a un sonido oclusivo sordo lo sigue otro sonido oclusivo sordo, los dos se mantienen sordos: [ap.to] *apto*. Si la sílaba siguiente empieza por una consonante sonora, se sonoriza la consonante sorda: [ed.ni.ko] *étnico*. La consonante puede además tomar las características del siguiente sonido, provocando un alargamiento: [i.n:o.sis] *hipnosis*, [se.t:i.mo] *séptimo*. Si a una consonante oclusiva sonora la sigue una sorda, se ensordece el segmento anterior: [ap.'sur.ðo] *absurdo* (RAE, 2011: 148-149).

Las consonantes oclusivas en posición implosiva suelen perder algunos de sus rasgos. Por lo tanto, p. ej. en el caso de la /p/, se observan realizaciones bilabiales, tanto oclusivas, como aproximantes y aproximantes relajadas: [ap.to] ~ [ab.to] ~ [aβ.to] ~ [a^β.to] *apto*, y, en hablas muy coloquiales, la realización interdental [aθ.to]. Estas realizaciones caben dentro de la norma de las distintas variedades del español (RAE, 2011: 149-150). Lo mismo ocurre con la /b/: [ab.so.'lu.to] ~ [aβ.so.'lu.to] ~ [a^β.so.'lu.to] *absoluto*, aunque en cuanto a este fonema, el abanico de posibilidades es más amplio, puesto que se pueden registrar también realizaciones labiales y velares: [ak.so.'lu.to], [ag.so.'lu.to], [aɣ.so.'lu.to] *absoluto*, o interdental (en algunas zonas de España): [oθ.'xe.to] *objeto* (RAE, 2011: 153). La consonante /t/ sufre el mismo proceso que las otras oclusivas, es decir, su realización puede ser tanto oclusiva, como aproximante: [at.'mos.fe.ra] ~ [ad.'mos.fe.ra] ~ [a^ð.mos.fe.ra] *atmósfera*, pero también interdental (en el centro de España): [aθ.'mos.fe.ra] y otras, en situaciones informales: [as.'mos.fe.ra], [al.'mos.fe.ra], [ar.'mos.fe.ra], [a.'mos.fe.ra] (RAE, 2011: 154). En la secuencia consonántica /t/ la /t/ puede realizarse como oclusiva sorda: [a.tlas] o [at.las] *atlas*, pero se registran también realizaciones aproximantes más o menos ensordecidas: [a^ð.las] [a^ð.las], o elisión: [a.las] (RAE, 2011: 156). En la oclusiva /d/ se registran realizaciones oclusivas y debilitadas: [ad.mi.'tir] ~ [a^ð.mi.'tir], como también [ag.mi.'tir], [aɣ.mi.'tir] y [aθ.mi.'tir], y elisiones en estilos muy informales: [a.mi.'tir], o articulaciones sordas, resultantes de la hipercorrección o énfasis: [at.mi.'tir] *admitir* (RAE, 2011: 156-157). La velar /k/ se somete a los mismos cambios y da como resultados: [dok.'tor] ~ [dog.'tor] ~ [doɣ.'tor] *doctor*, pero también [doθ.'tor], [dos.'tor], [doθ.'tor], [doh.'tor], [dox.'tor] o [do.'tor] (RAE, 2011: 159). En cuanto a la consonante /g/, se registran: [ig.no.'rar] ~ [iɣ.no.'rar] *ignorar*, así como [ix.no.'rar], [ir.no.'rar], [ih.no.'rar], [ĩn.no.'rar], [ĩ.no.'rar] (RAE, 2011: 159).

La /j/ puede realizarse como una vocal no silábica [j] en posición intervocálica y en contacto con una vocal anterior. Esta articulación se registra en partes de España y México (Guadalajara y Cuenca) (RAE, 2011: 193-194).

Los sonidos róticos [r] y [r̄] pueden debilitarse si el movimiento de la lengua es más lento y suave. Este proceso aparece en todas las variedades del español, pero especialmente en los dialectos innovadores y en hablas informales. El debilitamiento o pérdida de la /r/ final se registra en el sur de España, las Canarias, Cuba, Costa Rica, Panamá, costas de Colombia, mucha parte de Venezuela, partes de Ecuador, Perú y Bolivia. El fenómeno se acepta en el habla coloquial y no está fuertemente estigmatizado (Hualde, 2005: 6; Quesada Pacheco, 1996: 556).

2.2.2.1.2. Vocalización

Este proceso consiste en la adquisición de características vocálicas por un sonido consonántico. La vocalización afecta a los sonidos oclusivos /b/ y /g/ en posición implosiva, en /r/ y /r̄/ implosivas, /l/ implosiva y en los grupos consonánticos /b/ + /l/ y /d/ + /r/:

/b/ implosiva -> [u̠] ~ [i̠]

/g/ implosiva -> [u̠] ~ [i̠]

/b/ + /l/ -> [u̠] + [l]

/d/ + /r/ -> [i̠] + [r]

/r/, /r̄/ implosivas -> [i̠]

/l/ implosiva -> [i̠]

En ciertas zonas de España, se dan las vocalizaciones o elisiones de /b/ en situaciones formales [aj̠.'sur.ðo], [au̠.'sur.ðo], [a.'sur.ðo] *absurdo*. También ocurre en la secuencia consonántica /bl/: [ˈtau̠.la] *tabla*, [ˈne̠.la] *niebla* (RAE, 2011: 153).

La consonante /g/ puede vocalizarse en posición implosiva: [maj̠.'ni.fi.ko] ~ [mau̠.'ni.fi.ko] *magnífico* (RAE, 2011: 161).

En la secuencia consonántica /dr/, se registran vocalizaciones de la /d/ resultantes de la resilabificación: [ˈmaj̠.re] *madre*, [ˈpai̠.re] *padre*, [la̠.'ron] *ladrón* (RAE, 2011: 157).

En algunas zonas del español, por ejemplo en el habla rural de Andalucía, Canarias, ocasionalmente en Puerto Rico y costas colombianas, pero sobre todo en la región de Cibao en la República Dominicana, se vocaliza la /r/ en posición implosiva: [se̠.pe̠.'ton] *serpentón*, [ˈgo̠.pe] *golpe*, [ˈpo̠.ke] *porque*, [mu. ˈhe̠] *mujer*, [ˈtai̠.ðe] *tarde*, [ˈkue̠.po]

cuervo (RAE, 2011: 255). Esta realización está estigmatizada y estereotipizada (Hualde, 2012: 6; Lipski, 2017: 365).

La consonante /l/ puede convertirse en [j] en sílaba tónica y [ə] en sílaba átona: ['aj.ɣo] *algo*. Este fenómeno se documenta en el español rural canario, en andaluz, en la República Dominicana, Colombia y zonas de Ecuador (RAE, 2011: 228-229).

2.2.2.1.3. Fricativización

Este proceso consiste en la pérdida de la fase oclusiva en un sonido africado. La fricativización afecta al único sonido africado del español, que es la /tʃ/:

$$/tʃ/ \rightarrow [tʃ] \sim [ʃ]$$

Este fenómeno se realiza de distintas maneras según las variantes dialectales del español. En el sur de España, se dan realizaciones fricativas, pero también un proceso contrario en el que la fase de oclusión predomina la de fricción: [tʃ]. Este alófono, también en su variante sonorizada [j], aparece además en las Islas Canarias y en algunas zonas de América, p. ej. la costa colombiana.

En el sur de la República Dominicana predomina la realización fricativa [ʃ]. En Puerto Rico se registra una variedad de alófonos, pero la fricativización es favorecida por los más jóvenes. La variante fricativa se documenta también en partes de Colombia, Chile, en el norte de México (Casillas, 2013: 177) y entre las mujeres y los hablantes jóvenes de clase media en Panamá (Lipski, 2017: 320). Por influencia del quechua, en las regiones serranas de Ecuador y Perú y en la región amazónica aparecen unas realizaciones con fase fricativa predominante (Lipski, 2017: 266). Se documenta también en la región argentina de Misiones (Aleza y Enguita, 2010: 81). En las demás regiones, se prefiere la realización africada (RAE, 2011: 207-208).

2.2.2.1.4. Yeísmo

Este proceso consiste en la pérdida de la lateralidad en el fonema /ʎ/ y su fusión con [j]:

$$/ʎ/ \rightarrow [j] \sim [ɟ] \sim [ʃ]$$

El proceso se explica por la cercanía articulatoria, acústica y perceptiva de los dos sonidos palatales sonoros. La distinción entre los fonemas /ʎ/ y /j/ ha desaparecido en la mayor parte del dominio hispanohablante. Esta desfonologización empieza a documentarse ya desde la Edad Media (RAE, 2011: 222). Desde el punto de vista del sistema, la posible causa de la

desaparición del fonema /ʎ/ reside en su carácter atípico: es la única consonante bilateral y el único fonema palatal líquido del español, por lo cual es susceptible de ser sustituido por un sonido más típico del sistema (Ariza, 2004: 11).

Además de la más difundida realización fricativa palatal, se documentan en el español otros numerosos alófonos de este fonema. La articulación fricativa prepalatal sonora [ʒ], llamada *rehilada*, es característica del área de Jaén en España y de Uruguay y Argentina. El proceso de rehilamiento se origina en zonas urbanas (RAE, 2011: 225), por lo cual recibe un alto prestigio (Lipski, 2017: 193). Esta articulación puede convertirse además en la consonante aproximante [j] o debilitada [j̥], o en una vocal no silábica [j̩], p. ej. en partes de México, Centroamérica, costas colombianas, partes de Argentina y en Lima (Aleza y Enguita, 2010: 69). En algunos contextos, puede incluso elidirse, también en otros dialectos, p. ej. en el norte de México, en América Central (salvo en Panamá) y en las costas colombiana y ecuatoriana (Lipski, 2017: 265, 276, 283, 311; Aleza y Enguita, 2010: 69): [tor.'ti.ja] ~ [tor.'ti.j̥a] ~ [tor.'ti.ja] ~ [tor.'ti.j̩a] ~ [tor.'ti.a] *tortilla*, [ka.'β̞e.o] *cabello* (RAE, 2011: 221). La elisión puede llevar a una resilabación: [a.'n̩jo] *anillo* (RAE, 2011: 222). En los países de América Central se observan casos de inserción ultracorrecta del segmento [j̩] o [j] en los hiatos que empiezan con /i/: [ma.'ri.ja] *María* (Lipski, 2017: 312).

El sonido fricativo sonoro prepalatal puede llegar a ensordecirse en [ʒ], sobre todo en Uruguay, en las mujeres de clases cultas, y en los jóvenes (RAE, 2011: 225). Los estudios recientes en Argentina demuestran que el ensordecimiento del fonema palatal sigue siendo relacionado con la edad del hablante, puesto que se da con más frecuencia en hablantes jóvenes (Lipski, 2017: 192), pero no con su género. Al parecer, en esta variante del español el cambio ya se ha llevado a cabo (Chang, 2008: 62).

El fenómeno está extendido por todo el mundo hispanohablante. Las pocas zonas que conservan la distinción entre los dos fonemas se encuentran en Aragón, Navarra, Rioja, Toledo, Cuenca, Guadalajara y en hablas rurales de las Islas Canarias, y en América, en la Sierra (aunque se documenta la pérdida del contraste en los hablantes jóvenes) y Oriente de Ecuador, en la zona andina peruana, colombiana y venezolana, en el oriente de Bolivia, en Paraguay y en el noroeste de Argentina (Aleza y Enguita, 2010: 68). En las últimas tres zonas la conservación de la oposición fonológica se debe al contacto con chiquitano y guaraní. Según Lipski (2017: 210), la conservación del fonema lateral /ʎ/ es general en toda Bolivia. La Sierra ecuatoriana mantiene la distinción, pero el fonema lateral /ʎ/ se pronuncia como fricativo /ʒ/ (Hualde, 2012: 5; Lipski, 2017: 266). La mayor parte del dominio hispano es yeísta y las posibles articulaciones del fonema /j/ alternan (RAE, 2011: 223-227).

2.2.2.1.5. Asibilación

Este proceso consiste en un cambio de la forma de expulsión del aire, pérdida de articulación rótica y adquisición de características de una consonante fricativa. La asibilación afecta a los sonidos róticos /r/ y /r/:

/r/ -> [ʁ] ~ [ʒ]

/r/ -> [ʁ] ~ [ʒ]

Estudios recientes (cf. Díaz-Campos, 2008: 47) revelan que no siempre los hablantes nativos del español producen dos vibraciones en la producción de /r/, sino que la realización asibilada o fricativa es una norma social en muchos países.

La asibilación se da en una zona limitada de España, pero está bastante extendida en América. Es frecuente en Cuba. En México es un fenómeno en expansión, registrado sobre todo en las mujeres jóvenes de clase media, sobre todo en posición final ante pausa: [ʃa.'liz] ~ [ʃa.'lie] *salir*, ['pe.z:o] ~ ['pe.ɛ:o] *perro* (RAE, 2011: 260). La pronunciación fricativa rehilada [ʒ] se considera como variante de prestigio en la Ciudad de México (Lipski, 2017: 299).

En América Central, la asibilación se registra en Guatemala, Panamá y Costa Rica. En Guatemala parece ser menos difundida entre los jóvenes. En Costa Rica el fenómeno está estigmatizado y se evita entre los hablantes jóvenes. Sin embargo, según Lipski, no está estigmatizada, sino que se identifica como regionalismo (Lipski, 2017: 246). Aun así, se escucha frecuentemente la realización africada alveolopalatal en los grupos consonánticos /tr/ y /dr/: [t̪ɾes] *tres*, [o.t̪ɾo] *otro*, [ben.'d̪za] *vendrá* (RAE, 2011: 260).

En Colombia, Ecuador y Perú las realizaciones asibiladas se documentan en partes de la zona andina. La realización alveolar puede ser sustituida por la fricativa palatal [ʃ] (Hualde, 2012: 7) y afecta también al grupo consonántico /tr/ (Campos-Astorkiza, 2012: 101), el cual puede obtener una realización africada similar a [t̪ʃ] (Lipski, 2017: 266). El fenómeno está muy difundido en la región andina centro y sudoccidental de Bolivia y solo se evita en las hablas más cultas, aunque incluso ahí se escucha con mucha frecuencia (Lipski, 2017: 211). En el habla de Lima está estigmatizado y se evita. El fenómeno se presenta en Chile y Paraguay en estilos informales. El estudio de Figueroa Candia et al. (2010) demostró la presencia de otros alófonos del grupo consonántico /tr/ en Chile. En la región de Corrientes en Argentina la articulación asibilada forma parte de la norma más prestigiosa, mientras que los alófonos vibrante y percusivo son propios de las personas menos instruidas (RAE, 2011: 261).

2.2.2.2. Refuerzo: africación, elemento esvarabático, rotacismo, lambdacismo

La **africación**, siendo contraria a la fricativización, consiste en la adquisición de la etapa oclusiva en un sonido fricativo. Este proceso afecta al sonido /j/ en posición explosiva:

/j/ -> [d̪j]

La africación suele ocurrir después de pausa, de consonante nasal o de la lateral [l]: ['un.ˈd̪juŋ.ke] *un yunque*, [el.ˈd̪je.so] *el yeso* (RAE, 2011: 193). Esta articulación reforzada se registra especialmente en posición inicial, también en la variante prepalatal [d̪ʝ] (RAE, 2011: 222) y se observa en varios dialectos del español. Se documenta en Paraguay en posición intervocálica y tiene rasgos de un símbolo regional, pero sus tasas de aparición están disminuyendo (Lipski, 2017: 329). También se registra en el nordeste argentino, la región colombiana de Antioquia y la costa pacífica del país, y en Puerto Rico (Aleza y Enguita, 2010: 69).

El **elemento esvarabático**, procedente del sánscrito, es un tipo de epéntesis. Consiste en la inclusión de un elemento vocálico entre las dos consonantes de un grupo consonántico en posición inicial de sílaba:

/pr/, /tr/, /kr/, /br/, /dr/, /gr/ -> [pre] > [pere]; [kro] > [koro]

El elemento esvarabático, sánscr. *svarabhakti*, está ampliamente descrito en la literatura hispánica (p. ej. Gili Gaya, 1921; Quilis, 1970; Martínez Celdrán, 1978; Romero, 2008). Su aparición resulta de una coordinación temporal de movimientos articulatorios (Romero, 2008: 69). La vocal insertada puede ser debilitada o convertirse en una realización plena: ['ti.ɣre] *tigre* > ['ti.ɣe.re] *tiguere*, ['kro.ni.ka] *crónica* > [ko.'ro.ni.ka] *corónica* (RAE, 2011: 254).

El **rotacismo** consiste en la pérdida de lateralidad y adquisición de características de una consonante rótica; en otras palabras, se trata de una transformación de [l] en [r]. El rotacismo afecta al sonido lateral /l/:

/l/ -> [r]

Los dos sonidos comparten muchos rasgos, por lo cual la distancia articulatoria entre ellos es pequeña y pueden llegar a confundirse: ['ar.ɣo] *algo*, ['pur.ɣa] *pulga*, ['kar.βo] *calvo*, ['bru.sa] *blusa* (RAE, 2011: 228). El rotacismo se da en todo el dominio hispanohablante, sobre todo en los hablantes menos instruidos. El proceso se da en las dos direcciones.

El **lambdacismo**, siendo contrario al rotacismo, consiste en la pérdida de roticidad y adquisición de características de una consonante lateral. El proceso afecta a los sonidos róticos /r/ y /r/, sobre todo en posición posnuclear:

/r/, /r/ -> [l]

Igual que el rotacismo, el lambdacismo surge de la semejanza articulatoria y acústica entre los sonidos róticos y laterales. El proceso se observa en el español de Canarias y algunas zonas más de España. Se registra sobre todo en posición final en Cuba (excepto la capital): [ko.'mel] *comer*, [a.'β̞ril] *abrir*. La asimilación de /r/ y /l/ es un fenómeno relacionado tradicionalmente con el español cubano y se lo menciona como un rasgo diferenciador de esta variante, pero en realidad lo comparten varios dialectos (Alfaraz, 2007: 23). Se documenta asimismo en Puerto Rico, la República Dominicana y Panamá. En Colombia el fenómeno solo ocurre en las costas. En Venezuela y Ecuador se limita a las hablas populares. Casi en todas las zonas en las que ocurre, el lambdacismo está estigmatizado y depende del nivel de instrucción del hablante y del estilo de habla (RAE, 2011: 257-258; Hualde, 2012: 6; Alba, 2012: 104-105; Lipski, 2017: 355), aunque en Cuba el fenómeno parece estar en vías de desarrollo y trascender al habla culta entre los hablantes jóvenes (Alfaraz, 2008: 36).

2.2.3. Procesos relacionados con el lugar de articulación: bilabialización, labiodentalización, interdentalización, dentalización, palatalización, despatalización, velarización, uvularización, elisión, asimilación

Los procesos relacionados con el lugar de articulación de las consonantes son numerosos, pero en su mayoría afectan a uno, dos o tres sonidos.

La **bilabialización** consiste en el desplazamiento de la articulación del sonido a la zona bilabial. El proceso afecta al sonido labiodental /f/ en posición explosiva y coronal /n/:

/f/ explosiva -> [ɸ] ~ [ɸ^h] ~ [f^ɸ]

/n/ -> [m]

La pronunciación de /f/ inicial puede cambiar su lugar de articulación a la zona más adelantada que en la articulación estándar, es decir, a los labios: [ˈɸ̞̞e.ra] *fuera*, [ˈɸ̞̞e.ɣo] *fuego*, sobre todo ante el diptongo [ue]. Esta realización se da en algunas variedades del español, sobre todo en España y en el Caribe (Campos-Astorkiza, 2012: 96). A veces va acompañada de una aspiración [ɸ^h] o [f^ɸ]. La bilabialización de /s/ se registra también en numerosas regiones

de América, p. ej. en las Antillas, México, en el habla poco cuidada de América Central, sobre todo de Honduras (Lipski, 2017: 290), en las zonas amazónicas de Ecuador y Perú, en Chile y en los grupos poco escolarizados de Argentina (RAE, 2011: 186-187).

En general, la consonante nasal /n/ asimila su articulación a la consonante siguiente (Martínez-Gil, 2012: 112), lo cual se verá en los apartados a continuación. La variante bilabial [m] del fonema /n/ aparece ante las consonantes bilabiales /p/, /b/ y /m/: [ẽm.bar.θe.'lo.na] *en Barcelona*. La labialización de /n/ en posición final absoluta es un rasgo característico del español yucateco y casi no se observa en otras variantes dialectales: ['pam] *pan* (Michnowicz, 2007: 38). Aunque algunos investigadores han atribuido este fenómeno al sustrato maya, existen estudios que descartan esta hipótesis. El cambio se da sobre todo en hablantes jóvenes de la clase media (Lipski, 2017: 302).

La **labiodentalización** consiste en el desplazamiento de la articulación del sonido a la zona labiodental. El proceso afecta a los sonidos bilabial /b/ y labiodental /f/ en posición explosiva y coronal /n/ en posición implosiva:

/b/ -> [v]

/f/ explosiva -> [v]

/n/ implosiva -> [m]

En Chile y México ocurren articulaciones labiodentales de este fonema: ['ar.vol] *árbol*, [el.'vu.ro] *el burro* (RAE, 2011: 145-146). Esta realización resulta la más frecuente en el habla cuidada de Concepción de Chile. Según el estudio realizado por Vergara (2013), la selección de este alófono no depende ni de la edad del hablante, ni de su nivel de alfabetización, ni del grafema ([b] o [v]). La labiodentalización de /b/ se observa también en Paraguay (Lipski, 2017: 330).

Ante la fricativa labiodental /f/, el sonido /n/ adquiere una articulación labiodental: [ẽm.'fa.ðo] *enfado* (RAE, 2011: 240).

La **interdentalización** consiste en el desplazamiento de la articulación del sonido a la zona interdental. El proceso afecta a los sonidos lateral /l/ y coronal /n/ en posición implosiva:

/l/ implosiva -> [l⁰]

/n/ implosiva -> [n⁰]

Este proceso, lógicamente, solo ocurre en las zonas que distinguen /s/ y /θ/.

El fonema /l/ suele asimilar su lugar de articulación al del segmento adyacente (Martínez-Gil, 2012: 112), como se verá en los apartados siguientes: [al^θ.θar] *alzar*, [dul^θ.θe] *dulce* (RAE, 2011: 227).

Ante una consonante interdental, la /n/ adquiere una articulación interdental: [ʔn^θ.θe] *once* (RAE, 2011: 240).

La **dentalización** consiste en el desplazamiento de la articulación del sonido a la zona dental. Este proceso afecta a los sonidos lateral /l/ y coronal /n/ en posición implosiva:

/l/ implosiva -> [ɭ]

/n/ implosiva -> [ɲ]

Los fonemas /n/ y /l/ cambian su lugar de articulación a la zona dental ante consonantes dentales /t/ o /d/: [eɫ.ʔte] *el té*, [saɫ.do] *saldo* (RAE, 2011: 228). Ante una consonante dental /t/ o /d/, la /n/ adquiere una articulación dentalizada: [ãɲ.daɾ] *andar* (RAE, 2011: 240). El proceso es general en todo el dominio hispano.

La **palatalización** consiste en el desplazamiento de la articulación del sonido a la zona palatal. El proceso afecta al sonido velar /x/ en posición explosiva seguido de /e/ o /i/ y /l/ y /n/ en posición implosiva:

/x/ + /e/, /i/ -> [ç]

/l/ implosiva -> [ʎ]

/n/ implosiva -> [ɲ]

La pronunciación palatalizada de /x/ ante las vocales /e/ e /i/ se da en Chile: [ʔçeɲ.te] *gente*, [çi.ra.fa] *jirafa*, a veces con una vocal adicional no silábica palatal: [ʔçⁱe.fe] (RAE, 2011: 194). Asimismo se observa una palatalización del segmento /x/ ante /i/ en el español uruguayo (Lipski, 2017: 373).

La consonante /l/ asimila su lugar de articulación al sonido adyacente; por lo tanto, ante una consonante palatal, se articula como [ʎ]: [ʔkolⁱ.tʃa] *colcha*, [eʎⁱ.dʒe.so] *el yeso* (RAE, 2011: 228).

Ante una consonante palatal, el fonema /n/ adquiere una articulación palatalizada: [ʔkanⁱ.tʃa] *cancha*, [ʔkonⁱ.dʒu.xe] *cónyuge* (RAE, 2011: 240). Hay que advertir que no se trata aquí del sonido palatal [ɲ], puesto que no es una realización palatal completa, sino una ligera palatalización.

La **despalatalización**, siendo contraria a la palatalización, consiste en el desplazamiento de la articulación del sonido desde la zona palatal hasta la zona alveolar. El proceso afecta al sonido palatal /ɲ/:

/ɲ/ -> [nʲ] ~ [n]

La despalatalización de /ɲ/ resulta en la defonologización o neutralización de una distinción fonológica entre el fonema palatal y el fonema palatalizado o alveolar, seguido de una semivocal. Este fenómeno se documenta en zonas de España (Toledo y Jaén) y de América (México, Colombia, Ecuador, Chile y litoral argentino): ['ni.njo] *niño* (RAE, 2011: 244). Se registra también en el habla de Buenos Aires, pero aún no tiene rasgos de completa neutralización (Bongiovanni, 2015).

La **velarización** consiste en el desplazamiento de la articulación del sonido a la zona velar. El proceso afecta a los sonidos oclusivos /p/, /t/, /b/, /d/, /g/ en posición implosiva seguidos de consonante sorda, /p/, /t/, /k/, /b/, /d/ en posición implosiva seguidos de consonante sonora, fricativo /f/ en posición explosiva y coronal /n/ en posición implosiva:

/p/, /t/, /b/, /d/, /g/ implosivas + consonante sorda -> [k] + consonante sorda

/p/, /t/, /k/, /b/, /d/ implosivas + consonante sonora -> [g] + consonante sonora

/f/ -> [ħ] ~ [h] ~ [ɦ]

/n/ -> [ŋ]

/r/ -> [x]

La velarización de las consonantes oclusivas ocurre casi exclusivamente en el habla informal: [ak.so.'lu.to], [ag.so.'lu.to], [aɣ.so.'lu.to] *absoluto* (RAE, 2011: 153); [ak.'mos.fe.ra], [ag.'mos.fe.ra], [aɣ.'mos.fe.ra] *atmósfera* (RAE, 2011: 154); [ag.mi.'tir], [aɣ.mi.'tir] *admitir* (RAE, 2011: 156). La velarización de la /f/ inicial es un proceso resultante de la posteriorización de la *f*- latina. El sonido desaparecido en la Edad Media, se conserva en forma de una consonante aspirada en los hablantes no educados de numerosas variedades dialectales del español: ['ħi.ɣo] *higo*, pero también en las palabras en las que la /f/ inicial se conservó: ['ħue.ɣo] *fuego*, ['ħueŋ.te] *fuenta* (RAE, 2011: 188). La aspiración de /f/ se da sobre todo en zonas rurales y en grupos menos instruidos. Es un rasgo recesivo.

La consonante nasal /n/ modifica su punto de articulación según el contexto y, sobre todo, según la tensión de la consonante siguiente. El fenómeno es, sin embargo, más bien gradual que categórico (Fernández Planas, 2012: 126). Ante las consonantes velares, el

sonido /n/ adquiere una articulación velarizada: [ẽŋ.kãŋ.ta.'miẽŋ.to] *encantamiento*, [põŋ.go] *pongo*, [kãŋ.xe] *canje* (RAE, 2011: 240). La velarización ocurre frecuentemente ante pausa como resultado del debilitamiento de la consonante nasal y afecta a la vocal anterior.

La velarización de /n/ está bastante extendida en todo el dominio hispano. En los llamados dialectos “velarizantes”, la nasal final se convierte en velar (Martínez-Gil, 2012: 112). Es una pronunciación muy común en Galicia y partes de Asturias, Extremadura, Andalucía y Canarias. En América, se registra en los dialectos costeros de México (Lipski, 2017: 303), en el Caribe, donde es un uso normativo (Alba, 2012: 104-105), América Central, costas de Venezuela, Colombia, Perú y Ecuador, y ocasionalmente también en el español andino. A pesar de que el fenómeno está bastante generalizado, los habitantes de poca conciencia lingüística no lo reconocen en su habla (Hualde, 2012: 7). La velarización de /n/ no está muy estigmatizada, pero parece evitarse esta articulación en contextos formales, p. ej. en los medios de comunicación (Lipski, 2017: 312).

En algunas variedades caribeñas, sobre todo en el español puertorriqueño, la vibrante múltiple /r/, puede articularse como velar [x]: ['xi.ko] *rico*, ['ko.xo] *corro* (Campos-Astorkiza, 2012: 101). La articulación varía desde velar a uvular y forma parte de la norma estándar en Puerto Rico (Aleza y Enguita, 2010: 75).

La **uvularización** consiste en el desplazamiento de la articulación del sonido hasta la zona uvular. El proceso afecta al sonido velar /x/:

/x/ -> [χ]

/r/ -> [R]

El desplazamiento de la articulación del sonido /x/ hacia la zona más posterior se registra en algunos lugares de España, p. ej. Madrid (RAE, 2011: 194), sobre todo ante una vocal posterior: ['χuŋ.ta] *junta*, ['a.χo] *ajo* (Campos-Astorkiza, 2012: 97).

La pronunciación velar de /r/ en las variedades caribeñas puede llegar a una realización uvular: ['ri.ko] *rico*, ['ko.ro] *corro* (Campos-Astorkiza, 2012: 101).

La **elisión** consiste en la reducción de la tensión articulatoria. Este relajamiento puede resultar en la pérdida de la consonante o bien en la geminación de la consonante siguiente, es decir, cambio del lugar de articulación. La elisión afecta a la /d/ explosiva, /s/ implosiva, /x/ explosiva, /l/ implosiva seguida de consonante, /ʎ/ explosiva, preferiblemente ante /e/ o /i/, /r/ implosiva y al grupo consonántico /n/ + /s/ en posición implosiva:

/d/ implosiva -> [ø] (< [ð])

/s/ implosiva -> [ø] ~ geminación de la consonante siguiente (por ejemplo, [s.k] > [k.k] en *escuchar*)

/x/ explosiva -> [ø]

/l/ implosiva + consonante -> [ø] ~ geminación de la consonante siguiente (por ejemplo, [l.p] > [p.p] en *golpe*)

/ʎ/ explosiva + preferentemente /e/, /i/ -> [ø]

/n/ + /s/ implosiva -> [s]

/r/ implosiva -> [ø] ~ geminación de la consonante siguiente (por ejemplo, [r.n] > [n.n] en *carne*)

El debilitamiento de la /d/ intervocálica es uno de los procesos más difundidos en el español actual. Es difícil explicar sus causas de forma sistemática, puesto que, por un lado, ocurre muy frecuentemente en los participios, pero se frena cuando el fonema forma parte del lexema de la palabra (Moya Corral et al., 2012: 96). Se ha demostrado que un factor que favorece la elisión de la /d/ es el acento (Moya Corral et al., 2012: 99). La /d/ intervocálica suele desaparecer en grupos socioeconómicos bajos de Argentina, en Uruguay (salvo en la zona fronteriza con Brasil), Paraguay, Chile (incluso en el habla culta), partes de Bolivia, la costa peruana y ecuatoriana, en la zona andina de Colombia y en la costa caribeña de este país. En las Antillas la elisión está estigmatizada (Aleza y Enguita, 2010: 72). En el sur de España, la /d/ intervocálica cae sobre todo en los hablantes de clases bajas y en los jóvenes, mientras que en las generaciones mayores se observa una tendencia conservadora (Moya Corral et al., 2012: 143).

La consonante /x/ en posición inicial se elide en habla rápida en Costa Rica: [la.'u.pa] *la jupa*, [pla.seu.'ɣar] *plaza de jugar* (Quesada Pacheco, 1996: 549). Además, la elisión de /x/ puede ser el último estadio de su realización aspirada y alternar con este tipo de articulación.

La elisión de /l/ (p. ej. ['a.ma] *alma*) ante una consonante puede compensarse tras un alargamiento (['a:.to] *alto*) o una geminación de la consonante siguiente (['gop.pe] *golpe*). Estas realizaciones se registran en Andalucía y Canarias, y en América, en las Antillas, Panamá, Colombia y Chile (RAE, 2011: 228). La geminación se evita en habla cuidada y se la adscribe sobre todo a los hablantes poco instruidos (Hualde, 2012: 6).

El grupo consonántico /n/ + /s/ puede reducirse a [s]: [kos.ti.'par.se] *constiparse*, [kos.'tar] *constar* (RAE, 2011: 244). Este fenómeno está extendido en todo el dominio del español.

La consonante /r/ puede elidirse en posición final de palabra, sobre todo en infinitivos, y en posición interior de palabra. La pérdida de /r/ final puede influir en la vocal anterior: ['be] ~ ['bɛ] *ver*. Esta elisión de la rótica es característica del español andaluz y venezolano; en este último se da sobre todo en hablantes masculinos y clases socioeconómicas bajas, pero el proceso parece estar estabilizado, mientras que en el español andaluz se da sobre todo en hablantes jóvenes, lo cual puede indicar su avance en este dialecto (Díaz-Campos y Ruiz-Sánchez, 2008). El fenómeno tiene poco prestigio en estas variedades (Díaz-Campos y Ruiz-Sánchez, 2008: 51). Queda demostrado que es más probable de ocurrir en palabras de alta frecuencia (Díaz-Campos y Ruiz-Sánchez, 2008: 51). La pérdida de la /r/ final se da también en las regiones argentinas de Misiones y Corrientes (Lipski, 2017: 193). En la posición interior, se pueden dar diferentes soluciones: ['ka.ne], ['ka:.ne], ['ka.n:e], ['ka:.n:e], ['kan.ne] *carne*. La geminación de la consonante siguiente es característica del español de Canarias, Cuba y República Dominicana. También se registra en Colombia y en las clases altas solo con dentales y alveolares (Aleza y Enguita, 2010: 79). Al igual que en el caso de /l/, la geminación se registra en hablantes con poca formación y en habla poco cuidada (Hualde, 2012: 6). El contexto que favorece la pérdida de la /r/ es el infinitivo del verbo reflexivo: [ko.'me.se] *comerse*. En el habla informal, la elisión de /r/ intervocálica es común en muchas zonas, dando diferentes resultados articulatorios: ['pa.ra] > ['pa] *para*, [pa.'re.ʃe] > [pa.'e.ʃe] ~ [pa.'i.ʃe] (RAE, 2011: 255-256). En el habla popular de Paraguay, es frecuente la elisión de consonantes finales de palabra (Lipski, 2017: 330).

La **asimilación** consiste en la adopción de los rasgos de un segmento contiguo. Afecta a la /l/ y a los sonidos nasales /m/, /n/ y /ɲ/ implosivos seguidos de consonante:

/l/ + consonante -> [l⁰] ~ [ɺ] ~ [ɺ̃]

/m/, /n/, /ɲ/ + consonante -> [ŋ] ~ [n⁰] ~ [n^j] ~ [ɲ̃] ~ [ŋ]

El proceso de asimilación es en realidad un grupo de procesos que abarca la interdentalización, la dentalización, la palatalización o la velarización.

2.3. Conclusiones

De la clasificación presentada se desprende que los sonidos vocálicos experimentan cambios sobre todo en relación al lugar de articulación. En cuanto a los sonidos

consonánticos, los más propensos en la zona subglótica son los segmentos fricativos y oclusivos. Sin embargo, todos tipos de consonantes se ven afectadas por los procesos relacionados con el modo y lugar de articulación, aunque la situación se vuelve algo más compleja en la zona coronal. Tanto las consonantes como las vocales sufren sobre todo cambios en la zona supraglótica.

La variación dentro del español contemporáneo se debe a diferentes factores, pero a grandes rasgos puede explicarse con una una verdad universal sobre la evolución de todas las lenguas del mundo: en las regiones que experimentaron poca migración de la población, como p. ej. el norte de España, se observan menos procesos de cambio que en otras zonas, sobre todo las áreas de reconquista o colonización. Estos procesos sociales, sin embargo, se mezclan con los mecanismos internos de la lengua (cf. Moreno Fernández, 2009: 113).

La importancia de los procesos particulares descritos arriba se refleja en su alcance geográfico y en la cantidad de estudios que se les dedican. Así, podemos con mucha cautela sacar una conclusión superficial que los procesos como el debilitamiento de consonantes, rotacismo o lambdacismo están en vías de desarrollo, mientras que otros, como la deslabialización de la /u/, son marginales o se registran en una zona geográfica limitada, por lo cual es difícil pronosticar que influyan en el sistema del español.

En las presentes secciones no dedicamos mucho espacio al fenómeno que tal vez más transcendencia tiene en el español contemporáneo: el debilitamiento de /s/. En el siguiente subcapítulo describiremos con detalle la dimensión articulatoria, acústica, geográfica y social del proceso.

3. Debilitamiento de /s/ en el español contemporáneo

La abundancia de estudios sobre varias dimensiones del debilitamiento de /s/ se puede explicar con una lista de motivos. Siendo este uno de los sonidos más frecuentes del español (Moreno Sandoval et al., 2008, apud. Torreira y Ernestus, 2012: 125) y el más frecuente de los sonidos consonánticos del español (Alarchos Llorach, 1965; Navarro Tomás, 1946; Guirao y García Jurado, 1993; Pérez, 2003), se somete a varios procesos y las alteraciones en su articulación difícilmente pueden pasar desapercibidas. Además, el segmento /s/ puede cumplir numerosas funciones morfosintácticas (p. ej. indicar el plural de los sustantivos o la segunda persona del verbo) y, desde el punto de vista fonético, presenta una amplia alofonía (Quilis, 1999: 265). Tal vez por eso Rafael Lapesa considera la aspiración de /s/ el fenómeno más potente del español, tanto en su sincronía como en su diacronía (apud. Tejada Giráldez, 2015: 5). La prominencia de este cambio fonético se

manifiesta en las actitudes lingüísticas de los hablantes, puesto que el proceso de “comerse las eses” puede ser un indicador del nivel sociocultural y, por tanto, es “uno de los fenómenos más comentados al nivel del público no especialista” (Lipski, 1983: 242, apud. Walker et al., 2014: 171-172).

El presente capítulo trata las diferentes dimensiones del debilitamiento de /s/. Se ofrece, muy brevemente, su fondo histórico; luego, una descripción articulatoria y acústica del fenómeno; a continuación, se comentan los factores internos y externos que lo motivan. Al final, dedicamos nuestra atención a la revisión geográfico-social del fenómeno en los países de habla hispana.

Aunque el interés en la reducción de /s/ se manifiesta en la creciente literatura sobre el tema, todavía queda mucho por descubrir en cuanto a sus características acústicas y los factores que lo determinan. Además, gran parte de los estudios fonéticos se basa en una evaluación impresionística. Este método puede ser útil en algunos casos, p. ej. cuando la clasificación en variantes discretas es suficiente para el objetivo de la investigación (Brown, 2009: 168). Sin embargo, en otros puede llevar a inexactitudes o incluso sesgar los resultados. Queda comprobado que los investigadores son propensos a tomar sus decisiones acerca del alófono de /s/ llevados por sus expectativas previas sobre lo que esperan escuchar (Poplack, apud. File-Muriel y Brown, 2011: 225). Adicionalmente, muchos estudios confirman que los hablantes de diferentes variedades del español clasifican los alófonos de /s/ de forma diferente, dependiendo de si en su dialecto la /s/ se aspira o no (Walker et al., 2014: 172). Por lo tanto, por más evidente que sea, siempre hay que elegir un método o una combinación de métodos con cautela, tomando en cuenta el objetivo del estudio.

3.1. Orígenes del debilitamiento de /s/

Conocer el origen del debilitamiento de /s/ es sumamente difícil, puesto que es un fenómeno de carácter oral y, obviamente, las únicas fuentes de las que disponemos son escritas. Además, estas fuentes no reflejan el habla de toda la comunidad, sino solo de un grupo social, es decir, de los escribas. Con gran probabilidad, incluso si la aspiración existía en el lenguaje hablado, no aparece en los textos, puesto que los hablantes, y sobre todo los escribas, eran conscientes de que se trataba de una variante del fonema /s/. La única huella del debilitamiento de /s/ en los textos escritos podría ser la pérdida, indicando esta que la relajación del sonido llegó a un estadio extremo, o cuando la /s/ aparece en lugares en los que no corresponde, como muestra de ultracorrección o inseguridad lingüística (Tejada Giráldez, 2015: 25).

El proceso de debucalización se dio en la época del desprendimiento del español del latín. La *f* inicial se convirtió en *h*: lat. *folia* > esp. *hoja*, lat. *facere* > esp. *hacer*, y después la *h* dejó de pronunciarse. En el latín vulgar, las clases populares solían debilitar la /s/, pero esta articulación estaba estigmatizada. Antes, el sonido había empezado a desaparecer en el italiano. En la Romania oriental, la pronunciación sibilante del fonema a final de palabra desapareció, mientras que se conservó en la Romania occidental, aunque tampoco estaba ausente en esta región (Tejada Giráldez, 2015: 24). Al mismo tiempo, la pronunciación de la uvular /x/ se debilitó en algunas variantes del español y hoy en día numerosas variantes presentan la pronunciación relajada [h] de esta consonante. Mediante el mecanismo del cambio distribucional, en estos dialectos se registran altas tasas de debucalización de /s/ (Broś, 2015: 140-142). El proceso de aspiración y la elisión procedente de él se dieron también en otras lenguas, p. ej. en francés: lat. *testa* > [tehtə] > fr. *tête* 'cabeza' (Hualde, 2005: 165) o en italiano.

Existen dos corrientes principales que intentan explicar la procedencia geográfica del fenómeno. La primera lo atribuye al castellano medieval del norte de la Península. Entre sus partidarios están Pascual (1998), Frago García (1983) y Lapesa (1964). Según Pascual, la lenición de /s/ no solo se daba en las hablas meridionales, sino en toda la Península en determinados grupos sociales. Según Frago, el fenómeno llegó al sur gracias a la Reconquista. Según Lapesa, el debilitamiento de /s/ se originó en las clases populares de Madrid. La segunda corriente localiza el origen de la aspiración en el sur de la Península en el siglo XVIII. La representan Mondéjar (1979), Salvador Caja (1986), Ariza (1999) y Torreblanca Espinoza (1987). Según Salvador Caja, la aspiración fue llevada desde el sur hasta las tierras interiores.

Aunque no hay acuerdo en cuanto al origen del debilitamiento de /s/, muchos lo relacionan con el sur de España y explican su aparición en América con la procedencia andaluza y canaria de los conquistadores (Lipski, 1985b: 144). Esta hipótesis la corroboran las tasas altas de aspiración y elisión en las tierras bajas de América, sobre todo en las ciudades porteñas que tenían constante contacto con la metrópoli. El debilitamiento de /s/ llegó a ser el rasgo principal en las divisiones dialectales básicas del español, que traza la isoglosa del llamado “español atlántico”, es decir, la variante opuesta al español conservador del norte de la Península (Bedmar Gómez, 1992: 61).

El debilitamiento de /s/, como ya hemos mencionado, se manifiesta además en otras lenguas. Chlumský indica que el antiguo eslavo perdió la /-s/ del indoeuropeo y Straka describe un proceso similar en el francés medieval (apud. Quilis, 1999: 276). Entre otras

lenguas románicas, el debilitamiento de /s/ está presente en italiano. El proceso ha sido documentado además en sánscrito, finlandés, sueco, griego antiguo y micénico, lenguas iraníes, lenguas polinesias, armenio, lenguas célticas, occitano, lenguas altaicas y algunas lenguas de África oeste (Kapović, 2014: 13).

Articulatoriamente, el fenómeno tiene su origen probablemente en la tendencia a minimizar el esfuerzo articulatorio. La aspiración de /s/ resulta directamente de la “disminución de la tensión muscular”. El mecanismo articulatorio se comenta con más detalle en la parte posterior del capítulo. No obstante, según Widdison (1993), el debilitamiento puede deberse a la confusión perceptiva entre los sonidos fricativos [s] y [h], que logró generalizarse entre los hablantes del español.

3.2. Características articulatorias y acústicas de /s/

Los sonidos fricativos de la lengua se producen cuando los órganos articulatorios se aproximan, pero no llegan a formar un cierre, por lo cual existen turbulencias de aire (Ladefoged y Maddieson, 1996: 137). La presencia de la turbulencia es fundamental para diferenciar las consonantes fricativas de las aproximantes (Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2013: 98). La imagen acústica de las fricativas presenta un ruido de fricción irregular aperiódico, sin formantes, con la concentración de frecuencias que depende del lugar de articulación.

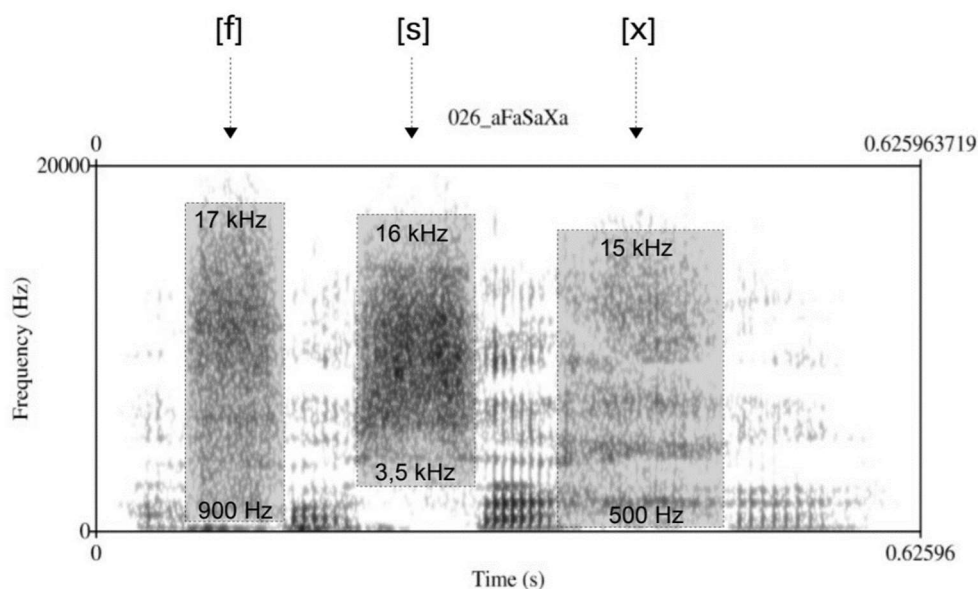


Figura 6. Espectrogramas de las consonantes fricativas sordas /f/, /s/ y /x/ en una palabra artificial "afasaja" (Figueroa Candia, 2008)

Como señalan Martínez Celdrán y Fernández Planas (2013: 278), la diferencia entre la intensidad global de [s] y [x] no deja lugar a dudas, puesto que la consonante coronal

presenta el ruido de fricción en las frecuencias de 3000-3400 Hz, mientras que el sonido velar tiene unas bandas verticales características y el pico principal se manifiesta en las frecuencias más bajas. Aun así, las dos consonantes se encuentran en el extremo más intenso de la escala de los sonidos españoles y la [s] encabeza la lista (Szałek, 2012: 220). Según el estudio de Borzone y Massone sobre las fricativas argentinas (1981: 1146), la [s] tiene picos entre 5000 y 8000 Hz, mientras que las consonantes sonoras presentan un componente periódico y un componente de ruido.

Desde el punto de vista articulatorio, el fonema /s/ se clasifica como fricativo alveolar sordo, y acústicamente, como no vocálico, consonántico, difuso, agudo, oral, continuo, sordo, estridente (Quilis, 1999: 275).

El rasgo *difuso* caracteriza a los sonidos en los que la energía se concentra en una zona relativamente amplia en el centro del espectro y disminuye en el tiempo. Estos sonidos se oponen a los sonidos *densos* (o *compactos*), en los que la energía se concentra en una zona estrecha y aumenta en el tiempo (Quilis, 1999: 114-115).

Los sonidos *agudos* son los que demuestran la mayor parte de la energía en la parte alta del espectro. Se oponen a los sonidos *graves*, cuya energía se concentra en las frecuencias bajas (Quilis, 1999: 119).

En cuanto al rasgo *sordo* de la consonante /s/, vale la pena aclarar que, como cualquier consonante sorda, puede aparecer en forma sonorizada ante una consonante sonora, p. ej. en [ˈiʃ.la].

Las consonantes *estridentes* se caracterizan por las ondas sonoras totalmente irregulares y una distribución desigual de las frecuencias en el espectrograma. Estos sonidos se oponen a los *mates*, los que poseen en su espectrograma unas bandas horizontales o verticales (Quilis, 1999: 118) y corresponden sobre todo a las consonantes sonoras. La división bipartita en consonantes estridentes (o sibilantes) y mates despierta controversias entre los fonetistas. Primero, es dudosa la clasificación de los segmentos a uno de los dos grupos (obsérvese las diferencias entre las propuestas de Ladefoged y Maddieson y Alarchos Llorach). Segundo, los autores como Laver o Crystal proponen tratar este rasgo no como binario, sino gradual (apud. Martínez Celadrán y Fernández Planas, 2013: 105).

La articulación del fonema coronal /s/ varía según la zona dialectal. A grandes rasgos, puede resumirse que en el norte de la Península Ibérica predomina la realización apical, mientras que en el resto del dominio hispanohablante se prefiere el sonido laminal o predorsal (Martínez Celadrán, 2013: 278). Durante la pronunciación del sonido apical, el dorso de la lengua toma una forma cóncava y el ápice de la lengua realiza la constricción

contra los alvéolos, y en el sonido predorsal, plana o convexa, con el ápice de la lengua situado detrás de los incisivos (Quilis, 1999: 277).

Las diferencias articulatorias entre estos dos alófonos se reflejan también en sus características acústicas. En un estudio llevado a cabo por Martínez Celdrán y Fernández Planas sobre dos hablantes femeninas, el alófono apical demostró el primer pico prominente en las frecuencias de 4622 Hz, mientras que el laminal en 6230 Hz. La mayor intensidad comenzó en 3500 Hz en el sonido apical y 5000 Hz en el sonido laminal (Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2013: 110).

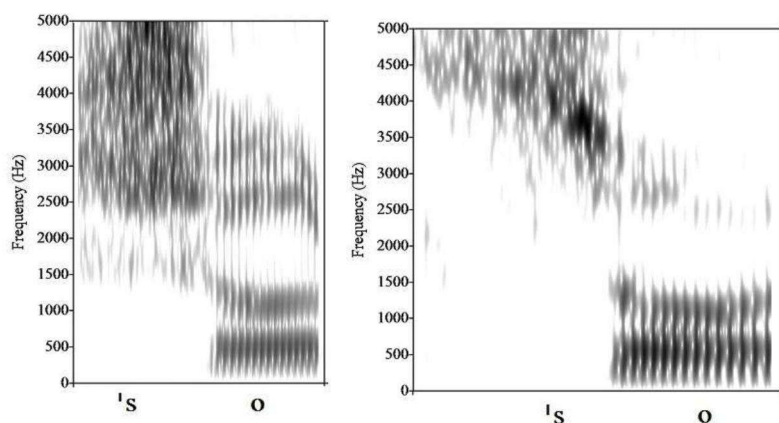


Figura 7. Espectrogramas de [s] apical (izquierda) y [s] laminal (derecha) (Martínez Celdrán, 2013: 280)

Una articulación más posterior favorece la producción de un sonido más estridente. Mientras más próximo está el lugar de articulación a los dientes, menos estridente se vuelve. El comienzo de las resonancias de fricción es más alto en el sonido predorsoalveolar y predorsodentoalveolar que en el sonido apical, puesto el resonador anterior disminuye el volumen en comparación con el posterior (Quilis, 1999: 265-268).

3.3. Descripción articulatoria del debilitamiento de /s/

Dentro del grupo de alófonos de la /s/ debilitada se enumeran tradicionalmente la llamada realización aspirada [h] y la elisión [ø]. Mucha parte de los estudios dedicados al fenómeno emplea esta división simplificada tripartita (realización sibilante, aspiración y elisión). Existen además varias otras realizaciones, entre las cuales vale la pena mencionar sobre todo la asimilación. Según algunos autores, como Quilis o Recasens y Pallarès (apud. Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2013: 113), como este proceso no es categórico y el sonido consonántico no cambia su lugar de articulación por completo, debería considerarse como un resultado de coarticulación. Por otro lado, dado que la mayor parte del segmento

se identifica de forma sistemática con un segmento adyacente, es justificado marcarlo como una asimilación, aunque sea parcial.

Según la *Nueva gramática de la lengua española*, el debilitamiento de /s/ consiste en “la disociación del rasgo distintivo relacionado con la zona de articulación”. La articulación de los sonidos aspirados no se produce en la zona coronal, como en el caso de /s/, sino en una de las zonas posteriores: velar, faríngea o laríngea (RAE, 2011: 198). Por lo tanto, la aspiración de /s/ es en realidad un ejemplo de desbucalización y, a la vez, de lenición, en la cual el sonido /s/ pierde su articulación lingual (Walker et al., 2014: 172). Quilis (1999: 277) atribuye el proceso a una disminución de energía articulatoria, sobre todo de la lengua, tanto en caso de sonidos ápicoalveolares como predorsoalveolares. La diferencia entre los dos tipos de articulación reside en que en el caso de los sonidos apicales, el primer paso del debilitamiento es la realización predorsoalveolar, anterior a las demás etapas del proceso. El descenso y retroceso del cuerpo de la lengua resulta en la pérdida de la tensión, sobre todo en posición postnuclear (Quilis, 1999: 277). En la posición implosiva, puede darse un debilitamiento adicional que hace desaparecer todo el contacto de la lengua con la zona alveolar (Quilis, 1999: 278). Así, el lugar de articulación se desplaza a la zona posterior de los molares o, en un estadio más avanzado, incluso a la laringe, dando como resultado un sonido parecido al sonido aspirado alemán o inglés (Quilis, 1999: 278). Recalcamos, sin embargo, que el mecanismo no es el mismo, puesto que la aspiración *stricto sensu* es “[T]he phonetic phenomenon in which a segment (normally an obstruent) is followed by a period of voiceless breathing, a ‘puff of breath’”, aunque el término se suele usar también para denominar el segmento fricativo glotal sordo [h] (Trask, 1996: 36). El término “aspiración” en el sentido de la desbucalización del sonido /s/ se usa generalmente en la lingüística hispánica desde que Navarro Tomás lo introdujo en el año 1939 (Widdison, 1993: 36).

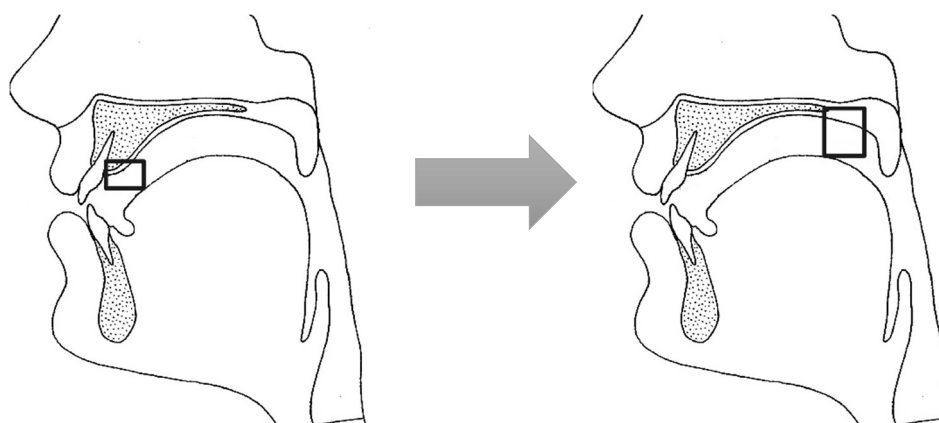


Figura 8. Desplazamiento del lugar de articulación de /s/ hacia la zona posterior de la cavidad bucal (figuras tomadas de Hewlett y Beck, 2006)

Los sonidos resultantes de la lenición de /s/ o, dicho con más precisión, del desplazamiento de su lugar de articulación, comparten muchas características con el sonido coronal. Por ejemplo, no pierden el rasgo fonológico [+continuo] y pueden obtener el rasgo [+sonoridad] (RAE, 2011: 198). Por otro lado, adquieren las características de sonidos producidos en la zona posterior de la cavidad bucal.

Marrero (1990: 391) distingue tres subtipos del sonido aspirado, según su lugar de articulación: laríngeo, faríngeo y velar. La realización laríngea se articula con los cartílagos artineoides abiertos y con la vibración de la zona anterior de la glotis, lo cual resulta en un alófono más sonoro. La realización faríngea se articula con una constricción de la faringe por parte de la raíz lingual, dando como resultado un sonido similar a la realización más común del fonema /x/. La realización velar se pronuncia en el mismo lugar de articulación que [x], pero con una menor constricción (Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2013: 116-117).

El proceso de elisión consiste en la “disociación de todos los rasgos articulatorios del segmento, de forma que la sílaba CVC se reduce a una sílaba con la estructura CV, como en [lo.'β̞a.ɣ̞o] *los vasos*” (RAE, 2011: 199). Aunque el mecanismo articulatorio parece sencillo, puede afectar significativamente a los sonidos coindantes, p. ej. tras el alargamiento compensatorio de vocales precedentes o del VOT de consonantes posteriores (Walker et al., 2014: 172). La elisión tiene además un fondo sociolingüístico muy complejo, el cual se comentará en la parte posterior del capítulo.

La asimilación de /s/ ocurre cuando “el segmento /s/ que constituye la coda silábica se disocia de todos o de parte de sus rasgos y se asocia con los de la consonante que se encuentra en posición de ataque en la sílaba siguiente, adquiriendo una de sus propiedades (...): [lo^p.'p̞iɛh] *los pies*, [la^m. 'moh.ka] *las moscas*” (RAE, 2011: 198). Así, podemos hablar de una asimilación parcial o total. La primera ocurre cuando el sonido adquiere un rasgo del sonido vecino, mientras que otros quedan intactos, p. ej. en *isla* ['iɣ̞.la] la /s/ se sonoriza ante consonante sonora, pero su lugar de articulación no cambia. La asimilación total ocurre cuando el segmento adquiere todos los rasgos de un segmento vecino, p. ej. en *mismo* ['mim.mo] la /s/ modificó tanto su lugar de articulación, como el modo y la sonoridad.

3.4. Descripción acústica del debilitamiento de /s/

Aunque las diferencias articulatorias no tienen que reflejarse en las características acústicas de los sonidos de habla (Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2013: 113), es lo que parece ocurrir en el caso de los alófonos de /s/.

La estructura acústica del sonido aspirado puede ser muy variada, dependiendo del tipo de aspiración. En resumidas cuentas, la aspiración muestra unas bandas de concentración de energía similares a los formantes de la vocal que constituye el núcleo silábico (RAE, 2011: 199). Marrero apunta que la fricación de este sonido varía “desde una estructura pseudoformántica bastante estable, hasta unas simples turbulencias en la zona central del espectrograma” (apud. Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2013: 116). Como la realización laríngea es la más sonora, su estructura armónica más se parece a la vocal siguiente en cuanto a los pseudoformantes que la componen. Es la que más intensidad tiene (por ser sonora), pero a la vez la más corta. La realización del sonido faríngeo presenta “un ruido turbulento que comienza prácticamente a la altura del F2 de la vocal siguiente” (Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2013: 117) y la realización velar da una imagen de turbulencias de frecuencia variable. Es la realización menos intensa, pero que tiene más duración. El alófono faríngeo es intermedio. Las bandas horizontales en los espectrogramas de los sonidos aspirados se parecen a los formantes vocálicos, pero no se pueden comparar con ellos (Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2013: 118).

Aunque es cierto que todos los sonidos fricativos poseen una concentración del ruido en altas frecuencias, por lo cual las diferencias radican más bien en la intensidad (Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2013: 108), es posible establecer una escala. Como hemos mencionado en el apartado II.3.2, durante la articulación de [s] la energía se concentra sobre los 3000 Hz con el pico más prominente en 3400 Hz. Según los datos sobre unos hablantes canarios, el sonido velar [x] demuestra su pico más prominente en 1500 Hz. Los sonidos faríngeo [ħ] y laríngeo [h] tienen el primer pico respectivamente en 2559 Hz y 3445 Hz (Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2013: 118).

En el análisis acústico de los sonidos fricativos, resultan particularmente útiles cuatro parámetros llamados momentos espectrales: centro de gravedad, desviación estándar, asimetría y curtosis (Ferreira-Silva et al., 2015: 374), puesto que permiten clasificar estas consonantes según el lugar de articulación y la sonorización. Estos parámetros fueron usados p. ej. por Forrest et al. (1988) para diferenciar las oclusivas inglesas, por Jongman et al. (2000) para las fricativas inglesas y por varios otros autores para analizar las frecuencias de los segmentos fricativos. El primer momento espectral – centro de gravedad o centroid (“center of gravity”) – corresponde a las frecuencias medias del espectro. Las fricativas sibilantes presentan el centroid más alto y las fricativas sonoras presentan el centroid más bajo (Bjorndahl, 2015). El segundo momento espectral – desviación estándar (“standard deviation”) – mide la varianza de las frecuencias del espectro en relación al centroid y sirve

particularmente para definir el lugar de articulación de las fricativas sordas (Nissen y Fox, 2005). El tercer momento espectral mide la asimetría (“skewness”) de las frecuencias del espectro en relación al promedio, y el cuarto momento espectral – curtosis – identifica los picos de concentración de la energía (Ferreira-Silva et al., 2015: 374). Estos cuatro parámetros acústicos se describirán con más detalle en la parte empírica de la presente tesis.

Se supone que las fricativas sibilantes difieren en duración de las no-sibilantes, siendo estas primeras más largas (File-Muriel y Brown, 2011: 230). Sin embargo, este parámetro es secundario a la hora de definir el lugar de articulación (Behrens & Blumstein, 1998). Otros parámetros dignos de mención son la amplitud del ruido, mayor para los sonidos retenidos (Stevens, 1960), puesto que la amplitud reducida hace la [s] sonar menos sibilante, sobre todo si su duración es corta (Widdison, 1995: 179) y la transición formántica de la consonante fricativa a la vocal siguiente. Reetz y Jongman (2009) probaron que un lugar de articulación más posterior favorece el crecimiento del F2 al comienzo de la vocal.

3.5. Consecuencias del debilitamiento de /s/ para el sistema fonológico español

La lenición de /s/ puede afectar a la vocal precedente, tanto su timbre, como su duración (RAE, 2011: 199). Algunos entienden este hecho como un “fenómeno compensatorio”: la pérdida en calidad de un sonido tiene que compensarse en otro para mantener su valor semántico, p. ej. el plural o la segunda persona gramatical. Sin embargo, según Quilis esta explicación no es convincente, puesto que no se puede comprobar con toda seguridad que la prolongación de la vocal esté causada por la pérdida de /s/. El autor menciona dos posibles motivos del alargamiento vocálico. Por un lado, el alargamiento puede ser en realidad una confusión: el aire laríngeo emitido para la producción de [h] se percibe como parte de la vocal precedente, puesto que ambos segmentos presentan concentraciones de energía similares. Por otro lado, puede ser un alargamiento real, cuando el debilitamiento de la consonante siguiente reafirma la articulación de la vocal (Quilis, 1999: 279-280).

En cuanto al timbre, el movimiento de retroceso o descenso de la lengua en la articulación de un sonido aspirado produce más apertura en las vocales /e/, /a/ y /o/ y desplaza el lugar de articulación de las dos primeras a una parte más posterior (Quilis, 1999: 280).

Desde el punto de vista funcional, el debilitamiento de /s/ puede alterar el papel morfosintáctico de este segmento. Por ejemplo en algunas hablas de Andalucía o Uruguay,

el cambio en el timbre de la vocal precedente está retomando las funciones gramaticales de la /s/ (como marca del plural o de la segunda persona del verbo) (Coşeriu, 1988: 127-128).

3.6. Factores del debilitamiento de /s/

3.6.1. Factores internos

Como cualquier fenómeno fonético, el debilitamiento de /s/ está condicionado por una serie de factores lingüísticos y extralingüísticos. Dentro del primer grupo se enumeran: la posición en sílaba y palabra, el contexto fonológico precedente y posterior (incluida la presencia o ausencia de grupos consonánticos) y el acento silábico, y a nivel suprasegmental la longitud de palabra (medida en el número de fonos o de sílabas), la velocidad del habla, la frecuencia léxica, la función gramatical o incluso la posición de la palabra dentro del sintagma. El proceso, en general, sigue los mismos patrones en diferentes variedades del español, es decir, los factores que favorecen la aspiración en un dialecto se comportan de manera similar en otros (Samper Padilla, 2001). Las diferencias son sobre todo cuantitativas: incluso en las variantes conservadoras se registran casos del debilitamiento, aunque sea solo en los registros más informales.

El debilitamiento en general, y, lógicamente, también en el caso del fonema /s/, ocurre sobre todo en posición de coda silábica, es decir, en posición implosiva. Según Ségéral y Scheer (apud. Broś, 2015: 13), los sonidos son más susceptibles de reducirse en posición de coda tanto al final de palabra como dentro de palabra, si son seguidas de una consonante, luego en posición de coda post-consonántica, luego en posición post-consonántica dentro de palabra y en menor medida en posición inicial de palabra. En otras palabras, los sonidos en posición inicial de sílaba, es decir, explosiva, se resisten al cambio o se someten a él menos que en posición de coda (Walker et al., 2014: 172).

El debilitamiento de /s/ es, además, más probable en posición interna de palabra que en posición final absoluta, puesto que los movimientos articulatorios se ralentizan al final del enunciado (Widdison, 1995: 178). Cabe mencionar que la /s/ implosiva aparece menos frecuentemente al final de palabra que en posición interna de palabra, puesto que en posición final puede ser seguida por una consonante, vocal o pausa, mientras que dentro de la palabra solo puede preceder a una consonante (Alba, 2000: 42).

El debilitamiento en posición prenuclear se registra, aunque más raramente, sobre todo ante una palabra que empieza con vocal átona, p. ej. en *mis amigos, los estudiantes, las muchachas* (Alba, 1990: 104), más frecuentemente ante vocales no altas /a, e, o/ que ante vocales altas /u, i/, puesto que al cerrar el aparato articulatorio para producir las vocales altas,

el esfuerzo articulatorio para producir después una /s/ es menor que después de las vocales más abiertas (Brown, 2009: 173). Torreira y Ernestus (2012: 125) demostraron que la /s/ intervocálica, aunque realizada casi siempre como sibilante, presenta una duración relativamente corta, sonorización y un ruido de fricción bajo, por lo cual puede ser percibida como debilitada.

Aunque menos comúnmente, existen variedades de español donde se registra el debilitamiento de la /s/ inicial (“eta heñora”), p. ej. en Andalucía oeste, algunas hablas de Colombia y México y en la Costa ecuatoriana. Podemos postular dos teorías que intentan explicar este proceso. Según la primera, se trata de la extensión del fenómeno desde el contexto implosivo hacia el explosivo. El debilitamiento llega primero a la posición intervocálica interior de palabra y a la posición inicial posvocálica. En su última fase, en los dialectos más innovadores y en sus registros más populares, la aspiración alcanza el inicio de palabra pospausal (Méndez Dosuna, 1996: 98). Según la segunda teoría, los dos procesos ocurren por separado (Kapović, 2014: 174).

Como se ha mencionado, la posición pre-consonántica favorece el debilitamiento y la posición final lo frena. Por lo tanto, los contextos posteriores menos favorables para la reducción de /s/ son, primero, la pausa y, segundo, la vocal (Walker et al., 2014: 172). La /s/ tiene altas tasas de retención ante una [t] que en otras combinaciones de consonantes (Widdison, 1995: 178), debido a la cercanía del lugar de articulación de ambos sonidos (Brown, 2009: 170). La coarticulación con las consonantes labiales amplía el resonador y, a consecuencia, las frecuencias del sonido bajan (Ohala, 1985, apud. Widdison, 1995: 179). También baja la intensidad en posición velar, puesto que el movimiento anticipado del posdorso de la lengua produce una constricción adicional que reduce el flujo del aire. En las consonantes nasales, la pérdida de la intensidad del flujo del aire ocurre cuando este pasa a la cavidad nasal (Ohala, apud. Widdison, 1995: 187).

La /s/ tiende a reducirse más en sílaba átona (Walker et al., 2014: 172), puesto que esta posición se pronuncia más rápidamente y con la tensión muscular reducida en comparación con la posición tónica (Widdison, 1995: 179). En otras palabras, la sílaba tónica se pronuncia con más duración e intensidad, lo cual frena el debilitamiento (Alba, 1990: 111).

Entre los factores suprasegmentales, debe mencionarse la búsqueda de sílaba abierta CV, la cual resulta directamente de la tendencia al mínimo esfuerzo articulatorio. Las consonantes que aparecen en la coda silábica pueden sufrir procesos de debilitamiento cuyo

objetivo es eliminar el último segmento de la sílaba cerrada CVC (RAE, 2011: 197). Este fenómeno parece tener sus implicaciones en el sistema gramatical del español actual.

En las variantes más innovadoras del español, como en el español dominicano, el sufijo /s/ no se puede considerar más la forma básica del plural (Labov, 2010a: 556). El estudio llevado a cabo por Poplack (1980) confirma que la elisión de un elemento gramatical, como el marcador del plural (/s/), ocurre solo cuando esta información aparece en otro lugar del enunciado.

Queda comprobado que la reducción de consonantes no afecta a todas las palabras al mismo grado, sino depende de la información semántica que estos segmentos llevan (Torreira y Ernestus, 2012: 129). La /s/ española puede funcionar como un morfema, p. ej. marcador del plural en artículos, sustantivos y adjetivos, como un sufijo verbal, o como parte de un morfema más largo. Podría suponerse que este último contexto es el más susceptible al debilitamiento del fonema, puesto que su carga semántica es menor que en los dos primeros casos. Sin embargo, los estudios no corroboran esta hipótesis. Una posible explicación es que estos elementos gramaticales casi siempre son redundantes y se recompensan en otro lugar de la frase (p. ej. en *las niñas bonitas* el marcador del plural aparece tres veces y en *cuatro cosas* el numeral indica el plural) (Torreira y Ernestus, 2012: 130). Alba (1990: 103) descubre en el español dominicano que la /s/ no se conserva ni como marca del plural, ni de la segunda persona verbal, y que se debilita más en el adjetivo y el sustantivo que en el artículo.

Existe, además, una serie de estudios que confirman la influencia de la frecuencia léxica en la reducción de /s/ (File-Muriel y Brown, 2011; Torreira y Ernestus, 2012; Brown, 2009). Se supone que el debilitamiento es más probable en palabras más frecuentes, en las palabras funcionales y en los sufijos fácilmente predecibles (Torreira y Ernestus, 2012: 130). La relación entre la frecuencia léxica y la pronunciación de /s/ confirma el impacto que tiene el uso lingüístico en el desarrollo del cambio fonético (Díaz Campos y Ruiz Sánchez, 2008: 43).

3.6.2. Factores externos

De acuerdo con los principios del cambio lingüístico, la reducción de /s/ ocurre primero en los estilos coloquiales de habla, de los que puede extenderse al lenguaje formal y llegar a formar parte de la norma estándar (Hualde, 2005: 111). Este proceso parece darse en las variantes más innovadoras de español. La /s/ presenta más retención en contextos oficiales y en los textos leídos, puesto que el hablante puede prestar más atención a la forma

del comunicado que al contenido (File-Muriel y Brown, 2011: 224). Sin embargo, resulta complicado definir la influencia del estilo en la pronunciación del sonido, puesto que los registros informales normalmente se relacionan con la velocidad del habla más alta, la cual también es un factor que favorece la reducción de consonantes.

A diferencia de los factores internos, los factores externos no necesariamente siguen el mismo patrón en diferentes variedades diatópicas del español, aunque es cierto que hay bastante más regularidad en cuanto al nivel sociocultural de los hablantes que en cuanto al sexo y la edad (Samper Padilla, 2001). Mientras menos educado el hablante, más probable es que reduzca el segmento (Campos-Astorkiza, 2012: 96; File-Muriel y Brown, 2011: 224; Brown, 20011: 52). Se manifiesta en algunos estudios que los hombres tienden más a aspirar la /s/ que las mujeres (p. ej. Ávila, 2003: 74), lo cual coincide con la tendencia general del cambio lingüístico, según la cual las mujeres son más conservadoras en sus usos lingüísticos. Las mujeres reflejan un “prestigio abierto” (*overt prestige*), eligiendo las formas más prestigiosas, mientras que los hombres, empleando las formas más alejadas de la norma, se relacionan a un “prestigio encubierto” (*covert prestige*, Tejada Giráldez, 2015: 44).

En cuanto al factor “edad”, los hablantes más jóvenes muestran tasas más altas de lenición que las generaciones mayores (File-Muriel y Brown, 2011: 224).

Mientras que todos los factores mencionados funcionan como universales, la producción de /s/ depende altamente de la variedad regional. Así, aunque se ha dicho que los contextos informales favorecen el debilitamiento más que los formales, en algunas zonas de habla hispana la pronunciación debilitada ha llegado a formar parte de la norma, adquiriendo un prestigio mayor a la pronunciación sibilante. A continuación se ofrece una descripción del fenómeno, según las variantes geográficas del español.

3.7. Realizaciones de /s/ según las variantes geográficas del español

Se estima que en la mitad de las variantes del español se debilita la /s/ de manera sistemática (Hammond, 2001, apud. Walker et al., 2014: 172). En los dialectos del español, la elección de alguno de los alófonos de /s/ no es obligatoria (Terrell, 1979: 599) y no existen patrones de uso universales para cualquiera de sus variantes. El fenómeno es más bien condicionado estilísticamente y socialmente (Walker et al., 2014: 172). Así, por ejemplo, la pronunciación sibilante se considera la más prestigiosa y la elisión, la realización más estigmatizada, pero no siempre es el caso. A continuación se ofrece una clasificación de las variantes geográficas del español según la realización dominante de /s/, tomando en cuenta también los aspectos diafásico y diastrático.

El mapa adjunto presenta una isoglosa muy general entre las zonas de mantenimiento y de debilitamiento de la /s/ implosiva. El mapa sirve *grosso modo* de punto de partida para la descripción pormenorizada de ambas zonas. Como se puede apreciar, el dominio hispano queda dividido prácticamente en la mitad.



Figura 9. Mapa de las zonas de mantenimiento y de debilitamiento de /s/ (Calvo del Olmo, 2016)

Samper Padilla (2001) ofrece una comparación de las zonas elegidas según el tipo de realización predominante de /s/ final. Los dialectos quedan divididos en tres grupos: A) conservadores, donde los índices siguen el orden sibilancia > aspiración > elisión, B) intermedios, donde el orden es aspiración > sibilancia > elisión o aspiración > elisión > sibilancia, C) innovadores, donde se aprecia el orden elisión > aspiración > sibilancia. Los datos vienen de diferentes estudios dedicados al fenómeno. Sus autores quedan señalados entre paréntesis.

		[s]	[h]	[Ø]
A	Lima (Caravedo)	78	13	5
	San José, Costa Rica (Quesada)	77	1	21
	Getafe (Martín B.)	53	40	7
	Toledo, España (Calero)	52	33	14
	Rosario, Argentina (Donni)	42	33	25
B	El Hierro, Canarias (Pérez M.)	13	84	3
	Buenos Aires, n. culta (Terrell)	36	51	13
	Concepción, n. culta (Valdivieso y Magaña)	10	72	18
	Las Palmas (Samper)	3	64	33
	Puerto Cabello, Venezuela (Navarro)	3	63	34
	La Habana, n. culta (Terrell)	18	61	21
	Córdoba, España (Iglesias)	3	54	43
	San Juan, P. Rico (López Morales)	9	51	38
	Cartagena de Indias (Lafford)	26	38	36
	C	Panamá (Cedergren)	11	41
Mérida, Venezuela (Longmire)		19	18	63
Costa granadina (García M.)		1	30	69
Santo Domingo (Núñez)		7	18	75
Melilla (Ruiz)		3	18	79
Santiago R.D. (Alba)		6	14	80

Cuadro 2. Distribución de los alófonos de /s/ según variedades diatópicas de español (Samper Padilla, 2001)

Las diferencias se observan no solo entre los tres grupos de dialectos, sino también dentro de los grupos mismos, lo cual indica un nivel de avanzamiento variado del debilitamiento de /s/. Los índices varían también dentro de una misma zona geográfica, p. ej. en el Caribe (sobre todo las Antillas).

3.7.1. Zonas de mantenimiento de la /s/ implosiva

En resumidas cuentas, el mantenimiento sistemático de /s/ es característico del norte de España y de las tierras altas de América. El español peninsular prefiere la articulación apical, mientras que en el resto del dominio hispanohablante se registran sobre todo realizaciones laminales o predorsales, aunque existe una gran variedad de realizaciones de este fonema (Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2013: 110).

En las Antillas, el mantenimiento de /s/ es muy raro. En la República Dominicana la pronunciación sibilante de este fonema puede incluso despertar desconfianza hacia el hablante. Curiosamente, en algunos contextos formales, como p. ej. en el habla de los locutores y los periodistas de los medios orales de comunicación, el mantenimiento de /s/ es predominante y se articula de manera exageradamente tensa, aunque no es característico de la norma culta del país. Una posible justificación es que se trata de un texto leído, por lo cual

los hablantes pueden concentrar su atención en la pronunciación. Por otro lado, esta hipercorrección puede ser una manifestación de la inseguridad lingüística (Alba, 2009).

En casi todo México el mantenimiento de la /s/ es general, sobre todo en la zona central, incluida la capital (Lipski, 2017: 300). Se registra, además, una pronunciación exageradamente tensa que lleva a la reducción de vocales. Incluso en las zonas con el debilitamiento (p. ej. en Veracruz) se observa una tendencia a mantener la /s/ (Lipski, 2017: 303), posiblemente por la influencia de la norma prestigiosa capitalina.

En América Central, el tratamiento de la /s/ implosiva es muy diverso, aunque el mantenimiento no es la pronunciación predominante en esta región, ya que se limita prácticamente a Guatemala y Costa Rica. En Guatemala, al igual que en México, casi en todo el país la pronunciación preferida es sibilante: retrofleja o apical (Lipski, 2017: 284). En Costa Rica, la Valle Central, incluida la ciudad de San José, mantiene la /s/ (Lipski, 2017: 247-248). En las zonas costeras, donde predomina el debilitamiento, también se observa tendencia al mantenimiento, sobre todo entre los jóvenes, por el prestigio de la norma capitalina (RAE, 2011: 201). La articulación preferida por los costarricenses es la predorsal (Aleza y Enguita, 2010: 63). En los demás países, el alófono sibilante es marginal. En El Salvador, el mantenimiento no es general ni sistemático (Aleza y Enguita, 2010: 68), pero sí se registra a veces una articulación interdental y nasalizada del fonema (Lipski, 2017: 276). En Honduras solo se documenta el mantenimiento en las zonas rurales y en la región fronteriza con Guatemala (Aleza y Enguita, 2010: 63). Tampoco se mantiene la /s/ en Nicaragua, salvo en el habla muy cuidada y en algunos determinantes, p. ej. *los, las, mis* (Lipski, 2017: 312). En Panamá, solo se pueden encontrar casos de mantenimiento en el habla cuidada de las clases profesionales (Lipski, 2017: 321).

En Venezuela, Colombia y Ecuador se mantiene la /s/ implosiva tensa apico-alveolar en las zonas andinas y predorsal en las regiones amazónicas (Aleza y Enguita, 2010: 63). En las tierras altas de Colombia, en algunos hablantes se registra la pronunciación apicoalveolar, como en España (Lipski, 2017: 232). Por influencia de la norma bogotana, el mantenimiento aparece también en el habla culta urbana de la costa caribeña, también entre los hablantes jóvenes (Lipski, 2017: 234). En Venezuela, aunque predomina el mantenimiento en las tierras altas (RAE, 2011: 201), la norma prestigiosa de Caracas ha dejado su rastro y se puede escuchar también la /s/ debilitada (Lipski, 2017: 383).

En las tierras altas de Perú predomina la /s/ sibilante que en algunas zonas adquiere una articulación apical (Lipski, 2017: 341), apicoalveolar tensa o interdental (Aleza

y Enguita, 2010: 66). En Lima, se mantiene la /s/ solo ante pausa o vocal en posición inicial de palabra. (Lipski, 2017: 343): [sa.'kar] *sacar*.

En Bolivia, se pueden distinguir tres zonas. Zona A, que abarca la región andina centro y sudoccidental, es un territorio bilingüe quechua o aimara y español. En esta zona predomina el mantenimiento de /s/. En la zona B – llanos del Norte y Oriente con el contacto tupí-guaraní – no se mantiene la /s/. En la zona C (Tarija) y la zona andina con la frontera andina nuevamente predomina el mantenimiento, salvo en las zonas rurales. En las zonas de mantenimiento se registra el alófono apicoalveolar (Aleza y Enguita, 2010: 66) o apical, que tiene un valor sociolingüístico positivo, condicionado por la norma prestigiosa de España (Lipski, 2017: 211).

En Chile, la /s/ sibilante se conserva solamente en el extremo nordeste, es decir, en la frontera con Bolivia (Aleza y Enguita, 2010: 66) y en el habla muy formal de grupos instruidos (RAE, 2011: 292). Asimismo, en Paraguay el mantenimiento solo se da en el habla formal de los hablantes cultos (Lipski, 2017: 330).

En Argentina, el mantenimiento no está muy generalizado. Solo se documenta en una zona de Santiago del Estero y en la frontera con Bolivia. En Buenos Aires y en Bahía Blanca, se conserva la /s/ en registros formales y en el habla de las clases altas (Lipski, 2017: 190-191), siendo esta pronunciación un marcador social (Aleza y Enguita, 2010: 64). La articulación es predorso-dental o predorso-alveolar. Entre los factores que afectan la producción de /s/ están el género (las mujeres conservan más la /s/) y el estilo (hay grandes diferencias entre el estilo formal y espontáneo) (Aleza y Enguita, 2010: 65). En Uruguay, la /s/ se mantiene solo en el habla cuidada y artificiosa y en posición prevocálica (Lipski, 2017: 373): [pa.'sar] *pasar*. Además ocurre en la zona fronteriza con Brasil por la influencia del portugués (Aleza y Enguita, 2010: 65).

En algunas zonas que mantienen la /s/ en posición implosiva, se documenta también la sonorización de este segmento en la posición prevocálica final de palabra. Son el altiplano boliviano (Lipski, 2017: 211), Valle Central de Costa Rica, (Lipski, 2017: 247), zonas andinas de Perú (Aleza y Enguita, 2010: 66) y, sobre todo, la zona andina de Ecuador, donde la sonorización ocurre también en la posición interior y, en las regiones de Cañar y Azuay, en los prefijos (Lipski, 2017: 265-266). La sonorización de /s/ en el español quiteño ha sido objeto de varios estudios en los últimos años, p. ej. Chappell, 2011, Strycharczuk, 2012 o Strycharczuk et al., 2014.

3.7.2. Zonas de debilitamiento de la /s/ implosiva

Aunque en su *Manual de pronunciación española* Navarro Tomás (1985: 110) no deja duda alguna de que la articulación aspirada de /s/ es vulgar y debe evitarse, el estatus de este sonido parece haber cambiado en las últimas décadas. Mientras que en unas zonas forma parte del habla popular y, de hecho, no es frecuente en registros formales, en otras se ha convertido en un uso normativo, incluso más prestigioso que la realización sibilante. De todas formas, dado el alcance del fenómeno tanto a nivel diatópico como diastrático y diafásico, hoy en día ya no parece adecuado llamar el debilitamiento de /s/ un vulgarismo.

El mapa del debilitamiento de /s/ es mucho más complejo que la situación expuesta en el apartado anterior, puesto que la variedad de alófonos es más grande (ocurren distintos tipos de aspiración y la elisión, pero también asimilaciones y oclusiones glotales, entre otros) y su distribución está fuertemente condicionada por factores sociolingüísticos.

En España, la aspiración y la elisión se registran en algunas zonas del norte y centro del país, pero es una pronunciación característica sobre todo de las regiones meridionales. En Andalucía, el debilitamiento de /s/ toma diferentes formas. Tradicionalmente, en esta zona se distinguen tres alófonos básicos de la /s/ debilitada: aspirado, asimilado o elidido, aunque ante la consonante oclusiva tensa la variante dominante es la aspiración, es decir, la más retenida de las variantes enumeradas (Vida-Castro, 2015: 441). La elisión afecta de forma sistemática a la articulación de las vocales. Eso quiere decir también que los rasgos gramaticales, como el plural y la segunda persona del verbo, se manifiestan por el timbre y la duración de las vocales (RAE, 2011: 200) o por su abertura: ['ga.tə] *gatos*, ['ko.me] *come* vs. ['ko.me] *comes* (RAE, 2011: 96). Además, se registran otros diferentes tipos de realizaciones debilitadas; p. ej. en Málaga, ante consonante dental tensa /t/, sobre todo entre los hablantes jóvenes universitarios, se observa una tendencia a pronunciar un sonido africado [ts]: ['pa.tsa] *pasta*, [i.'tso.rja] *historia* (Vida, 2015: 442). Las mujeres muestran más tendencia al debilitamiento que los hombres (RAE, 2011: 199). En las Islas Canarias, la aspiración es predominante, incluso en el habla de los locutores y presentadores de los medios de comunicación orales (Alba, 2009: 7). La elisión es general, pero está estigmatizada y se considera de las clases bajas, y el mantenimiento se considera prestigioso solo en posición prevocálica final de palabra (Almeida y San Juan, 1998-1999: 102): ['to.ðo.'se.jos] *todos ellos*.

Las Antillas se consideran la región hispanohablante más innovadora en cuanto a la fonética. Esto se debe, en gran manera, a las tasas muy altas de debilitamiento de /s/. En

Cuba y Puerto Rico predomina la aspiración, por lo cual estos países se consideran más conservadores que la República Dominicana, donde la elisión es general. En Cuba, se prefiere la aspiración en posición final y la elisión ante pausa (Lipski, 2017: 258). En general, hay más debilitamiento en las zonas orientales del país. La aspiración es la pronunciación preferida en las ciudades, mientras que en las zonas rurales predomina la elisión. En el habla de La Habana, es muy frecuente la elisión, pero está estigmatizada, sobre todo entre los hablantes más instruidos. La norma es la aspiración, aunque entre los jóvenes existe una tendencia a suprimir el segmento (Aleza y Enguita, 2010: 67). En Puerto Rico, la aspiración y la elisión se difunden desde la capital (Lipski, 2017: 357), donde el debilitamiento se registra en todos los niveles socioculturales, aunque hay más mantenimiento en las clases altas que en las clases bajas (Aleza y Enguita, 2010: 67). Curiosamente, según los estudios llevados a cabo por Mack (apud. Walker et al., 2014: 173) y Walker et al. (2014), la pronunciación sibilante de /s/ en Puerto Rico puede considerarse un rasgo del habla de personas no heteronormativas o como un rasgo de habla afeminada (también Canfield, 1988: 10). Tanto en Cuba, como en Puerto Rico, hay numerosos casos de asimilación a la consonante siguiente (RAE, 2011: 200). En la República Dominicana la realización predominante es la elisión, incluso entre los hablantes cultos, lo cual puede llevar a ultracorrecciones, es decir, intersección de una /s/ de forma errónea, p. ej. *“hablar fisno” *hablar fino* (Alba, 2009: 7). La aspiración es aceptable y recomendable y forma parte de la norma lingüística culta dominicana. El uso excesivo de la sibilante está estigmatizado (Alba, 2000: 48).

En México, la aspiración solo se da en las tierras bajas y raras veces se elide (RAE, 2011: 200). Incluso ahí se observa una tendencia a mantener la /s/, p. ej. en Veracruz (Lipski, 2017: 303). Se observa reducción en las zonas rurales del noreste, donde existe también la aspiración de la /s/ inicial, pero está estigmatizada (Lipski, 2017: 301). Asimismo, hay casos de aspiración en Yucatán (Lipski, 2017: 302).

En América Central, la aspiración y la elisión son generales, con pocas excepciones. Se aspira en todas las clases socioeconómicas en El Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá. En El Salvador, la /s/ se aspira prácticamente en todas las posiciones: preconsonántica, prevocálica final de sintagma, postvoálica inicial de palabra se aspira (sobre todo en clases bajas) e incluso postconsonántica inicial de palabra: *un centavo* (Lipski, 2017: 276-277). En Honduras se documenta más aspiración en las costas que en el interior. También se aspira la /s/ en todas las posiciones y en muchas zonas ocurre la aspiración en posición inicial en posición intervocálica en el habla continua: *la semana*. La

aspiración en posición intervocálica de palabra solo se da en el habla informal y en hablantes rurales o de clases trabajadoras: *presidente* (Lipski, 2017: 291). Las tasas de debilitamiento en Nicaragua son comparables con las del Caribe (Lipski, 2017: 312). Se estima que hay incluso más aspiración que en Honduras y El Salvador (RAE, 2011: 200-201). En Panamá, la aspiración es sistemática (Lipski, 2017: 321) y en la posición final predomina la elisión (RAE, 2011: 200). En Costa Rica el debilitamiento se registra solo en la zona fronteriza con Panamá y en la región de Guanacaste (Lipski, 2017: 248-249), aunque existe una tendencia al mantenimiento (RAE, 2011: 201).

En Colombia, Venezuela, Ecuador y Perú el debilitamiento es general en las costas. En Colombia, diferentes alófonos debilitados, e incluso la elisión, predominan en ambas costas, incluso entre los hablantes cultos (RAE, 2011: 201), aunque en la costa caribeña se observa la tendencia al mantenimiento inspirada por la norma prestigiosa de Bogotá (Lipski, 2017: 234). En la costa pacífica el debilitamiento es predominante, pero no tan avanzado como en la costa caribeña (Lipski, 2017: 235). También se observan las asimilaciones (Aleza y Enguita, 2010: 67): ['dik.ko] *disco*, ['ok.ko] *osco*, y ensordecimiento de consonantes sonoras adyacentes: [lah.'ɸa.ka] *las vacas* (RAE, 2011: 201). Aunque en las demás zonas la /s/ se mantiene, también se registra la aspiración en la zona andina en posición intervocálica inicial de sílaba, incluso entre los hablantes cultos: *nojotros* (Lipski, 2017: 232), en Bogotá son frecuentes las aspiraciones en el habla vernacular (Aleza y Enguita, 2010: 67) y en la región amazónica a veces se eliden las /s/ redundantes morfológicamente, aunque raras veces se aspiran: *los muchachos* (Lipski, 2017: 236-237). Venezuela es uno de los pocos casos en el dominio hispanohablante donde la norma prestigiosa del país está impuesta por un dialecto con debilitamiento de /s/. La aspiración y la elisión son generales incluso entre las clases altas e irradian a las zonas serranas (Lipski, 2017: 383). El debilitamiento se observa incluso en posición prevocálica. La elisión está mucho más generalizada en las zonas rurales (Aleza y Enguita, 2010: 67). En Ecuador, la /s/, sobre todo en posición final de sintagma, se debilita en la Costa con proporciones comparables a las del Caribe. Se suele mantener la /s/ en el habla formal y existe una ligera estratificación sociolingüística del fenómeno (Lipski, 2017: 265). En Perú, se debilita la /s/ preconsonántica en la costa (Aleza y Enguita, 2010: 66). En Lima existe la articulación velar del fricativa sorda ante una velar: ['kux.ko] *Cuzco*, y en el habla popular se acepta la elisión, mientras que la aspiración se tolera en las clases medias y altas (RAE, 2011: 201-202). Se documentan pocos casos de debilitamiento en la zona andina. En la región amazónica, existe la elisión, pero no la aspiración (Aleza y Enguita, 2010: 66). En general, el debilitamiento en Perú no es tan intenso como en otros países.

En Bolivia, el debilitamiento se da en la zona B (llanos del Norte y Oriente, del contacto tupí-guaraní y español), donde existe la aspiración con la tendencia a la elisión (Aleza y Enguita, 2010: 66). En la zona C (Tarija) y la zona andina la aspiración se documenta en las zonas rurales. En las tierras bajas, hay tasas de debilitamiento comparables con las del Caribe, aunque la elisión es menos frecuente y la aspiración es claramente articulada (Lipski, 2017: 212).

En Chile, hay tasas de debilitamiento muy altas, en todas las posiciones y en todos los niveles socioculturales, prácticamente en todo el país. En el habla urbana se prefiere la aspiración y la elisión está estigmatizada (Lipski, 2017: 222-223). También se registran asimilaciones.

En Paraguay, es muy frecuente la aspiración y muy rara la elisión, salvo en hablantes rurales y hablantes urbanos de clase baja (Lipski, 2017: 330). El debilitamiento es favorecido por la situación de contacto con la lengua guaraní (Aleza y Enguita, 2010: 65).

En Argentina, el debilitamiento está extendido en casi todo el país, pero está muy fuertemente estratificado socialmente (RAE, 2011: 202). En Buenos Aires y Bahía Blanca predomina la aspiración y la elisión está estigmatizada (RAE, 2011: 202). En la posición prevocálica, la /s/ se mantiene (Lipski, 2017: 190). En otras zonas, el debilitamiento es más fuerte que en la capital (Lipski, 2017: 191). En Corrientes y Misiones, Patagonia, Mendoza, Jujuy y Tucumán, la elisión es general incluso en hablantes cultos. El debilitamiento es más frecuente entre los hombres (Fontanella de Weinberg, apud. Lipski, 2017: 191). El debilitamiento de la /s/ final no afecta a la vocal precedente, salvo en las zonas rurales del centro del país, donde puede ocurrir un alargamiento (Lipski, 2017: 191). Entre los hablantes de la clase media, se manifiesta la inseguridad lingüística: aunque la pronunciación aspirada es normativa en las clases altas, los hablantes de las clases medias cometen una hipercorrección de mantener la /s/ (Lipski, 2017: 191), considerando esta pronunciación un marcador de la clase social (Aleza y Enguita, 2010: 64).

En Uruguay, la aspiración de la /s/ final, a veces incluso velarizada (RAE, 2011: 202), es general, pero está estigmatizada en la posición prevocálica final de palabra (Lipski, 2017: 373): [ˈto.ðo.ˈhe.joh] *todos ellos*. La elisión se da en las clases socioeconómicas bajas (Aleza y Enguita, 2010: 65).

Además de la aspiración, elisión y asimilación, se documentan casos de oclusión glotal en la República Dominicana ante consonante sonora: [ˈmiʔ.mo] *mismo* (RAE, 2011: 201), en Costa Rica en la región de Guanacaste (noroeste) en posición final ante una vocal

inicial tónica: [loʔ.'iŋ.djos] *los indios*, [laʔ.'on.ʒe] *las once* (RAE, 2011: 201) y en Nicaragua ante consonante sonora (Aleza y Enguita, 2010: 63).

3.8. Conclusiones

El cambio es inseparable de la lengua. Como exponemos en la primera parte del capítulo, siguiendo a los grandes lingüistas como Coşeriu o Labov, el estudio de la lengua implica el estudio de su cambio. Nos parece la parte más apasionante de la lingüística desafiar el *status quo* de la lengua, analizando lo variable y viendo cómo se transforma lo que nos parece conocido, para luego buscar las causas de estas transformaciones.

La segunda parte del capítulo demuestra que existe una multitud de procesos que hacen que la fonética y fonología española sean ciencias vivas. Aunque el sistema fónico español se considera sencillo comparado con el de varias otras lenguas indoeuropeas, es evidente que la gran extensión geográfica de esta lengua implica una enorme variedad de las normas. Por lo tanto, la transformación del sistema, o de los sistemas fónicos del español contemporáneo, puede tomar diferentes cursos, aunque algunos procesos parecen ser más potentes que otros.

Tal es el caso del debilitamiento de /s/, un fenómeno presente en mayor o menor grado en la mayoría de las variantes del español y que ha logrado formar parte de la norma prestigiosa de algunas de ellas. La variable /-s/ en el español contemporáneo está condicionada por una variedad de factores lingüísticos y extralingüísticos. Siendo un marcador estilístico, se convierte en una herramienta de la que los hablantes, o al menos gran parte de ellos, tienen conciencia y pueden ajustar para lograr sus objetivos, es decir, para ser identificados como parte de una comunidad lingüística.

Existe una abundante literatura que trata las diferentes dimensiones de este fenómeno. La parte empírica que viene a continuación de la presente tesis se propone profundizar esta problemática, tratando una variedad ecuatoriana del español que se ha visto descuidada y usando métodos computacionales y estadísticos que, aunque muy comunes en la lingüística contemporánea general, no gozan de tanta popularidad en del ámbito hispánico. Creemos que un estudio acústico y sociolingüístico estilístico del debilitamiento de /s/ en el español guayaquileño va a aportar nuevos datos tanto para la dialectología hispanoamericana como para la sociofonética.

PARTE II

ESTUDIO EMPÍRICO DEL COMPORTAMIENTO DE LA /S/ EN EL HABLA RADIOFÓNICA DE GUAYAQUIL

Introducción. Objetivos e hipótesis. Justificación del tema.

El estudio cuyo diseño, transcurso y resultados se describen en los siguientes capítulos, forma parte del proyecto 2017/25/N/HS2/00006 “Debilitamiento del fonema /s/ en el habla de los locutores de radio en el español guayaquileño”, financiado por el Centro Nacional de Ciencia de Polonia.

Su objetivo es doble. Por un lado, al habernos percatado de que el español guayaquileño, a pesar de gozar de una situación sociolingüística muy particular y, por lo tanto, atractiva desde el punto de vista científico, no ha sido objeto de muchos estudios, intentamos devolverle el lugar que se merece en la lingüística hispánica. Desde nuestro punto de vista, no es una variedad marginal del español, puesto que tanto el número de sus hablantes como su prestigio en Ecuador prueban lo contrario. Tal vez su mercado lingüístico no encabeza la lista de las variedades más poderosas socioeconómicamente a nivel internacional, pero seguro lo hace a nivel nacional, y bien sabemos que entre las variedades que gozan de un interés intensificado de los estudiosos aparecen dialectos menores en cuanto a la población y el mercado lingüístico. Para todos los científicos de la lengua está claro que desde el punto de vista puramente lingüístico no hay variedades “mejores” y “peores”, por lo cual el número de publicaciones acerca de los dialectos particulares no es reflejo de su valor lingüístico, sino de unas circunstancias extralingüísticas favorables.

Otro objetivo de nuestro estudio es profundizar el tema del fenómeno fonético al que este se dedica, es decir, el debilitamiento de /s/. Probablemente, es el cambio fónico más estudiado en el ámbito hispánico en las últimas décadas, por lo cual uno podría plantearse la pregunta: ¿para qué seguir investigándolo? La respuesta es compleja. Primero, es cierto que abundan estudios sobre el tema, pero para la variedad particular del español a la que nos dedicamos estos prácticamente no existen. Sería imposible describir toda una variedad en un estudio; por lo tanto, optamos por un fenómeno bien conocido, del que tenemos suficiente información desde otros dialectos, tanto en lo referido al mecanismo articulatorio que lo provoca como a su papel social. Todo esto nos permite comparar nuestros resultados con el estado de la cuestión en otros lugares del mundo hispano. Segundo, aunque es bien cierto que se haya dicho mucho sobre el debilitamiento de /s/, también es cierto que quedan asuntos por tratar. Hasta hace poco casi no existían intentos de análisis instrumentales de este sonido.

Gracias a las nuevas posibilidades que hoy en día nos brindan las tecnologías computacionales, podemos intentar objetivizar nuestro estudio y combinar los métodos automatizados con los tradicionales para obtener una visión más panorámica del fenómeno.

En cuanto a los procesos fonéticos, el español guayaquileño se sitúa en posición intermedia entre las variedades innovadoras y conservadoras, es decir, se registran varios fenómenos, p. ej. el debilitamiento de consonantes, pero los resultados de estos procesos, las consonantes debilitadas, no se consideran todavía parte de la norma prestigiosa, como ocurre en las variantes innovadoras.

Como objeto de estudio, hemos optado por el lenguaje de la radio. Esta decisión se justifica con algunos motivos:

- a) Se ha confirmado (Labov, 1972: 211) que la radio es una fuente de datos útil para los estudios sociolingüísticos. Asimismo, desde el punto de vista tecnológico, la calidad de audio es suficiente para realizar exámenes acústicos. En resumidas cuentas, gracias a la radio podemos llegar a las variantes lingüísticas muy alejadas desde cualquier lugar en el mundo.
- b) Los medios de comunicación, en cierto sentido, resuelven el problema de la *paradoja de observador* (Labov, 1972: 209). La *paradoja de observador* consiste en el hecho de que el objetivo de la investigación lingüística es averiguar cómo habla la gente cuando no está bajo observación, pero esto se logra solo mediante una observación sistemática. Es innegable que los locutores de radio están bajo una observación constante y son conscientes de ello, pero como es un estado de partida para ellos, podemos analizar diferentes manifestaciones de la lengua que ellos nos ofrecen, suponiendo que siempre se ven igualmente observados.
- c) Los medios de comunicación superan la barrera de analfabetismo y tienen una enorme influencia ideológica en sus receptores, también en el sentido lingüístico. El lenguaje utilizado en la radio es propenso a convertirse en un modelo a seguir y puede reflejar los usos más normativos o más prestigiosos de una variante diatópica dada. Por lo tanto, los locutores de la radio nos aportan información valiosa sobre los usos lingüísticos considerados correctos por una comunidad de habla.
- d) Paradójicamente, los locutores de radio representan, entonces, la comunidad de habla que se estudia. Como la población de nuestra investigación se limita a las emisoras locales, podemos asumir que todos los participantes son de Guayaquil o tienen una relación de larga trayectoria con esa comunidad. Esto supone que el lenguaje que manejan es, diatópicamente hablando, el español guayaquileño, y las posibles

alteraciones resultan de los factores diafásicos. Los mensajes que transmiten los locutores pueden ser una herramienta tanto de divergencia como de convergencia lingüística. En fin, esperamos escuchar tanto formas lingüísticas alejadas del uso, pero cercanas a la norma prestigiosa, como también unas formas con las que la gente se identifica, aunque no las considere normativas.

Teniendo en cuenta todo lo expuesto, hemos formulado los objetivos y las hipótesis principales para nuestro estudio:

Objetivo A) Generar una base de datos para el estudio del español guayaquileño;

Objetivo B) Construir una herramienta automática para el análisis acústico de la variable /s/;

Objetivo C) Analizar la influencia de varios factores lingüísticos y extralingüísticos sobre la realización de la variable /s/.

Hipótesis A) El proceso de clasificación de los alófonos de /s/ puede ser automatizado.

Hipótesis B) El debilitamiento de /s/ goza de un prestigio encubierto en la comunidad lingüística guayaquileña, aunque no se considera un uso normativo en el sentido del prestigio abierto.

El estudio se compone de tres partes. Primero, hemos realizado un estudio acústico-estadístico con el fin de clasificar semiautomáticamente las realizaciones de /s/ en el corpus de grabaciones construido para este objetivo. Segundo, hemos analizado la relación entre varios factores lingüísticos y extralingüísticos y el tipo de realización de la variable en cuestión. Finalmente, hemos llevado a cabo una encuesta complementaria sobre las actitudes lingüísticas de los habitantes de Guayaquil hacia el fenómeno del debilitamiento de /s/. Para cada parte de la investigación, nos planteamos unas hipótesis pormenorizadas.

a) **Para el estudio acústico:**

- Los cuatro momentos espectrales son un buen clasificador para las fricativas.

b) **Para el estudio de variables lingüísticas y extralingüísticas:**

- Existen variables que condicionan más fuertemente que otras el debilitamiento o la retención de la variable /s/.
- Entre las variables lingüísticas, es especialmente significativo el papel del contexto posterior.
- Entre las variables extralingüísticas, tanto el estilo de habla como las variables sociales (edad y sexo) influyen significativamente en el tipo de realización de

la /s/. Mientras menos formal es el habla, más probable es el debilitamiento, sobre todo entre los hombres jóvenes.

c) Para la encuesta de actitudes lingüísticas:

- El debilitamiento de /s/ no se considera un error lingüístico, pero tampoco se le adscribe un prestigio abierto.
- Los hablantes son conscientes de la existencia y del papel del fenómeno y demuestran una actitud (positiva o negativa) hacia él.

A continuación presentamos el diseño del estudio, es decir, los métodos aplicados en sus respectivas etapas y la descripción de la estructura del corpus, su construcción y elaboración. Luego se ofrecen los resultados del estudio acústico, del análisis de las variables lingüísticas y extralingüísticas y de la encuesta. Al final, presentamos las conclusiones de la parte empírica y las observaciones finales del trabajo.

CAPÍTULO III MÉTODOS

1. Construcción del corpus

1.1. Población del estudio

Con el fin de realizar el estudio presentado en esta tesis hemos creado un corpus de datos nuevo, CHARG (Corpus de Habla Radiofónica de Guayaquil). Es la primera base de datos de este tipo para la variedad del español hablada en la ciudad ecuatoriana de Guayaquil. La creación del CHARG está motivada por el interés en la exploración lingüística y extralingüística del debilitamiento de /s/.

Los estudios anteriores sobre otras variantes dialectales del español afirman que la radio puede ser una fuente de datos útil para este objetivo. Vale la pena mencionar la investigación de Pérez (2007) sobre la radio chilena y algunas investigaciones sobre el material recogido en la radio que usaron medidas acústicas, p. ej. Flores (2016 y 2017). En aras del presente estudio, realizamos, además, en el año 2017 un estudio piloto sobre una pequeña muestra de grabaciones de dos emisoras radiofónicas de Guayaquil (Radio Diblú y Radio Fuego) con el fin de determinar los pasos de la investigación meta (Sawicka-Stępińska, 2017). El estudio confirmó la utilidad del material grabado para un análisis acústico y sociolingüístico.

La estructura del CHARG está inspirada por el método elaborado dentro del proyecto DIES-RTP (Difusión Internacional del Español a través de Radio, Televisión y Prensa), dirigido por Raúl Ávila del Colegio de México desde el año 1989. El proyecto ha ido incorporando investigadores de varios centros de estudios hispánicos del mundo (López González, 2001: 3). Su objetivo es estudiar en los planos lexical, fonológico y sintáctico las variantes del español transmitidas por diferentes medios de comunicación para describir las normas generales y “establecer la norma general hispánica” (López González, 2001: 4). El proyecto recopila muestras estadísticas aleatorias y homogéneas de diferentes tipos de programas radiofónicos y televisivos y de textos periodísticos (López González, 2001: 73). En el marco del proyecto DIES-RTP y siguiendo sus indicaciones metodológicas se realizó un estudio del lenguaje radiofónico de Almería (López González, 2001). Dado que su enfoque es similar al del presente estudio, nos hemos servido en gran parte de su método de recopilar los datos.

La representatividad de cualquier estudio sobre una base de textos resulta de la definición de la “población” que la muestra intente representar (Biber, 1993: 243). Para

delimitar la población de nuestro estudio, hemos aplicado la noción del **universo radiofónico**, es decir, “el número total de sujetos u objetos potenciales que estudiamos” (López González, 2001: 81). Así, el universo absoluto para nuestro estudio sería la totalidad de la programación oral emitida en las emisoras radiofónicas de Guayaquil. Puesto que es una cantidad de datos demasiado amplia, necesitamos establecer como nuestro objeto de estudio el **universo relativo**, es decir, una selección representativa de emisoras locales más populares del tamaño posible para posterior elaboración y estudio. Por lo tanto, se eligieron ocho emisoras populares, tanto de la señal AM (amplitud modulada) como FM (frecuencia modulada), según los datos impartidos por la empresa del monitoreo de medios Mercapro para el año 2018 y según las estadísticas de las redes sociales (Facebook, Twitter e Instagram). Por otro lado, las emisoras tenían que cumplir con algunos requisitos adicionales, es decir, ofrecer una parrilla de programación estable, preferiblemente publicada en la página web, y emitirla desde la ciudad de Guayaquil. Se descartaron, además, emisoras de programación exclusivamente musical, puesto que no aportarían datos útiles para la investigación lingüística.

Siguiendo estos criterios, fueron elegidas ocho emisoras de radio:

- a) Radio Centro, 101.3 FM,
- b) Radio City, 89.3 FM,
- c) Radio Cristal, 870 AM,
- d) Radio Diblú, 88.9 FM,
- e) Radio Forever, 92.5 FM,
- f) Radio Huancavilca, 830 AM,
- g) Radio i99, 98.9 FM,
- h) Radio Morena, 640 AM.

En el año 2018, las emisoras tenían un promedio de la audiencia entre 7648 (i99) y 34604 (Cristal) oyentes según los ratings impartidos por Mercapro. Por otro lado, las emisoras de FM gozaban de un número grande de seguidores en las redes sociales, como Facebook y Twitter (las emisoras AM, como Radio Morena, llevan varios años gozando de un público fiel, pero no tienen tanta popularidad en Internet, debido, probablemente, a la edad de los oyentes). Los números mencionados se recopilan en el cuadro:

NOMBRE DE EMISORA	PROMEDIO DE AUDIENCIA (MERCAPRO, 2018)	SEGUIDORES EN FACEBOOK (AGOSTO 2018)	SEGUIDORES EN TWITTER (AGOSTO 2018)
Centro	16 467	3 392	10 100
City	8 911	5 565	28 900
Cristal	34 604	7 280	3 207
Diblj	30 475	580 814	91 600
Forever	16 064	3 178	8 883
Huancavilca	14 295	25 303	21 700
i99	7 648	2 701	7 055
Morena	12 318	5 771	4 238

Cuadro 3. Popularidad de las radioemisoras seleccionadas para la investigaci3n¹²

Todas las emisoras seleccionadas, menos Radio Diblj, son de perfil temático general. La Radio Diblj ofrece programaci3n deportiva, pero es una de las emisoras más populares de Guayaquil en términos absolutos, por lo cual decidimos incluirla.

1.2. Muestra

Para seleccionar la muestra para nuestro estudio, optamos por el **muestreo aleatorio estratificado proporcional** (Herrera Soler et al., 2011: 30), donde el estrato equivale al tipo de programa según la clasificaci3n de la Ley Orgánica de Comunicaci3n (Asamblea Nacional 2013: 12).

Calculamos el tiempo de transmisi3n semanal para cada una de las ocho emisoras. Se excluyeron los fines de semana, puesto que la programaci3n ofrecida para los sábados y domingos es irregular o se compone de contenidos que no serían válidos para nuestro estudio (reprise de programas emitidos de lunes a viernes, transmisiones en vivo de partidos de fútbol, transmisiones de misas, discursos del presidente de la República, etc.). Se excluyó, además, la programaci3n pregrabada musical emitida en las horas nocturnas.

Así, el tiempo total calculado para los días de lunes a viernes para las ocho emisoras fue de 513 horas 20 minutos. Esta cifra representa el universo relativo de nuestro estudio, a base de la cual calculamos el tamaño de la muestra. Optamos por la muestra estratificada proporcionalmente a la poblaci3n. El tiempo de transmisi3n fue calculado para obtener un total de 24 horas de grabaciones, lo cual da un promedio de tres horas por emisora y supone

¹² Si no se indica la fuente, todos los cuadros en la parte empírica de la presente tesis son de elaboraci3n propia de la autora.

un 4.86% del universo relativo definido para nuestro estudio, garantizando un alto índice de fiabilidad. El tiempo de grabación total para cada emisora se presenta en el cuadro a continuación y las cifras pormenorizadas en los Apéndices B y C al final del presente trabajo:

NOMBRE DE EMISORA	TIEMPO DE GRABACIÓN TOTAL
Centro	2h 29'37"
City	2h 13'15"
Cristal	2h 56'29"
Diblú	3h 44'25"
Forever	2h 19'47"
Huancavilca	3h 48'37"
i99	3h 24'05"
Morena	3h 03'44"
TOTAL	23h 59'59"

Cuadro 4. Tiempo de grabación calculado para cada emisora

Tras establecer los límites de la población y de la muestra, era preciso decidir sobre la organización jerárquica de estas, puesto que las muestras estratificadas son siempre más representativas que las no estratificadas (Biber, 1993: 244). El artículo 60 de la Ley Orgánica de Comunicación (Asamblea Nacional, 2013: 12) obliga a todas las emisoras de radio, televisión y a los medios impresos en Ecuador, tanto públicos como privados, a clasificar los contenidos emitidos con al menos una de las seis etiquetas:

- I – informativos;
- O – de opinión;
- E – entretenimiento;
- F – formativos/educativos/culturales;
- D – deportivos;
- P – publicitarios.

La información acerca del tipo de contenidos debe ser explícitamente expresada al principio del programa radiofónico.

Los tiempos de grabación fueron distribuidos proporcionalmente siguiendo estos estratos. El tiempo de emisión de los programas clasificados con más de una etiqueta fue dividido por el número de etiquetas. Como la programación de cualquier emisora cambia con cierta frecuencia, limitamos el lapso de tiempo para los cálculos y las grabaciones a los

meses de agosto y septiembre del año 2018 (con una excepción de un programa de la Radio Centro, *After Office*, que por problemas técnicos tuvo que ser grabado como material complementario entre diciembre de 2018 y enero de 2019).

1.3. Procedimiento de grabación

Las grabaciones fueron realizadas en una computadora portátil con el sistema operativo Windows 10 con la CPU Intel-Core i5 8250U. Las transmisiones online fueron grabadas en el formato .wav mediante el programa Foobar2000, versión 1.4 (Pawlowski et al., 2018) con una frecuencia de muestreo de 44.1 kHz. Nos servimos, además, de unos podcasts adicionales, descargados y convertidos en .wav mediante Audacity, versión 2.2.2. (Audacity Team, 2019), también con la frecuencia de muestreo de 44.1 kHz. Optamos por el formato .wav puesto que este cubre un margen de frecuencias más amplio que otros formatos populares, como p. ej. el .mp3.

1.4. Hablantes

Al obtener las grabaciones, pasamos a la colección de datos sobre los participantes. Los locutores incluidos en el corpus tenían que cumplir con tres requisitos:

- a) tener al menos 18 años,
- b) ser residentes nativos de Guayaquil,
- c) tener educación superior.

Con el último requisito prescindimos de la variable diastrática en nuestro estudio. Consideramos que sería imposible obtener una muestra estratificada socialmente dentro de un solo grupo profesional. Por lo tanto, optamos por un grupo homogéneo desde el punto de vista socioeconómico, para obtener así información acerca del uso lingüístico preferido por las personas que representan las clases altas y educadas de la sociedad.

Como la mayoría de los locutores son figuras públicas, la información biográfica usada para etiquetar a los hablantes fue obtenida de las páginas web de las emisoras, de los perfiles profesionales y personales de las redes sociales, de los artículos online y del contenido mismo de los programas. La Ley Orgánica de Comunicación (Asamblea Nacional, 2013: 9) obliga, además, a todos los presentadores de radio a obtener un título universitario en Ciencias de Comunicación o una carrera correspondiente hasta finales del año 2019, lo cual garantiza el cumplimiento del punto c.

La última de las informaciones codificadas en los archivos de audio fue el estilo de habla. Aunque los estilos o registros no se definen sobre bases lingüísticas, sino más bien

extralingüísticas, existen entre ellos diferencias lingüísticas fundamentales, y las características lingüísticas dentro de un estilo o registro son relativamente estables (Biber, 1993: 245). Optamos por cuatro categorías, según el grado de formalidad:

- a) audiciones leídas (noticias, reportajes, documentales, etc.),
- b) monólogos con guion (p. ej. comentarios a noticias),
- c) entrevistas
- d) tertulias y debates.

Como se ha indicado en el apartado I.6.3.2, ciertos géneros periodísticos presentan menos variación dialectal que otros (Bell, 1991: 77).

Tomados en cuenta todos los elementos enumerados, titulamos cada grabación siguiendo el formato:

código del hablante_sexo_grupo etario_nombre de emisora_tipo de programa_estilo de habla_título de programa_fecha_hora.wav

Los códigos mínimos de los hablantes tuvieron que constar de cinco caracteres – dos primeros del nombre y tres del apellido - para no repetirse. A continuación, aparece un ejemplo de un nombre de archivo:

CLREY_f_Y_Centro_F_b_LaLupa_22082018_0430.wav

1.5. Asuntos legales

Todas las grabaciones usadas para el presente estudio son propiedad de las radioemisoras respectivas. La mayoría de las emisoras han otorgado el permiso para utilizar los fragmentos de programas con fines científicos sin lucro.

Asumiendo que el contenido de los espacios radiofónicos se somete a la protección de la propiedad intelectual como “obra”, para poder publicar fragmentos cortos de transcripciones y los resultados del análisis, nos servimos del llamado “derecho de cita” y el derecho de libre utilización de obras en algunos casos. Los derechos mencionados figuran en el artículo 10 del Convenio de Berna para la Protección de las Obras Literarias y Artísticas, cuyo Ecuador es parte. El derecho indica que está permitido citar y usar una obra, siempre que la obra esté difundida, su uso esté justificado, se identifique la fuente y el autor y la obra citada no esté alterada.

Las regulaciones del Convenio son coherentes con el contenido de los artículos 23 y 29 de la Ley del Derecho de Autor y Derechos Conexos del 4 de febrero de 1994¹³. Según

¹³ Ustawa o prawie autorskim i prawach pokrewnych z dnia 4 lutego 1994

estos artículos, está permitido usar sin fines de lucro una obra que ya está difundida, así como citarlo con objetivos justificados, sobre todo científicos. Cabe señalar, además, que de acuerdo con el artículo 73 de la Constitución de Polonia, a cada persona se le garantiza la libertad científica.

1.6. Transcripción y etiquetado del corpus

Todas las expresiones pronunciadas por los hablantes fueron transcritas ortográficamente al oído mediante el programa Annotation Pro (Klessa et al., 2013). La selección del programa fue motivada por la comodidad de uso.

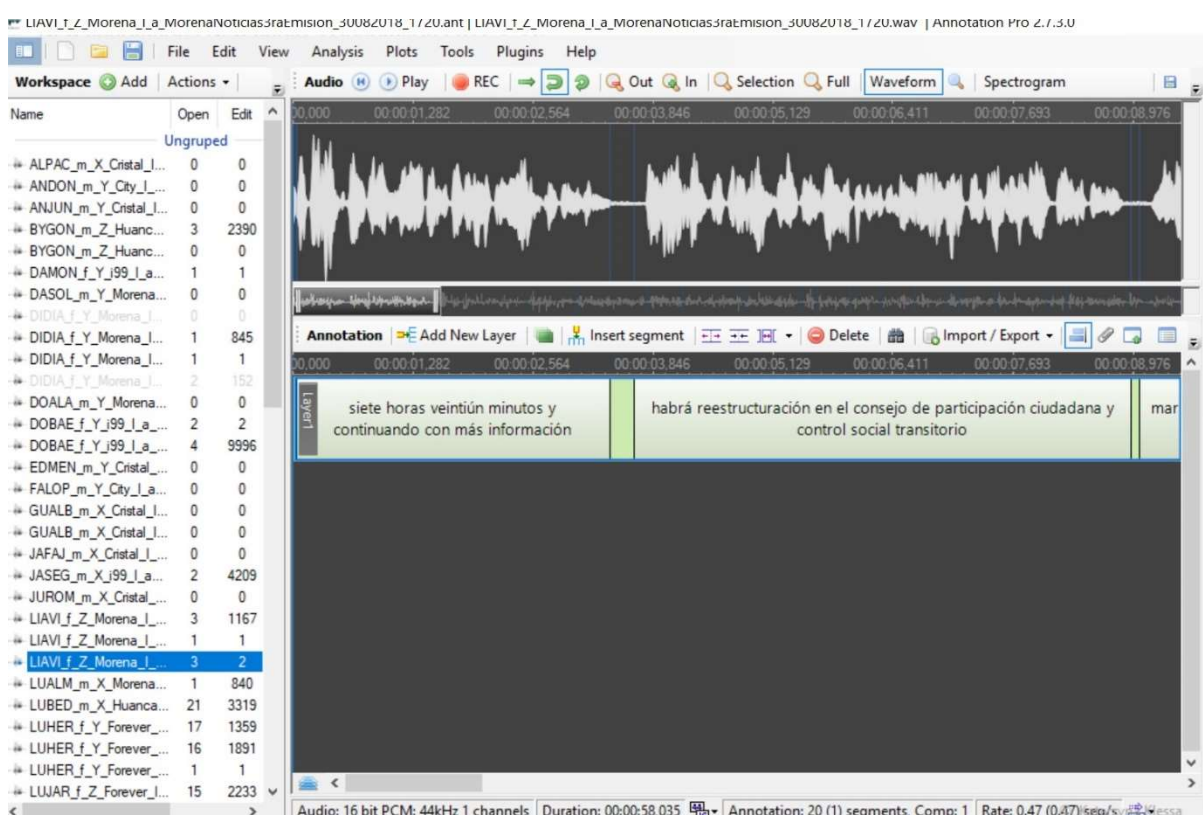


Figura 10. Fragmento de una transcripción ortográfica en el programa Annotation Pro (Klessa et al., 2013), Radio Morena, *Morena Noticias 3ra emisión*, 30/08/2018

Luego, las transcripciones fueron convertidas al formato *TextGrid* para su posterior elaboración en el programa Praat (Boersma y Weenink, 2017). Para el alineamiento de los archivos, usamos el plug-in EasyAlign (Goldman, 2011). El alineamiento fue realizado en dos etapas: conversión grafema-a-fonema y segmentación en palabras, sílabas y fonemas. La transcripción fonética fue realizada con el alfabeto SAMPA. Las vocales tónicas fueron marcadas con una tilde.

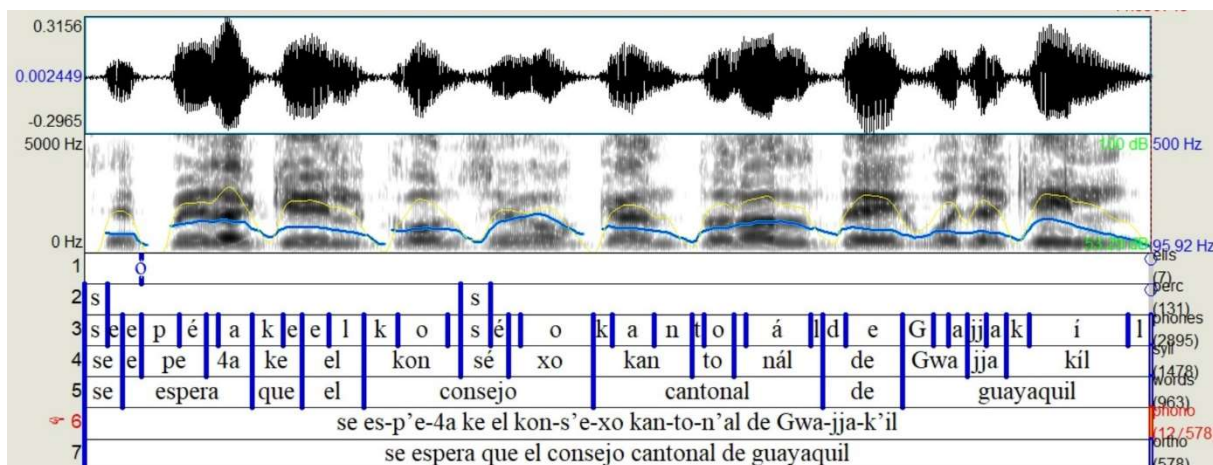


Figura 11. Alineamiento en Praat (Boersma y Weenink, 2017) con el plug-in EasyAlign (Goldman, 2011), Radio Cristal, *Boletín Ira emisión*, 29/08/2018

El alineamiento en sílabas asumía la resilabificación, es decir, la /s/ final de palabra ante palabra que empezaba con una vocal, pasaba a la siguiente sílaba:

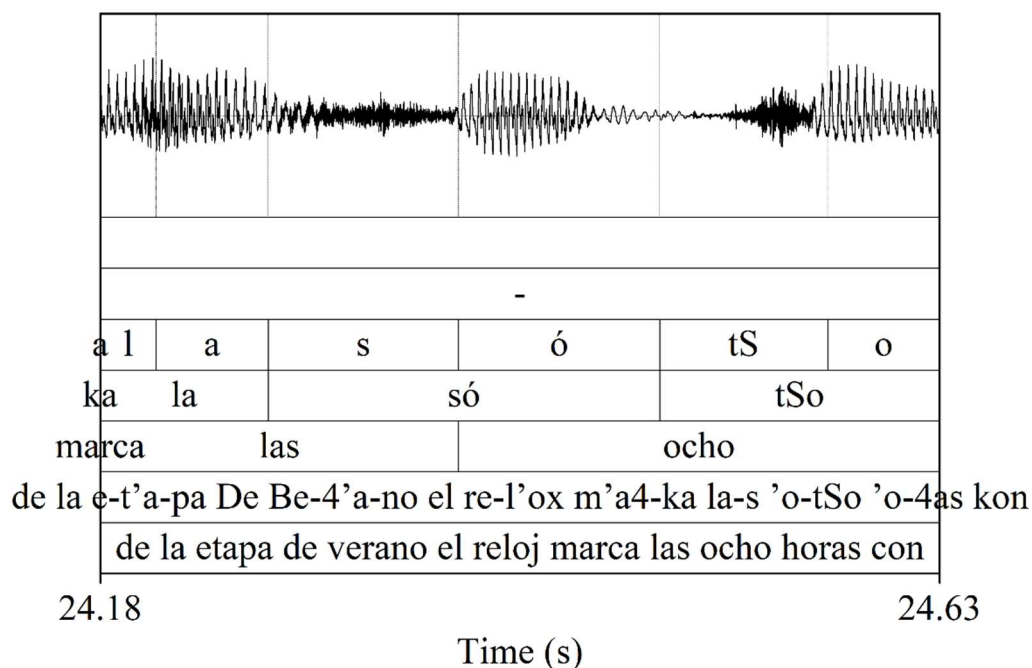


Figura 12. Ejemplo de resilabificación: las ocho [la.'so.tʃo] en Praat (Boersma y Weenink, 2017)

La siguiente etapa consistía en la corrección manual de las fronteras de segmentos que contenían el fonema /s/. La segmentación exigía una observación simultánea del espectrograma de banda ancha y del oscilograma. Para definir el *onset* y el *offset*¹⁴ de las consonantes, hemos seguido el procedimiento expuesto por Jongman et al. (2000: 1255): para la /s/ sorda, hemos puesto el *onset* en el punto donde por primera vez aparecían las altas frecuencias de energía y se observaba un crecimiento rápido de los cruces por cero, y el

¹⁴ *Onset* y *offset*: principio y final de un segmento

offset donde la frecuencia cambiaba en el espectrograma y el número de cruces por cero disminuía; para la /s/ sonorizada, hemos puesto el *onset* en el punto del primer cambio en el período de la onda y el *offset* donde se daba el número de cruces por cero característico para el período anterior. Las **elisiones** fueron etiquetadas en una tira de puntos.

2. Métodos para el estudio acústico, lingüístico y sociolingüístico

La primera etapa del estudio se ha dedicado al examen de los parámetros acústicos de las diversas realizaciones de /s/ y su posterior análisis estadístico en búsqueda de una manera automatizada de clasificar los alófonos de este fonema. La decisión de tomar unas medidas automáticas fue motivada por dos razones. Primero, el corpus de datos contiene un número muy grande de observaciones de /s/, por lo cual sería una tarea excesivamente laboriosa clasificarlas todas de manera manual. Segundo, una clasificación manual supone gran riesgo de error humano, lo cual queda comprobado en los estudios anteriores (File-Muriel y Brown, 2011: 225). Obviamente, los métodos automáticos no garantizan una fiabilidad total, pero como las consonantes fricativas producen un ruido altamente variable, los métodos estadísticos resultan particularmente útiles en la investigación de sus espectros (File-Muriel y Brown, 2011: 228).

La automatización del proceso de clasificación consistía en tres pasos fundamentales: la obtención de medidas acústicas, la clasificación manual perceptual de un 25% de las observaciones y la elaboración de un modelo estadístico de clasificación automática del 75% restante de las observaciones.

2.1. Delimitación de las variables acústicas

Como se ha explicado en el capítulo II.3.4, los lingüistas han analizado diferentes parámetros acústicos para clasificar las consonantes fricativas de diferentes lenguas. Para el objetivo del presente estudio, hemos optado por la solución propuesta p. ej. por Forrest et al. (1988) y Jongman et al. (2000) para las fricativas inglesas, por Ferreira-Silva et al. (2015) para las fricativas portuguesas y por Nirgianaki (2014) para las fricativas griegas, es decir, examinar los **cuatro primeros momentos espectrales**. Los estudios mencionados demuestran que son buenos indicadores del lugar de articulación de las fricativas, puesto que sus valores están determinados por la forma y el tamaño de la cavidad bucal.

El primer momento espectral es el **centro de gravedad** o **centroid** (*center of gravity*). Este parámetro corresponde a la media de frecuencias medidas en el espectro del ruido de fricción (Ferreira-Silva et al., 2015: 374). En otras palabras, el centroid es la media

ponderada de los picos de frecuencia durante un periodo de tiempo específico. Mientras más bajo el centroid, más probable es que el segmento se perciba como debilitado (File-Muriel y Brown, 2011: 228). Las fricativas sibilantes se caracterizan por el centroid más alto.

El segundo momento espectral es la **varianza** o la **desviación estándar** (*variance* o *standard deviation*) de las frecuencias presentadas por el espectro. Mide la dispersión de frecuencias en relación al centroid (Ferreira-Silva, 2015: 374). Este parámetro es un buen clasificador del lugar de articulación de las fricativas sordas. Se supone que las consonantes no sibilantes presentan valores más altos de varianza que las sibilantes.

El tercer momento espectral es la **asimetría** (*assymetry* o *skewness*) de las frecuencias presentadas por el espectro. La asimetría indica la distribución de las frecuencias alrededor del centro. Si el valor de la asimetría se aproxima a cero, significa que la distribución de las frecuencias es simétrica. El valor positivo de la asimetría indica una inclinación negativa de las frecuencias y la concentración de energía en frecuencias bajas. Análogamente, el valor negativo de la asimetría indica una inclinación positiva y la concentración de energía en frecuencias altas (Ferreira-Silva, 2015: 374). Por lo tanto, las fricativas sibilantes tienden a presentar una inclinación negativa.

El cuarto momento espectral es la **curtosis**¹⁵ (*kurtosis*) de las frecuencias presentadas por el espectro. La curtosis indica el pico de la distribución de frecuencias en el espectro. Una curtosis positiva indica picos relativamente altos y mientras más alto el valor de la curtosis, más picos aparecen en el espectro. Una curtosis negativa indica una distribución de picos más plana o un espectro sin picos bien definidos (Ferreira-Silva, 2015: 374). Sin embargo, los últimos estudios revelan que la curtosis no es un buen indicador para medir los picos de frecuencias, puesto que hasta hace poco se interpretaba este parámetro erróneamente, por lo cual puede dar resultados incompatibles con las expectativas (Westfall, 2014).

Un parámetro adicional aplicado en el presente estudio es la **duración** del ruido de fricción, considerada un indicador secundario del lugar de articulación de las consonantes fricativas. Se supone que los segmentos más largos son más susceptibles de ser clasificados como sibilantes, aunque esto concierne solamente los sonidos de frecuencias altas (File-Muriel y Brown, 2011: 229). La duración de los intervalos que contenían el fonema /s/ fue obtenida por el cálculo automático mediante una delimitación manual. El procedimiento aplicado para definir el *onset* y el *offset* del segmento se han descrito en el capítulo III.1.6.

¹⁵ Más precisamente, aplicaremos en el estudio el exceso de curtosis, donde se sustrae 3 para generar un coeficiente igual a 0 para la Normal y se toma este valor como referencia de curtosis.

2.2. Obtención de las medidas acústicas

Los parámetros acústicos fueron medidos mediante un script automático de Praat (Apéndice D)¹⁶. Las consonantes fricativas poseen un valor DAC (*Different Articulatory Constraints*) relativamente alto, lo cual quiere decir que son más resistentes a los efectos coarticulatorios que p. ej. las oclusivas (Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2013: 102). No obstante, para evitar los efectos de coarticulación con los segmentos vecinos (Gordon, Barthaier y Sands, 2002), se midió solo el 60% central del segmento: el script dividió cada intervalo que contenía el fonema /s/ en 10 partes y usó para el cálculo las seis centrales. Adicionalmente, se aplicó el filtrado de paso de banda Hann para calcular solo las frecuencias arriba de 750 Hz. Esta medida fue aplicada para filtrar las concentraciones de energía de frecuencias bajas, puesto que los cuatro momentos espectrales asumen una distribución unimodal de las frecuencias, lo cual puede resultar problemático en las fricativas sonoras, que presentan más de un pico de energía. La inclusión de las bandas sonoras podría bajar el centroid y sesgar los resultados (File-Muriel y Brown, 2011: 228).

Se han excluido del corpus las secuencias de dos /s/, ya que es prácticamente imposible definir la frontera entre ambos sonidos. Hemos obtenido el total de 30 822 observaciones de /s/ (sin contar las elisiones, ya que estas, lógicamente, no presentan parámetros acústicos). Para el estudio acústico, no hacemos distinción entre la /s/ implosiva y explosiva, puesto que nos interesan las medidas acústicas de los segmentos individuales, sin importar el contexto.

2.3. Delimitación de las variables lingüísticas

En la siguiente parte del estudio, se investiga la influencia de varios factores lingüísticos y extralingüísticos sobre el tipo de realización de /s/. Hemos examinado estadísticamente la influencia de una serie de variables independientes que tradicionalmente se tratan en los estudios sobre la variación sincrónica de una lengua, es decir, el entorno lingüístico, las características sociales del hablante y el contexto de uso (Finegan y Biber, 2002: 235). La delimitación de variables independientes fue inspirada por los estudios dialectológicos y sociolingüísticos realizados hasta ahora sobre distintas variedades del español.

¹⁶ El script fue una fusión y una modificación propia de dos códigos: de acceso abierto, publicado por Earl K. Brown, disponible en línea: <www-personal.ksu.edu/~ekbrown>, y otro, cortesía del Dr. Mauricio A. Figueroa Candia de la Universidad de Concepción en Chile.

En el análisis lingüístico, se han analizado los factores contextuales (contexto fónico, tanto posterior como anterior) y distribucionales (posición en sílaba y palabra), como también algunos factores adicionales: la tonicidad de la sílaba, la frecuencia léxica y la longitud de palabra. No hemos tomado en cuenta los factores funcionales, es decir, los que se refieren a la función gramatical del segmento /s/, puesto que hay un consenso general de que este grupo de factores es menos relevante que los dos primeros (Kapović, 2014: 23). Sin embargo, el asunto se refleja parcialmente en un análisis de la frecuencia léxica.

2.3.1. Contexto fónico

Bajo el término “contexto fónico” entendemos el segmento posterior y anterior inmediatos al fonema /s/. En el caso de la /s/ implosiva, es decir, final de sílaba, el elemento que resulta relevante es el contexto posterior. Puede ser consonante, vocal o pausa. En cuanto a la /s/ explosiva, es decir, inicial de sílaba, además del contexto posterior, que puede ser una vocal o una semiconsonante, también puede jugar un papel el contexto precedente (Kapović, 2014: 23). Aun así, dedicamos un espacio también al análisis del contexto previo a la /s/ implosiva.

Los estudios anteriores corroboran la hipótesis sobre la dirección del cambio fonético relacionado con debilitamiento de /s/ desde el contexto preconsonántico hasta los demás, es decir, prepausal y prevocálico. Se debe a que en pocas variantes del español las tasas de debilitamiento son más frecuentes en estos últimos contextos que ante consonante. Por lo tanto, se asume que el contexto más favorable para el proceso es el preconsonántico (Kapović, 2014: 23).

En nuestro análisis, estudiamos por separado el grupo de observaciones de /s/ en posición implosiva, es decir, final de sílaba, y la /s/ inicial de sílaba.

Para ambos grupos, el contexto precedente queda agrupado en cuatro categorías: vocal alta (hV), vocal no alta (nhV), consonante coronal (cC) y consonante no coronal (ncC). Brown y Torres Cacoullós (2002, 2003) confirman que las vocales no altas favorecen el debilitamiento de las /s/ adyacentes más que las vocales altas (apud. File-Muriel y Brown, 2011: 232; Brown, 2009: 173). El lugar de articulación no coronal, siendo alejado del lugar de articulación de la /s/ sibilante, puede inducir su debilitamiento. Como vocales altas entendemos /u, i/ y como no altas, /a, e, o/. Las consonantes coronales son /d, l, n, r, r, t/ y las no coronales, /b, tʃ, f, g, j, k, m, ɲ, p, x/, más las semiconsonantes /j, w/.

El contexto posterior se analiza mediante diferentes clasificaciones. Primero, los posibles sonidos se agrupan en las mismas cuatro categorías que hemos distinguido para el

contexto precedente (vocal alta, vocal no alta, consonante coronal y consonante no coronal). Para la /s/ final de sílaba, es decir, preconsonántica o prepausal, elaboramos, además, las categorías referidas al lugar y modo de articulación y a la sonoridad. Para el lugar de articulación se han puesto las siguientes categorías: bilabial /b, m, p, w/, alveolar /l, n, r, r/, dental /d, t/, labiodental /f/, palatal /ʃ, j, ɟ, ɲ/ y velar /g, k, x/. Para el modo de articulación: africada /ʃ, j/, aproximante [β, ð, ɣ], fricativa /f, x/, lateral /l/, nasal /m, n, ɲ/, oclusiva /b, d, g, k, p, t/, vibrante /r, r/ y semiconsonante /j, w/. Para la sonoridad se han puesto dos categorías: sorda o sonora. Además, en todos los grupos aparece como posible contexto la pausa. Bajo el término “pausa” entendemos “el período de tiempo entre la enunciación de dos palabras suficientemente largo como para que el primer sonido de la segunda palabra no influya en el último de la primera o viceversa” (Kapović, 2014: 27). Las pausas fueron etiquetadas en la etapa de transcripción fonémica.

Adicionalmente, analizamos brevemente algunos casos particulares de consonantes individuales. Se trata sobre todo de las consonantes oclusivas sordas /p, k, t/, las que, a pesar de pertenecer al mismo grupo desde el punto de vista del modo de articulación y sonoridad, provocan un comportamiento diferente del segmento anterior, por lo cual resulta imposible ofrecer explicaciones generalizadas. El debilitamiento es muy común ante las consonantes /p, k/, mientras que observamos altas tasas de retención ante la consonante dental /t/.

2.3.2. Posición en la palabra

Desde el punto de vista distribucional, la /s/ puede aparecer en tres posiciones en palabra: inicial, interior y final. En el estudio del contexto fónico, dividimos las observaciones en las finales de sílaba y las iniciales de sílaba, puesto que es generalmente sabido que la /s/ sufre debilitamiento sobre todo en la posición de coda, de donde puede desprenderse a otros contextos en las variantes innovadoras de español. Por lo tanto, las dos posiciones en palabra fundamentales para el debilitamiento de /s/ son la final y la interior.

Entre las diferentes variedades diatópicas del español en las que se registra el debilitamiento de /s/, la mayoría se caracteriza por unas tasas más altas de reducción en el contexto final que en el interior, salvo las variantes de Sevilla y Granada, donde la /s/ no se retiene en ningún contexto, y en el español puertorriqueño, donde se debilita ligeramente más frecuentemente en posición interior. No obstante, los datos aportados por varios estudios no convalidan esta hipótesis unánimemente, lo cual puede sugerir que el factor que realmente afecta el comportamiento de la /s/ es el hecho de que la /s/ final puede aparecer tanto ante

consonante como ante vocal y pausa, donde estos dos últimos contextos favorecen la retención (Kapović, 2014: 24-25).

El debilitamiento de la /s/ explosiva, es decir, cuando la /s/ encabeza la sílaba, se documenta en algunas variedades del español, como p. ej. el noroeste de México (véase el estudio de Brown y Torres Cacoullós, 2002, sobre el español de Chihuahua) y en la Costa ecuatoriana (RAE, 2011: 203).

En nuestra investigación hemos etiquetado la posición en palabra en tres categorías: inicial (“señora”), interior (“hasta”, “casa”) y final (“lunes”). Todas las observaciones de la /s/ inicial son a la vez iniciales de sílaba, mientras que la situación puede variar en cuanto a la /s/ interior y final de palabra. En el contexto interior, si a la /s/ la sigue una vocal o una semiconsonante (“hacia”), la clasificamos como inicial de sílaba. En el contexto final de palabra, la /s/ puede someterse a la resilabificación (“las ocho”), convirtiéndose en una /s/ inicial de sílaba.

2.3.3. Tonicidad

En español, una lengua que se caracteriza por el acento dinámico, la sílaba tónica recibe “un incremento de tono, la duración y la intensidad (...) que actúa, lógicamente, como un freno del proceso de debilitamiento” (Alba, 1990: 111). Por lo tanto, resulta pertinente examinar este factor como posible explicación de la preferencia por alguno de los alófonos de /s/.

En las variantes más conservadoras, donde el debilitamiento de /s/ está aún en su fase temprana, el acento silábico parece no tener influencia en el proceso, lo cual va cambiando según la lenición avanza (Kapović, 2014: 26). En estudios anteriores se examina el papel de la tonicidad de sílaba (Walker et al., 2014) o bien de palabra (Alba, 1990, 2000). Así, p. ej. en el español dominicano, la aspiración es más frecuente en palabras inacentuadas (artículos, posesivos, pronombres), mientras que no se observa correlación entre el tipo de palabra y la retención de /s/ (Alba, 2000).

Las sílabas han sido etiquetadas en el corpus como tónicas o átonas, asumiendo la resilabificación.

2.3.4. Frecuencia léxica

Según los estudios recientes (Díaz-Campos y Ruiz Sánchez, 2008; Brown, 2009), la frecuencia léxica puede ser un factor que favorece el debilitamiento de sonidos. El modelo lingüístico basado en el uso supone que el cambio es más general en las unidades lingüísticas

frecuentes que en las de baja frecuencia. Dicho de otro modo, se supone que en las palabras más frecuentes, la /s/ es más propensa a la lenición, puesto que un vocablo usado con frecuencia va a ser entendido a pesar de potenciales alternancias en su estructura. Por otro lado, señala Martinet (1964: 185) que aunque el peso informativo de las unidades crece mientras aumenta su frecuencia de uso, la forma de estas unidades no necesariamente tiene que cambiar.

Para medir la frecuencia léxica, nos hemos servido del listado de frecuencias léxicas SUBTLEX-ESP (Cuetos et al., 2011). Es un archivo de acceso libre que contiene casi 95 mil palabras. El listado está construido a base de un corpus de 41.5 millones de palabras de los subtítulos contemporáneos. Los autores afirman que la frecuencia léxica calculada a base de los subtítulos de películas y series de televisión es un mejor predictor que los corpus tradicionales, calculados a base de libros y prensa. Adicionalmente, el listado de frecuencias de SUBTLEX-ESP es un archivo de Excel fácil de usar, que incluye p. ej. las formas conjugadas de los verbos y el género de los sustantivos y los adjetivos, por lo cual el cálculo es totalmente automatizado. Con todo, el listado no provee información para todas las observaciones de nuestra base de datos, así que 1619 ocurrencias de /s/ carecen de este elemento.

En esta parte de la investigación, la frecuencia léxica es la única variable independiente numérica, mientras que todas las demás variables son categóricas.

Dentro del análisis de la correlación entre la frecuencia léxica y el tipo de realización de /s/, mencionamos brevemente un factor funcional, es decir, la función gramatical de la palabra. Aunque no analicemos este aspecto aparte, vale la pena examinarlo brevemente. Según la teoría funcional de Kiparsky (1972: 175), los elementos que llevan una carga semántica necesaria para la comprensión correcta del enunciado se resisten más al cambio que los elementos menos significantes. Sin embargo, como el español se caracteriza por alta redundancia de elementos funcionales, los estudios del ámbito hispánico no confirman la propuesta del lingüista finlandés. Por ejemplo, si un sintagma nominal en español se compone de un determinante, un nombre y un adjetivo, los tres elementos llevan la marca de plural (Kapović, 2014: 27). Si desaparece una, quedan dos más para que el comunicado se entienda. A consecuencia, la función gramatical no tiene que ser un argumento a favor de la retención de los sonidos.

Otro argumento en contra de los factores funcionales es la teoría de “missing zeros” (Labov, 1994: 564). Si la desaparición o la elisión de un elemento funcional provocase la pérdida en el nivel semántico, no podríamos percatarnos de que alguna elisión había

ocurrido. Esto confirma que en los casos donde desaparece un elemento, p. ej. la marca de plural, debe de haber otros elementos que recompensen esta pérdida; de otro modo, no existiría manera de captarnos de que tal proceso ocurrió.

En vista de lo expuesto, consideramos los factores funcionales poco relevantes para nuestro estudio. Aun así, no faltan investigadores que analizan este criterio en el proceso de debilitamiento de /s/. Entre ellos, podemos mencionar a Alba (1990), quien descubre en el español dominicano que las palabras de alta carga semántica, como adjetivos o sustantivos, se someten más al debilitamiento que p. ej. los artículos. Contrariamente, un número de estudios confirma que la /s/ se retiene más cuando forma parte de la raíz de palabra que cuando funciona como un sufijo (Torreira y Ernestus, 2012: 130), lo cual confirma el papel de la redundancia.

2.3.5. Longitud de la palabra

La relación entre la longitud de palabra y el tipo de realización de /s/ fue estudiada p. ej. en File-Muriel y Brown (2011). Según este estudio, mientras más larga la palabra, más probable es el detenimiento de /s/. Se debe a que la articulación de un elemento más largo requiere más concentración y esfuerzo del hablante, por lo cual su atención va dirigida también a los sonidos particulares.

Para establecer las categorías de esta variable, nos hemos servido del listado de frecuencias léxicas SUBTLEX-ESP (Cuetos et al., 2011). Calculando el número de caracteres de cada palabra, hemos establecido tres categorías: vocablos cortos, largos y medios. Las palabras cortas han sido las que cabían en el primer cuartil (0.25), es decir, las que contenían de 1 a 6 caracteres. Las palabras largas cabían en el cuarto cuartil (0.75), es decir, contenían de 10 a 21 caracteres. Las palabras medias contenían de 7 a 9 caracteres.

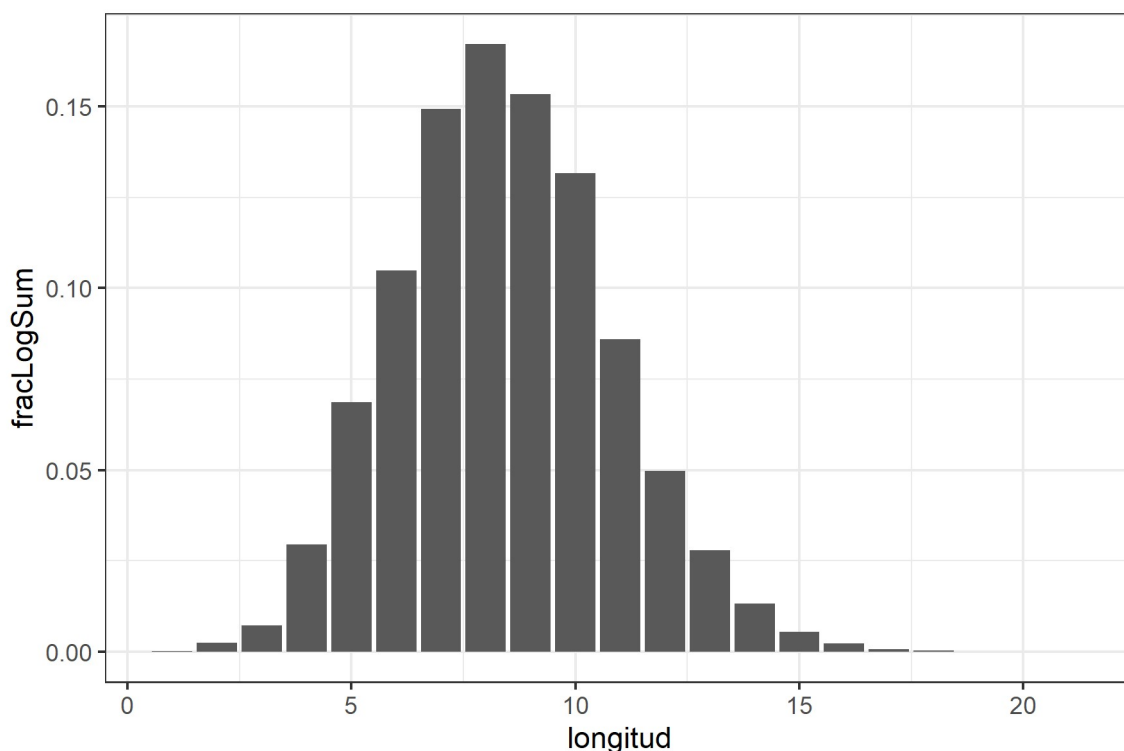


Figura 13. Longitud de palabras según el listado de palabras SUBTLEX-ESP¹⁷

2.4. Delimitación de las variables extralingüísticas

Los factores extralingüísticos, o sociolingüísticos, se dividen en dos subgrupos: de tipo diafásico y de tipo variacionista. El primero abarca el estilo de habla y el tipo de programa. En el segundo se estudian las variables sociales, consideradas tradicionalmente como variables claves para la sociolingüística, es decir, el género y la edad del hablante. Desatendemos la clase socioeconómica del hablante, puesto que todos los participantes del presente estudio ejercen la misma profesión y tienen educación superior, lo cual está motivado por los objetivos del estudio.

2.4.1. Variables diafásicas

2.4.1.1. Estilo de habla

Es generalmente sabido que un individuo usa diferentes recursos lingüísticos en diferentes situaciones comunicativas (Hualde, 2005: 19). Como hablantes de una lengua, somos capaces de controlar, más o menos conscientemente, los estilos de habla que manejamos. Esta habilidad nos permite alcanzar varios objetivos: tanto acercarse al interlocutor como, al contrario, distanciarse de él. Además, el nivel de formalidad nos aporta

¹⁷ Si no se indica la fuente, todas las figuras en la parte empírica de la presente tesis son de elaboración propia de la autora.

información sobre la actitud, o, mejor dicho, afectividad del hablante hacia el propio comunicado.

El estilo de habla puede definirse como “el grado de atención prestado por el hablante a su propio discurso” (Labov, apud. Moreno Fernández, 2009: 100). Es posible establecer una escala de formalidad de diferentes discursos, desde las hablas casuales y espontáneas hasta las más cuidadas, sobre todo la lectura de textos.

El grado de formalidad de un discurso puede ejercer impacto en las variables lingüísticas (Moreno Fernández, 2009: 100). En los estilos más formales, p. ej. en las noticias de la radio, los comunicados son leídos a base de textos escritos previamente preparados. La lectura en voz alta permite al locutor concentrarse en la forma más que en el contenido, por lo cual puede controlar más la pronunciación (Alba, 2009: 18). El control sobre las formas lingüísticas disminuye según baja el nivel de formalidad del estilo. Por tanto, los géneros periodísticos menos formales presentan más variación dialectal que las noticias (Bell, 1991).

En lo que atañe a la realización de /s/, queda comprobado que el fenómeno de debilitamiento está relacionado con el estilo de habla (p. ej. Pérez, 2007). Sin embargo, puede ser difícil, si no imposible, distinguir la influencia del estilo de habla de la velocidad de habla, puesto que en los estilos menos formales el habla suele acelerar. Como es de esperar, el habla acelerada favorece la disminución de la duración de los segmentos y, consecuentemente, su lenición (File-Muriel y Brown, 2011: 224). Por otro lado, las noticias leídas pueden caracterizarse simultáneamente de un grado de formalidad más alto y la velocidad más alta que los debates y tertulias, donde los hablantes no siempre hablan rápido, aunque el grado de formalidad es más bajo.

El lenguaje de los medios de comunicación, por excelencia, se caracteriza por el grado de formalidad más alto que el habla coloquial fuera del estudio radiofónico, Por eso, el estudio de la variación diafásica en este contexto solo puede elaborarse en términos relativos. En las grabaciones recogidas para el corpus, hemos podido distinguir cuatro niveles de formalidad del habla: audiciones leídas (sobre todo las noticias), monólogos con guion (sobre todo comentarios a las noticias), entrevistas a los invitados especiales y tertulias y debates (sobre todo entre los locutores). Los dos últimos estilos corresponden al habla más espontánea. De acuerdo con lo expuesto, se espera encontrar tasas más altas del debilitamiento de /s/ en los estilos menos formales, es decir tertulias y debates y en las entrevistas, y más retenciones en los estilos formales, sobre todo en las noticias leídas, donde el locutor puede prestar menos atención al contenido del comunicado.

2.4.1.2. Tipo de programa

Siguiendo con el criterio utilizado para la construcción del corpus, analizamos también la variable “tipo de programa”. Los diferentes programas presentan diferentes temáticas, por lo cual, lógicamente, varía también el repertorio de recursos lingüísticos que se aplica en cada tipo, también en el nivel fónico.

Los tipos de programas que hemos seleccionado, siguiendo a la Ley Orgánica de Comunicación (Asamblea Nacional, 2013: 12), son los siguientes:

- a) informativos (I), que incluyen noticiarios y segmentos de varios programas dedicados a la transmisión de las noticias. El estilo de habla representado en los programas informativos es exclusivamente “a”, es decir, textos leídos;
- b) de opinión (O), que incluyen comentarios a noticias o reportajes. El estilo de habla dominante es “b”, es decir, monólogo con guion;
- c) formativos/culturales/educativos (F), que incluyen espacios dedicados a la economía, segmentos culturales, audiciones llevadas por especialistas de varios temas, etc. Los estilos de habla que aparecen en esta categoría son monólogos con guion, entrevistas y diálogos;
- d) entretenimiento (E), que incluyen tertulias y entrevistas;
- e) publicidad (P), que incluyen segmentos dedicados a la propaganda de productos y servicios. El estilo que predomina en esta categoría es “a”, es decir, texto leído.

Se supone que, por un lado, la preferencia por alguna de las manifestaciones de /s/ implosiva resulta del grado de formalidad del comunicado, por lo cual será el estilo de habla la variable más significativa en este aspecto. Además, el estilo de habla en muchos casos viene determinado por el tipo de programa. Por otro lado, asumimos que también la temática puede influir en la forma del comunicado, dado que p. ej. los textos publicitarios, aunque en teoría representan el mismo estilo que los textos informativos, tienen otro objetivo y los locutores pueden buscar más la identificación con su audiencia que en el caso de los noticiarios.

2.4.2. Variables sociales

2.4.2.1. Género del hablante

La variable “sexo” despierta cada vez más controversias, también en el ámbito lingüístico. No obstante, sigue siendo un factor importante en los estudios sociolingüísticos, aunque a veces considerado de segundo orden (Moreno Fernández, 2009: 41). Desde hace

algunos años, se vuelve cada vez más frecuente el enfoque lineal del término “género”, que se opone a la división tradicional binaria. Aun así, por motivos prácticos, vamos a usar este último criterio.

Las diferencias lingüísticas entre hombres y mujeres se han probado en varios estudios. Blas Arroyo (2005: 163) confirma que, aunque sutiles, las discrepancias entre el habla masculina y femenina existen incluso si ocurren condiciones igualadas. Estas diferencias radican sobre todo, en la inclinación por formas más prestigiosas. En el campo fonético, Lakoff les adscribe a las mujeres una pronunciación más correcta y tradicional (apud. López González, 2001: 122). Se supone que los hombres tienden más a usar formas no estándares, puesto que se resisten más a la estigmatización y siguen más el prestigio encubierto, mientras que las mujeres eligen formas prestigiosas que a menudo forman parte de la norma, siguiendo el prestigio manifiesto (Kapović, 2014: 59). Por lo tanto, las mujeres siguen también nuevas formas lingüísticas, si estas han ganado prestigio. Visto de otro ángulo, los hombres se identifican con los usos locales, mientras que las mujeres prefieren las formas que pertenecen a la norma general (Kapović, 2014: 60). Labov (apud. Moreno Fernández, 2009: 43) habla de la “paradoja de género”, según la cual las mujeres se apegan a los usos estándares más que los hombres, pero se apegan menos que los hombres cuando estos usos no existen.

Las explicaciones de este estado de cosas son numerosas, si bien insuficientes. Una de las más difíciles de sostener asume la supuesta superioridad lingüística de las mujeres. Otra, que parece más convincente, relaciona las elecciones lingüísticas de las mujeres con el papel que durante muchos siglos desempeñaban en la sociedad. Históricamente, se esperaba de las mujeres que obedecieran más las reglas de comportamiento, mientras que eran los hombres quienes promovían cambios. Las expectativas sociales se reflejan en los usos lingüísticos de ambos géneros (Kapović, 2014: 63-64).

Contrariamente, muchas investigaciones del ámbito hispánico han probado que son las mujeres quienes impulsan y difunden el cambio lingüístico. Basta con mencionar los estudios de Fontanella de Weinberg (1979) sobre el español de Bahía Blanca. La lingüista argentina prueba que las mujeres lideran el ensordecimiento del fonema palatal fricativo, es decir, la variante innovadora del yeísmo rehilado.

En vista de lo expuesto, el factor “sexo” puede resultar particularmente relevante, puesto que el prestigio de los usos lingüísticos desempeña un papel de importancia en los medios de comunicación masiva. Lozano Domingo (apud. López González, 2001: 123) apunta en el contexto del debilitamiento de la /s/ implosiva que en situaciones formales,

como por ejemplo en la radio, los hablantes tienden a pronunciar las /s/ que en un contexto menos formal debilitarían. La elección del hablante está motivada no solo por el factor diafásico o por el nivel sociocultural del hablante, sino también por su género.

Debido a que varios autores coinciden en que el factor “sexo” no es aislable de otros factores (Moreno Fernández, 2009: 42), lo vamos a analizar en correlación con la variable “edad” que queda descrita a continuación.

2.4.2.2. Edad del hablante

Los hablantes de diferentes generaciones pueden seguir diferentes patrones lingüísticos, puesto que se guían por la norma adquirida en la juventud (Tejada Giráldez, 2012: 191). Se ha demostrado que es uno de los factores de más peso en los estudios dialectológicos (Tejada Giráldez, 2015: 55).

El estudio del habla de varios grupos etarios, es decir, en “tiempo aparente”, permite pronosticar el futuro de un fenómeno dado (Labov, 1996: 99). Se espera que hablantes mayores de edad presenten usos más conservadores o más antiguos, que los jóvenes sean los que introduzcan las innovaciones a la lengua de una comunidad y que la generación intermedia presente perfiles de autocorrección para ascender en la escala social (Silva-Corvalán, 2001: 102). Si un fenómeno lingüístico no varía según la variable “edad”, se puede concluir que en la comunidad estudiada no se dan indicios de cambio lingüístico (Tejada Giráldez, 2015: 56).

Siguiendo otros estudios de este tipo, como también tomando en cuenta el perfil de la muestra (la sociedad ecuatoriana es relativamente joven, comparada con las sociedades de Europa occidental, INEC, 2010), hemos dividido a los hablantes de nuestro estudio en tres grupos etarios: de 18-30 años (Z), de 30 a 50 años (Y) y mayores a 50 años (X). El grupo más joven se compone de personas en la etapa de formación individual y al inicio de la vida profesional; la generación Y son hablantes independientes de sus padres, en su máximo rendimiento profesional, y el grupo X son personas en la etapa de madurez profesional o próximas a jubilarse (Moreno Fernández, 2009: 51).

2.5. Algoritmo de clasificación automática de las realizaciones de /s/

Con el objetivo de automatizar el proceso de clasificación de los alófonos de /s/, hemos realizado un estudio acústico compuesto de dos etapas: una prueba perceptual y la elaboración de un modelo logístico.

2.5.1. Delimitación de las variantes de /s/

Como hemos expuesto en el apartado II.3.3, en español se registran diferentes manifestaciones de la /s/ debilitada que forman un continuo desde las realizaciones dentales hasta las laríngeas y si intentásemos agruparlas en unas clases categóricas, podríamos obtener un número infinito de opciones. Por lo tanto, hemos optado por unas categorías generales y fáciles de delimitar, tanto por el simple deseo de hacer el presente estudio realizable y de clara interpretación como en aras de la reproducibilidad de sus resultados. Asimismo, como se podrá observar en la parte dedicada a los resultados de mediciones acústicas, los diagramas de distribución de la variable indican la existencia de dos grupos claramente marcados (especialmente en el caso del centroid), de ahí que resulta justificado fijar un número de clases de alófonos que corresponda a este resultado.

Tomando en cuenta la tradición lingüística hispánica, hemos establecido tres clases de alófonos de /s/: **retenido**, **debilitado** y **elidido**. La clase de alófonos retenidos abarca las realizaciones sibilantes [s]. Dentro de la categoría de los sonidos debilitados [h], hemos puesto las realizaciones denominadas en muchas fuentes como aspiradas, es decir, todas las realizaciones en las que el lugar de articulación se desplaza a la zona posterior de la cavidad bucal (velar, laríngea, faríngea, etc.). El tercer grupo de alófonos son las elisiones [ø], es decir, la pérdida total del segmento. Las elisiones no presentan ninguna característica articulatoria o acústica. Hemos renunciado a distinguir la clase de sonidos asimilados, puesto que ha sido prácticamente imposible diferenciarlos de las elisiones. Por otro lado, el porcentaje de estas últimas realizaciones en nuestro corpus ha sido relativamente bajo (2%), por lo cual dividirlo en clases pormenores no tendría ninguna capacidad explicativa en nuestra investigación. Como no es objetivo de este trabajo, desatendemos también el efecto que puede ejercer la elisión de /s/ sobre las vocales precedentes (p. ej. alargamiento o apertura).

2.5.2. Prueba perceptual

Hemos clasificado aleatoriamente alrededor del 25% de las observaciones de cada archivo del corpus (n=7881) con una de las etiquetas: realización retenida [s] (n=6141) o realización debilitada [h] (n=1740). A estos dos grupos se han sumado después las realizaciones elididas, etiquetadas en una tira de puntos independiente en Praat. La discrepancia entre los dos grupos de realizaciones resulta del hecho de que hemos clasificado tanto las consonantes en posición de coda como en posición inicial de sílaba, las que son más numerosas y donde predominan las realizaciones sibilantes.

Para decidir sobre el tipo de realización, nos hemos servido tanto del sonido visible (es decir, espectrograma y oscilograma) como de la percepción auditiva. Hemos podido escuchar cada intervalo un número de veces ilimitado, para asegurar una evaluación lo más acertada posible. A continuación se ofrecen ejemplos de segmentos clasificados como retenido y debilitado.

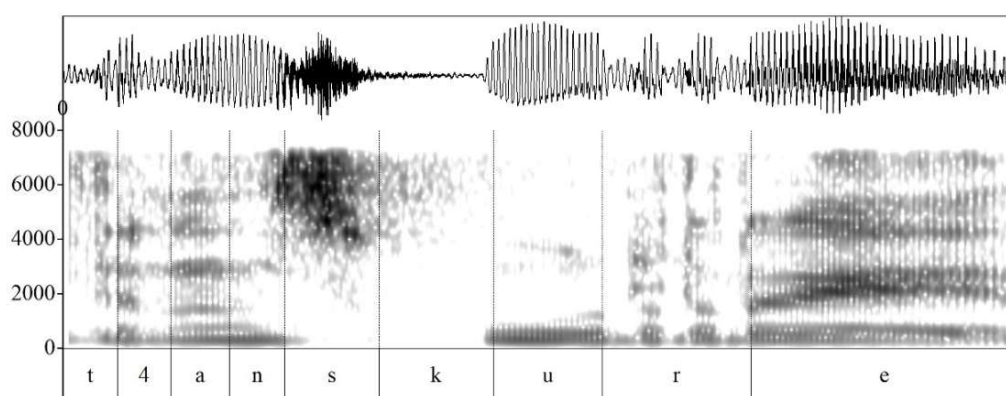


Figura 14. Realización retenida de /s/ en la palabra "transcurre"

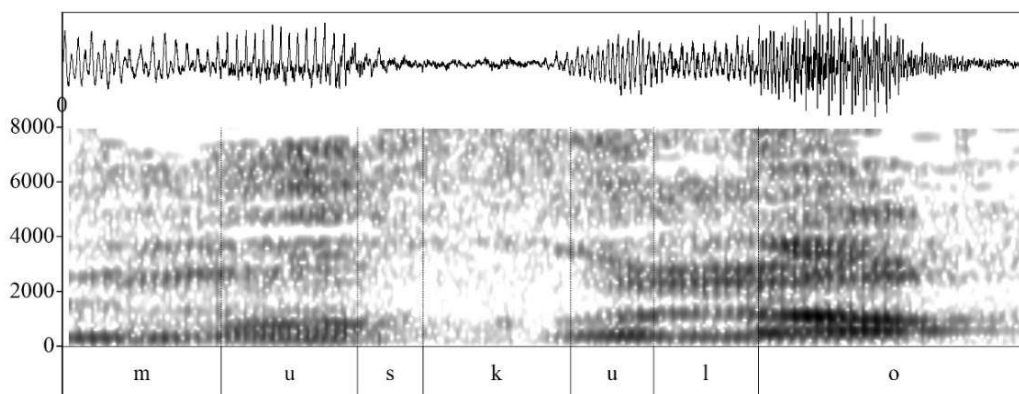


Figura 15. Realización debilitada de /s/ en la palabra "músculo"

La primera imagen corresponde a un segmento retenido. Se observa una concentración de ruido de fricción arriba de 4000 Hz, lo cual indica un sonido sibilante. La segunda imagen representa un sonido debilitado. El ruido está distribuido por todas las frecuencias del espectro, lo cual indica un desplazamiento del lugar de articulación hacia una zona posterior de la cavidad bucal.

La muestra clasificada perceptualmente, es decir, el 25% de las observaciones, nos ha servido para evaluar de manera automática el resto del corpus.

2.5.3. Construcción de un modelo logístico

La siguiente etapa consistía en la construcción de un modelo logístico para examinar los datos evaluados perceptualmente de modo formal, es decir, conocer el funcionamiento de los parámetros y estimar su eficacia.

Primero, hemos elaborado un modelo con el uso de las variables singulares. Analizando cada parámetro por separado, queríamos definir cuál era su eficacia en la clasificación de los alófonos en debilitados y retenidos y encontrar cuál era el criterio de esta clasificación. El modelo encuentra una línea – el umbral – que divide las observaciones debilitadas de las retenidas, de modo que el campo común entre los dos conjuntos de las observaciones sea el mínimo posible.

Como el último paso, hemos elaborado un esquema que comprueba cuán estables son los resultados de nuestro modelo en comparación con los resultados obtenidos de la prueba perceptual. Para llevar esta tarea a cabo hemos realizado dos pasos siguientes.

Primero, hemos realizado la validación cruzada (*cross-validation*). Los datos han sido divididos en varios grupos. Luego, en cada grupo se ha estimado el modelo, comprobando el resultado con el de otros grupos.

Segundo, hemos procesado la validación en el conjunto de entrenamiento y el conjunto de prueba¹⁸. Los datos han sido divididos en un 60% de datos de entrenamiento y un 40% de datos de prueba. Se ha buscado un modelo en el conjunto de entrenamiento para luego verificarlo en el conjunto de prueba. Este procedimiento permite verificar cómo se comporta el modelo en los datos nuevos. Tras repetir el procedimiento 100 veces en 100 divisiones de datos diferentes, se ha comprobado la eficacia de la predicción del modelo y su estabilidad.

2.6. Análisis estadístico

El análisis estadístico se ha realizado en R (versión 3.5). El programa se ha aplicado tanto para la primera parte del estudio, es decir, el análisis acústico y la elaboración del modelo estadístico de clasificación de los alófonos, como para la segunda parte, es decir, las estadísticas descriptivas y el análisis de regresión logística binaria. La regresión se ha usado para determinar cuáles son los predictores significativos de la variable dependiente y hasta

¹⁸ Una técnica utilizada para evaluar los resultados de un análisis estadístico tras su verificación entre dos conjuntos de datos. Sirve para garantizar que los resultados sean independientes de la partición de datos entre conjunto de entrenamiento y conjunto de prueba (Cañadas, 2013: 108).

qué punto están relacionados con ella. La regresión logística se emplea cuando la variable es cualitativa (Herrera Soler et al., 2011: 361).

Las distribuciones de los parámetros acústicos han sido visualizadas y suavizadas con el estimador de la densidad kernel, tal como se aplica en la función `stat_density` del paquete `ggplot2` R'. Para ajustar el clasificador, hemos usado regresión logística binaria con L2 penalty, tal y como se indica en Hastie et al. (2016), e implementado en el paquete `glmnet` R's. La eficacia de la clasificación está determinada por la exactitud:

$$\text{exactitud} = (\text{número de observaciones clasificadas correctamente}) / (\text{número total de observaciones})$$

La significancia de la clasificación está expresada como el valor p de la prueba unilateral para comprobar si la exactitud es mejor que “no information rate”, la cual se define como la exactitud del mejor clasificador aleatorio. El umbral de probabilidad para la clasificación está fijado en 0.5, p. ej. si para una observación dada la probabilidad de la clase A se estima mayor a 0.5, la observación está clasificada como clase A. Para solucionar la cuestión del inequilibrio considerable entre el número de ocurrencias de la variable dependiente, hemos adoptado la estrategia de sub-muestreo (Chawla, 2010). La significancia de los coeficientes de la regresión logística ha sido calculada por t -statistic como estimador del coeficiente dividido por su error estándar.

Las cajas en los diagramas de cajas cubren el rango entre el primero, q_1 , y el tercer cuartil, mientras que la línea horizontal dentro representa la mediana. Las líneas verticales (“bigotes”) en los diagramas de cajas denotan el valor mínimo y máximo, siempre que estos no excedan ($1.5 * \text{IQR}$) arriba q_3 o debajo q_1 , respectivamente, donde IQR corresponde al rango intercuartílico. En este caso, todas las observaciones fuera de los bigotes se tratan como valores atípicos y se marcan con puntos.

$\log\text{Curtosis}$ (la curtosis transformada logarítmicamente) ha sido calculada desde la curtosis mediante la fórmula:

$$\log\text{Curtosis} = (\ln(\text{Curtosis} + 3))$$

La comparación formal de la variable numérica entre dos grupos fue obtenida mediante la prueba no paramétrica¹⁹ de la U de Mann-Whitney²⁰ para la evaluación de la significancia y d de Cohen para la evaluación del tamaño de efecto²¹. La diferencia entre tres

¹⁹ “Procedimiento de prueba de hipótesis en la que no se asumen supuestos con respecto a parámetros poblacionales” (Herrera Soler et al., 2011: 360).

²⁰ una prueba no paramétrica aplicada a dos muestras independientes

²¹ Tamaño de efecto (*effect size*): “Una medida de la magnitud de la relación entre variables que sirve para examinar si los resultados son estadísticamente significativos o no” (Herrera Soler et al., 2011: 361).

o más grupos fue calculada mediante la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis²², mientras que el análisis subsiguiente del subgrupo fue corregido tras la corrección de Bonferroni²³, siendo esta la elección más conservadora. La correlación entre las variables numéricas fue calculada mediante el coeficiente de correlación de Pearson²⁴. La independencia entre dos variables categóricas fue examinada mediante la prueba χ^2 de las tablas de contingencia correspondientes.

Para cualquier prueba de significancia, todos los casos del valor $p < 0.05$ han sido tratados como significativos.

3. Construcción de la encuesta de actitudes lingüísticas

Como una consecuencia lógica del estudio sobre el corpus de habla radiofónica, hemos construido una encuesta cuyo fin es verificar las actitudes de los habitantes de Guayaquil hacia el fenómeno estudiado. En cierto sentido, esta parte de la investigación es inseparable de otras, puesto que la conciencia social es un rasgo del cambio lingüístico (Weinreich, Labov y Herzog, 1968: 183-186). El objetivo de esta parte de la investigación es examinar si los resultados del estudio de las variables lingüísticas y extralingüísticas se confirman en la percepción de los hablantes, por lo cual la consideramos una etapa integral del estudio, aunque esté en una fase muy temprana y sus resultados no deben tratarse como concluyentes.

El diseño de la encuesta fue inspirado por el estudio llevado a cabo dentro del proyecto LIAS (*Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*) sobre una muestra de habitantes de Quito (Flores Mejía, 2014). El estudio mencionado se describe en el apartado I.5.5. Nuestra intención ha sido dar el primer paso para llenar el hueco que existe en la investigación del español ecuatoriano en el contexto de la norma prestigiosa. Por lo tanto, hemos tratado de construir una encuesta similar a la realizada por el grupo de investigación LIAS.

Las diferencias entre ambas encuestas son fundamentales. El estudio de Flores Mejía se basa en entrevistas semidirigidas realizadas por varios investigadores sobre un grupo de casi 400 participantes. Este método permite obtener respuestas profundizadas y aclarar *in situ* varios asuntos a personas que carecen de conocimientos metalingüísticos. En nuestro

²² “Contraste no paramétrico basado en rangos” (Herrera Soler et al., 2011: 359).

²³ un método empleado para contrarrestar el problema de las comparaciones múltiples (McLaughlin y Sainani, 2014)

²⁴ “El coeficiente de correlación más comúnmente utilizado para evaluar el grado de relación lineal entre dos variables cuantitativas” (Herrera Soler et al., 2011: 348).

caso, la encuesta se ha realizado a distancia, tras un formulario construido en *Google Docs*. Este procedimiento supone dos dificultades fundamentales: primero, las preguntas deben estar formuladas de una manera concisa y clara, para evitar posibles ambigüedades; segundo, la muestra es más bien aleatoria, puesto que es extremadamente difícil llegar por este medio a ciertos grupos sociales, como p. ej. personas ancianas o sin acceso a internet.

Dadas las circunstancias mencionadas, hemos decidido tratar la encuesta como un punto de partida o un estudio piloto para una investigación profundizada en el futuro. Un cuestionario compuesto de preguntas de opción múltiple, a pesar de sus limitaciones, ofrece ciertas ventajas, como la facilidad de conseguir respuestas numerosas y la facilidad de su posterior análisis. Así, la encuesta que hemos realizado puede servir como una etapa en la simplificación y economización de un futuro estudio sociolingüístico de este tipo en la ciudad de Guayaquil.

La encuesta se compone de 27 preguntas que pueden clasificarse en cuatro partes. Primero, se identifican las actitudes positivas y negativas frente al español hablado en Guayaquil, así como las preferencias dialectales. Luego viene una sección de preguntas dedicadas directamente al fenómeno de debilitamiento de /s/, su percepción y las actitudes frente a él. A continuación, se examina el imaginario social sobre las nociones de corrección lingüística y error lingüístico. Al final, aparece la parte de preguntas de clasificación, es decir, demográficas.

CAPÍTULO IV ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

1. Estructura del corpus

Siguiendo el diseño descrito en el capítulo anterior, hemos obtenido aprox. 24 horas de grabaciones. Las proporciones según el tipo de programa son las siguientes:

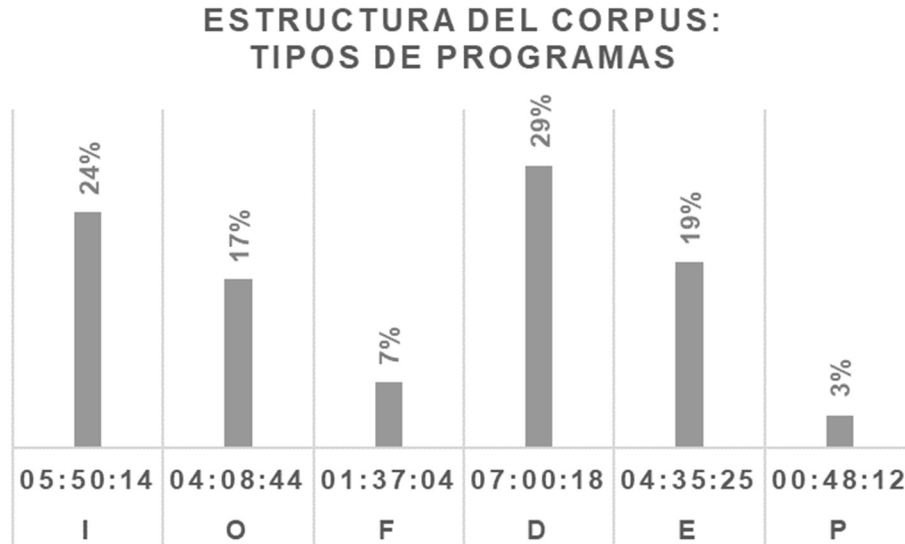


Figura 16. Distribución temporal de los tipos de programa en el corpus

Entre las emisoras que entran en el corpus, solo la Radio Cristal ofrece programación publicitaria expresada directamente por los locutores. Sin embargo, decidimos incluirla en el corpus.

Debido a la calidad de sonido insuficiente (música y ruido de fondo), el 13% del corpus fue sustituido con fragmentos de otros programas que cumplieran con los mismos criterios, es decir, el tipo de programa y el estilo de habla. Los programas sustituidos están marcados con asteriscos en el Apéndice C.

Después de un estudio acústico preliminar, decidimos prescindir de las grabaciones correspondientes a los programas deportivos visto el objetivo del presente estudio. Debido al carácter muy espontáneo de este tipo de programas, en numerosos casos la calidad acústica del habla era insuficiente para un estudio de esta índole. Así, todo el material procedente de la Radio Diblú y algunos programas de otras emisoras quedaron fuera del presente estudio. Los archivos con la etiqueta [D] se analizarán en estudios posteriores con un enfoque diferente o usando un método ajustado a su calidad.

Después de tomar esta medida, el tiempo total de grabaciones para el análisis fue reducido a 17 horas. Las proporciones entre los tipos restantes son las siguientes:

**ESTRUCTURA DEL CORPUS:
TIPOS DE PROGRAMAS (SIN
DEPORTIVOS)**

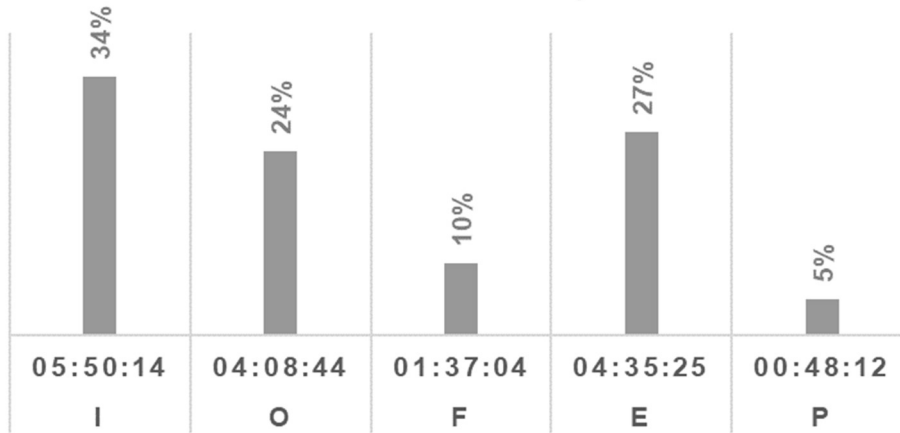


Figura 17. Distribución temporal de los tipos de programa tras excluir los programas deportivos

En lo que atañe a los hablantes, obtuvimos un total de 143 locutores, pero 52 de ellos se restaron tras la exclusión de programas deportivos. Los demás 91 hablantes están estratificados de la siguiente manera:

	EDAD		
	<30 AÑOS	30-50 AÑOS	>50 AÑOS
HOMBRES	3	26	26
MUJERES	7	23	6

Cuadro 5. Estratificación de los hablantes según las variables "edad" y "género" (tras excluir los programas deportivos)

La distribución del tiempo de grabaciones según las variables sociales es la siguiente:

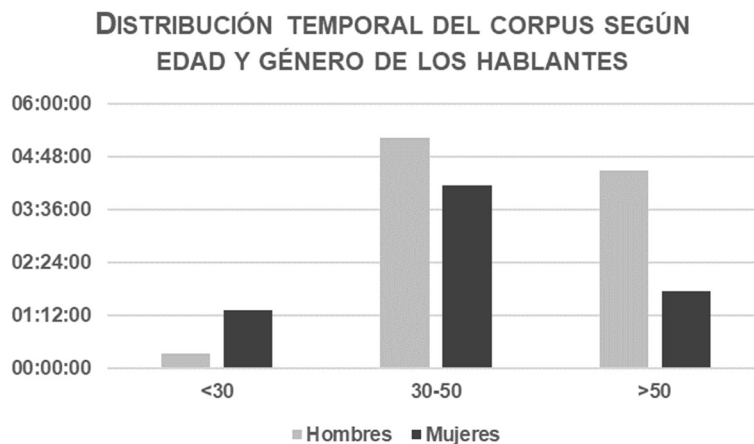


Figura 18. Distribución temporal del corpus según sexo y edad de los hablantes

En cuanto a los estilos de habla, la distribución definitiva según este criterio se presenta a continuación:

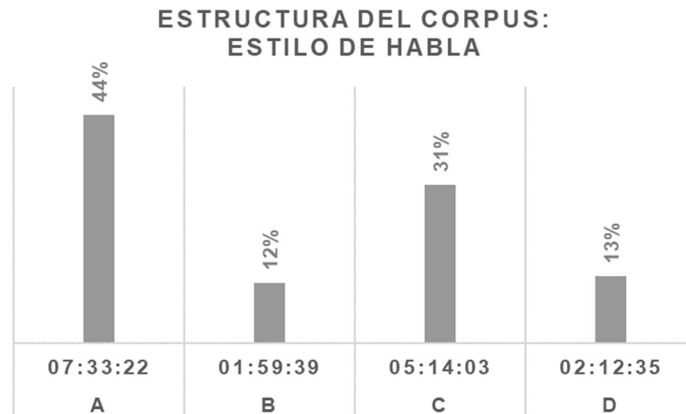


Figura 19. Distribución de los estilos de habla (tras excluir los programas deportivos)

La eliminación de los programas deportivos descartó mucha parte de tertulias y debates; no obstante, la distribución de los estilos es suficientemente proporcional.

2. Descripción acústica

2.1. Resultados de las mediciones acústicas según los parámetros individuales

Los resultados de las medidas acústicas se presentan en los diagramas de densidad a continuación.

Con el primer momento espectral, el centro de gravedad, evaluamos la naturaleza acústica del ruido fricativo para suponer sobre sus características articulatorias.

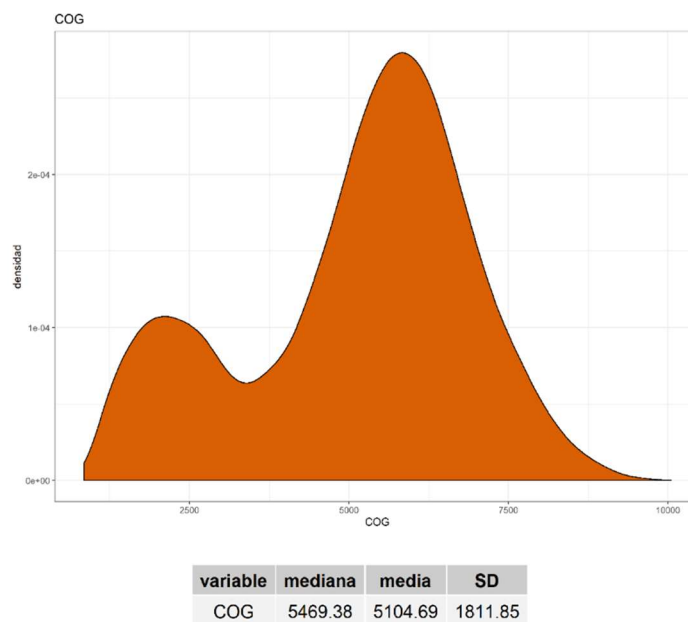
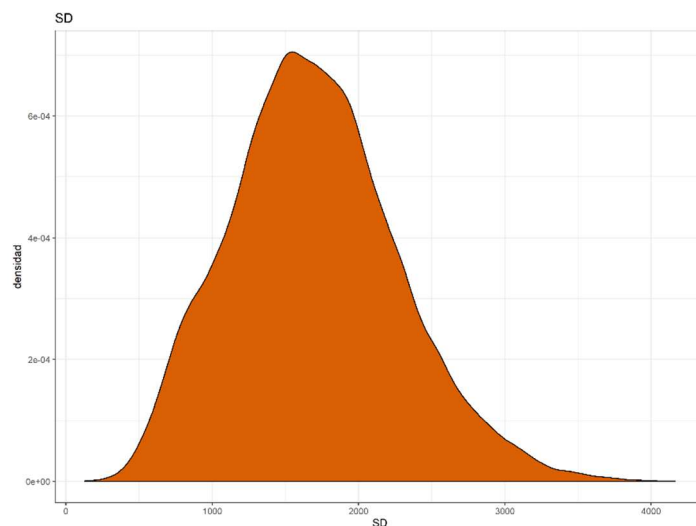


Figura 20. Distribución de valores del primer momento espectral (centro de gravedad)

Se nota claramente que existen dos picos de valores, lo cual podría interpretarse como un grupo de realizaciones debilitadas y otro de realizaciones retenidas. De hecho, al analizar los resultados numéricos, se han observado dos picos en cada parámetro, aunque no tan claramente marcados como en el caso del centroid. En gran medida, esto se debe a la disproporción entre los dos tipos de realización de /s/. Como analizamos aquí conjuntamente la /s/ en posición final y en posición inicial de sílaba, la dominación de los alófonos sibilantes está plenamente justificada.

Debajo del diagrama se ofrecen los valores de la mediana, la media y la desviación típica (SD). Se observa que las frecuencias medias se concentran arriba de 5000 Hz. Sin embargo, debido al agrupamiento de los resultados en dos picos, la interpretación de estos valores no tiene mucha utilidad.

El segundo momento espectral, la desviación estándar, indica la dispersión de las frecuencias del ruido alrededor de la media. El primer pico se perfila muy suavemente alrededor de 1000 Hz.



variable	mediana	media	SD
SD	1666.51	1695.27	574.96

Figura 21. Distribución de valores del segundo momento espectral (varianza)

El tercer momento espectral, la asimetría, informa acerca de la distribución de las frecuencias alrededor del centro. Asimismo, se observa el segundo pico ligeramente marcado entre los valores de 0 y 5.

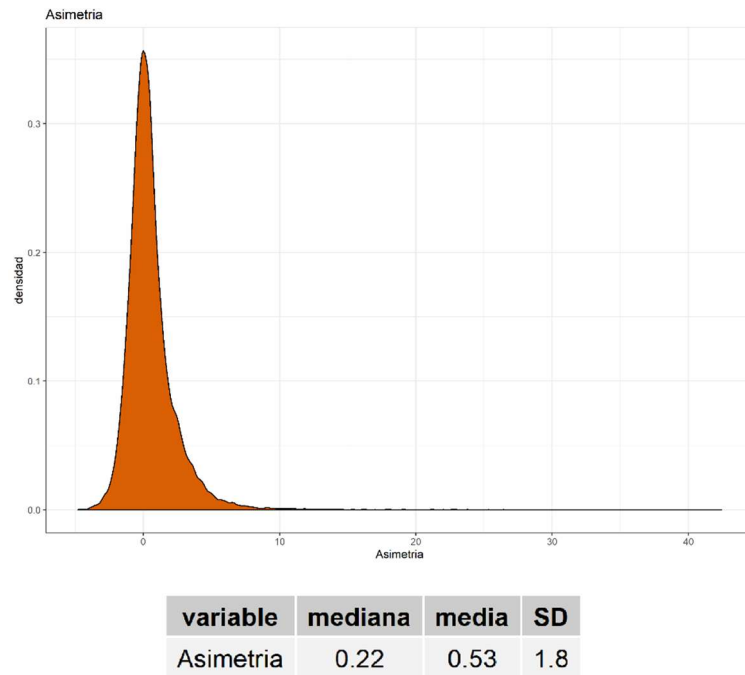


Figura 22. Distribución de valores del tercer momento espectral (asimetría)

El cuarto momento espectral, la curtosis, informa sobre la naturaleza de los picos de frecuencias del ruido. Los resultados están transformados logarítmicamente para una mejor visualización.

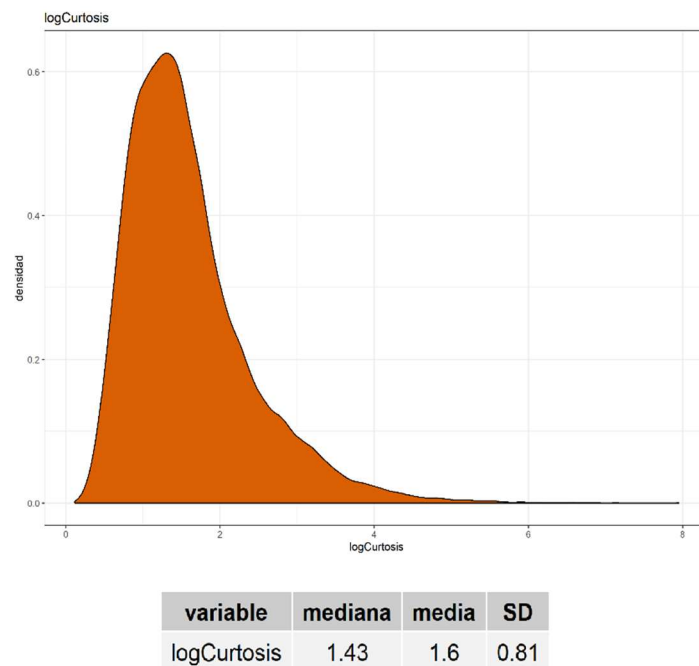
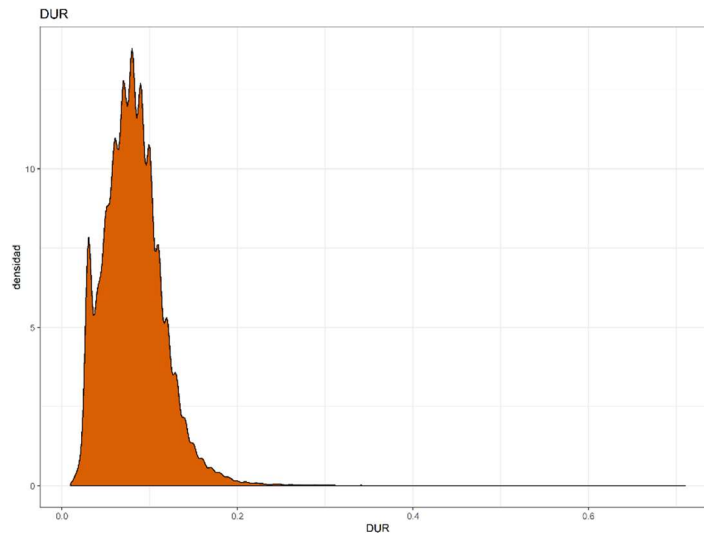


Figura 23. Distribución de valores del cuarto momento espectral (exceso de curtosis con transformación logarítmica)

Nuevamente, un pico suave se dibuja alrededor del valor de 3, lo cual podría indicar la existencia de dos grupos de alófonos.

El último de los parámetros que hemos examinado es la duración del segmento.



variable	mediana	media	SD
DUR	0.08	0.08	0.03

Figura 24. Distribución de valores de la duración

Casi todas las observaciones caben entre 0.0 y 0.2 ms de duración. Se nota un pico en los valores más bajos, que podría interpretarse como un grupo de alófonos debilitados que se caracterizan por una duración menor que los retenidos.

2.2. Resultados de la prueba perceptual

En los diagramas a continuación se presentan las distribuciones de cada parámetro acústico según el tipo de variable (debilitada [h] y retenida [s]). Se nota a primera vista que en cada parámetro los valores se concentran en dos grupos separados, lo cual indica que las diferencias en percepción quedan reflejadas por las medidas objetivas.

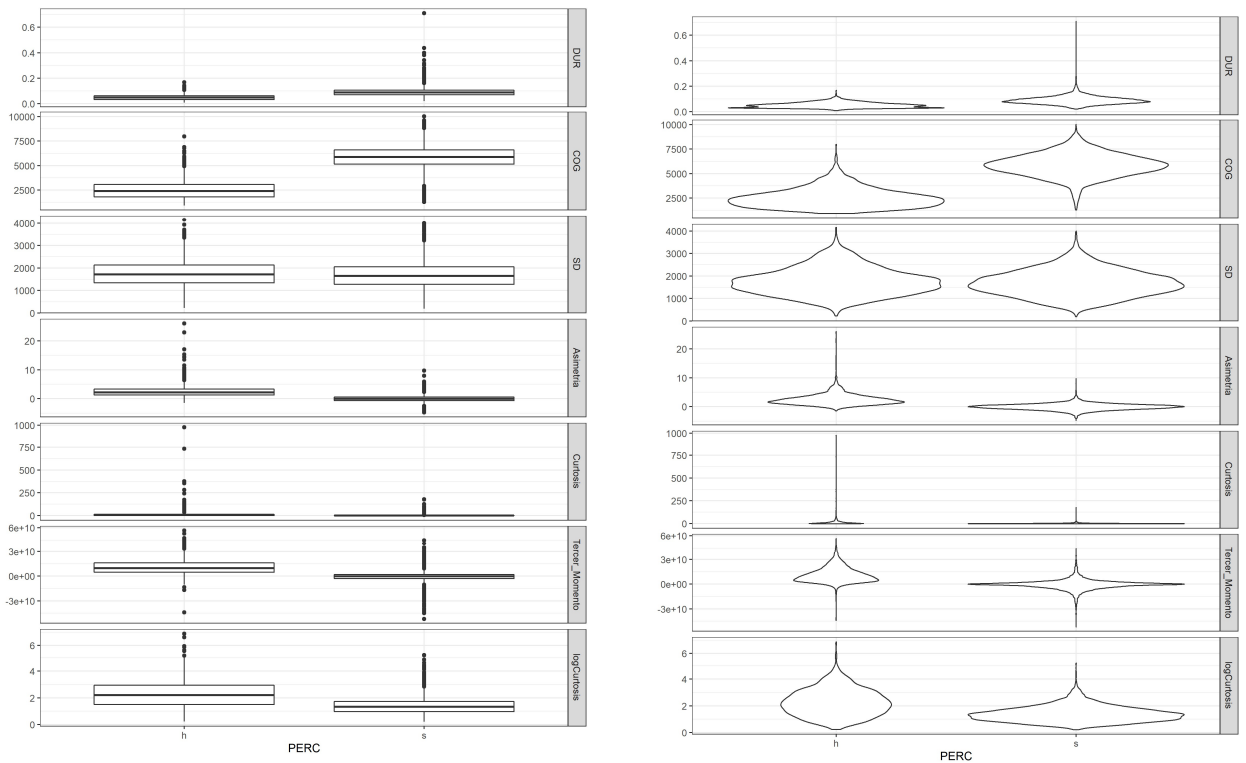
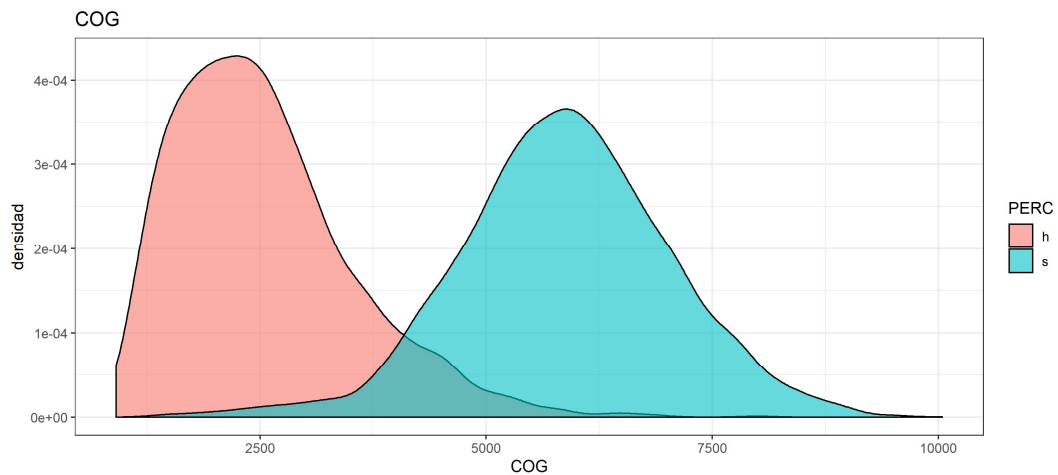


Figura 25. Diagrama de cajas (izquierda) y diagrama de violín (derecha) con los resultados de las medidas acústicas para los sonidos clasificados perceptualmente como debilitados [h] y retenidos [s]

Como siguiente paso, presentamos diagramas de densidad individuales para cada parámetro. Podemos observar que los segmentos debilitados y retenidos se concentran en dos grupos bien definidos, aunque algunos parámetros parecen reflejar la distinción entre ambos mejor que otros. Para medir el *p-valor*, se ha realizado la prueba *U* de Mann-Whitney (*u-test*), asumiendo el nivel de significación de $p = 0.05$. El tamaño de efecto, expresado por una medida estandarizada *d* de Cohen, se refiere a la fuerza del fenómeno que resulta del hecho de que la diferencia entre dos grupos comparados es suficientemente grande. El parámetro *d* de Cohen calcula el tamaño normalizado de esta diferencia. Para hablar de un efecto significativo, el valor *d* de Cohen debe ser mayor a 0.8.

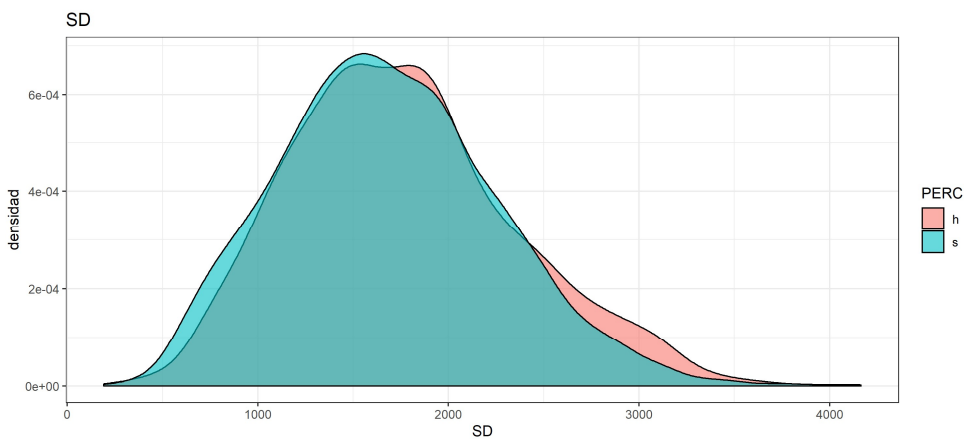
El parámetro en el que mejor se ha reflejado la diferencia en el lugar de articulación de los dos tipos de consonante es el primer momento espectral, es decir, el centro de gravedad (COG). De acuerdo con lo esperado, los segmentos débiles demostraron la concentración de energía en las frecuencias más bajas (con la mediana de 2394.55 Hz) y los segmentos sibilantes en las frecuencias más altas (con la mediana de 5870.28 Hz), lo cual confirma nuestra hipótesis y concuerda con los resultados de otros estudios. Los valores de $p < 0.05$ y *d* de Cohen > 0.8 .



variable	medianas	medias	SDs	u_test_pv	Cohen_d
COG	5870.28 vs. 2394.55	5867.96 vs. 2540.13	1170.84 vs. 987.7	0e+00	1.86

Figura 26. Distribución de alófonos debilitados [h] y retenidos [s] según el parámetro COG (centro de gravedad) obtenida en la prueba perceptual

Los grupos de consonantes están diferenciados menos claramente en el caso de la varianza (o desviación estándar), aunque también se nota, de acuerdo con lo esperado, que los valores de este parámetro son más altos para las consonantes debilitadas (es decir, no sibilantes) que para las retenidas, con una mediana de 1717.98 Hz para las primeras vs. 1651.51 Hz para las segundas.



variable	medianas	medias	SDs	u_test_pv	Cohen_d
SD	1651.51 vs. 1717.98	1681.95 vs. 1765.44	573.24 vs. 598.03	1.1e-05	-0.14

Figura 27. Distribución de alófonos debilitados [h] y retenidos [s] según el parámetro VARIANZA obtenida en la prueba perceptual

Poca diferencia entre ambos conjuntos de observaciones en el caso de la varianza no es del todo sorprendente. Aunque, por un lado, existen estudios que corroboran la utilidad de este

parámetro para definir el lugar de articulación de las fricativas (p. ej. Jongman et al., 2000; Ferreira-Silva et al., 2015), hay unas diferencias que pueden resultar cruciales. Para dar un ejemplo, el estudio de Ferreira-Silva et al. (2015) trata las consonantes fricativas del portugués brasileño, agrupadas en tres categorías: labiodentales, alveolares y postalveolares. La desviación estándar resulta significativa estadísticamente según los autores. Sin embargo, como podemos ver, las clases de consonantes no corresponden con las que analizamos en el presente estudio, de ahí las diferencias en la interpretación de los resultados. Por otro lado, la desviación estándar nos informa de la varianza entre las observaciones particulares de un grupo de consonantes; el hecho de que la varianza en el grupo de las sibilantes sea similar a la que observamos en el grupo de las no sibilantes no tiene que ser raro. La desviación estándar es, además, un parámetro muy susceptible a la influencia de los valores atípicos. Como delimitamos el espectro a los 60% centrales de la duración del sonido y filtramos las frecuencias, los valores atípicos han sido minimizados, por lo cual consideramos el resultado creíble. Siendo los valores de $p < 0.05$ y d de Cohen < 0.8 , la probabilidad del error no resulta significativa.

En cuanto al tercer momento espectral, es decir, la asimetría, hemos mencionado que el valor positivo de este parámetro indica la concentración de energía en frecuencias bajas, es decir, las realizaciones debilitadas, y el valor negativo supone que el ruido se concentra en frecuencias altas, lo cual equivale a los sonidos sibilantes. Los resultados de nuestro análisis confirman lo expuesto en los estudios anteriores.

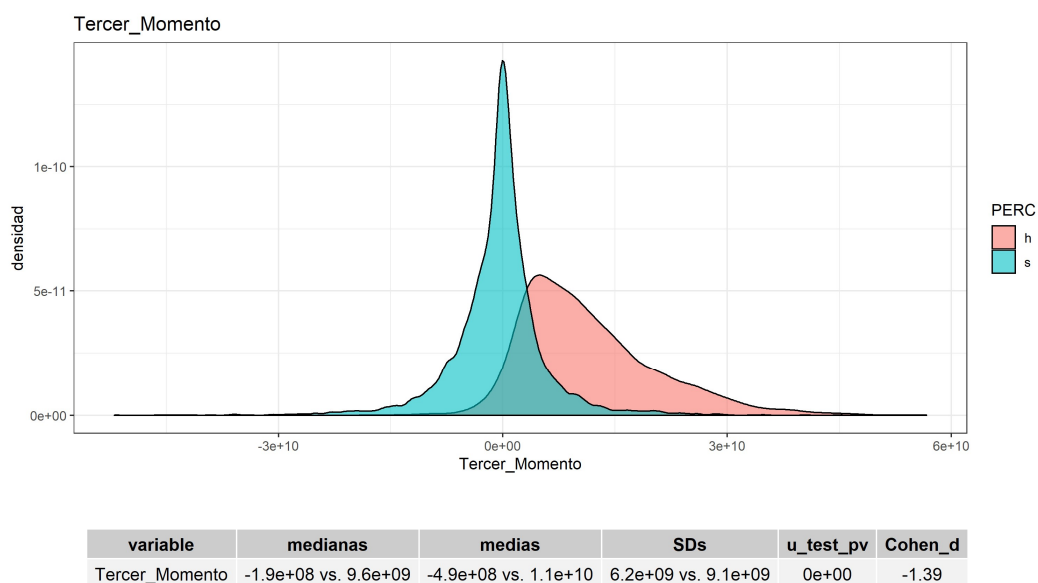


Figura 28. Distribución de alófonos debilitados [h] y retenidos [s] según el parámetro ASIMETRÍA obtenida en la prueba perceptual

Para mayor claridad, hemos expresado este parámetro de manera estandarizada. La mediana de asimetría para los segmentos sibilantes es igual a -0.07 y para los segmentos aspirados, igual a 2.11. Los valores de $p < 0.05$ y d de Cohen < 0.8 .

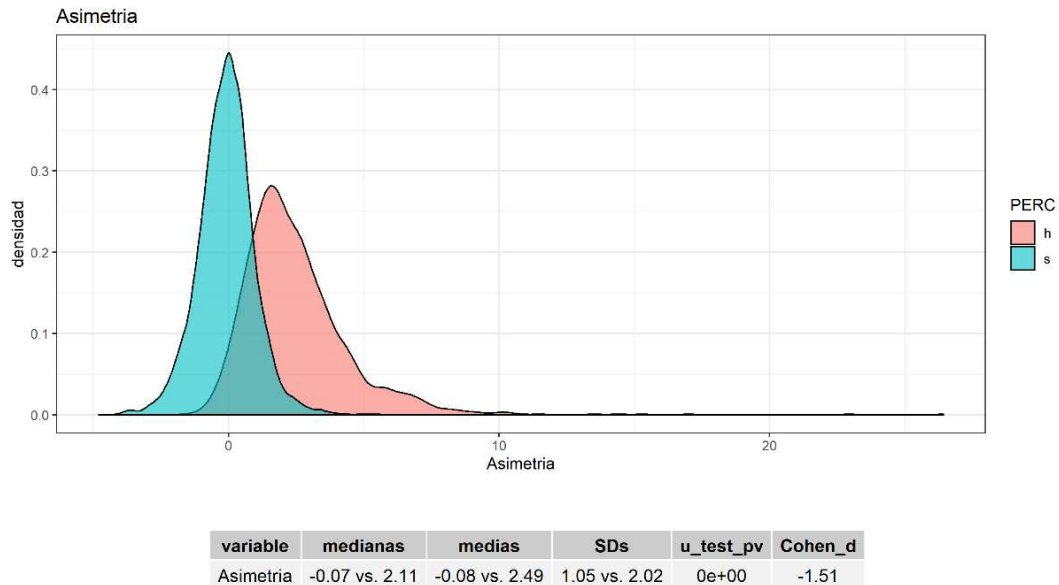


Figura 29. Distribución de alófonos debilitados [h] y retenidos [s] según el parámetro ASIMETRÍA (estandarizada) obtenida en la prueba perceptual

El cuarto momento espectral, la curtosis, presenta algunas observaciones de valores muy altos, mientras que la mayoría de los valores se concentra en niveles muy bajos (próximos a cero). Los valores de $p < 0.05$ y d de Cohen < 0.8 .

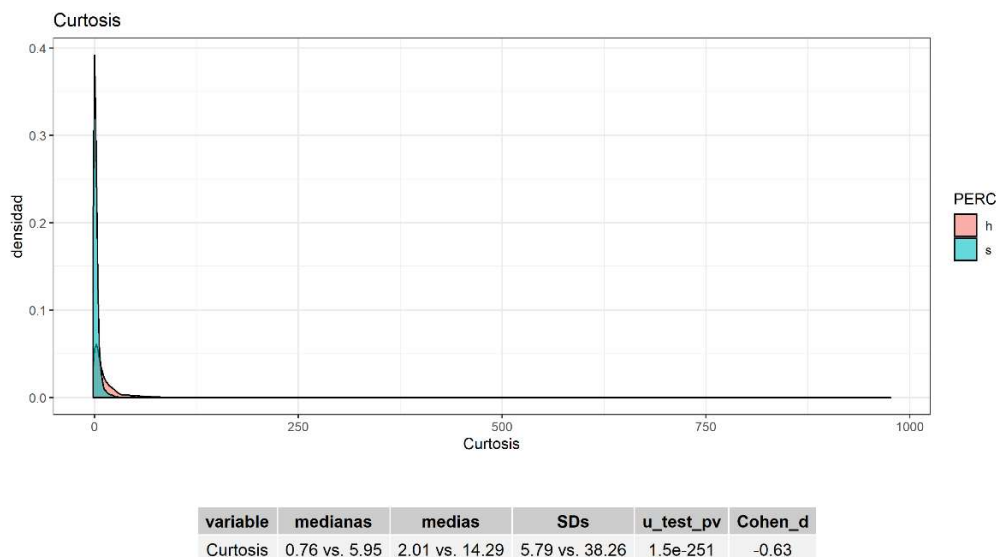


Figura 30. Distribución de alófonos debilitados [h] y retenidos [s] según el parámetro CURTOSIS obtenida en la prueba perceptual

Para visualizar mejor los resultados, hemos decidido transformarlos logarítmicamente. Tras este procedimiento, las cifras muy altas se han transformado suficientemente para poder ser visualizadas en un diagrama junto con las cifras muy bajas. Los valores de $p < 0.05$ y d de Cohen < 0.8 .

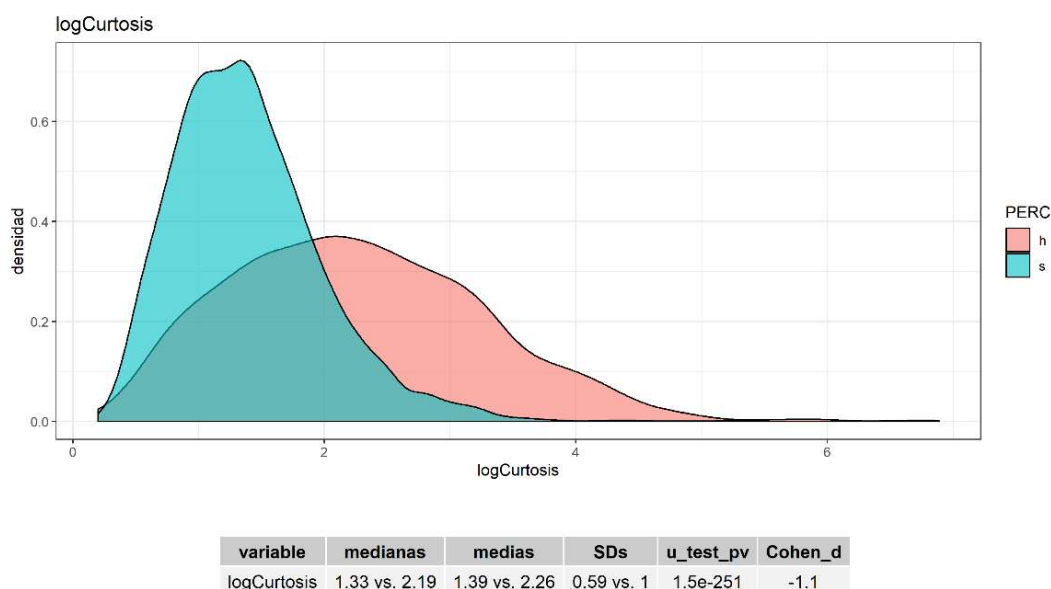
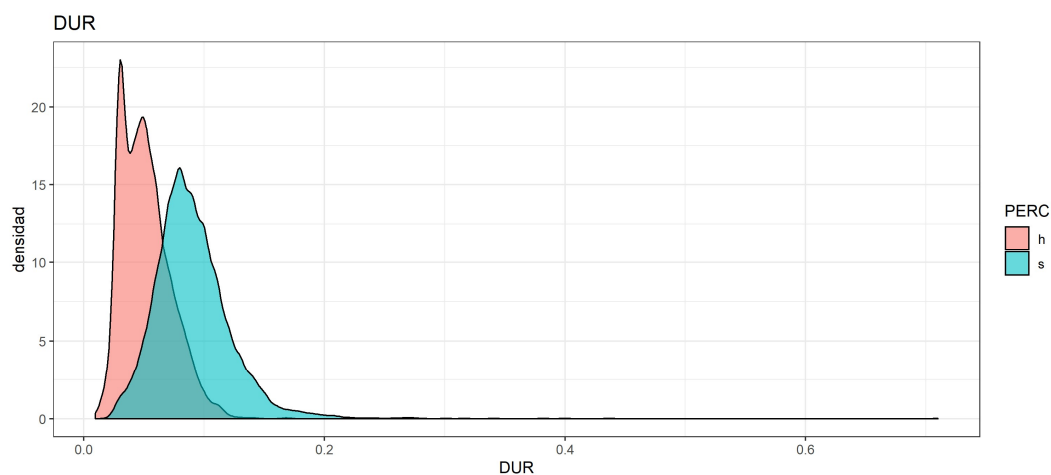


Figura 31. Distribución de alófonos debilitados [h] y retenidos [s] según el parámetro CURTOSIS (transformada logarítmicamente) obtenida en la prueba perceptual

Contrariamente a lo esperado, se observa que los valores de curtosis para los segmentos debilitados son más altos que para los retenidos. Posiblemente esto se debe a la sonorización de los segmentos, que se refleja en la señal acústica a pesar de filtrar una parte de las frecuencias. Como hemos explicado, los segmentos sonorizados tienen más de un pico de energía. Por otro lado, el estudio de Nirgianaki (2014) sobre las consonantes fricativas griegas ofrece un resultado similar, es decir, una curtosis más alta para los sonidos velares que para otras fricativas. Debido a los resultados inconclusivos, tanto en nuestro estudio como en otros trabajos, este asunto queda expuesto a la futura investigación.

El último de los parámetros examinados ha sido la duración del sonido. Hemos dicho que es un indicador secundario del lugar de articulación de las fricativas, siendo las consonantes más largas percibidas como sibilantes. Los resultados de las mediciones acústicas parecen corroborar esta hipótesis.



variable	medianas	medias	SDs	u_test_pv	Cohen_d
DUR	0.09 vs. 0.05	0.09 vs. 0.05	0.03 vs. 0.02	0e+00	1.14

Figura 32. Distribución de alófonos debilitados [h] y retenidos [s] según el parámetro DURACIÓN obtenida en la prueba perceptual

Los segmentos de duración más larga fueron clasificados mayoritariamente como retenidos, con una mediana de 0.09 segundos, en comparación con los segmentos clasificados como debilitados, con una mediana de 0.05 segundos. Con los valores de $p < 0.05$ y d de Cohen > 0.8 el efecto de este parámetro puede considerarse significativo.

2.3. Comparación de los resultados en el grupo evaluado y no evaluado

A simple vista, se observa que las mediciones dieron resultados muy similares para ambos grupos. Esto significa que el grupo de los segmentos evaluados perceptualmente, es decir, el 25% de la totalidad de las observaciones, es representativo para el corpus y los resultados obtenidos en él pueden ser transmitidos al resto de las observaciones.

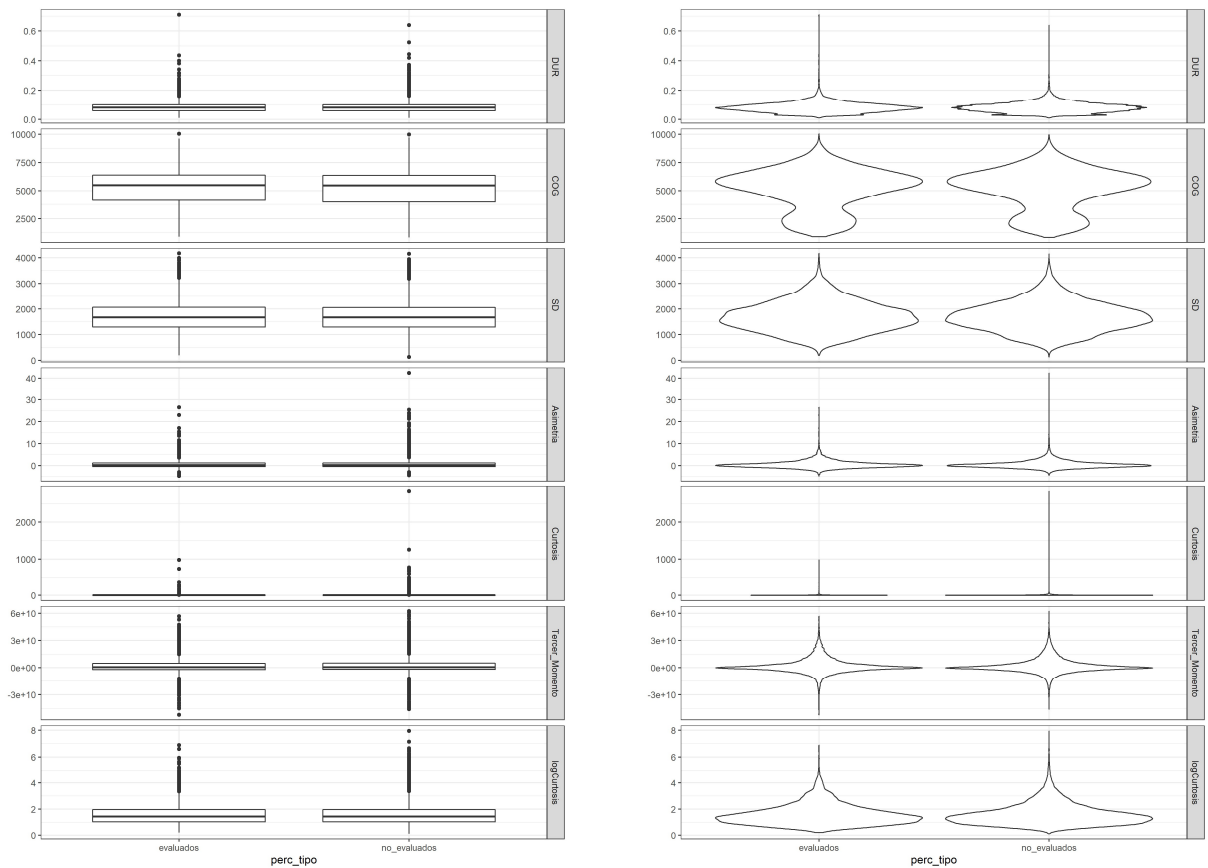
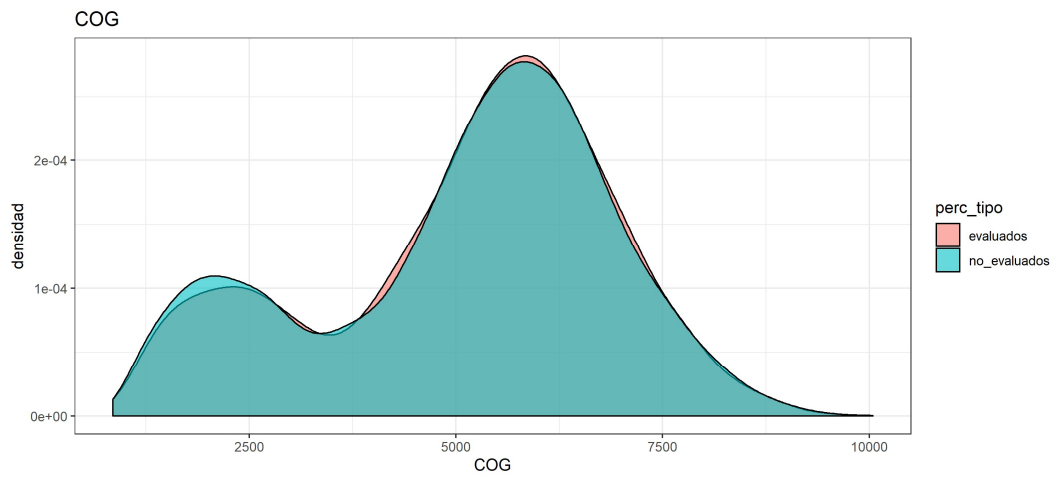


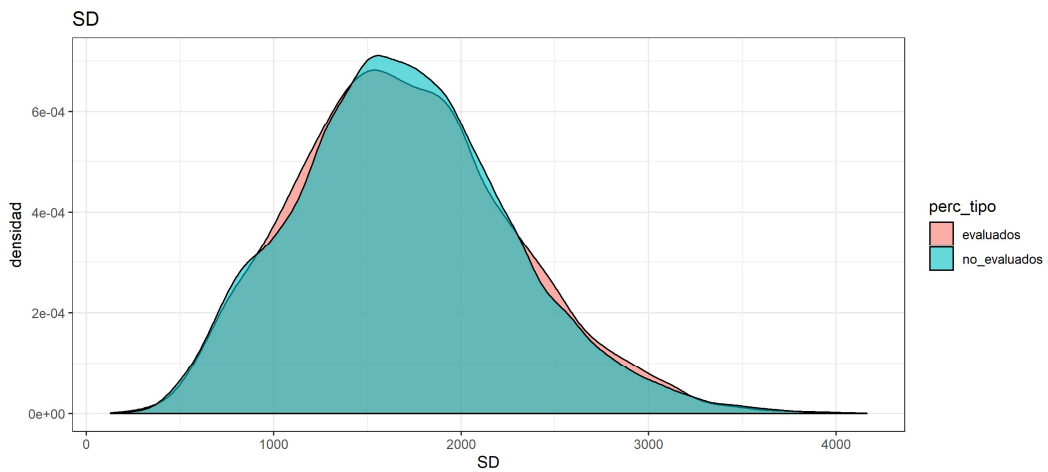
Figura 33. Comparación de los parámetros acústicos de los sonidos evaluados y no evaluados en el diagrama de cajas (izquierda) y el diagrama de violín (derecha)

A continuación se presentan los diagramas de densidad para los parámetros singulares, donde se comparan los resultados del grupo de segmentos evaluados con los del grupo de segmentos no evaluados. Los valores de medianas, medias y desviaciones típicas (sds) presentados en las tablas debajo de los diagramas, siendo muy próximos o incluso iguales, confirman la homogeneidad de los resultados. El valor alto obtenido en el *u-test* ($p > 0.05$) quiere decir que ambos conjuntos son similares.



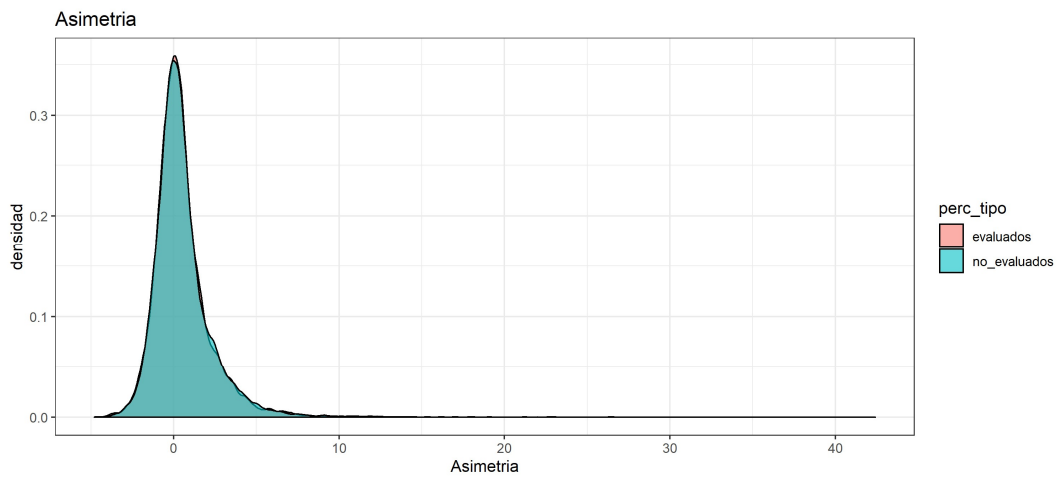
variable	medianas	medias	SDs	u_test_pv	Cohen_d
COG	5483.23 vs. 5465.77	5133.23 vs. 5094.88	1785.76 vs. 1820.67	1.8e-01	0.02

Figura 34. Comparación del COG en el grupo de los segmentos evaluados y no evaluados



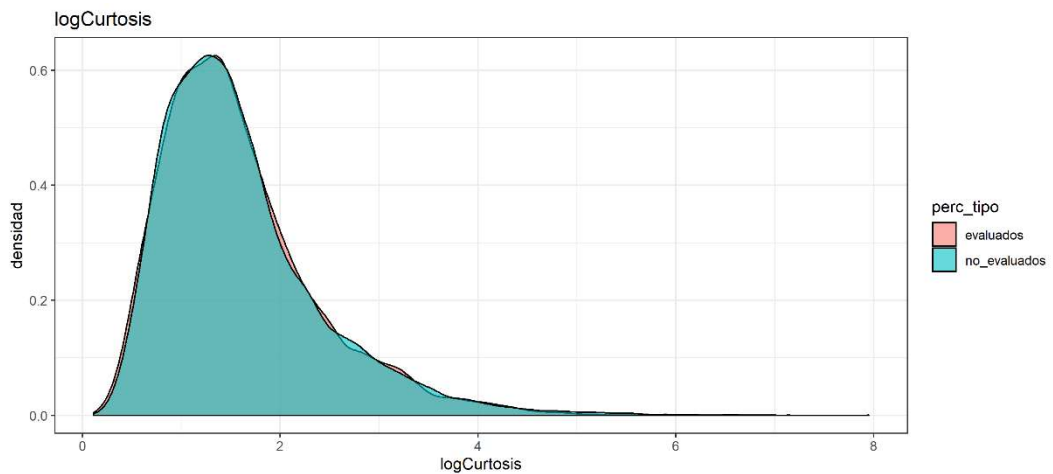
variable	medianas	medias	SDs	u_test_pv	Cohen_d
SD	1665.21 vs. 1666.93	1700.38 vs. 1693.52	579.8 vs. 573.29	6.5e-01	0.01

Figura 35. Comparación de la varianza en el grupo de los segmentos evaluados y no evaluados



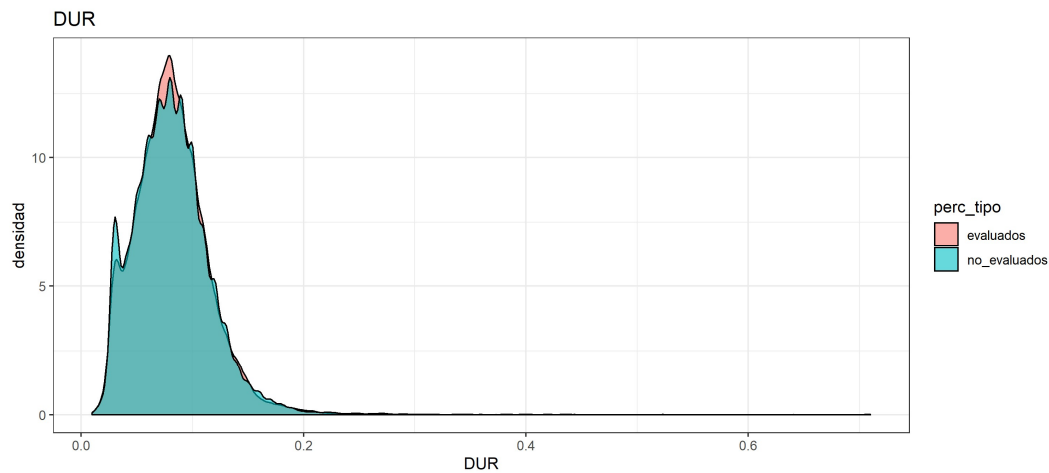
variable	medianas	medias	SDs	u_test_pv	Cohen_d
Asimetria	0.22 vs. 0.23	0.49 vs. 0.54	1.7 vs. 1.84	2.4e-01	-0.03

Figura 36. Comparación de la asimetría en el grupo de los segmentos evaluados y no evaluados



variable	medianas	medias	SDs	u_test_pv	Cohen_d
logCurtosis	1.43 vs. 1.44	1.58 vs. 1.6	0.79 vs. 0.82	4.4e-01	-0.02

Figura 37. Comparación de la curtosis (transformada logarítmicamente) en el grupo de los segmentos evaluados y no evaluados



variable	medianas	medias	SDs	u_test_pv	Cohen_d
DUR	0.08 vs. 0.08	0.08 vs. 0.08	0.03 vs. 0.03	1.9e-01	0.01

Figura 38. Comparación de la duración en el grupo de los segmentos evaluados y no evaluados

2.4. Correlación entre los parámetros acústicos

La obtención de los valores de parámetros acústicos en el grupo de los segmentos evaluados perceptualmente y los no evaluados se ha realizado en búsqueda de una manera automatizada de clasificar el 75% de las observaciones en el corpus que no han sido clasificadas manualmente. Para llevar a cabo esta tarea, hemos procesado una serie de pruebas con el fin de elaborar un modelo estadístico.

Antes que nada, vamos a observar la correlación entre los parámetros acústicos pormenorizados:

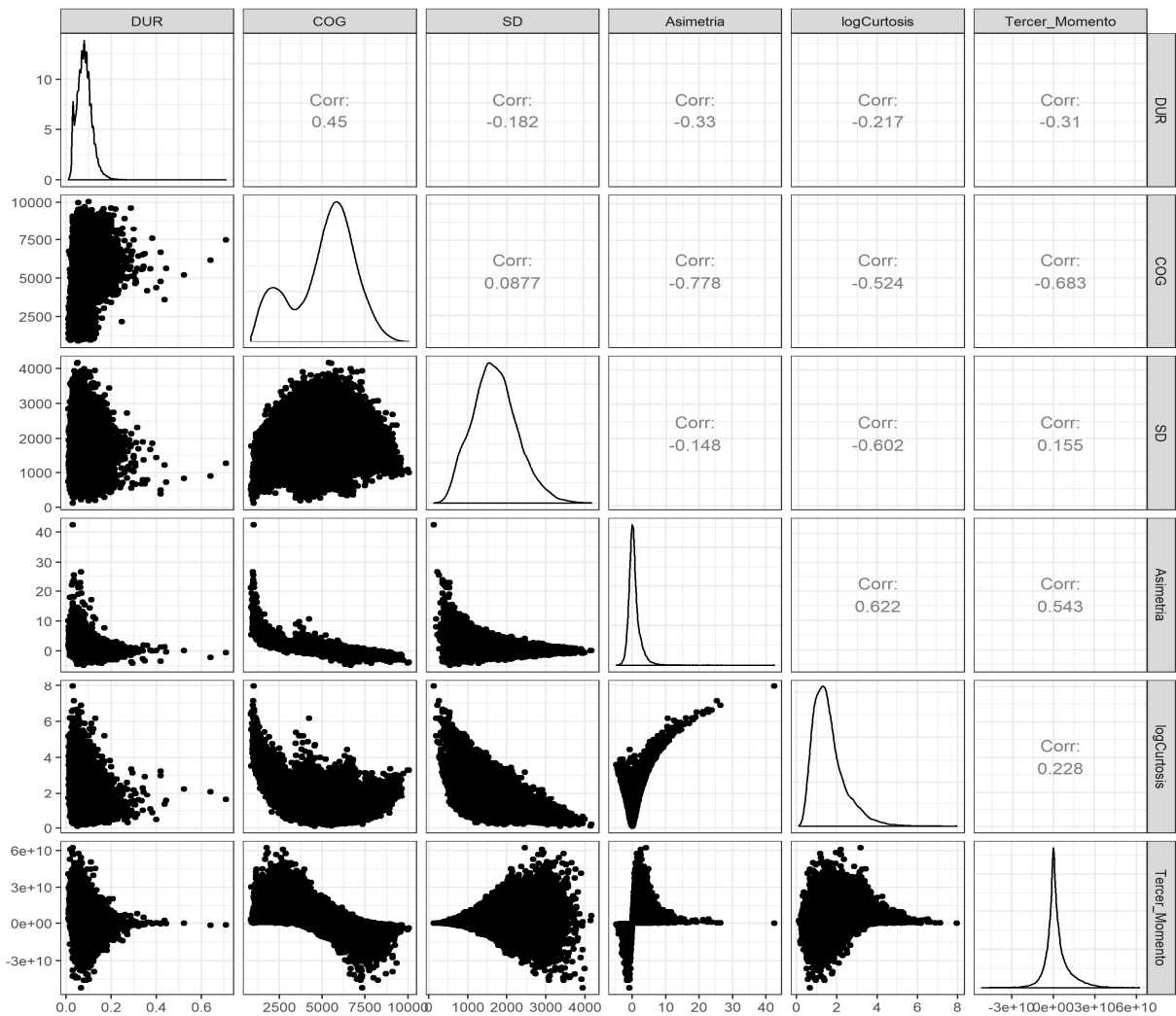


Figura 39. Correlación entre los parámetros acústicos (Pearson). En el eje diagonal aparecen los gráficos de distribución; en los paneles debajo del eje diagonal aparecen diagramas de dispersión; por encima del eje diagonal aparecen los valores de la correlación.

Lo que se busca en este cálculo son las diferencias significativas entre los pares de parámetros, es decir, que los parámetros no sean totalmente diferentes ni totalmente iguales uno de otro. Por tanto, los valores superiores al valor absoluto de 0.5 indican una correlación relativamente alta entre los parámetros. El resultado presentado en el diagrama lo interpretamos como un buen índice de la selección de las variables, puesto que cada parámetro aporta información diferente, y sobre todo la correlación del COG con otros parámetros es significativa.

Hemos comparado también los coeficientes de correlación en el grupo de los segmentos evaluados con el resultado medido sobre todas las observaciones:

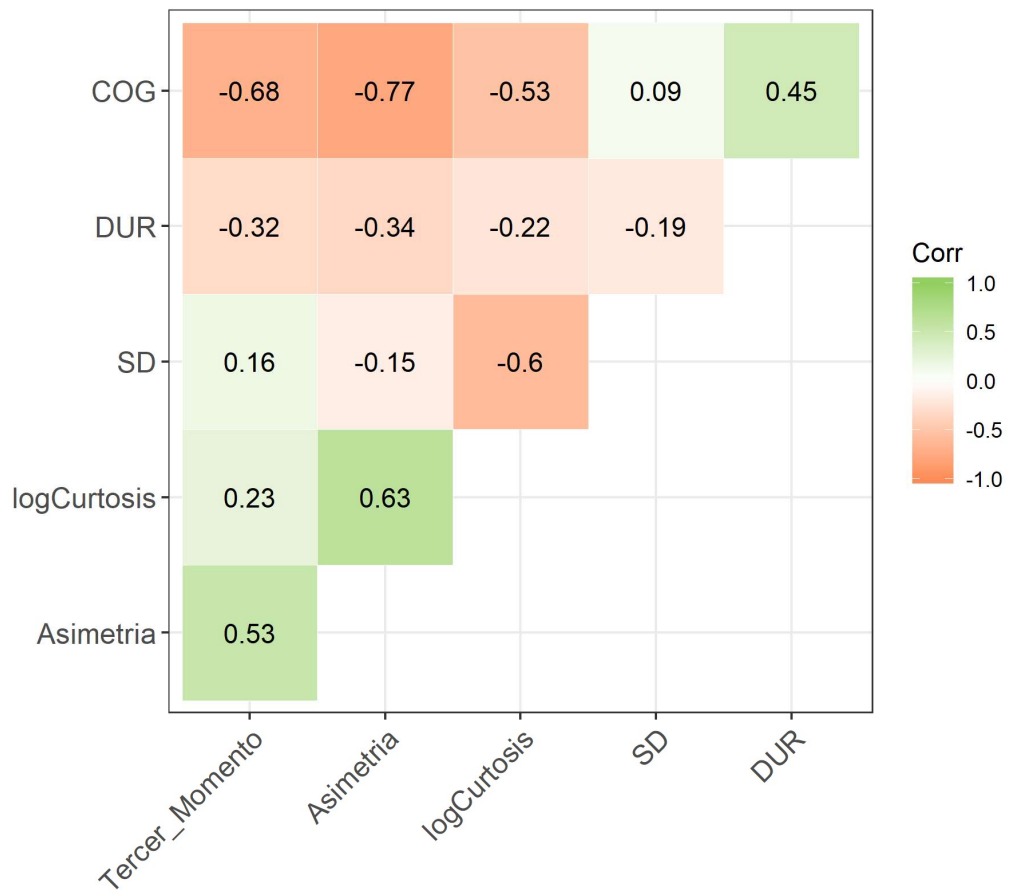


Figura 40. Correlación de los parámetros acústicos en el grupo de las observaciones evaluadas (Pearson)

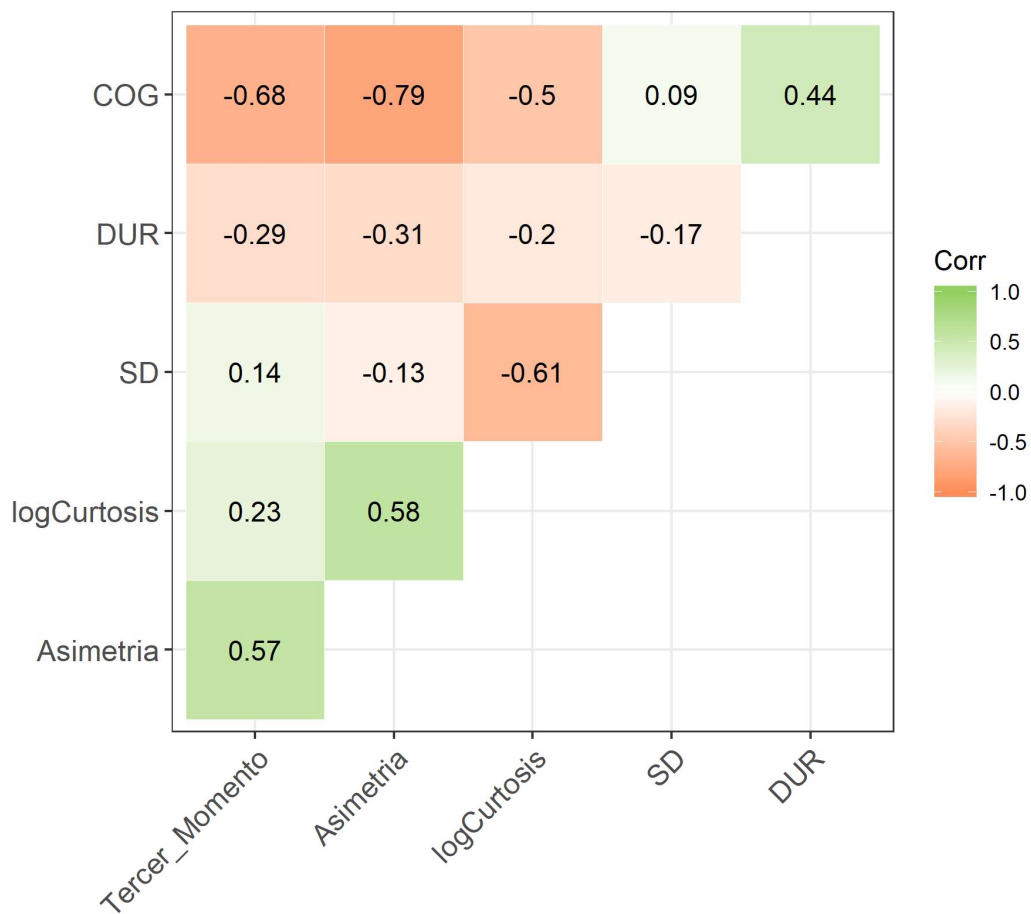


Figura 41. Correlación de los parámetros acústicos en todas las observaciones (Pearson)

El primer diagrama muestra los resultados para el grupo de los segmentos evaluados y el segundo, para todas las observaciones. Los dos esquemas son casi iguales. Esto significa que los datos numéricos en ambos grupos son suficientemente similares para poder compararlos y generalizar los resultados del grupo evaluado al resto del corpus.

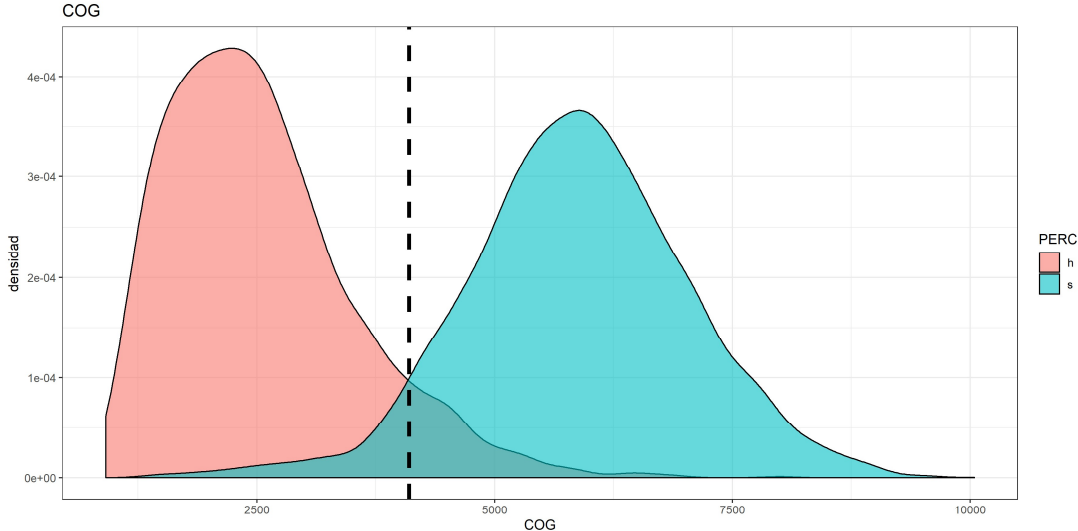
2.5. Construcción de un modelo logístico

La siguiente etapa consistía en la construcción de un modelo logístico para evaluar de modo formal los datos evaluados perceptualmente, es decir, conocer el funcionamiento de los parámetros y estimar su eficacia.

Primero, hemos elaborado un modelo con el uso de las variables singulares. Analizando cada parámetro por separado, queríamos definir cuál era su eficacia en la clasificación de los alófonos en debilitados y retenidos y encontrar cuál era el criterio de esta clasificación. El modelo encuentra una línea — el umbral — que divide las observaciones

debilitadas de las retenidas, de modo que el campo común entre los dos conjuntos de las observaciones sea lo mínimo posible.

Puesto que hay una discrepancia entre el número de observaciones retenidas y las debilitadas, hemos recurrido a la técnica de sub-muestreo. Así, se calcula el resultado de modo relativo, es decir, como si el número de ocurrencias en cada grupo de sonidos fuera igual.



variable	umbral	exactitud	exactitud_PV
COG	4.1e+03	0.93	0.0e+00

Figura 42. Punto de corte entre los sonidos debilitados y retenidos según el COG

El punto de corte, o el umbral, para la variable COG está, según el modelo, en el nivel de 4200 Hz. Esto significa que, para esta variable singular, la gran mayoría de las realizaciones debilitadas se encuentra debajo de 4100 Hz de frecuencias, y la gran mayoría de las realizaciones sibilantes presenta más de 4100 Hz.

El valor de “exactitud” indica con qué precisión el modelo clasifica los sonidos. Se expresa mediante el porcentaje de las observaciones clasificadas correctamente frente a las clasificadas erróneamente. Así, en el caso del COG, hemos obtenido un nivel de exactitud muy alto de 93%.

La exactitud es un valor medio calculado de la sensibilidad y la especificidad. El nivel de sensibilidad indica el número de casos clasificados como verdaderos positivos y el nivel de especificidad, el de falsos negativos. En nuestro caso, la interpretación de estos parámetros no aporta mucho, puesto que las dos variables son iguales en cuanto a la calidad.

El último valor que vale la pena mencionar es el valor p , es decir, el indicador de la aleatoriedad de la clasificación. El valor p indica la probabilidad con la que el nivel de la exactitud sea igual si se toma un esquema de clasificación aleatorio. Mientras más bajo el valor p , más fidedigno el resultado. Para el COG el valor $p < 0.05$, por lo cual consideramos este parámetro significativo.

Los umbrales para los demás parámetros se presentan a continuación.

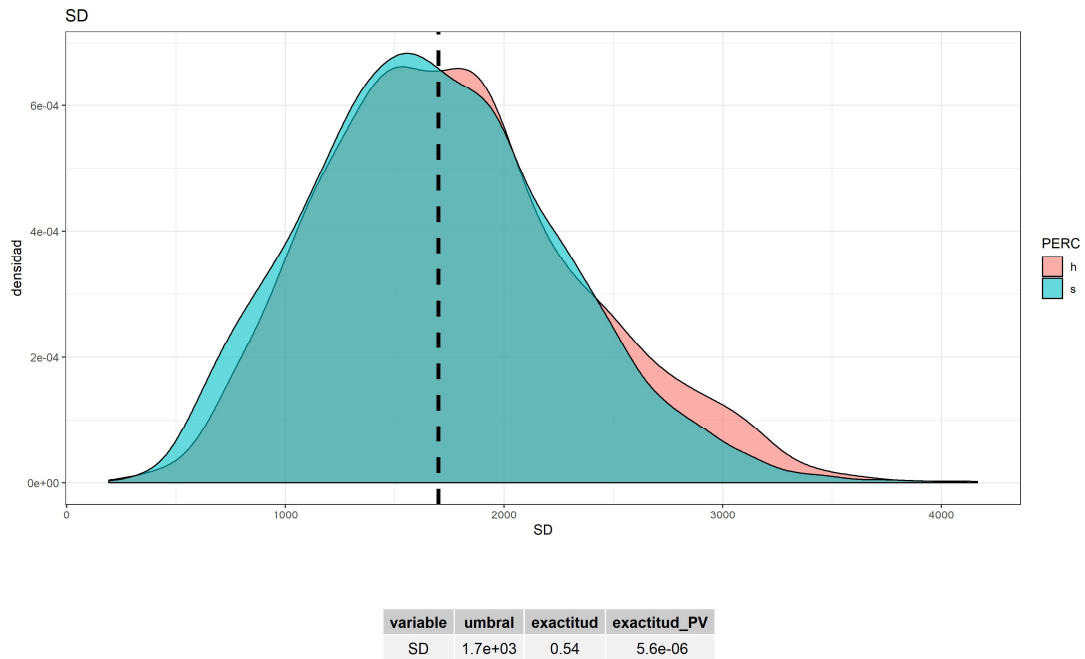
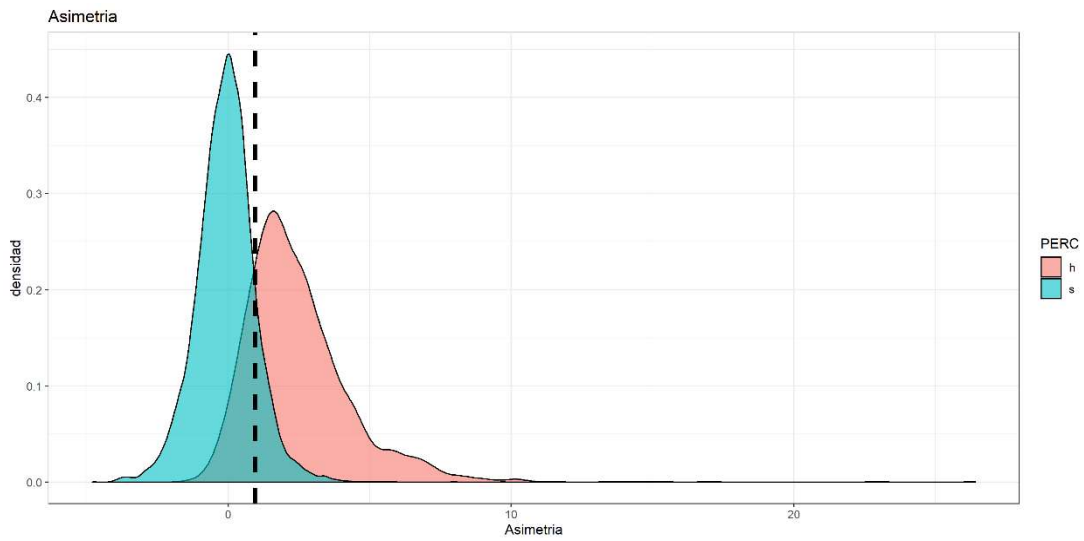


Figura 43. Punto de corte entre los sonidos debilitados y retenidos según la varianza

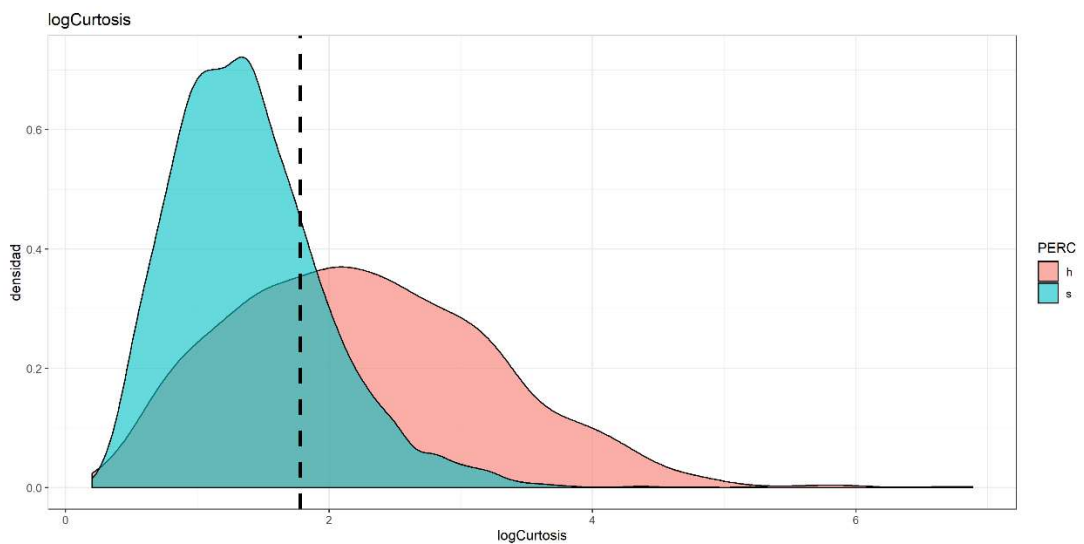
Como era de esperar al observar los diagramas anteriores, la desviación estándar, con la exactitud de tan solo 52%, supone un nivel alto de aleatoriedad. Consecuentemente, la varianza no parece aportar información que permita distinguir los sonidos debilitados de los retenidos. Aun así, el $p < 0.05$.



variable	umbral	exactitud	exactitud_PV
Asimetría	0.95	0.84	0.0e+00

Figura 44. Punto de corte entre los sonidos debilitados y retenidos según la asimetría

En cuanto a la asimetría, la exactitud de 84% significa que es un indicador importante del lugar de articulación de la variable. El umbral se establece en 0.95, es decir, es ligeramente positivo, lo cual indica las frecuencias bajas, y el valor $p < 0.05$.



variable	umbral	exactitud	exactitud_PV
logCurtosis	1.78	0.71	1.2e-144

Figura 45. Punto de corte entre los sonidos debilitados y retenidos según la curtosis (transformada logarítmicamente)

La curtosis presenta una exactitud de 71% y el valor $p < 0.05$, por lo cual es un indicador significativo del lugar de articulación de los sonidos en nuestro estudio.

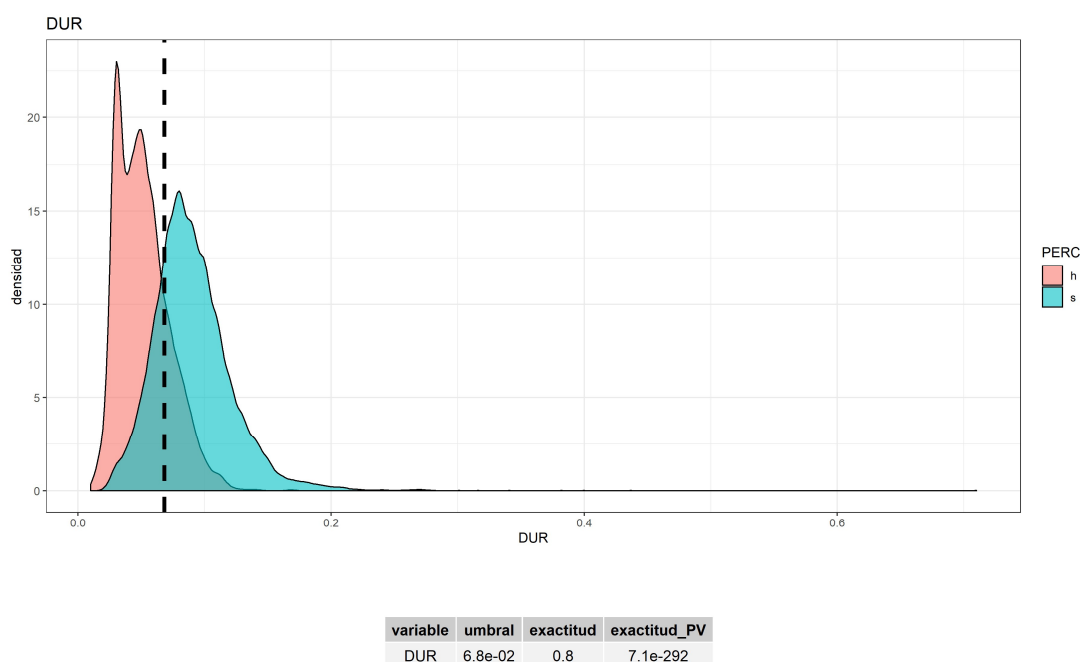


Figura 46. Punto de corte entre los sonidos debilitados y retenidos según la duración

Asimismo, el valor de exactitud alto (80%) de la duración y el valor p bajo ($p < 0.05$) permiten considerar este parámetro como significativo.

En resumidas cuentas, todos los parámetros, menos la varianza, muestran una exactitud suficientemente alta para considerarlos significativos para el presente estudio. El parámetro más exacto es el COG (93%), luego la asimetría (84%), la duración (80%) y la curtosis (71%).

2.6. Construcción de un modelo final y clasificación automática de los sonidos

El último paso del análisis acústico consistía en la elaboración de un esquema para la clasificación automática de los alófonos de /s/. Para llevar a cabo esta tarea, hemos realizado dos pasos: la validación cruzada y la validación en un conjunto de entrenamiento y un conjunto de prueba.

La exactitud para el conjunto de entrenamiento y el conjunto de prueba es alta, el 95%. La diferencia entre el uno y el otro es mínima y el valor de la exactitud es muy alto, así que podemos sacar una conclusión general de que el resultado encontrado por el modelo es una regla bastante universal de cómo podemos clasificar los sonidos en debilitados y retenidos.

A continuación se demuestran los resultados que se han aplicado en el modelo. El modelo incluye la regresión penalizada, es decir, si un parámetro no aporta datos significativos por ser demasiado similar a otro parámetro, está eliminado del procedimiento. Los parámetros penalizados se indican con un punto. El procedimiento se explica en el apartado II.2.6.

DUR	28.9514424710
COG	0.0019312576
SD	-0.0009824153
ASIMETRIA	.
LOGCURTOSIS	.
TERCER_MOMENTO	.

Cuadro 6. Resultados de la regresión penalizada para la construcción del modelo de clasificación automática de los alófonos de /s/

Se puede observar que los parámetros de la asimetría, la curtosis y el tercer momento espectral (es decir, la asimetría calculada de modo no estandarizado) han sido eliminados. El modelo ha asumido que la correlación de estos parámetros con otros es demasiado alta para aportar información relevante. Sin embargo, curiosamente, la varianza ha sido clasificada como un indicador significativo.

DUR	COG	SD	ASIMETRIA	LOG CURTOSIS	TERCER MOMENTO
2.062292	8.118130	-1.699479	0.000000	0.000000	0.000000

Cuadro 7. Coeficientes relativos de los parámetros acústicos en el modelo de clasificación automática de los alófonos de /s/

Los números presentados en la tabla no pueden ser comparados. Por lo tanto, hemos calculado su importancia relativa:

DUR	COG	SD	ASIMETRIA	LOG CURTOSIS	TERCER MOMENTO
0.2540353	1.0000000	0.2093437	0.0000000	0.0000000	0.0000000

Cuadro 8. Importancia relativa de los parámetros acústicos en el modelo de clasificación automática de los alófonos de /s/

El parámetro más significativo, según el modelo, es el centro de gravedad. En términos simplificados, se puede estimar que es cinco veces más fuerte que el segundo parámetro, la duración. Tomando esto en cuenta, podemos concluir que después de añadir otros parámetros, el incremento de la precisión del modelo no ha sido muy significativo (aprox. 2%, lo cual equivale a unas 100 observaciones fronterizas). En otras palabras, si hubiéramos usado solamente el centro de gravedad como criterio de clasificación, la diferencia en el resultado sería mínima.

A base de los cálculos analizados, hemos generalizado la clasificación a la totalidad del corpus. El resultado que hemos obtenido se demuestra en el diagrama:

REALIZACIONES DE /S/

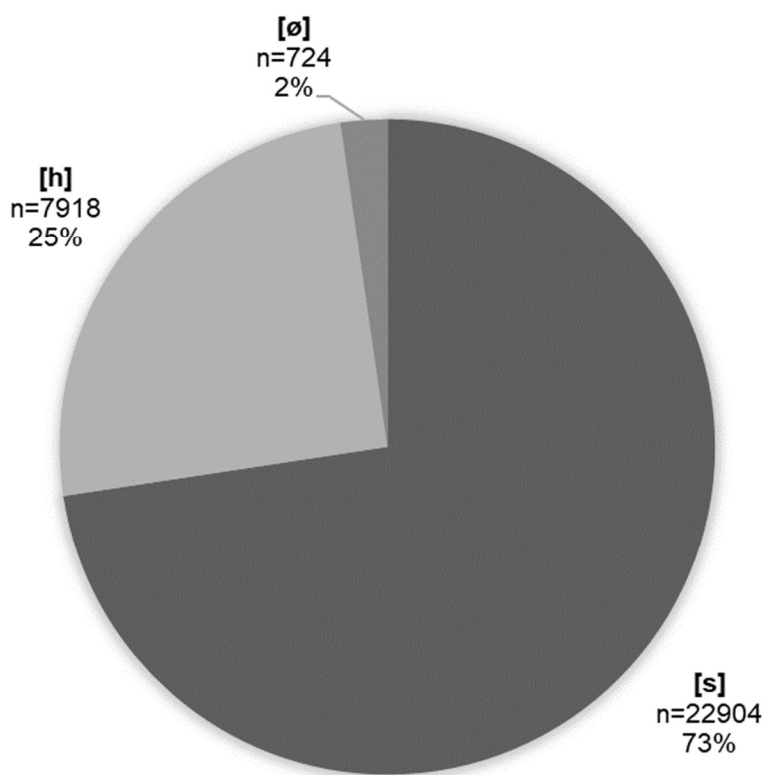


Figura 47. Distribución de la variable en el corpus después de la clasificación automática

Las elisiones han sido etiquetadas manualmente en la etapa del alineamiento, por lo cual el resultado no viene de los cálculos descritos, sino directamente del corpus. La superioridad de los segmentos retenidos, como ya hemos mencionado, no necesariamente resulta de la preferencia de los hablantes, sino del diseño de la muestra; como hemos incluido en el análisis acústico todas las observaciones de /s/, tanto en posición implosiva, como en posición explosiva, era de esperar que los segmentos debilitados fueran minoritarios. Sin embargo, el objetivo de esta parte del estudio no era el análisis cuantitativo de la variable, sino una descripción acústica, por lo cual la discrepancia entre los diferentes tipos de realizaciones no constituye ningún obstáculo. En la siguiente parte del análisis, la posición de /s/ en sílaba será uno de los factores analizados.

Abajo se presenta la distribución de la variable, tomando en cuenta la posición en sílaba. Includo este criterio, las proporciones se ven significativamente diferentes:

REALIZACIONES DE /S/. POSICIÓN EXPLOSIVA

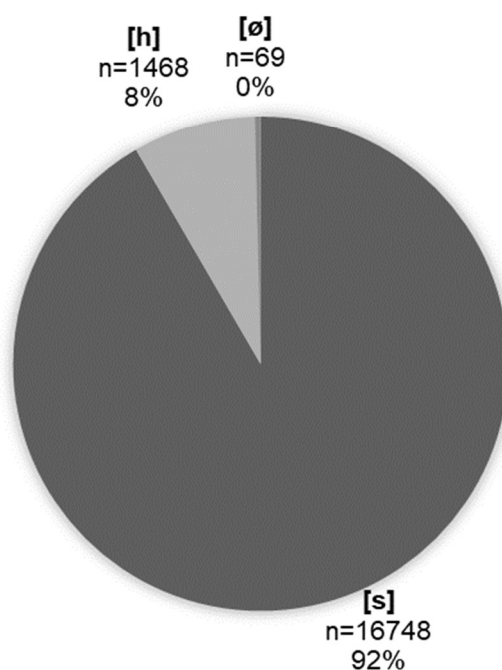


Figura 48. Distribución de la variable /s/ en el corpus (posición explosiva)

REALIZACIONES DE /S/. POSICIÓN IMPLOSIVA

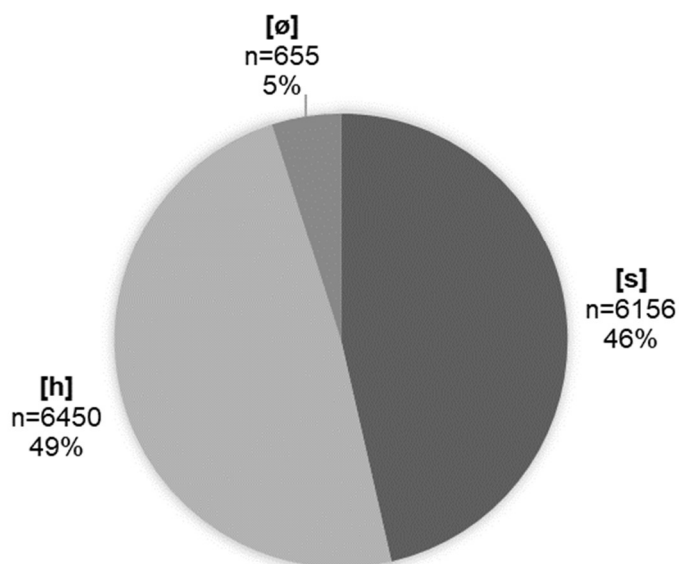


Figura 49. Distribución de la variable /s/ en el corpus (posición implosiva)

Mientras que en el caso de la /s/ explosiva la predominación de realizaciones sibilantes es enorme, la preferencia por realizaciones debilitadas aumenta en posición implosiva, siendo

aquellas que prevalecen en los alófonos. Este resultado sitúa el dialecto guayaquileño entre las variedades intermedias, según la clasificación de Samper Padilla (2001, cf. apartado II.3.7), puesto que las realizaciones siguen el patrón aspiración > sibilancia > elisión. No obstante, los índices presentan la variedad estudiada como bastante conservadora en comparación con otras variedades del grupo B.

En la siguiente parte del análisis, vamos a dedicarnos sobre todo a la /s/ implosiva, puesto que es en este contexto donde el cambio lingüístico parece tomar una dinámica importante.

3. Determinantes lingüísticos y extralingüísticos de la realización de /s/

En el presente subcapítulo se investiga la influencia de varios factores lingüísticos y extralingüísticos sobre el tipo de realización de /s/.

En cuanto a la computación de datos de esta parte del estudio, dada la discrepancia en el número de ocurrencias de la variable, que resultan de la estructura del corpus, hemos decidido presentar los resultados en forma de dos pares de diagramas: uno que presente los valores absolutos y otro que presente las frecuencias relativas, tras el procedimiento de submuestreo. Así, en cada caso se puede consultar tanto el número exacto de observaciones obtenidas para cada variable en cada contexto, como también los valores relativos, es decir, pronosticar el resultado si el número de observaciones fuera el mismo para cada criterio.

3.1. Regresión logística binaria

Para empezar, hemos realizado una regresión logística binaria con el fin de establecer una jerarquía de factores que influyen en la realización de /s/ y verificar la dirección en la que dichos factores modifican la variable. Se han tomado en cuenta tanto los sonidos en posición implosiva como en posición explosiva. El procedimiento estadístico está explicado en el apartado II.2.6.

La regresión logística sirve para examinar el grado de significancia de las variables independientes ζ en cuanto a su influencia sobre la variable dependiente, donde ambos grupos de variables son categóricas. Los coeficientes indican la probabilidad con la que un factor determinado contribuya al tipo de realización y la dirección de esta realización. Así, los coeficientes positivos indican la dirección hacia una realización retenida, mientras que los valores negativos sugieren que una variable dada aumenta la probabilidad de que la /s/ se debilite.

Las variables de selección están marcadas con un asterisco (*). Los valores insignificativos ($p > 0.05$) están marcados con negrita.

VARIABLE	VALOR <i>P</i>	COEFICIENTE
Variables lingüísticas		
Contexto posterior:		
lugar de articulación		
Alveolar	*	*
Bilabial	5.5e-03	-0.726
Dental	0.52	-0.181
Labiodental	0.87	-0.085
Palatal	0.63	-0.511
Pausa	3.6e-05	0.937
Velar	0.26	-0.327
Contexto posterior:		
modo de articulación		
Fricativa	*	*
Aproximante	0.56	-0.662
Africada	0.91	0.172
Lateral	0.38	-1.018
Nasal	0.48	-0.795
Oclusiva	0.5	-1.042
Pausa	3.6e-05	0.937
Semiconsonante	2.8e-14	3.427
Vibrante	1.4e-01	-1.769
Contexto posterior: sonoridad		
Pausa	3.6e-05	0.937
Sonora	0.76	-0.190
Sorda	0.86	0.177
Posición en palabra		
Final	*	*
Inicial	0e+00	2.867
Medial	0e+00	1.767
Acento		
Sílaba átona	*	*
Sílaba tónica	6e-09	0.334
Frecuencia léxica	2.2e-09	-0.174
Longitud de palabra	5e-05	-0.055
Variables extralingüísticas		
Estilo de habla		
A	*	*
B	-9.9e-12	-1.108
C	0e+00	-1.956
D	0e+00	-2.369

Tipo de programa		
Entretenimiento	*	*
Informativos	2.7e-07	-0.755
Opinión	0.31	-0.077
Formativos/educativos/culturales	1e-06	0.489
Publicidad	0e+00	-2.011
Género del hablante		
Mujer	*	*
Hombre	0e+00	-0.851
Edad del hablante		
<50	*	*
30-50	1.6e-02	-0.138
>30	0.26	0.108

Cuadro 9. Coeficientes de la regresión logística binaria

La interpretación de los números presentados en la tabla debe hacerse con cautela, puesto que todos los valores son relativos y relacionados con otras variables. Aun así, se pueden sacar algunas conclusiones.

En cuanto al lugar de articulación del segmento posterior, solo tres contextos resultan significativos: alveolar, bilabial, velar, más la pausa. Entre estos, la pausa es el contexto que favorece muy fuertemente la realización retenida, mientras que ante consonante bilabial y, en menor medida, velar, aumenta la probabilidad de que la /s/ se debilite. En cuanto al modo de articulación, obviamente, la semiconsonante es un factor muy fuerte de la retención, aunque no es para nada sorprendente, puesto que este contexto implica la posición explosiva; entre los posibles contextos de la posición implosiva, el que implica la probabilidad más alta de debilitamiento es la consonante vibrante, seguida de la lateral, la oclusiva y la nasal. En cuanto a la sonoridad, los segmentos sonoros aumentan la probabilidad del debilitamiento, mientras que los sordos favorecen la sibilancia. En cuanto a otros factores lingüísticos, la tendencia observada en los coeficientes no es tan clara, así que el contexto posterior parece el determinante más poderoso del tipo de realización de /s/.

Entre los factores extralingüísticos, la tendencia va en dirección del debilitamiento según disminuye el nivel de formalidad del habla. Esto se refleja tanto en la variable “estilo de habla”, como “tipo de programa”, con la excepción de los programas formativos, que presentan una preferencia por el mantenimiento de /s/. En cuanto a los determinantes sociales, los hombres muestran más inclinación por las formas innovadoras, es decir, la aspiración, pero si se trata de la edad, el cambio lo lidera la generación media (de 30 a 50 años), mientras que los jóvenes suelen mantener el segmento sibilante.

A continuación se analiza en detalle cada variable.

3.2. Variables lingüísticas

En este apartado se ofrece un análisis estadístico de las variables lingüísticas. Los diagramas están presentados en dos formas. La primera, es decir los diagramas A1 y A2, demuestra los valores absolutos y la segunda, diagramas B y C, los valores relativos, es decir, calculados como si el número de observaciones para cada tipo de realización fuera igual. Las tablas corresponden a los diagramas.

Debajo de cada conjunto de diagramas y tablas aparece el valor p calculado tras la prueba χ^2 y el resultado de la regresión logística, tanto la exactitud como el valor p . El nivel de significancia se establece en $p = 0.05$.

Debido al sistema de etiquetado de corpus que hemos aplicado, las variables “contexto posterior” y “contexto previo” no toman en consideración las realizaciones elididas.

3.2.1. Contexto fónico

Un análisis del contexto fónico queda dividido en dos partes. Primero, se comenta la /s/ en posición final de sílaba. Dentro de esta categoría, se analiza detalladamente el contexto posterior. Se toma en cuenta el lugar de articulación del segmento siguiente, el modo de articulación y la sonoridad. Para el contexto precedente, se establecen cuatro categorías de sonidos: vocal alta, vocal no alta, consonante coronal y consonante no coronal.

En la segunda parte, se analiza el comportamiento de la variable en posición inicial de sílaba. Se toma en cuenta el contexto posterior y anterior. En esta sección, se establecen las mismas cuatro categorías generales de sonidos.

3.2.1.1. /s/ final de sílaba

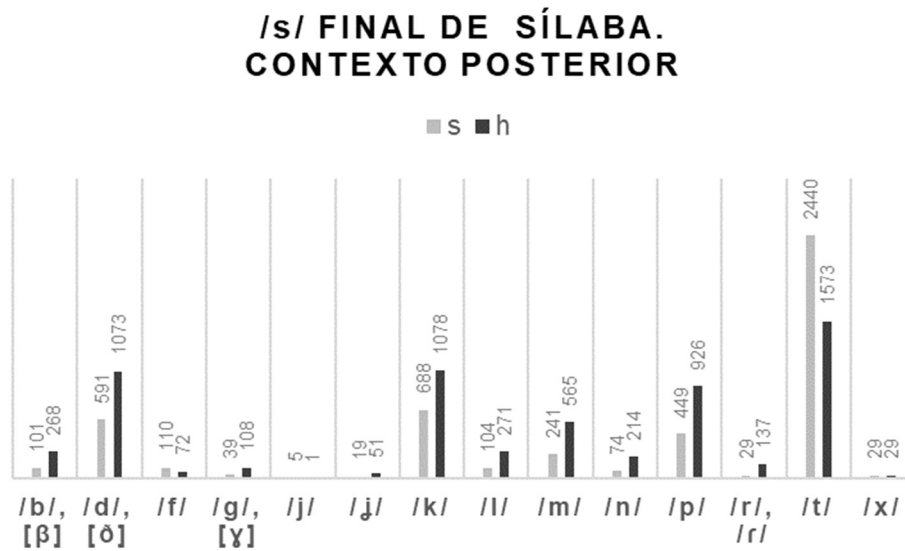
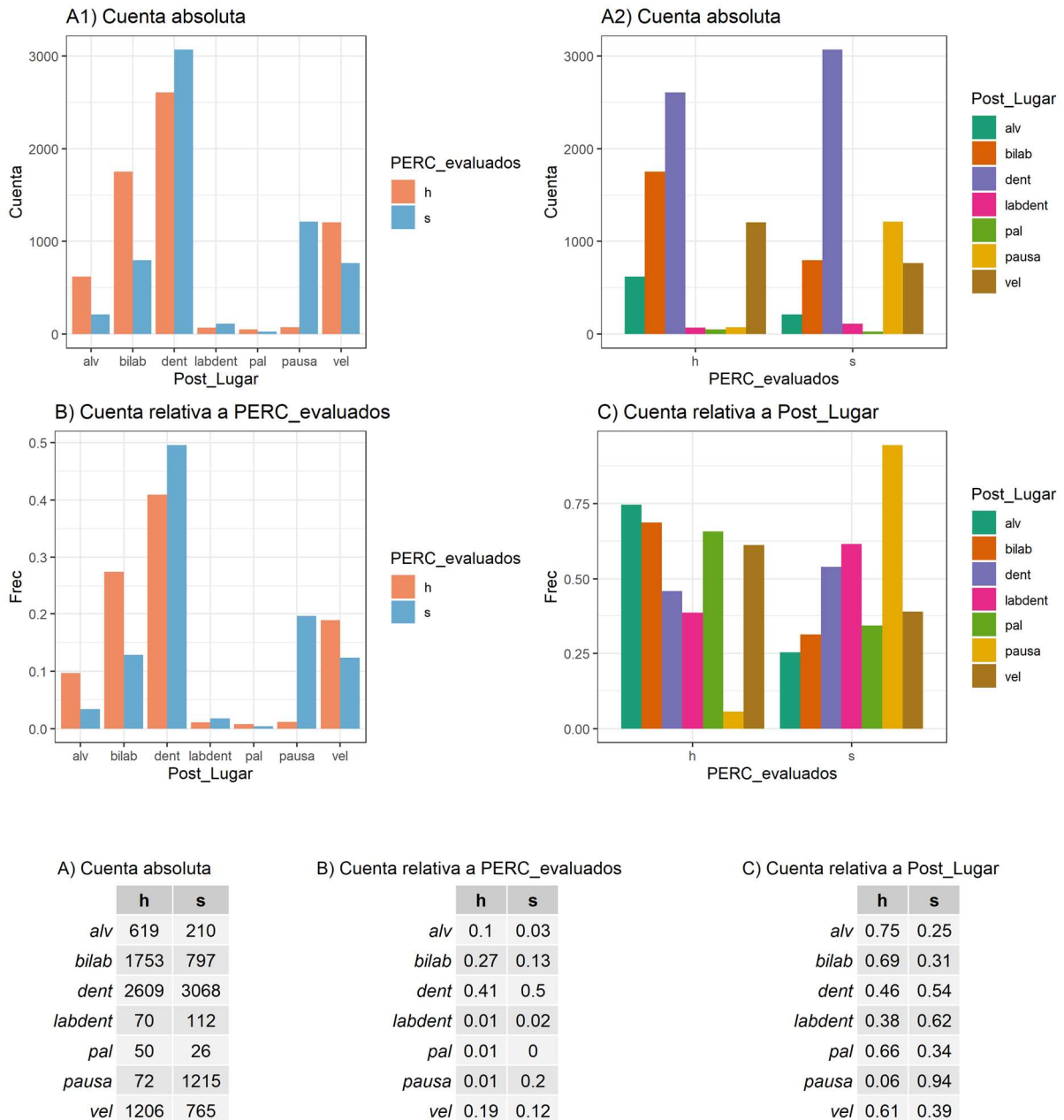


Figura 50. Comportamiento de la variable /s/ ante consonantes

3.2.1.1.1. Lugar de articulación del segmento posterior

En el grupo de implosivas, las consonantes que aparecen con más frecuencia en la posición inmediata posterior al segmento /s/ son las dentales. Hay relativamente pocas ocurrencias de consonantes labiodentales (que en la práctica se limitan a la /f/) y palatales (/ʃ/ y /j/). A continuación, se visualizan los resultados del análisis:



Chi-Sq Test: 0e+00

LogReg Test: Exact.: 0.64, Exact_PV:3.8e-08

Figura 51. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según el lugar de articulación del segmento posterior

Solo tres contextos favorecen la realización sibilante de la /s/: la articulación dental (54%), la pausa (94%) y la consonante labiodental (62%). En cuanto a las consonantes dentales, la alta tasa de realizaciones retenidas corresponde sobre todo al grupo consonántico /s+t/ que, como hemos mencionado varias veces, es un contexto favorecedor para la retención del segmento. La secuencia /s+d/ (con el alófono aproximante [ð]) aparece en el corpus 1664 veces, mientras que /s+t/ 4013 veces. Como se observa en los diagramas a continuación, las

proporciones entre los dos tipos de realización de /s/ son casi exactamente opuestas para ambos grupos consonánticos.

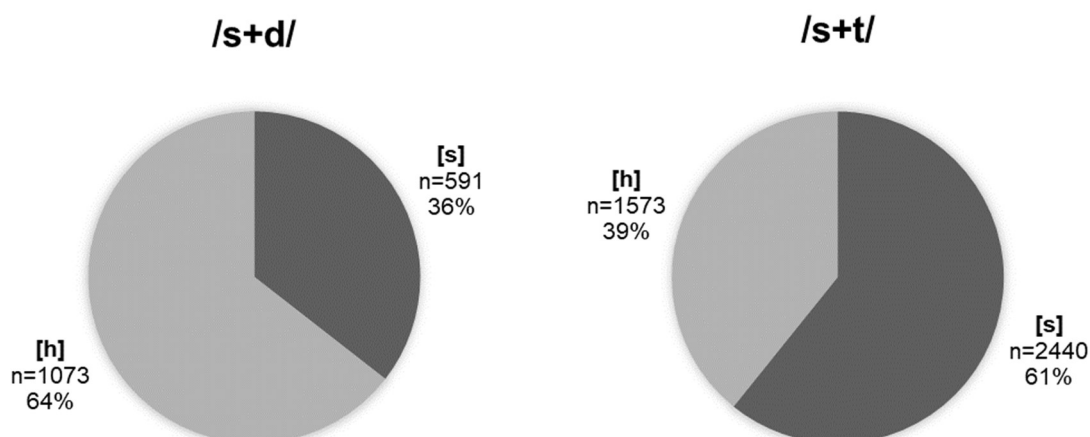


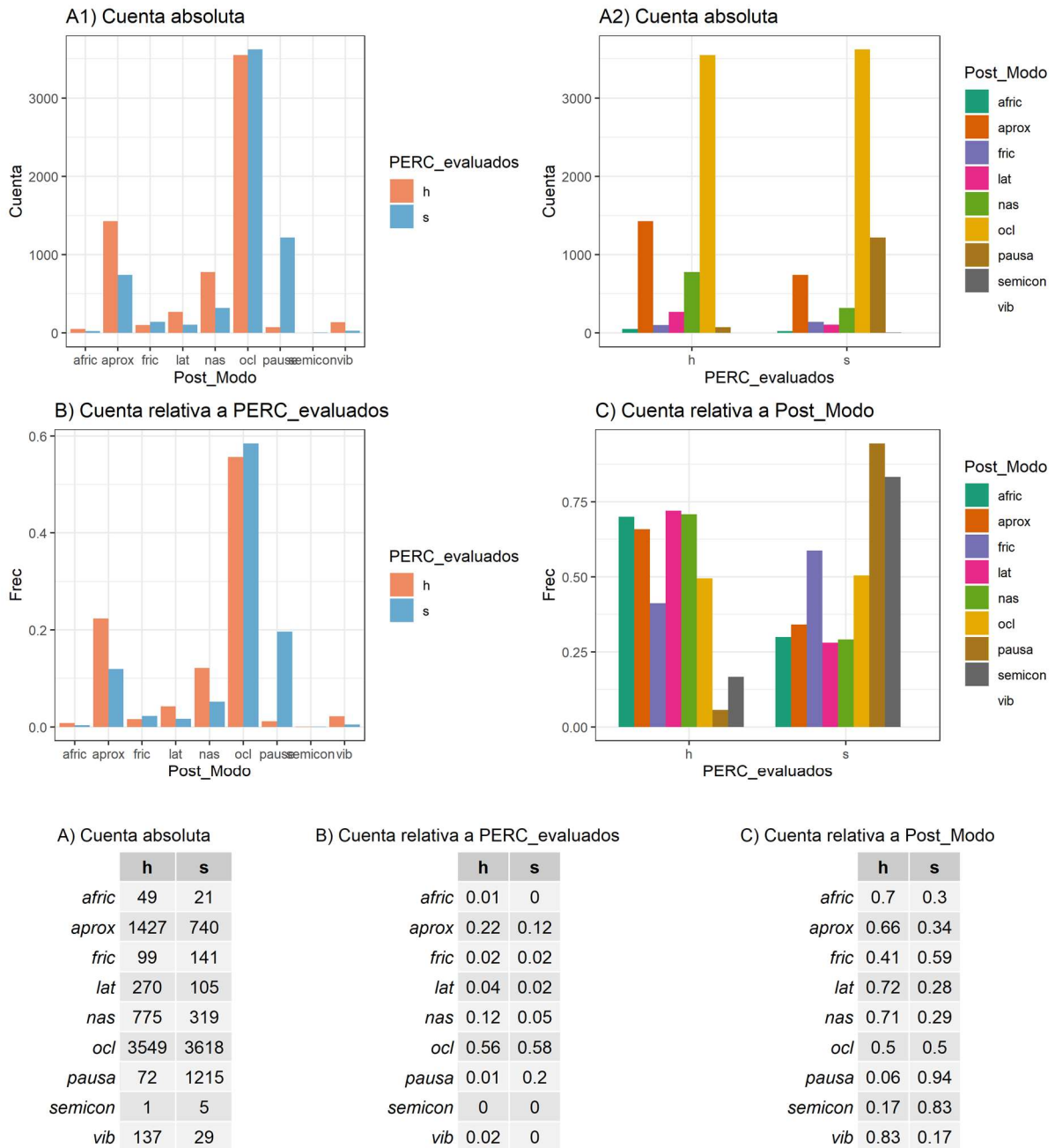
Figura 52. Distribución de las realizaciones de /s/ ante consonantes dentales /d/ y /t/

En cuanto a las consonantes alveolares /l, r, n/ y las bilabiales /b, m, p/, las tasas de [h] son evidentemente superiores a las de [s]. En todos los casos, la [h] aparece al menos dos veces más frecuentemente (o casi dos veces en el caso de /p/) que la [s]. Como es de esperar, sobre todo la /r/ incita el debilitamiento, con tan solo 29 realizaciones sibilantes frente a 137 aspiraciones. La realización debilitada se prefiere también ante consonantes velares. El contexto más frecuente aquí es la velar oclusiva /k/ con casi el doble de realizaciones debilitadas frente a las retenidas.

Si miramos el último de los cuatro diagramas (figura 51), se nota que, en términos relativos, el contexto posterior que más favorece la realización sibilante es la pausa, y el que menos, la consonante alveolar.

3.2.1.1.2. Modo de articulación del segmento posterior

En cuanto al modo de articulación del segmento posterior, se observa lo siguiente:



Chi-Sq Test: 0e+00

LogReg Test: Exact.: 0.61, Exact_PV:1.8e-05

Figura 53. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según el modo de articulación del segmento posterior

La mayor parte de las consonantes que siguen el segmento /s/ son oclusivas, sobre todo oclusivas sordas /p, t, k/ (por regla general, sus respectivos equivalentes sonoros /b, d, g/ suelen articularse después de /s/ como aproximantes [β, ð, ɣ]). El número de realizaciones debilitadas es casi igual al de las retenidas en el caso de estos sonidos (3549 vs. 3618). No obstante, sabemos del apartado anterior que este resultado debe mirarse con cautela, puesto que el comportamiento de la variable es diferente ante la consonante dental /t/ que ante las

demás consonantes oclusivas. Por lo tanto, parece que en este caso no es tanto el modo de articulación que influye en la realización de la fricativa, sino más bien la consonante individual.

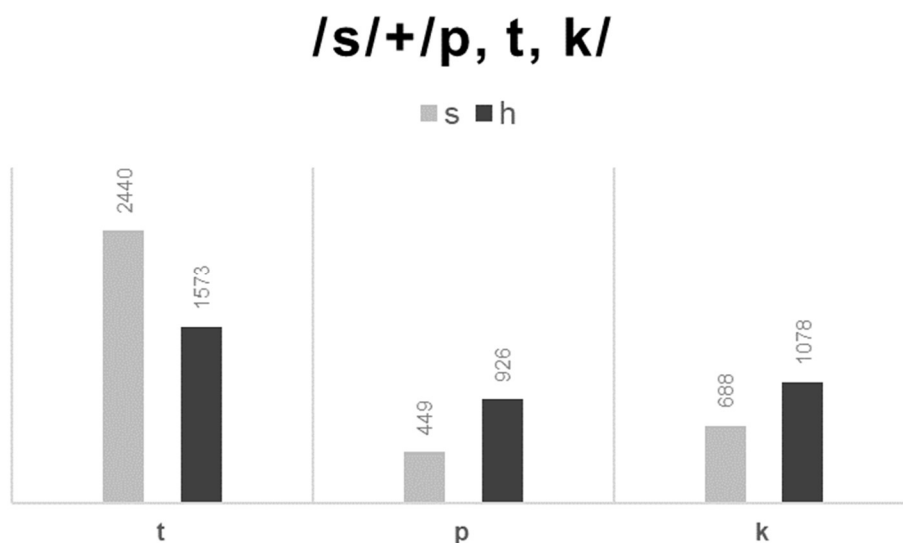


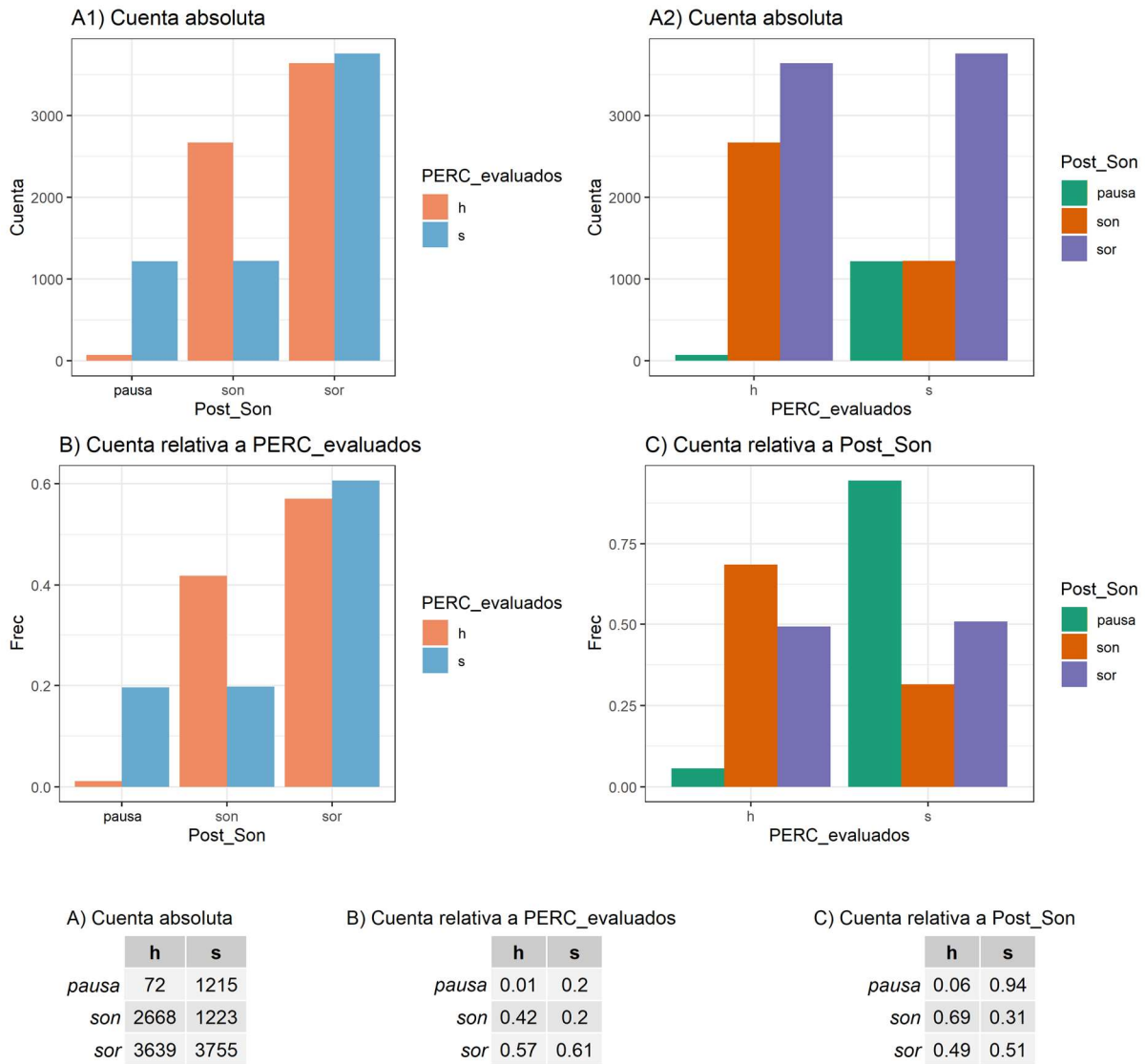
Figura 54. Comportamiento de la variable /s/ ante consonantes oclusivas /p, t, k/

Como se observa en el diagrama, el número de ocurrencias del grupo consonántico /s+t/ es más del doble de las ocurrencias sumadas de /s+p/ y /s+k/. Esto explica la dominación de las realizaciones sibilantes de /s/ ante consonantes oclusivas.

Todos los demás contextos, salvo las fricativas ante las que predomina la sibilancia, determinan la realización aspirada de /s/. El análisis pormenorizado de las consonantes individuales corrobora este resultado: la [h] es la realización dominante ante todas las consonantes, excepto la /f/, donde predominan las sibilantes, y la /x/, donde el número de manifestaciones retenidas es igual al de las debilitadas, aunque cabe señalar que la frecuencia de aparición de este último contexto es muy baja.

3.2.1.1.3. Sonoridad del segmento posterior

En cuanto a la variable “sonoridad” del segmento posterior, el diagrama demuestra que las consonantes sordas favorecen ligeramente la producción de la /s/ sibilante, mientras que las sonoras suelen seguir la aspiración.



Chi-Sq Test: 0e+00

LogReg Test: Exact.: 0.61, Exact_PV:1.8e-05

Figura 55. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según la sonoridad del segmento posterior

Nuevamente, el resultado está sesgado por el comportamiento de la /s/ ante /t/. En realidad, solo en dos casos de consonantes sordas – ante /t/ y /f/ - la retención es la realización preferida. La /x/, como hemos mencionado, ocurre relativamente pocas veces y el número de retenciones y debilitamientos es igual en este contexto. En cambio, ante /p/ y /k/ la superioridad de aspiraciones es notable. Ante todas las consonantes sonoras la /s/ presenta tasas más altas de debilitamiento a las de la retención. Entre las posibles causas se puede mencionar menor tensión articulatoria característica para los segmentos sonoros, pero también la sonorización del segmento /s/, que perceptualmente puede considerarse un rasgo

de lenición. Sin embargo, hay que tomar en consideración el valor insignificativo de esta variable obtenido en la regresión logística.

3.2.1.1.4. Contexto precedente

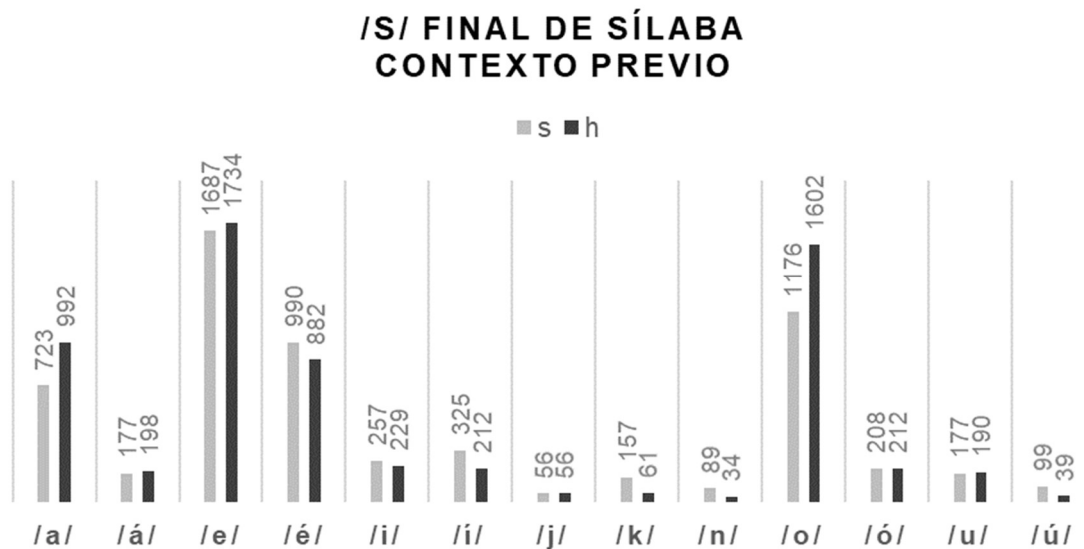
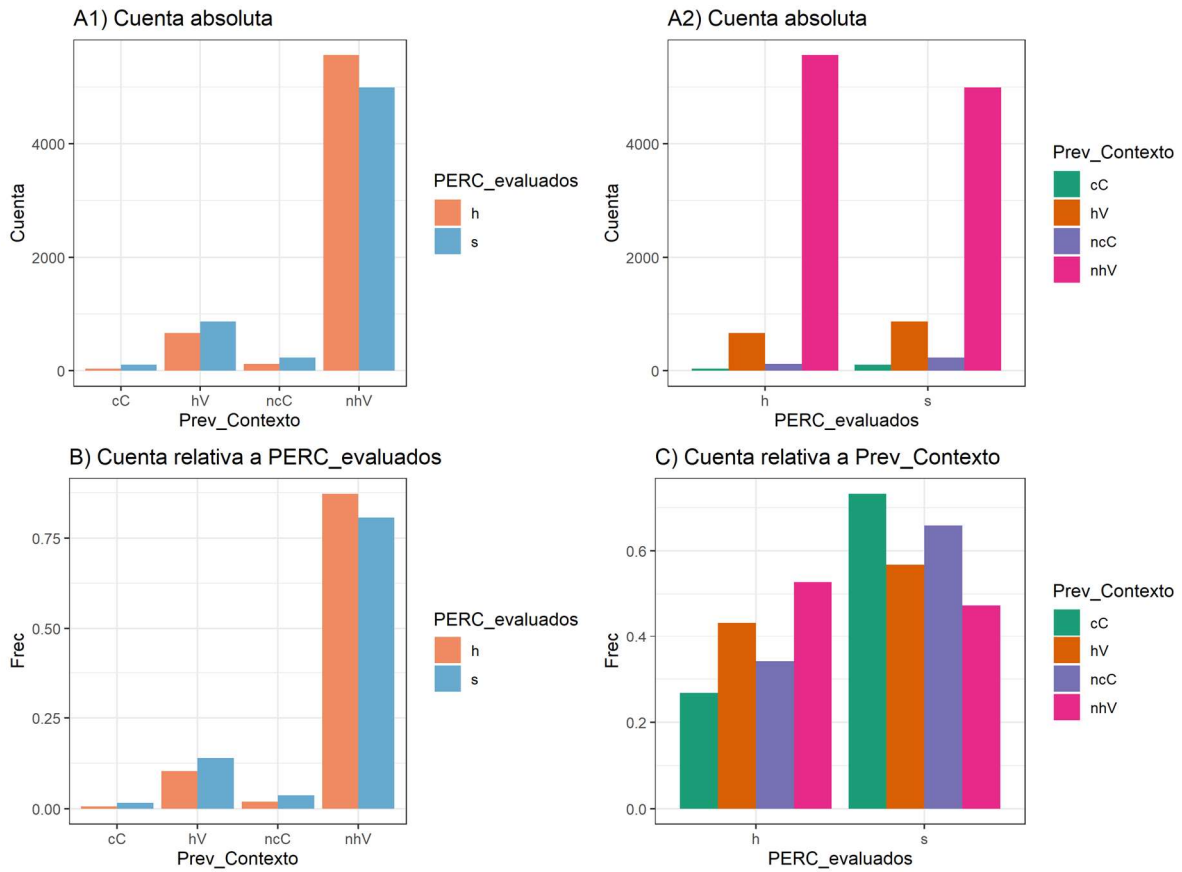


Figura 56. Comportamiento de la variable /s/ según el contexto previo

Para el contexto previo de la /s/, hemos aplicado solo cuatro categorías de sonidos: vocales altas (hV), vocales no altas (nhV), consonantes coronales (cC) y consonantes no coronales (ncC).



A) Cuenta absoluta

	h	s
cC	37	101
hV	660	867
ncC	120	231
nhV	5562	4994

B) Cuenta relativa a PERC_evaluados

	h	s
cC	0.01	0.02
hV	0.1	0.14
ncC	0.02	0.04
nhV	0.87	0.81

C) Cuenta relativa a Prev_Contexto

	h	s
cC	0.27	0.73
hV	0.43	0.57
ncC	0.34	0.66
nhV	0.53	0.47

Chi-Sq Test: 5.5e-26

LogReg Test: Exact.: 0.53, Exact_PV:2.1e-01

Figura 57. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según el contexto precedente

El contexto previo más frecuente es la vocal no alta (/a, e, o/) y justamente después de estos segmentos el número de realizaciones debilitadas supera ligeramente al de las retenidas (5562 vs. 4994). En todos los demás contextos, la realización dominante es la sibilante. Los estudios anteriores confirman que las vocales no altas son un contexto precedente favorecedor para el debilitamiento más que las vocales altas. En cuanto a las consonantes, podríamos esperar que las consonantes no coronales induzcan un debilitamiento mayor que las coronales por estar alejadas articulatoriamente de la /s/, pero esta hipótesis no se confirma en los resultados obtenidos.

3.2.1.2. /s/ inicial de sílaba

En cuanto a la posición inicial de sílaba, hemos distinguido cuatro categorías de sonidos tanto para el contexto anterior como para el posterior. Esta decisión se debe a que el único contexto posterior posible es la vocal o la semiconsonante. Se supone que las vocales no altas favorecen el debilitamiento de la /s/ posterior, puesto que la distancia articulatoria entre ambos sonidos es mayor que la distancia entre las vocales altas y la /s/.

En cuanto a las realizaciones debilitadas, su porcentaje general es muy bajo en posición inicial de sílaba, con tan solo 1468 observaciones frente a casi 17 mil de las realizaciones sibilantes.

3.2.1.2.1. Contexto precedente

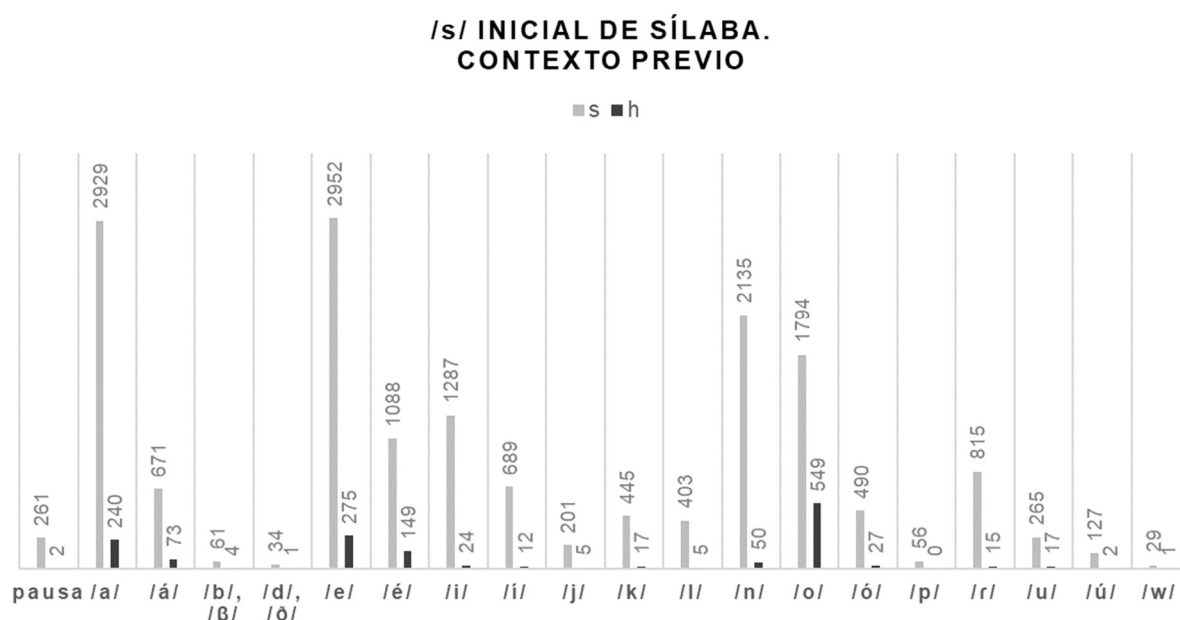
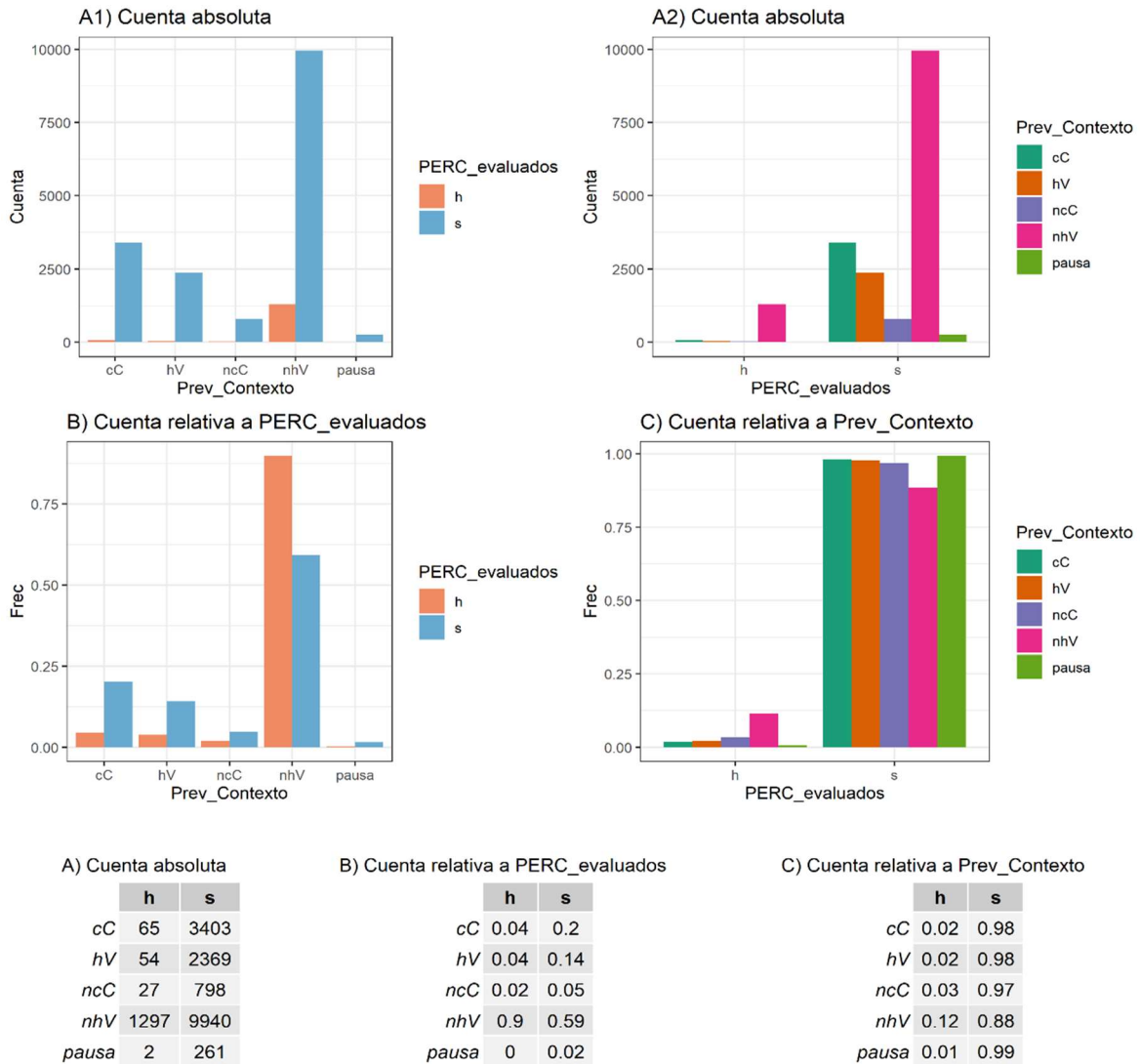


Figura 58. Comportamiento de la variable /s/ en posición inicial de sílaba según el contexto precedente

Los segmentos que ocurren ante una /s/ inicial pueden ser bien la pausa, una vocal, una semiconsonante o una de las consonantes: /k, l, n, p, r, t/, [β, ð]. La vocal que ocurre más frecuentemente ante la /s/ es la /e/, tanto tónica como átona. Entre las consonantes, la más frecuente es la /n/, es decir, una consonante coronal (cC).



Chi-Sq Test: 1.8e-112

LogReg Test: Exact.: 0.65, Exact_PV:2.3e-12

Figura 59. Tipo de realización de la /s/ inicial de sílaba según el contexto precedente

No es sorprendente que la realización sibilante predomine en todos los contextos. Sin embargo, podemos observar que en términos relativos la realización aspirada es algo más probable después de una vocal no alta, es decir, en este sentido sigue el mismo patrón que en el contexto final de sílaba.

3.2.1.2.2. Contexto posterior

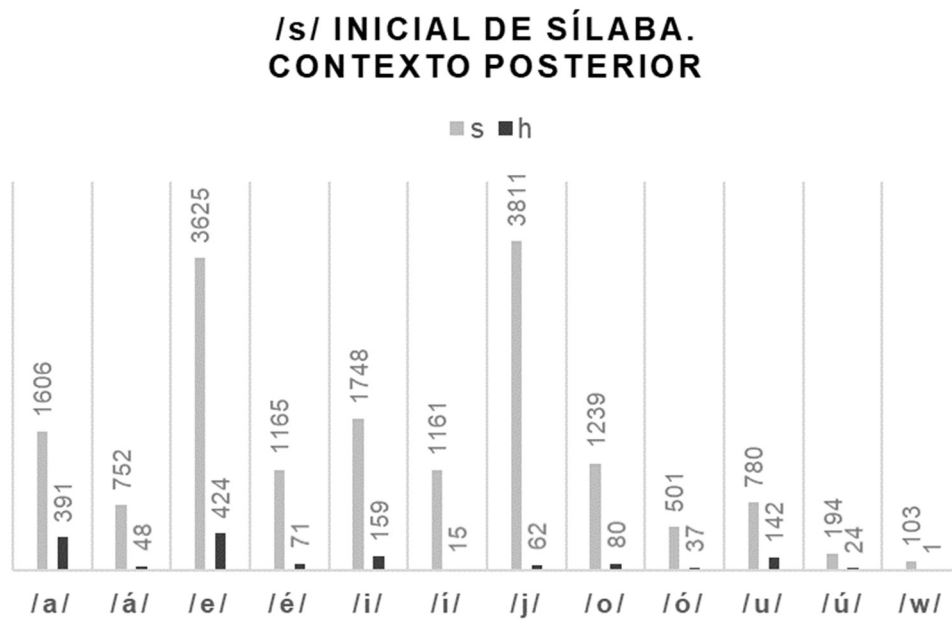
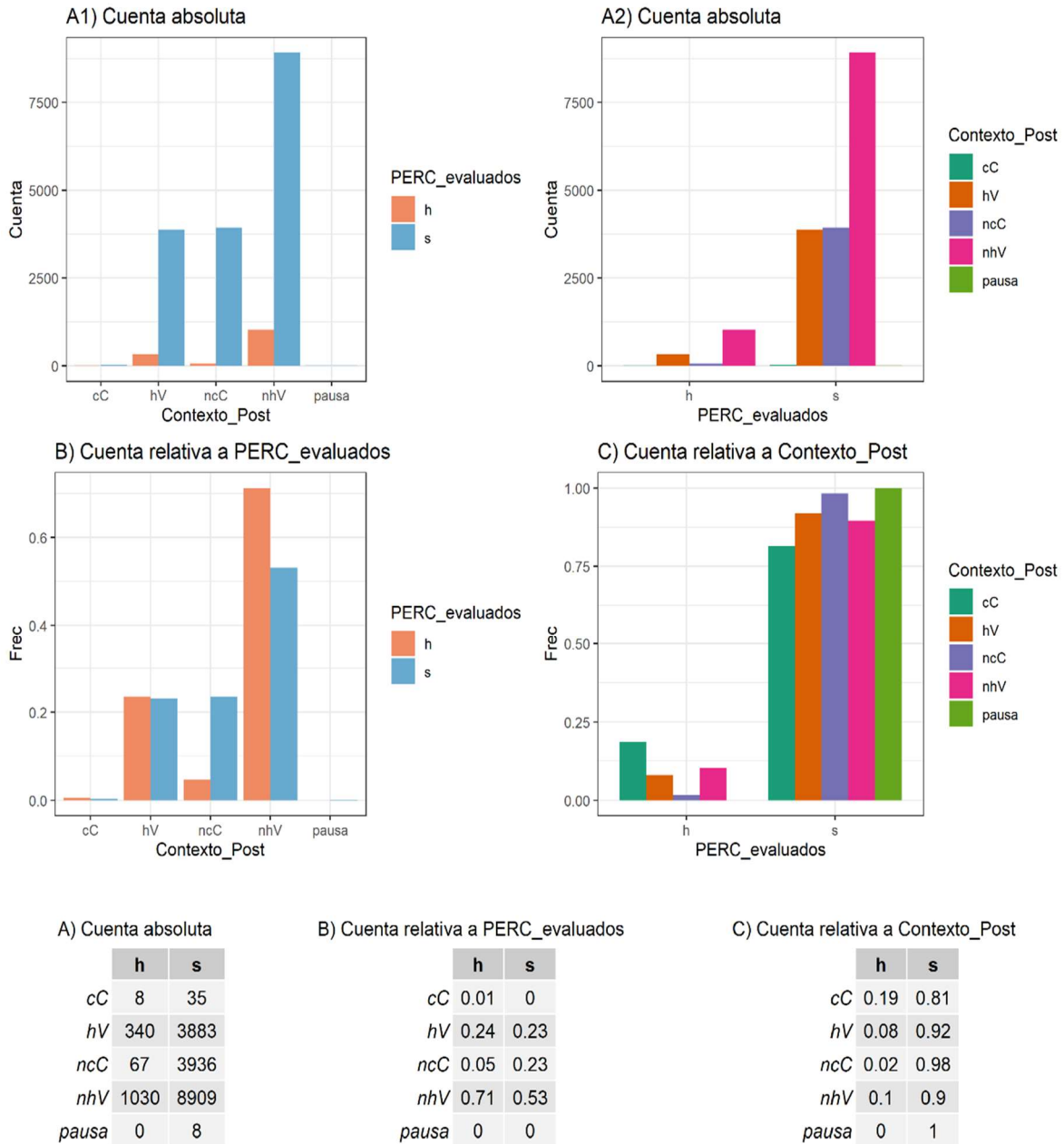


Figura 60. Comportamiento de la variable /s/ en posición inicial de sílaba según el contexto posterior

Desde luego, también la posición de /s/ ante vocal no alta es un contexto muy favorable para la retención de /s/. El contexto posterior individual más frecuente en términos absolutos es la vocal /e/ átona. Sin embargo, como podemos observar en el último diagrama, más retenciones en términos relativos se han observado ante consonante no coronal, es decir, la semiconsonante /j/ (hemos obtenido relativamente pocas observaciones de la secuencia /s+w/).



Chi-Sq Test: 3e-64

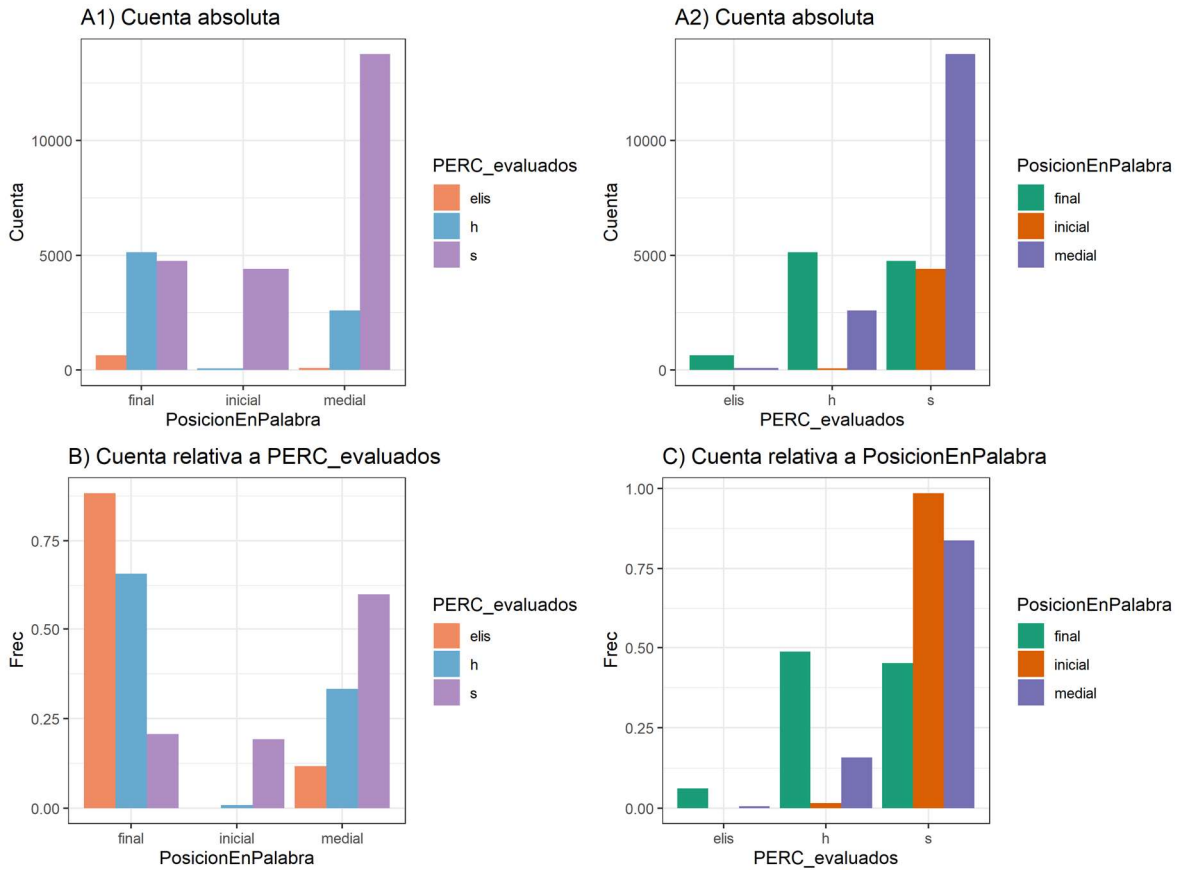
LogReg Test: Exact.: 0.59, Exact_PV: 2.1e-06

Figura 61. Tipo de realización de la /s/ inicial de sílaba según el contexto posterior

En cuanto al debilitamiento, tanto en términos absolutos como en términos relativos, la [h] ocurría con más frecuencia ante vocales no altas. El debilitamiento se ha dado casi exclusivamente en posición final de palabra, por lo cual podemos concluir que es efecto de resilabificación. La /s/, a pesar de encabezar la sílaba, sigue siendo una coda en la conciencia de los hablantes. Se trata sobre todo de la /s/ final de las formas verbales “es”, “estamos”, “vamos”, de los artículos “las”, “los” y de los pronombres átonos “les”, “los”, “nos”.

3.2.2. Posición en la palabra

En los diagramas a continuación aparecen los resultados del análisis del comportamiento de /s/ según la posición en palabra. Se toman en cuenta todas las ocurrencias de /s/, es decir, tanto implosivas como explosivas.



A) Cuenta absoluta

	elis	h	s
final	639	5126	4752
inicial	0	70	4406
medial	85	2595	13759

B) Cuenta relativa a PERC_evaluados

	elis	h	s
final	0.88	0.66	0.21
inicial	0	0.01	0.19
medial	0.12	0.33	0.6

C) Cuenta relativa a PosicionEnPalabra

	elis	h	s
final	0.06	0.49	0.45
inicial	0	0.02	0.98
medial	0.01	0.16	0.84

Chi-Sq Test: 0e+00

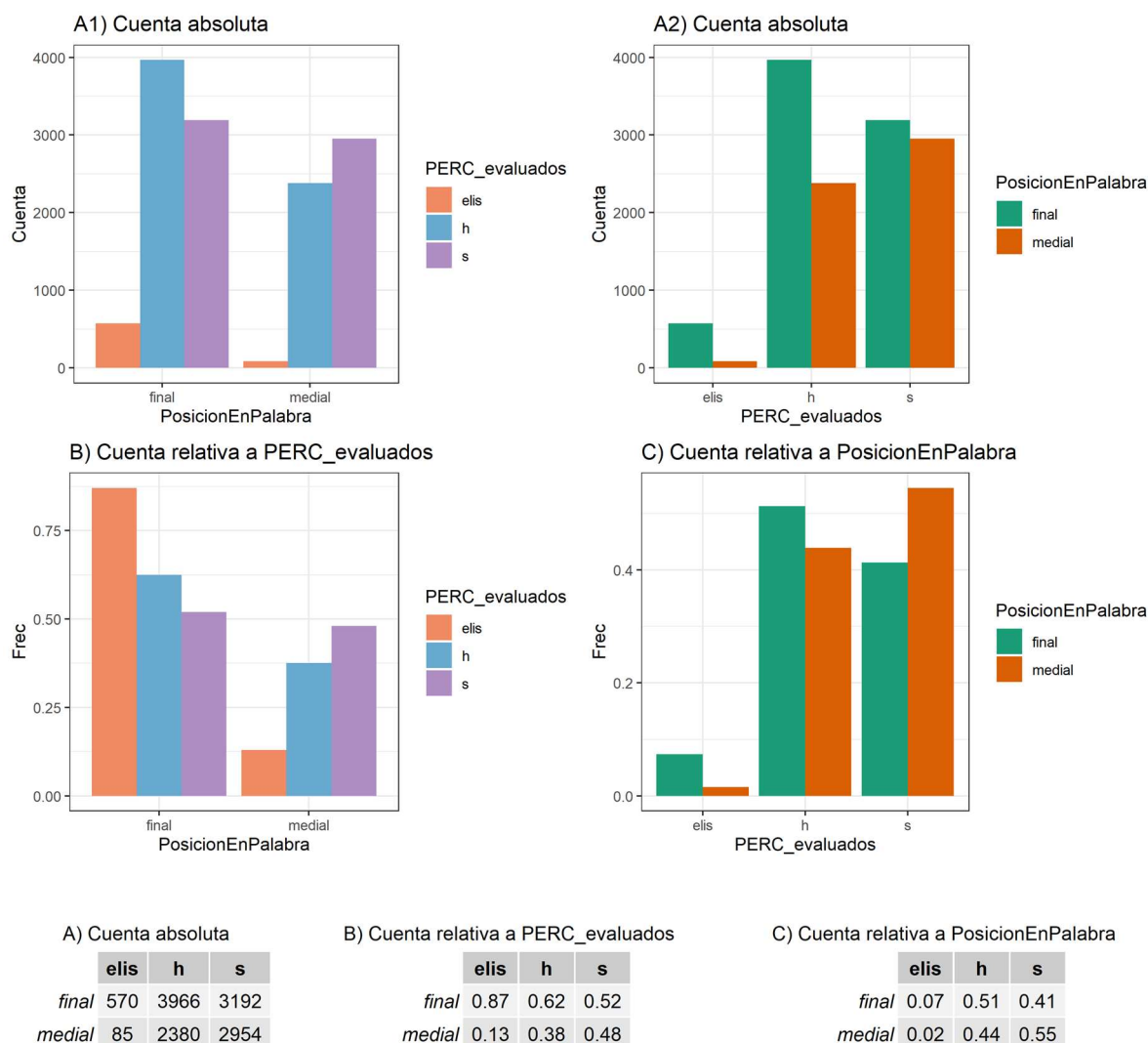
LogReg Test: Exact.: 0.75, Exact_PV:0e+00

Figura 62. Tipo de realización de /s/ según la posición en palabra (la suma de porcentajes mayor de 100 resulta de los redondeamientos)

Como no se hace aquí distinción entre la /s/ inicial y final de sílaba, en el grupo de mediales (o interiores) aparecen tanto los casos de la /s/ implosiva (“hasta”) como de la /s/ explosiva (“hacia”). Por lo tanto, no sorprende la gran ventaja de las realizaciones sibilantes. Lo que puede resultar algo sorprendente es el comportamiento de la variable en posición final. Aunque en esta posición se asume retención, aparecen más casos de debilitamiento que de

la sibilante (56% vs. 45%). En cuanto a las elisiones, no se observa ni un caso de la pérdida en posición inicial de palabra y el contexto preferido para esta realización es final de palabra.

Para entender mejor la relación entre la posición en palabra y el tipo de realización de /s/, analizaremos los diagramas referidos a la /s/ implosiva, es decir, en posición final de sílaba, donde las posibles posiciones son medial y final. Se nota que la /s/ implosiva es más abundante al final que en el interior de palabra.



Chi-Sq Test: 3.3e-81

LogReg Test: Exact.: 0.52, Exact_PV:4.5e-01

Figura 63. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según la posición en palabra (la suma de porcentajes mayor o menor de 100 resulta de los redondeamientos)

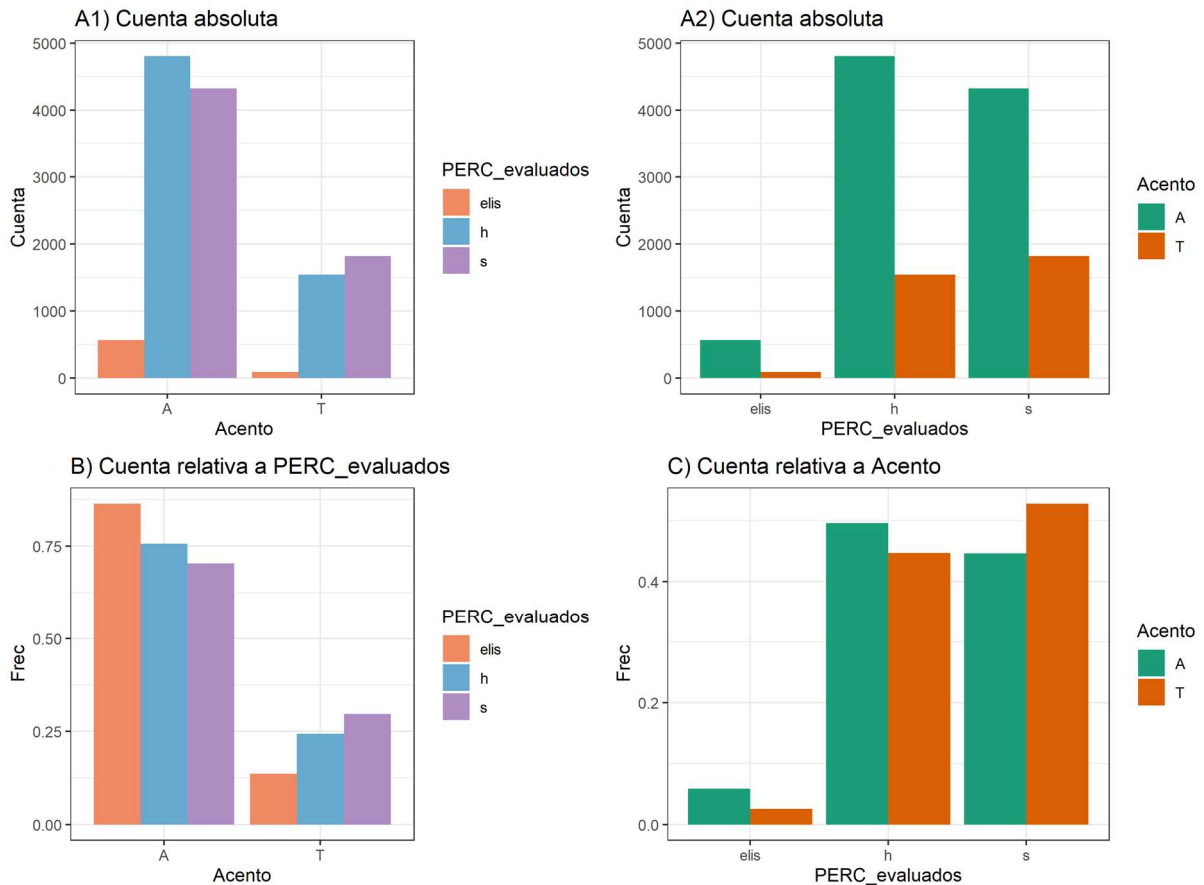
Tras excluir la /s/ inicial de sílaba, las proporciones se ven diferentes, aunque los líderes en cada categoría no cambian. En posición final de palabra, la aspiración sigue siendo la realización ligeramente preferida (51% vs. 41%), mientras que en el interior de palabra se mantiene la sibilante (55% vs. 44%). La elisión es marginal (7%). Este resultado contradice

otros estudios (Alba, 2000: 41; Samper Padilla, 2001), según los que en numerosas variedades del español la sibilancia y la elisión son mucho más relevantes al final de palabra y la posición interior de palabra favorece la aspiración. El debilitamiento al final de palabra resulta extraño, puesto que esta posición incluye los contextos prevocálico y prepausal, que suelen favorecer la sibilancia. El resultado no corrobora además la hipótesis de Terrell (1979), según la cual el proceso se inicia en el interior de palabra y de ahí se extiende a otras posiciones: primero al final y, en los casos más extremos, al inicio de palabra.

A nivel de consonantes individuales, hemos observado que la /s/ sigue los mismos patrones en los mismos contextos, independientemente de la posición en palabra. Tanto en posición interior como en posición final, la /s/ suele mantenerse ante /t/ y se debilita ante otras oclusivas, es decir, /p, k, d/.

3.2.3. Tonicidad

De acuerdo con las expectativas, en el caso de la /s/ implosiva, el contexto inmediato de una vocal tónica favorece ligeramente la retención de /s/, mientras que en la sílaba átona predomina el debilitamiento de este segmento. Asimismo, el número de ocurrencias de elisión es significativamente más alto en sílaba átona.



A) Cuenta absoluta

	elis	h	s
A	566	4802	4323
T	89	1544	1823

B) Cuenta relativa a PERC_evaluados

	elis	h	s
A	0.86	0.76	0.7
T	0.14	0.24	0.3

C) Cuenta relativa a Acento

	elis	h	s
A	0.06	0.5	0.45
T	0.03	0.45	0.53

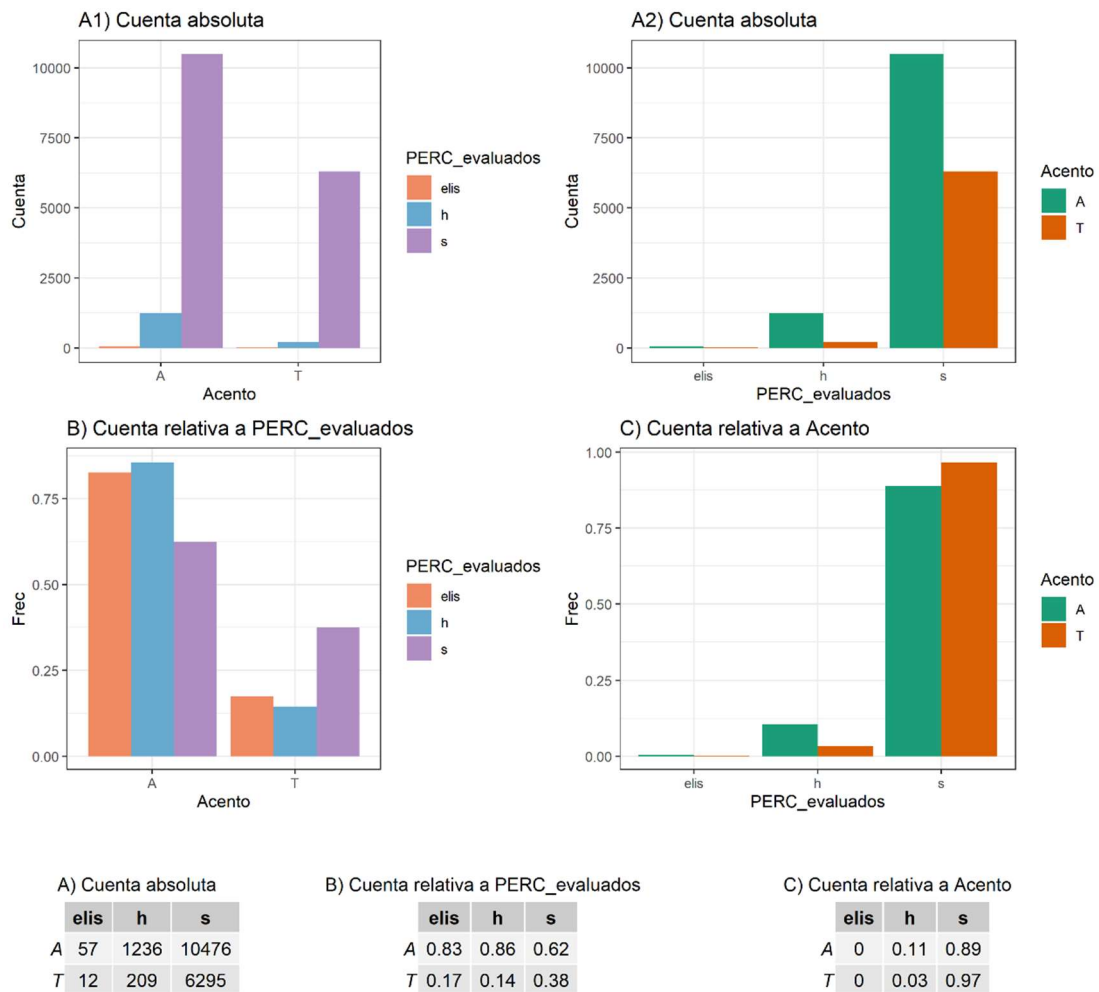
Chi-Sq Test: 3.9e-23

LogReg Test: Exact.: 0.52, Exact_PV:3.8e-01

Figura 64. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según el acento (la suma de porcentajes mayor o menor de 100 resulta de los redondeamientos)

Las diferencias entre los dos tipos de realizaciones más frecuentes son pequeñas: 50% vs. 45% en sílaba átona y 45% vs. 53% en sílaba tónica. Sin embargo, la aspiración se produce sobre todo en sílaba átona (75% de ocurrencias de [h] se aprecian en este contexto) y la sibilancia en sílaba tónica (70%).

En posición inicial de sílaba, el porcentaje de realizaciones debilitadas es muy bajo, por lo cual el análisis no tiene valor concluyente. Sin embargo, se observa que las aspiraciones también ocurren sobre todo en sílabas átonas, mientras que las retenciones, en términos relativos, son más probables en el contexto tónico. Las elisiones en la posición inicial de sílaba son esporádicas.



Chi-Sq Test: 6e-70

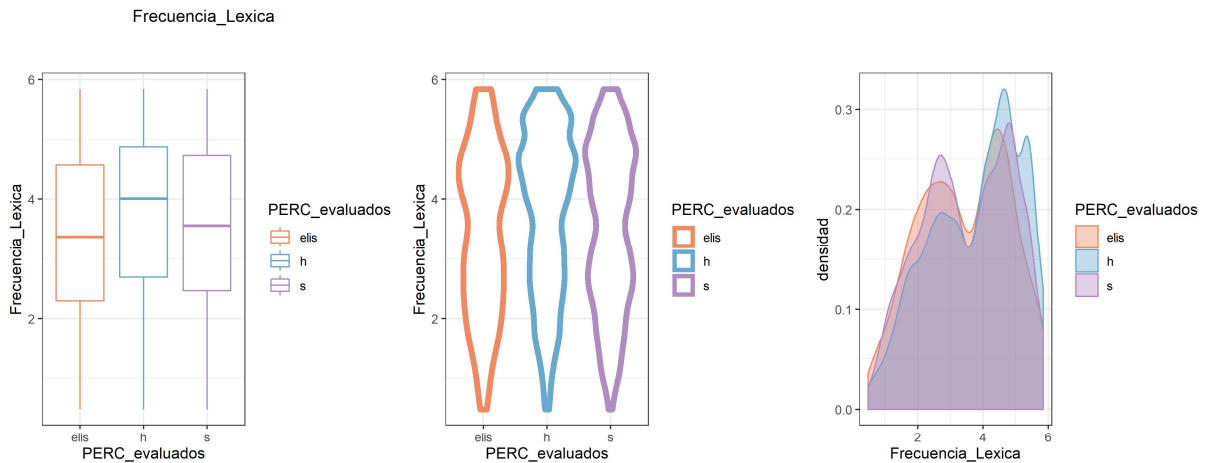
LogReg Test: Exact.: 0.97, Exact_PV:0e+00

Figura 65. Tipo de realización de la /s/ inicial de sílaba según el acento

3.2.4. Frecuencia léxica

Como hemos mencionado, la frecuencia léxica es la única variable numérica en esta parte del estudio. Para no sesgar los resultados con la variable “posición en sílaba”, nos limitamos en el análisis a la /s/ implosiva.

En los diagramas a continuación, observamos que los resultados concuerdan con los estudios anteriores (p. ej. Martinet, 1964). Mientras más frecuente la palabra, más probable es que la /s/ se debilite. Resulta algo sorprendente el valor bajo para las elisiones, lo cual significa que la /s/ final cae en palabras poco frecuentes, pero esto se puede explicar con el número relativamente bajo de observaciones para este tipo de realización.



	Grupo	mediana	media	SD	min	max	nmuestra
elis	elis	3.37	3.43	1.37	0.48	5.84	626
h	h	4.01	3.77	1.36	0.48	5.84	6107
s	s	3.55	3.50	1.37	0.48	5.84	5814

Kruskall-Wallis Test: 5.9e-28

Figura 66. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según la frecuencia léxica

A continuación, analizamos por separado la distribución de variable /s/ en posición implosiva en nuestro corpus en las 20 palabras más frecuentes (según el listado SUBTLEX-ESP).

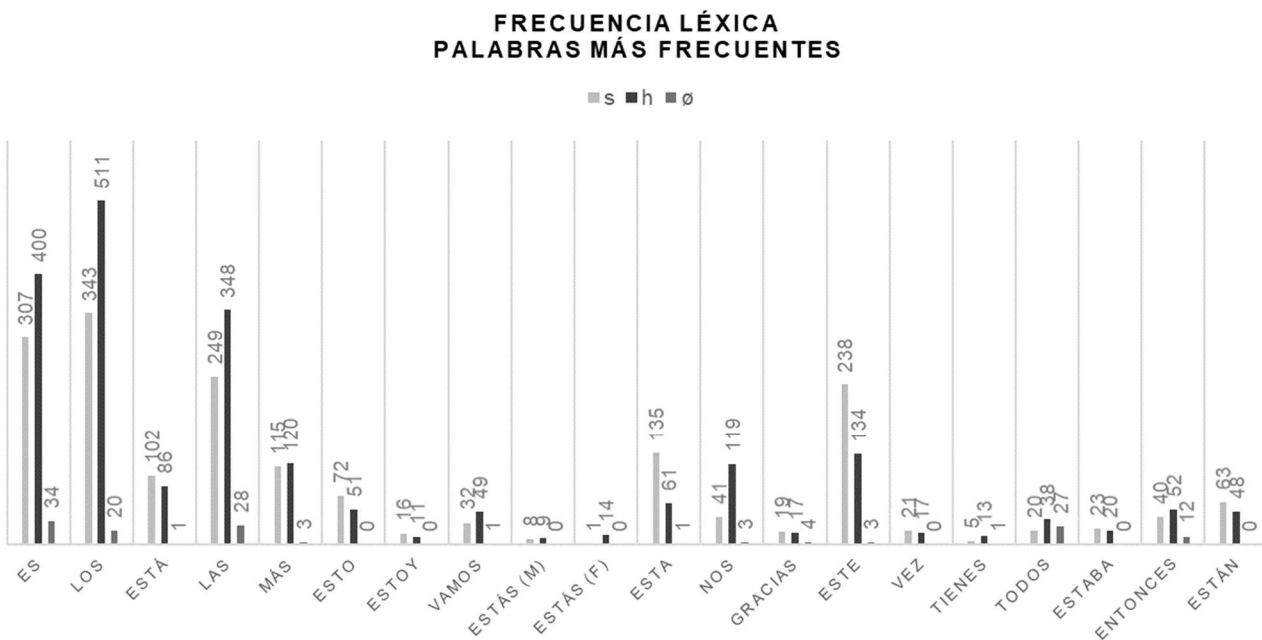


Figura 67. Comportamiento de la variable /s/ en posición final de sílaba en las palabras más frecuentes del corpus

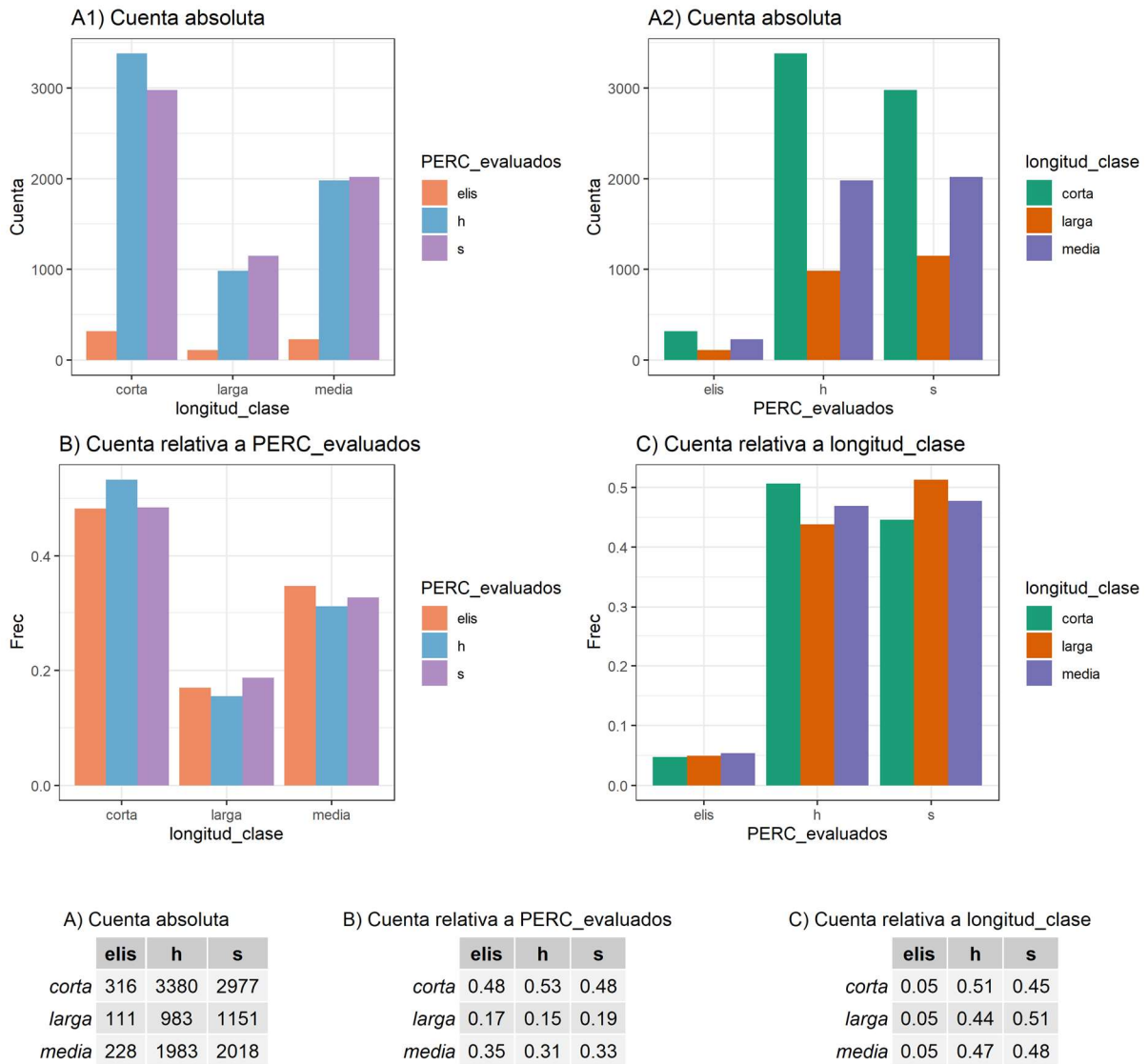
El análisis carece de la evaluación del contexto posterior específico, pero se trata de las /s/ precónsonánticas, por lo cual, incluso a pesar de esta debilidad, el diagrama ofrece datos

interesantes. De todos modos, los resultados de esta parte de ninguna manera deben considerarse concluyentes. En las palabras que más se repiten en nuestro corpus (“es”, “los”, “las”), es evidente la preferencia por la /s/ aspirada. Lo contrario ocurre en la cuarta y quinta palabra (“este”, “esta”), probablemente por la proximidad de la consonante /t/. Es particular el caso de la palabra “todos”, donde el porcentaje de elisiones es notablemente más alto que en otras palabras, e incluso supera el número de realizaciones sibilantes.

Desde el punto de vista funcional, es prácticamente imposible analizar los resultados, puesto que quedan sin representación las palabras de mayor carga semántica, como nombres o adjetivos. No se especifica si los vocablos “los” y “las” aparecen en el corpus como artículos o pronombres; aun así, con más probabilidad el morfema “-s” es en su caso redundante, por lo cual la /s/ en estas palabras es más propensa a debilitarse.

3.2.5. Longitud de la palabra

De acuerdo con lo esperado, las palabras cortas favorecen el debilitamiento de /s/ implosiva (51% de observaciones en términos relativos). En las palabras largas, la /s/ suele mantenerse en coda. En las palabras medias, la distribución de los dos tipos de /s/ es casi igual, con una ligera dominación de la variante sibilante (47% vs. 48%). Las elisiones, aunque muy pocas, ocurren sobre todo en palabras cortas y medias, mientras que son muy poco frecuentes en la coda de las palabras largas. En términos relativos, sin embargo, se aprecia que las palabras medias son un contexto favorecedor para la elisión, seguidas de las palabras largas.



Chi-Sq Test: 9.8e-08

LogReg Test: Exact.: 0.54, Exact_PV:9.1e-02

Figura 68. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según la longitud de palabra (la suma de porcentajes mayor o menor de 100 resulta de los redondeamientos)

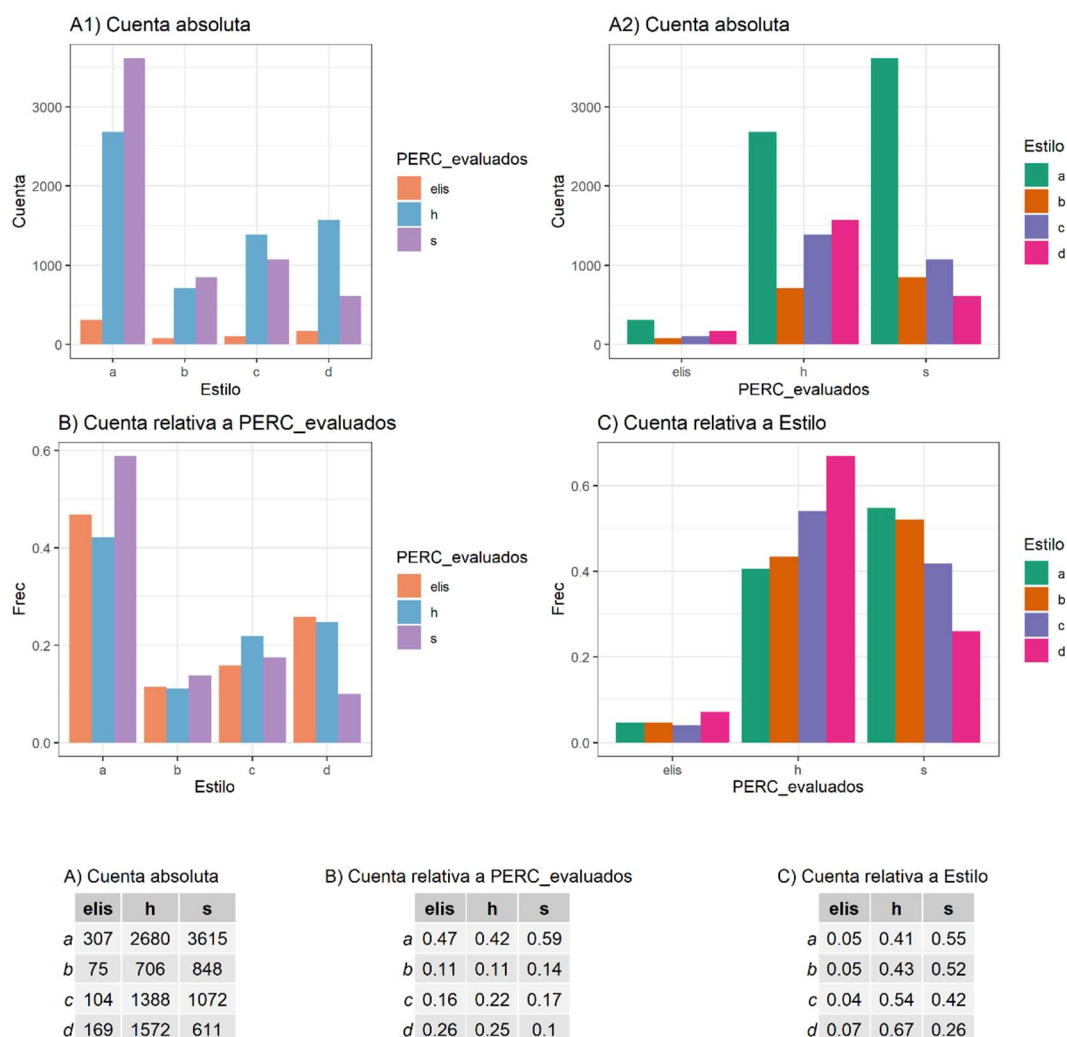
En términos relativos, la sibilancia sería la realización preferible para las palabras largas y la aspiración para las cortas.

3.3. Variables extralingüísticas

3.3.1. Variables diafásicas

3.3.1.1. Estilo de habla

Los resultados para la variable “estilo de habla” confirman lo esperado:



Chi-Sq Test: 6.2e-134

LogReg Test: Exact.: 0.53, Exact_PV:2.2e-01

Figura 69. Tipo de realización de /s/ en posición final de sílaba según el estilo de habla (la suma de porcentajes mayor de menor de 100 resulta de los redondeamientos)

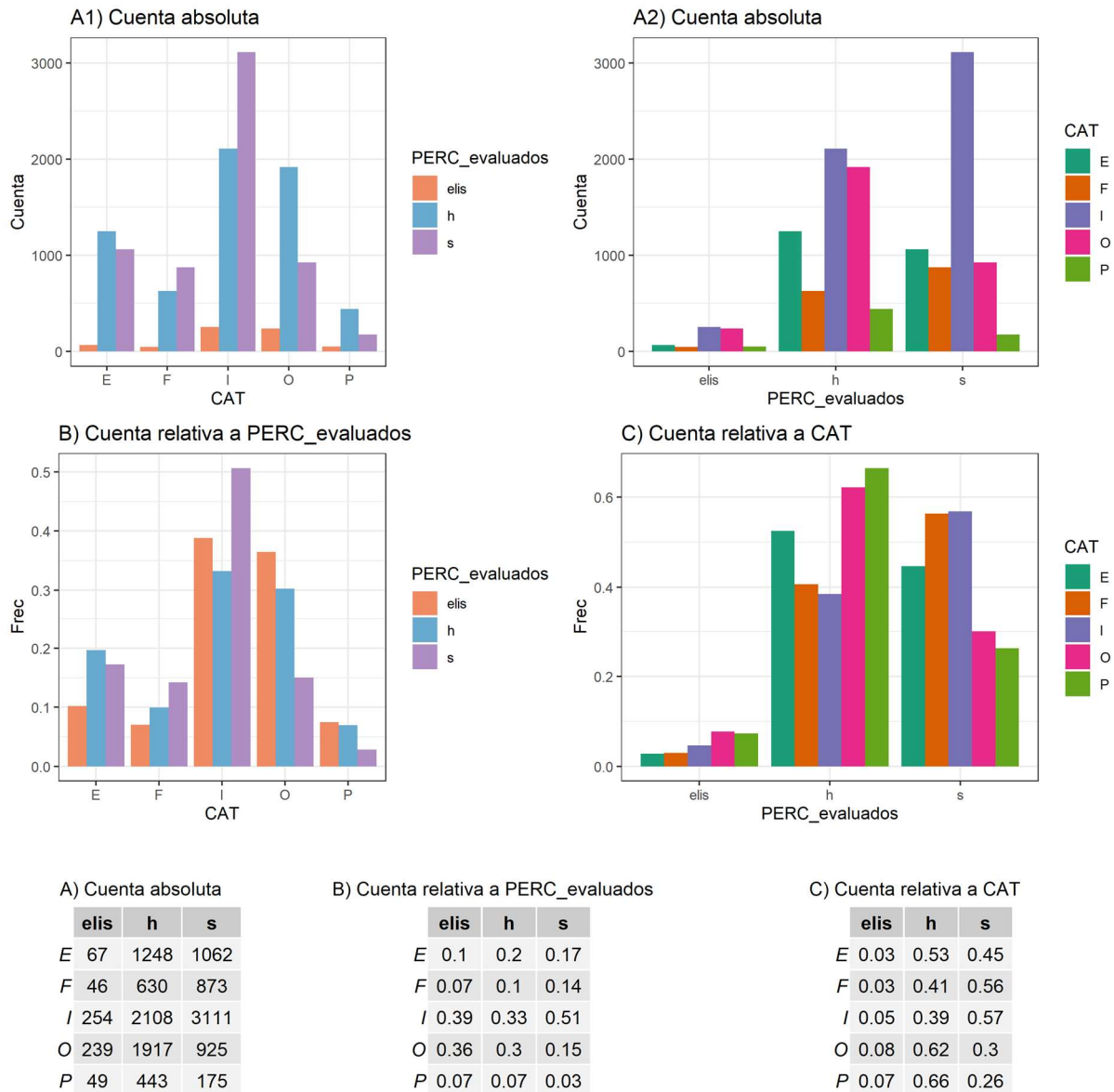
Las tasas de retención de /s/ disminuyen de manera casi sistemática según el estilo de habla. Así, las aspiraciones son algo más raras que las sibilantes en el estilo “a” (41% vs. 55%), lo cual confirma que el grado de formalidad más alto en el discurso leído implica mayor cuidado de la forma del comunicado, incluida la pronunciación, aunque el porcentaje de las aspiraciones sigue siendo bastante alto comparado con otros registros. En el polo opuesto está el estilo “d”, es decir, tertulias y debates, donde el lenguaje es más espontáneo. Se nota

el aumento importante de las realizaciones debilitadas en comparación con las retenidas (74% vs. 26%). Así, mientras menos cuidado el estilo, más relajamiento lingüístico se permite y más realizaciones coloquiales se registran. El número de retenciones baja desde el estilo “a” hasta el estilo “d”. La proporción cambia exactamente en la mitad de la escala, es decir, en el estilo “c”, donde las retenciones ceden terreno a las realizaciones aspiradas. El habla más espontánea es una manifestación de la convergencia hacia los oyentes: los locutores optan por las formas más comúnmente usadas por la comunidad lingüística para ganarse su confianza (Bell, 1991).

Es algo sorprendente el caso de las elisiones. Su porcentaje en términos relativos es bastante alto en el estilo más formal y lo supera solo el estilo “d”. Esto puede deberse a los programas publicitarios, tendentes a la pérdida, que en su totalidad representan el estilo “a”; por otro lado, su contribución temporal (cap. IV.1; 3% del total del corpus) no parece ser suficiente para influir tanto los resultados. Aparte de esta discrepancia con las expectativas previas, los demás estilos siguen los mismos patrones que en el caso de los dos demás tipos de realización, es decir, mientras menos formal el estilo, más realizaciones debilitadas se observan, tanto en el caso de las aspiraciones, como en el caso de las elisiones.

3.3.1.2. Tipo de programa

Los resultados para la variable “tipo de programa”, aunque solo iban a ser complementarios a los de la variable “estilo”, aportan datos interesantes:



Chi-Sq Test: 7.6e-166

LogReg Test: Exact.: 0.53, Exact_PV:2.9e-01

Figura 70. Tipo de realización de /s/ final de sílaba según el tipo de programa (la suma de porcentajes mayor o menor de 100 resulta de los redondeamientos)

A grandes rasgos, la variable /s/ sigue el mismo patrón de comportamiento que en relación con el estilo de habla, es decir, desde la retención en el contexto más formal hasta el debilitamiento en el menos formal. Por otro lado, se observan algunas cuestiones curiosas.

Aunque la realización sibilante predomina en los programas informativos (57%), es decir, en las noticias leídas, hay una tasa sorprendentemente alta de realizaciones debilitadas en este tipo de programas (43%). Esto quiere decir que, aunque se prefiere el mantenimiento del sonido, la aspiración no parece estar estigmatizada en este contexto relativamente formal. Este resultado concuerda, además, con el porcentaje alto de aspiraciones para el estilo “a”

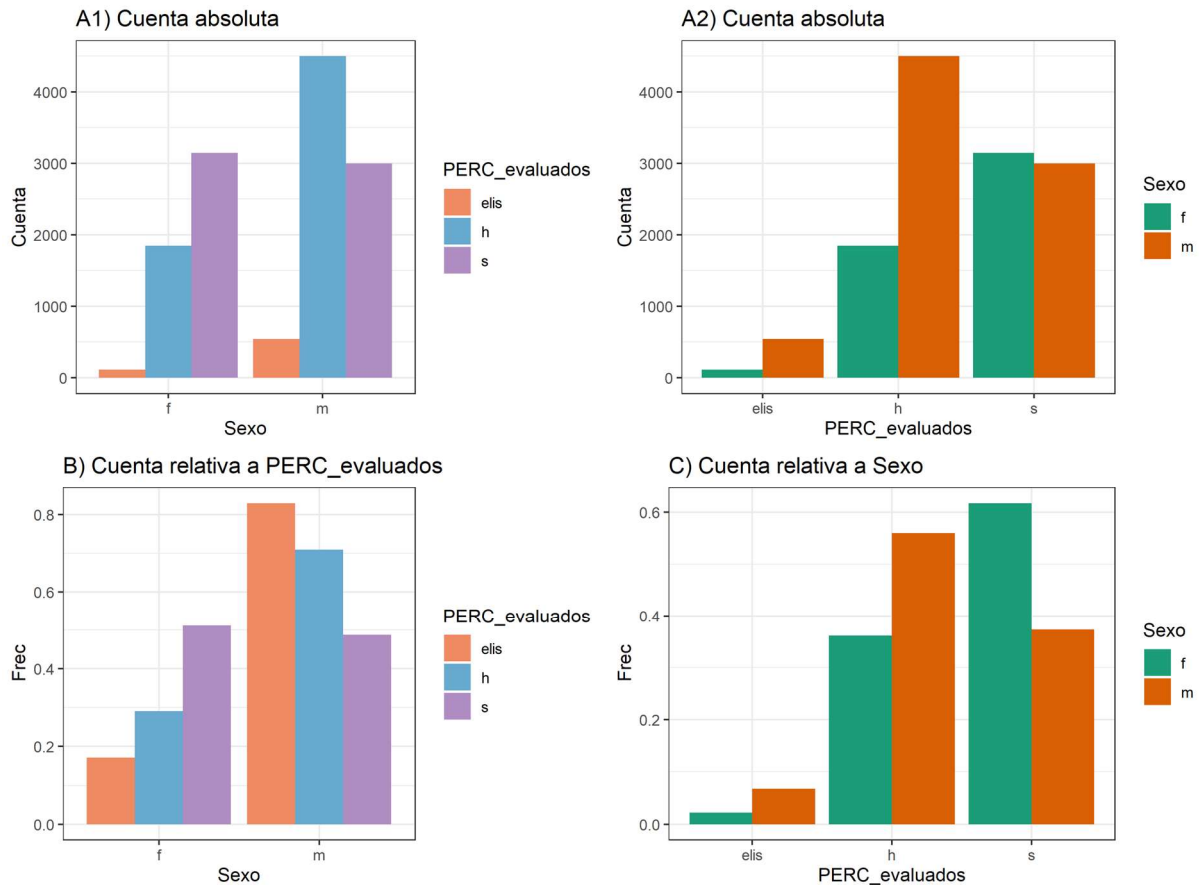
en el apartado anterior. Como suponíamos, no era consecuencia tan solo de la participación de los programas publicitarios en esta categoría.

En el resto de los programas, excepto los formativos/educativos/culturales (F), la dominación de aspiraciones es fácilmente observable. Como existen discrepancias temporales entre los diferentes tipos de programas, que resultan de la estructura del corpus, vale la pena analizar el cuarto diagrama, donde aparecen los valores relativos. Resulta inesperada la tasa alta de realizaciones aspiradas en los programas de opinión (62%), que, según nuestras hipótesis, se sitúan detrás de los programas informativos en la escala de formalidad. No obstante, tanto en términos absolutos, como en términos relativos, la realización debilitada es más frecuente en este tipo de programas que en los programas formativos e incluso de entretenimiento.

3.3.2. Variables sociales

3.3.2.1. Género del hablante

Los resultados de la variable “sexo” confirman el estado de la cuestión sobre la influencia de este factor en el comportamiento de la /s/ implosiva.



A) Cuenta absoluta

	elis	h	s
f	112	1846	3148
m	543	4500	2998

B) Cuenta relativa a PERC_evaluados

	elis	h	s
f	0.17	0.29	0.51
m	0.83	0.71	0.49

C) Cuenta relativa a Sexo

	elis	h	s
f	0.02	0.36	0.62
m	0.07	0.56	0.37

Chi-Sq Test: 2.7e-170

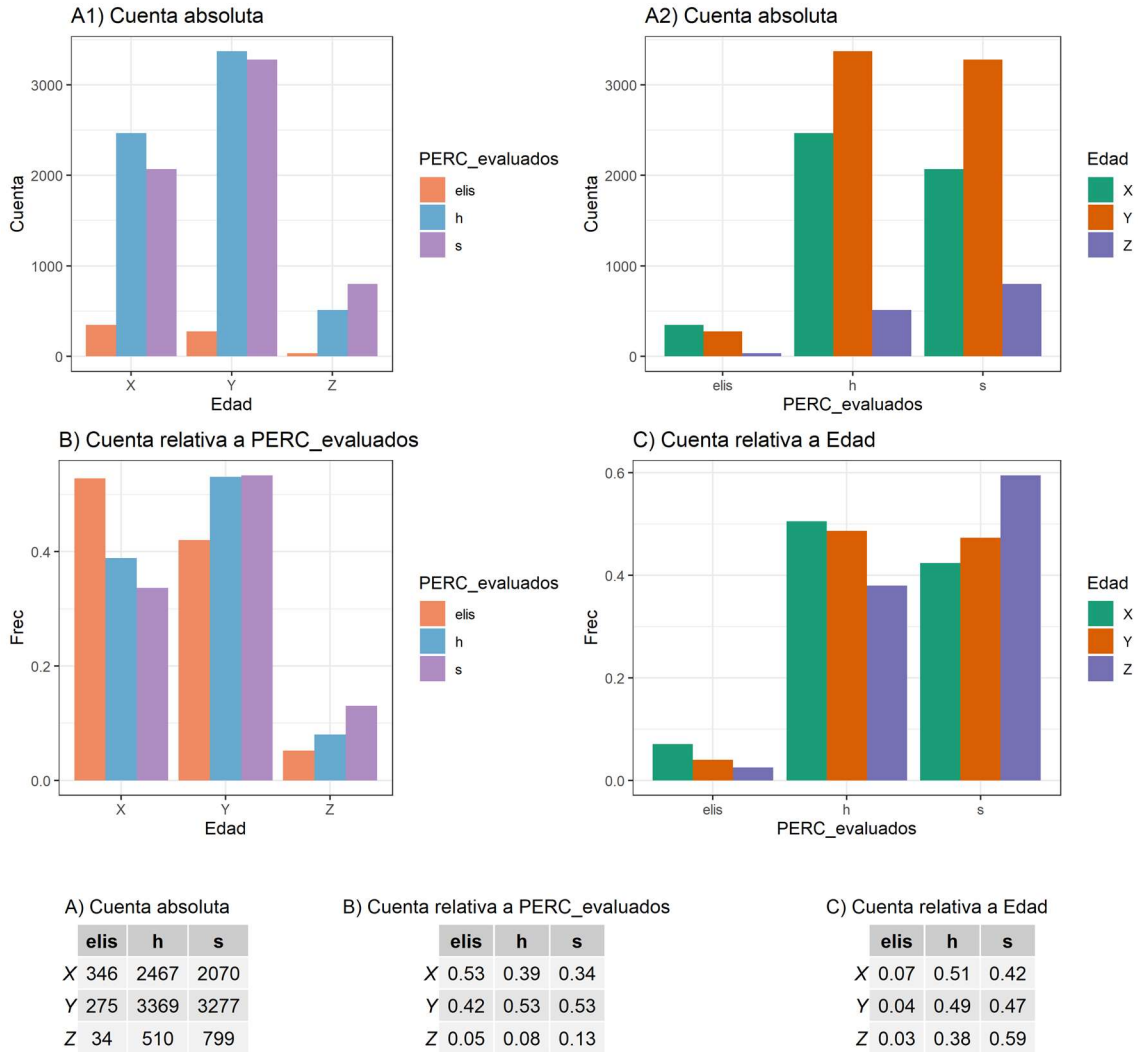
LogReg Test: Exact.: 0.52, Exact_PV:4.5e-01

Figura 71. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según el género del hablante

De acuerdo con lo expuesto en los diagramas, son los hombres quienes se inclinan más por la variante innovadora, mientras que las mujeres se apegan más a la norma de prestigio abierto. Como solo hay dos categorías, las diferencias son más evidentes que en otras variables. Asumiendo que es cierto que las mujeres siguen los usos más prestigiosos, podemos concluir, siguiendo el criterio del género de hablante, que el debilitamiento de /s/ sigue siendo una variable no normativa; sin embargo, como es la realización preferida por los hombres, se puede asumir que goza de un prestigio encubierto, por lo cual su estatus lingüístico puede subir en el futuro.

3.3.2.2. Edad del hablante

En cuanto a la variable “edad”, el resultado es algo sorprendente. En el grupo etario más joven, es decir, menores de 30 años (Z), la realización predominante es la retención. Tanto los hablantes de la generación media (Y) como mayores a 50 años (X) prefieren el debilitamiento.



Chi-Sq Test: 6.6e-37

LogReg Test: Exact.: 0.52, Exact_PV:4.8e-01

Figura 72. Tipo de realización de la /s/ final de sílaba según la edad del hablante (la suma de porcentajes mayor o menor de 100 resulta de los redondeamientos)

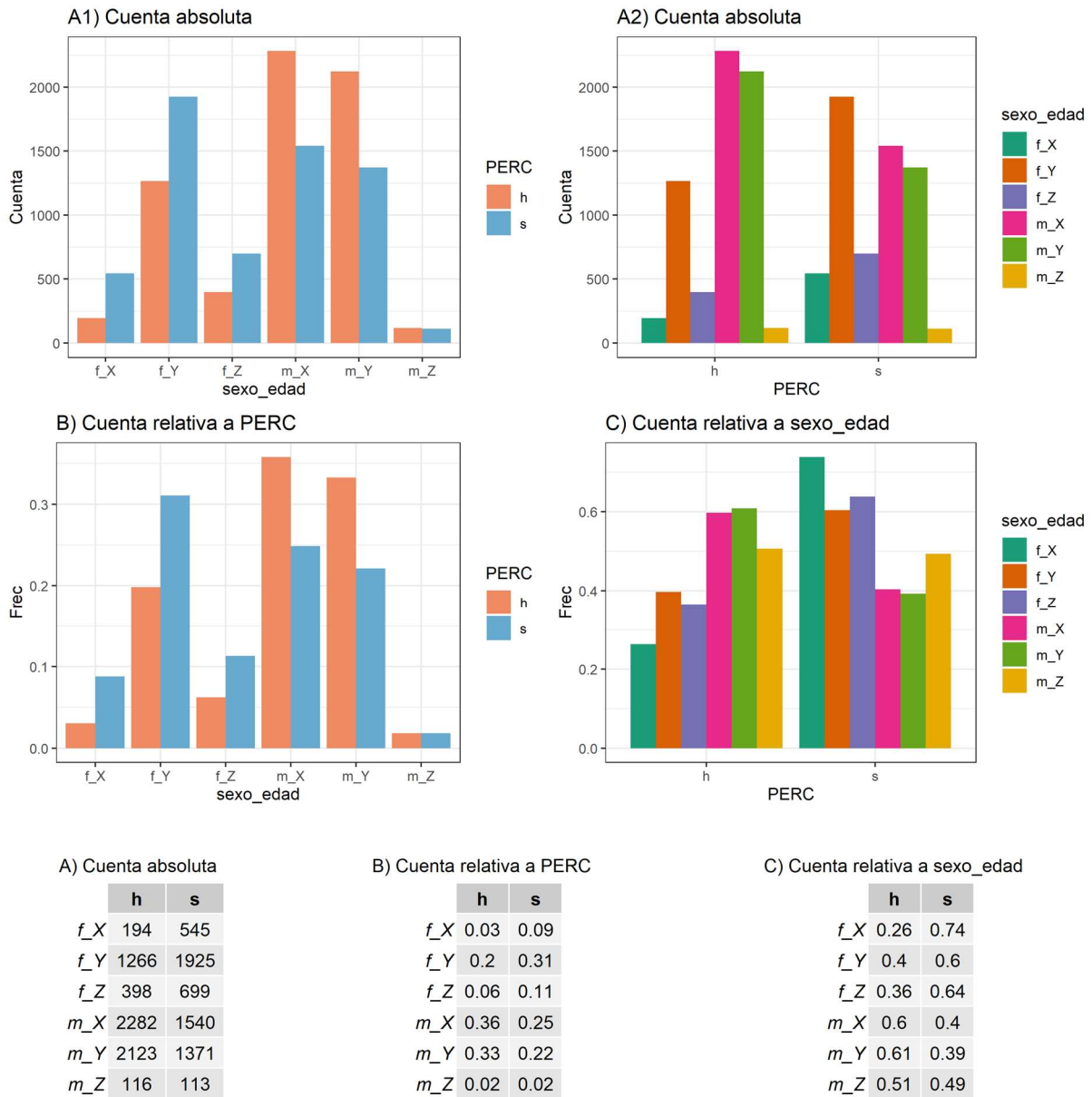
Si generalizáramos el resultado presentado en el último diagrama, el pronóstico no sería optimista para el debilitamiento de /s/. La preferencia por este tipo de realización parece descender paralelamente a la edad del hablante, mientras que sube la popularidad de la variante sibilante. Así, el 57% de las observaciones para el grupo etario X ha quedado clasificado como debilitadas, mientras que para el grupo Y han sido 53% y solo 40% para el grupo Z. Por otro lado, las cifras obtenidas pueden tener una causa diferente: como los

locutores de larga trayectoria gozan de cierto prestigio, tanto en su ambiente profesional, como entre los oyentes, pueden permitirse una soltura más grande que los locutores jóvenes, que acaban de empezar su carrera profesional. Así, el lenguaje que usan los locutores mayores de edad puede ser más natural que el empleado por las generaciones jóvenes.

Otro factor de peso es que el grupo etario Z está dominado por las mujeres quienes tienden a mantener el segmento y el grupo X por los hombres quienes lo debilitan. Esta observación se aprecia en el siguiente apartado.

3.3.2.3. Análisis multivariable de edad y sexo

Para terminar, se ofrece un análisis mixto de las variables “edad” y “sexo”. Como hemos mencionado en la parte dedicada a los métodos, las variables sociales deben interpretarse en conjunto, y así, el factor “género” no es aislable del factor “edad” (Moreno Fernández, 2009: 42). Por lo tanto, vamos a observar las relaciones que se dan entre estas dos variables y el tipo de realización de la /s/ implosiva.



Chi-Sq Test: 1.3e-146

LogReg Test: Exact.: 0.61, Exact_PV:1.8e-05

Figura 73. Tipo de realización de /s/ según el género y la edad del hablante (análisis multivariable)

Los resultados del análisis mixto no varían de los resultados de análisis separados de estas dos variables. Según demuestran los diagramas, independientemente de la edad, son los hombres quienes impulsan el cambio. Su preferencia por la realización debilitada es clara, así como la tendencia al mantenimiento de /s/ entre las mujeres, lo cual está de acuerdo con los estudios previos sobre el papel de mujeres y hombres en los procesos de cambio lingüístico. No obstante, hay que tomar en cuenta que los grupos m_Z y f_X tienen una representación muy pequeña en el corpus.

Si tomamos en consideración el factor “edad”, el grupo más poderoso en cuanto a la difusión del cambio resultan ser los hombres mayores (m_X), seguidos de los hombres entre 30 y 50 años (m_Y). Entre los grupos que prefieren el mantenimiento del segmento sibilante, lideran las mujeres entre 30 y 50 años (f_Y). Por otro lado, en términos relativos, las mujeres mayores parecen tener más tendencia al mantenimiento que otros grupos sociales.

4. Resultados de la encuesta

4.1. Muestra

A consecuencia de un método aleatorio aplicado para la obtención de los datos, la muestra de los participantes en la encuesta de ninguna manera debe considerarse representativa. El grupo encuestado es bastante homogéneo. Sin embargo, como hemos expuesto en el capítulo dedicado a los métodos, esta parte de la investigación es un estudio piloto, cuyo valor es tanto más alto que, a nuestro saber, nunca antes se había realizado un cuestionario semejante en la ciudad de Guayaquil. Además, a pesar del carácter poco concluyente de los resultados, las respuestas abiertas de los participantes aportan una visión interesante sobre las actitudes lingüísticas de los guayaquileños.

Durante el mes de noviembre de 2019, hemos obtenido un total de 81 cuestionarios completados. En cuanto a la estratificación social, la muestra se resume de la siguiente manera:

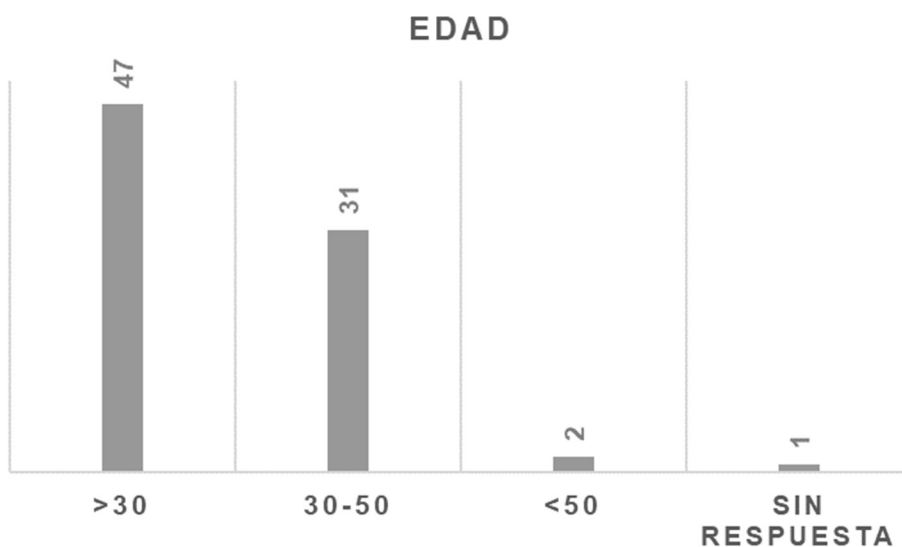


Figura 74. Edad de los participantes de la encuesta

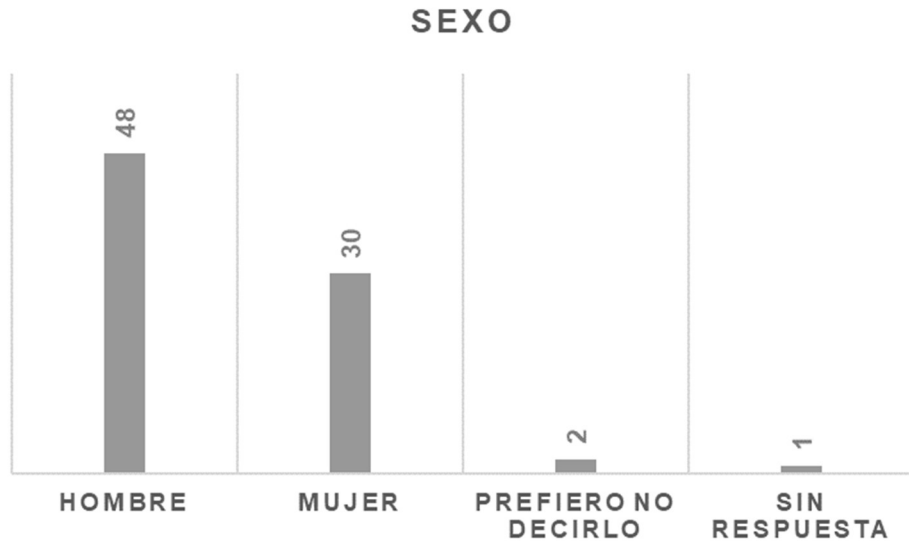


Figura 75. Sexo de las personas encuestadas

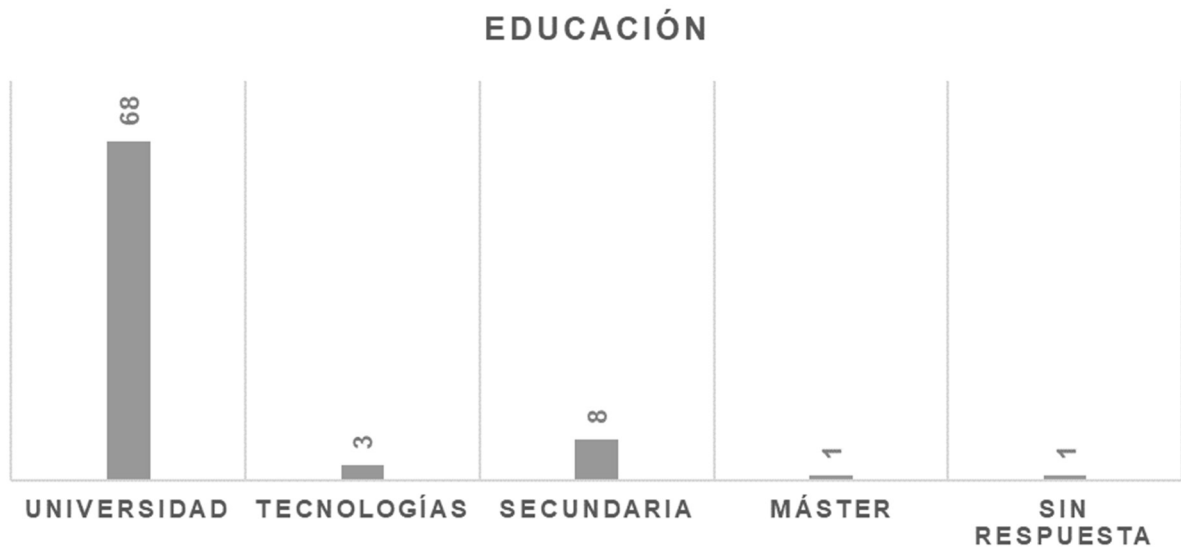


Figura 76. Nivel de educación de las personas encuestadas

La pregunta sobre la ocupación actual era de carácter semiabierto, por lo cual hay una gran variedad de respuestas. Las más frecuentes son “música” (n=21) y “estudiante” (sin especificar la carrera, n=20), ya que la encuesta se difundió sobre todo entre los integrantes de coros universitarios. Otras opciones que dieron un resultado mayor a 2 son “comunicación”, “sector de la educación” y “leyes y/o derecho”.

Desde los resultados presentados se nota que el perfil de la persona encuestada es un estudiante o un empleado calificado joven con un grado universitario, incluidos empleados de los medios de comunicación. La muestra es homogénea, pero, por otro lado, podemos asumir que casi todos los participantes tienen conocimientos lingüísticos, o incluso

metalingüísticos, relativamente altos. En consecuencia, sus opiniones acerca del fenómeno en cuestión son muy válidas en el contexto de la norma lingüística prestigiosa.

El 78.8% (n=63) del grupo investigado nació en Guayaquil. 8 personas nacieron en la Sierra, una persona en Milagro (provincia de Guayas) y una persona fuera del país.

Como el grupo no es muy variado según la edad o nivel educativo, no vamos a analizar la correlación entre estas variables. Semejante análisis tiene sentido en un grupo más grande y más equilibrado de informantes. De momento, trataremos los resultados obtenidos como complementarios al análisis lingüístico descrito en los apartados anteriores.

4.2. Actitudes frente al español guayaquileño

La primera parte del cuestionario tenía como objetivo identificar las actitudes que tienen los habitantes de Guayaquil hacia la variante lingüística que hablan y conocer sus preferencias dialectales. Para empezar, se intentó verificar el nombre que los hablantes dan a la lengua que hablan.

Según la constitución de Ecuador, la lengua oficial del país es el castellano (Constitución de la República del Ecuador, 2008: Título 1, Art. 2). Sin embargo, este nombre es muy poco popular entre los informantes:

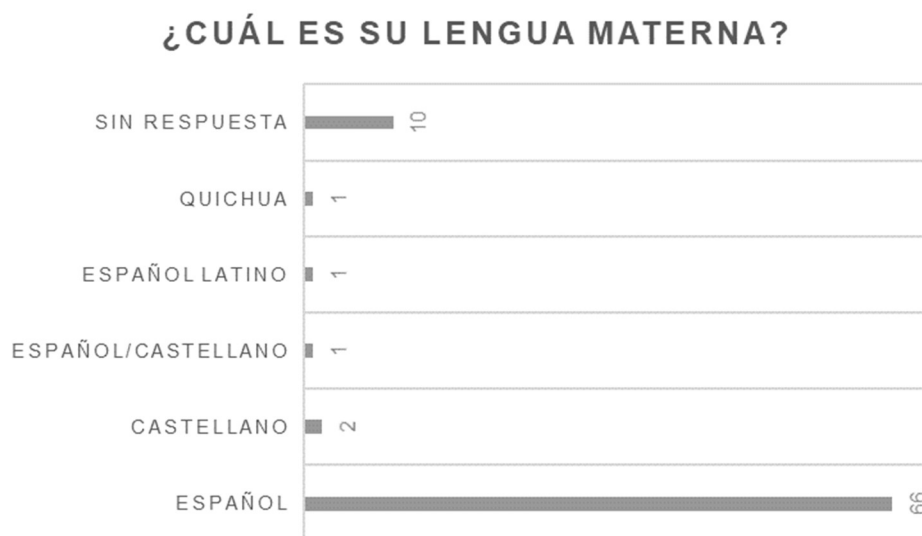


Figura 77. Nombres dados a la lengua que se habla

Sin duda alguna, el nombre preferido por los participantes de la encuesta es “español”. El resultado concuerda en buen medida con las respuestas obtenidas en Quito (Flores Mejía, 2014: 423). Curiosamente, aparece la respuesta “español latino” (la pregunta era de carácter abierto, por lo cual las respuestas no fueron sugeridas), seguramente con el fin de distinguir la variedad lingüística del español peninsular. Esto puede deberse al hecho de que los informantes eran conscientes de que la encuesta venía de un país no hispanohablante.

A continuación, se pidió a los participantes que identificaran los lugares de Ecuador donde se habla un español igual o diferente al de Guayaquil. Para estas preguntas, se ofreció una lista de respuestas para elegir, compuesta de nombres de ciudades o regiones. La selección de estos nombres fue basada en los resultados obtenidos por Flores Mejía. Preguntados por los lugares donde se habla igual que en Guayaquil, los informantes respondieron de la siguiente manera:

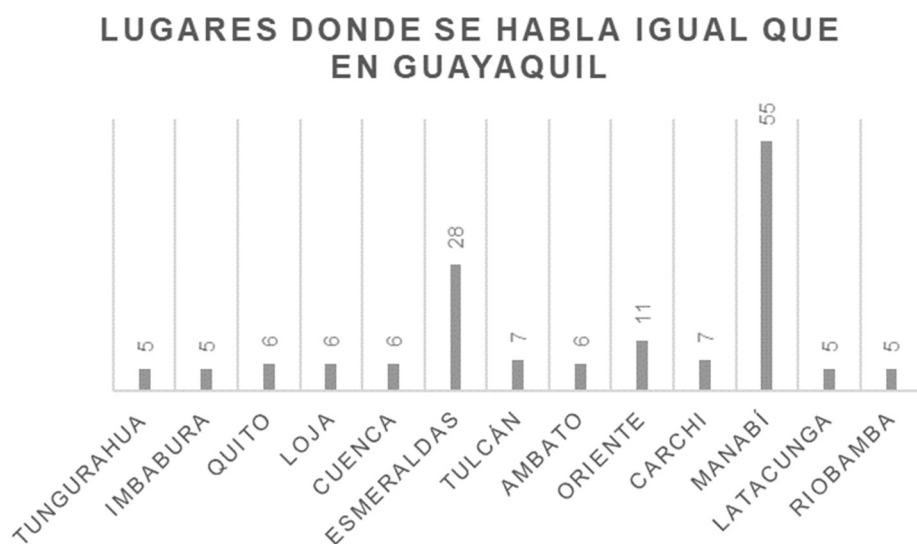


Figura 78. Lugares donde los informantes consideran que se habla el español igual al de Guayaquil

Curiosamente, no faltaron informantes que indicaron lugares distantes de Guayaquil, tanto geográfica como dialectalmente (p. ej. Tungurahua, Imbabura, Quito). La popularidad de la respuesta “Oriente” puede deberse al hecho de que la mayoría de la población de esta región son inmigrantes de otras regiones del país, incluida la Costa.

Entre otras respuestas, propuestas por los informantes, aparecieron otros lugares que pertenecen geográficamente a la Costa, como “Los Ríos” (n=2), “Quevedo” (una ciudad de la provincia de Los Ríos), Santa Elena (n=3) más unas respuestas individuales, como “El Oro”, “Machala” (una ciudad de la provincia de El Oro), “Durán”, “Daule”, “Samborondón” (ciudades de la provincia de Guayas). Una persona respondió que se habla igual “en la mayor parte de la costa del Ecuador”²⁵. Apareció también la respuesta: “en las provincias de Santa Elena y El Oro exepctuando Huaquillas ya que es próximo al país de Perú”. Entre los lugares fuera de la Costa apareció “Galápagos” (n=1).

No todos los informantes consideraron que el español de Guayaquil fuera semejante a otra variedad del país. La respuesta “ninguno” se dio cuatro veces. Una persona escribió

²⁵ En todas las respuestas citadas, se mantiene la escritura original.

que “los guayacos tienen su propia jerga inentendible”. Adicionalmente, una persona respondió: “en todos, solo cambia el dialecto”, lo cual puede significar que, para algunos hablantes, mientras el español de otro lugar sea entendible, puede considerarse igual.

Las respuestas a la pregunta por los lugares donde se habla diferente parecen ser complementarias:

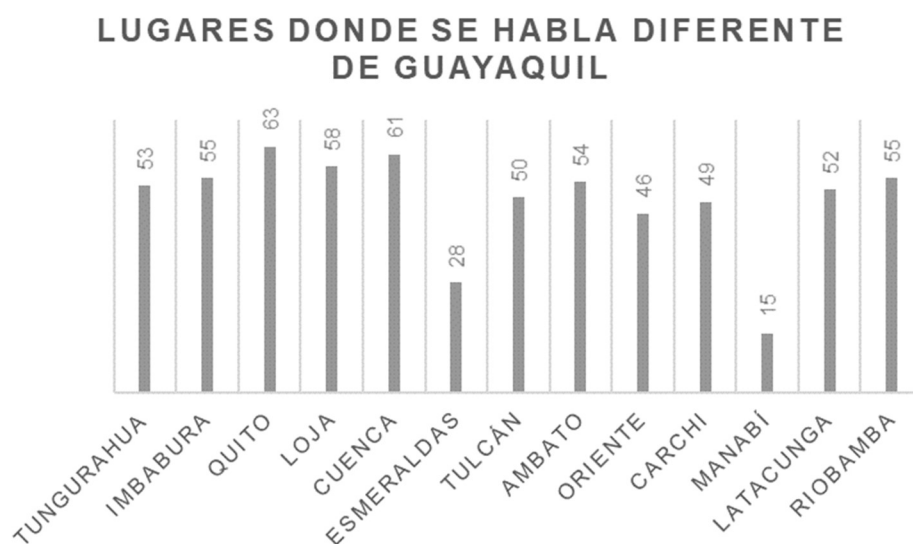


Figura 79. Lugares donde los informantes consideran que se habla el español diferente del de Guayaquil

Para esta pregunta, se dieron bastante más respuestas, lo cual significa que los guayaquileños sienten que su manera de hablar es singular. Lógicamente, los lugares ubicados en la Costa obtuvieron menos respuestas (Esmeraldas, Manabí), aunque, sobre todo en el caso de Esmeraldas, se nota claramente que las diferencias se perciben más que las semejanzas.

Las respuestas abiertas no eran tan abundantes como en la pregunta anterior. La única que se repetía en varios informantes fue “en todos los demás”.

Dos preguntas siguientes se referían a las actitudes positivas y negativas hacia las diferentes variedades del español en Ecuador. A continuación se presentan las respuestas a la pregunta por los lugares donde a los informantes les gusta como se habla:

LUGARES DONDE LE GUSTA CÓMO SE HABLA

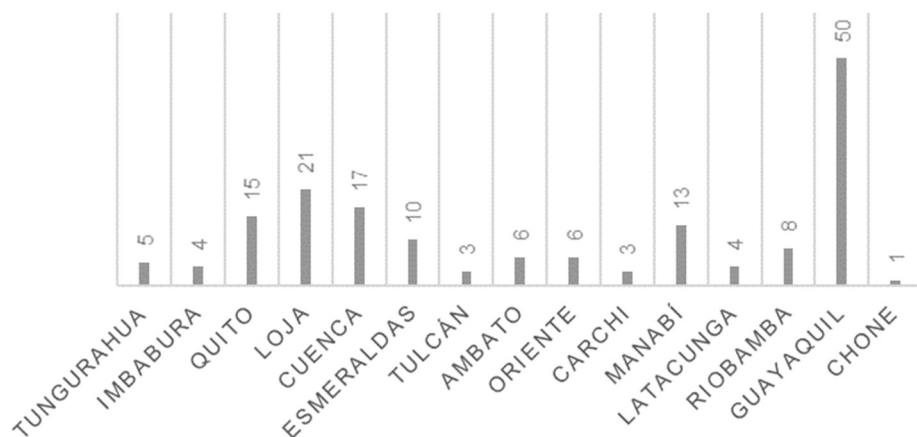


Figura 80. Lugares en Ecuador donde a los informantes les gusta cómo se habla

Entre las respuestas, la más popular es “Guayaquil”. Otras respuestas elegidas con frecuencia eran Loja, es decir, la ciudad cuya variedad lingüística tradicionalmente goza del prestigio más alto del país, y Quito, la capital. La preferencia por Manabí puede resultar de las semejanzas entre la variante de esta provincia y la de la provincia de Guayas. La única respuesta añadida, y tan solo por un informante, fue “Chone”.

En cuanto a las actitudes negativas, las respuestas son las siguientes:

LUGARES DONDE NO LE GUSTA CÓMO SE HABLA

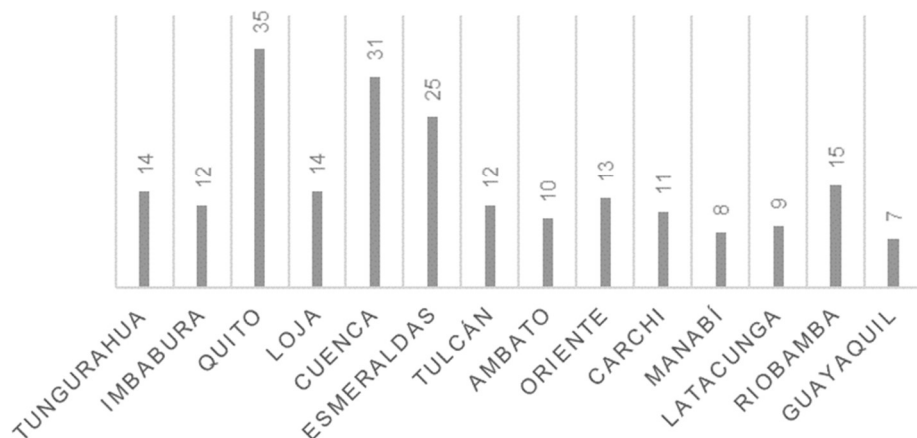


Figura 81. Lugares en Ecuador donde a los informantes no les gusta cómo se habla

Preguntados por las actitudes negativas, los informantes no ofrecieron respuestas adicionales, excepto “ninguna” (n=1). Siete personas expresaron desagrado hacia el español guayaquileño. La variante del español ecuatoriano menos apreciada entre los informantes es la capitalina, lo cual encuentra una explicación en el conflicto que existe entre ambas

regiones desde los principios del país. El segundo lugar lo ocupa el español cuencano, que se caracteriza por una prosodia muy particular, y el tercero, el español de Esmeraldas, una región habitada abundantemente por la población afroecuatoriana. Curiosamente, el español cuencano fue también la variante menos preferida entre los informantes de Quito en el estudio de Flores Mejía (2014: 436).

Dos siguientes preguntas atañían a las variantes del español consideradas las mejores y las peores del país.

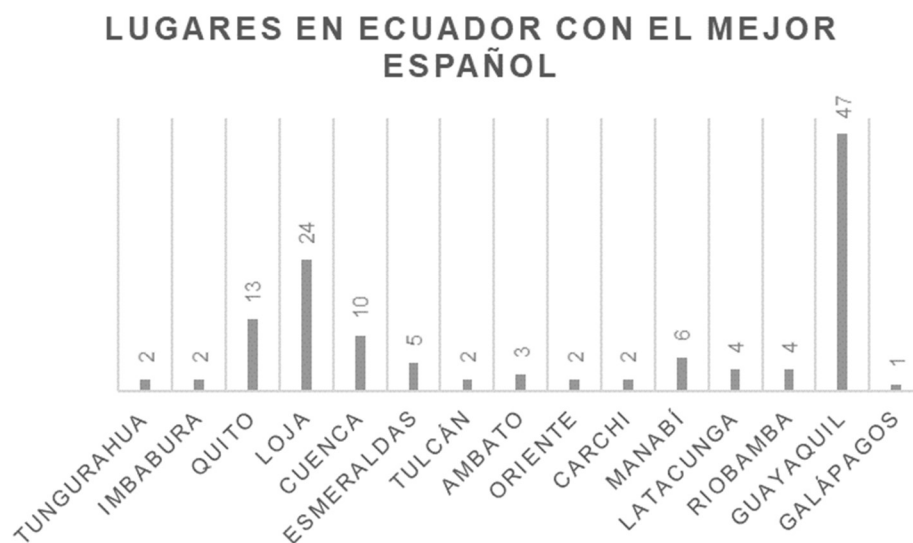


Figura 82. Lugares donde, según los informantes, se habla el mejor español en Ecuador

Nuevamente, se observa una actitud muy positiva hacia el español guayaquileño, siendo esta variante considerada la mejor por los guayaquileños. El segundo lugar está ocupado por el español lojano, ya que esta variante goza de cierto prestigio en todo el país. En el tercer lugar está el español quiteño, seguramente por el prestigio que le otorga el estatus de la capital, aunque no es la variedad preferida, como hemos visto en las preguntas anteriores; aun así, la preferencia por la variante local guayaquileña es más fuerte que la función política de Quito.

LUGARES EN ECUADOR CON EL PEOR ESPAÑOL

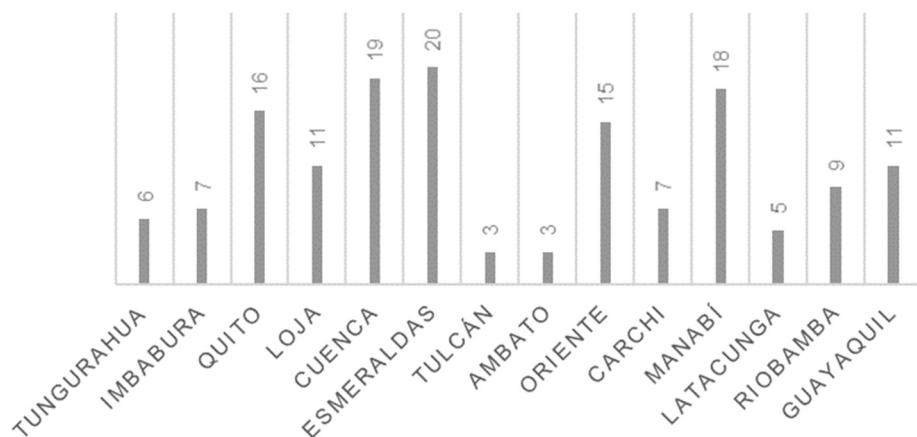


Figura 83. Lugares donde, según los informantes, se habla el peor español en Ecuador

En lo que atañe a las actitudes negativas, tampoco aparecen respuestas adicionales, excepto una persona que respondió “ninguna”. Los informantes consideran la peor la variante del español de la provincia de Esmeraldas, seguida por el español cuencano, el español de Manabí y el español quiteño. Contrariamente a los resultados de la pregunta anterior, 11 personas eligieron como respuesta el español guayaquileño. Es más sorprendente todavía si analizamos el lugar alto que ocupa aquí la variante de Manabí, marcada en una de las preguntas anteriores como una de las más parecidas al español guayaquileño.

La siguiente pregunta se refiere directamente a la preferencia por la variante utilizada en los medios de comunicación hablados. Es otra manera de identificar el apego a las variantes particulares, puesto que se espera que el lenguaje empleado en los medios presente un alto grado de formalidad y prestigio.

EL ESPAÑOL PREFERIDO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN HABLADOS

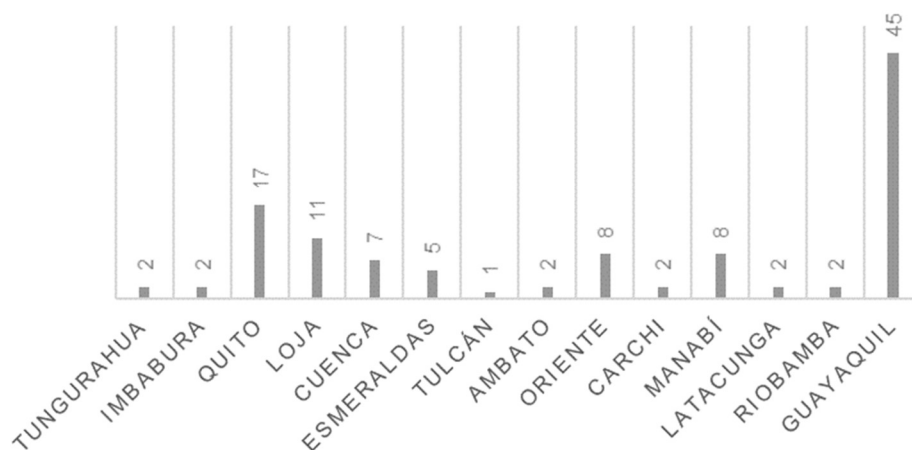


Figura 84. La variante que, según los informantes, debería ser empleada en la radio y la televisión

Otra vez se demuestra una actitud positiva hacia el español local. Sin embargo, son sorprendentemente numerosas las respuestas que indican el español quiteño. Como en la pregunta no se especificaba si se trataba de los medios locales o nacionales, los informantes podían haber seleccionado esta opción pensando en los segundos, es decir, en un contexto en el que con más frecuencia se escucha la variante capitalina.

Entre las respuestas adicionales, una persona escribió “cualquiera” y una persona se refirió a los rasgos lingüísticos en vez de una variante diatópica, escribiendo: “Un con acentos neutros, y bien pronunciadas palabras y con un poco más de vocabulario aumentando paulatinamente...y bueno usar sinónimos para que los oyentes entiendan de que se trata...”.

La última pregunta de esta sección suponía especificar qué factores determinaban la actitud positiva de los informantes hacia una variante lingüística dada. Para esta pregunta, se les ofreció a los informantes una lista de rasgos posibles. Sorprendentemente, aunque en las palabras anteriores las personas encuestadas parecían bastante dispuestas a dar comentarios individuales, en este punto estos casi no aparecieron.

RASGOS LINGÜÍSTICOS BIEN VISTOS

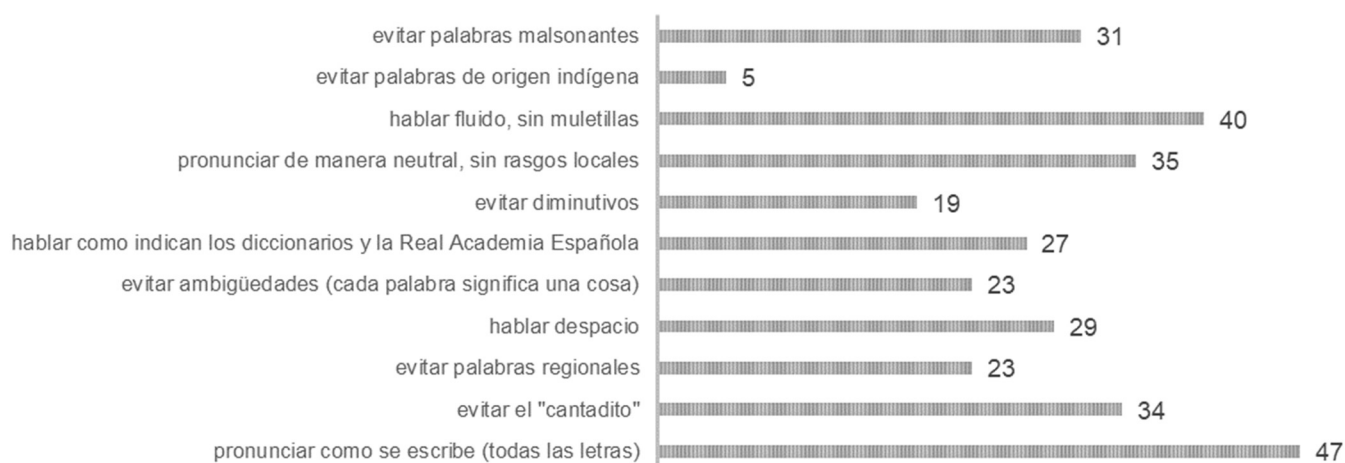


Figura 85. Rasgos que debe tener el habla de una persona para que les guste a los informantes

Entre las respuestas elegidas, la más popular concierne a la pronunciación. Así, a los informantes les gusta que la pronunciación corresponda a la escritura. Además, una persona añadió su respuesta: “pronunciar claramente”. Entre otros rasgos, se valora altamente la fluidez del habla, la cual se relaciona también con la pronunciación, y falta del “cantadito”, es decir, un rasgo prosódico característico para algunas variedades del español, p. ej. el español cuencano. No se evalúan bien los rasgos locales, aunque no se especifica si se trata de los rasgos propios o de otros dialectos.

4.3. Actitudes hacia el debilitamiento de /s/

El conjunto de cinco preguntas siguientes se refería explícitamente al fenómeno del debilitamiento de /s/ y a las actitudes de los informantes hacia él. Primero, los participantes fueron preguntados si les gusta que se “coman” las eses:

¿LE GUSTA QUE SE "COMAN" LAS ESES?

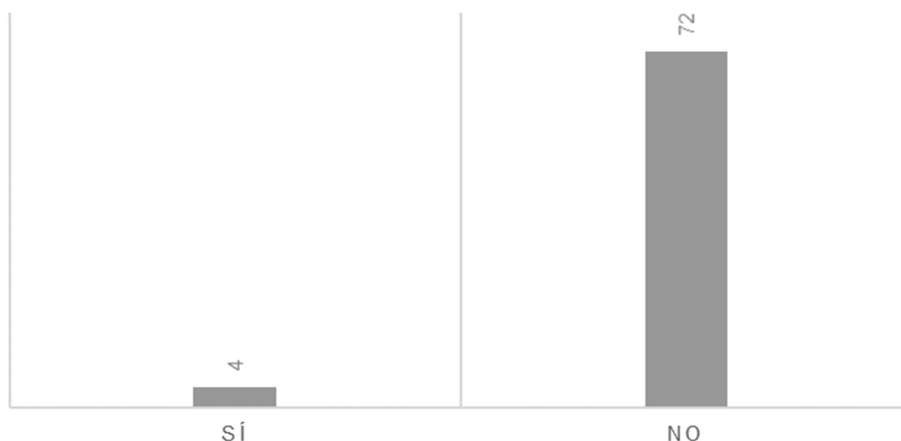


Figura 86. Respuestas a la pregunta sobre las actitudes hacia el debilitamiento de /s/

La superioridad de las respuestas negativas es aplastante. Muy pocos informantes admitieron que el debilitamiento les gustara. Aparecieron, además, respuestas adicionales, como: “indiferente”, “no es cuestión de gustos, es una realidad que debe aceptarse” y “depende del acento”.

Tras obtener respuestas directas sobre la actitud hacia el fenómeno, pasamos a verificar el prestigio del fenómeno de manera indirecta. Para lograrlo, preguntamos por las personas que, según los informantes, pueden “comerse” las eses:

¿QUIÉN PUEDE "COMERSE" LAS ESES?



Figura 87. Grupos sociales que, según los informantes, pueden debilitar la /s/

Los grupos sociales a los que se les adscribe el fenómeno o se les permite debilitar la /s/ son los grupos que se someten al estereotipo de personas con poca educación o personas con las que normalmente se habla en situaciones de poca formalidad (niños, agricultores, vecinos,

vendedores en las tiendas). El fenómeno parece estar estigmatizado en las personas que ejercen profesiones intelectuales o de alto prestigio (políticos, profesores y maestros, presentadores en los medios de comunicación, curas, médicos).

Además de las respuestas sugeridas por el cuestionario, los informantes ofrecieron sus propios comentarios. Así, 16 personas respondieron que nadie debería “comerse” las eses, una persona emitió un comentario que implicó la incorrección del fenómeno (“todos deberían tratar de hablar correctamente”) y otra se refirió a la relación entre el nivel de educación y el modo de pronunciar la /s/, llamando el debilitamiento un “vicio” (“Cualquiera de esta lista puede 'comerse una s' por error o no. Sin embargo, quienes han accedido a una educación formal deberían estar atentos a los vicios del lenguaje”). Una persona indicó los grupos étnicos a los que les corresponde más que a otros (“Es común de los montuvios, negros y Cholos de la Costa”). Una persona, tal vez por influencia de las preguntas anteriores, escribió que “solo la población guayaquileña” puede debilitar la consonante.

Para investigar este aspecto desde otro ángulo, preguntamos por las situaciones en las que uno puede “comerse” las eses:

¿EN QUÉ SITUACIONES UNO PUEDE "COMERSE" LAS ESES?

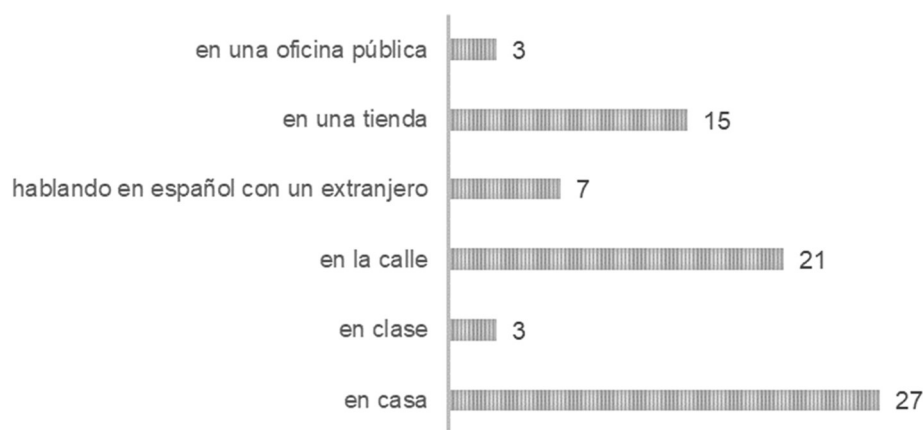


Figura 88. Situaciones en las que, según los informantes, uno puede "comerse" las eses

Nuevamente, el fenómeno se acepta en situaciones informales y en lugares privados, mientras que se estigmatiza en situaciones de un nivel de formalidad más alto o en el contexto de la escuela. 21 personas respondieron que no se debe debilitar la /s/ en ninguna situación. Dos personas relacionaron la aceptabilidad del fenómeno con el nivel de confianza entre los interlocutores. Solo una persona acepta el fenómeno en cualquier situación (“en la sopa”).

La siguiente pregunta iba a verificar la autoevaluación de los hablantes. Preguntados por si se “comen” las eses, los informantes respondieron de la siguiente manera:

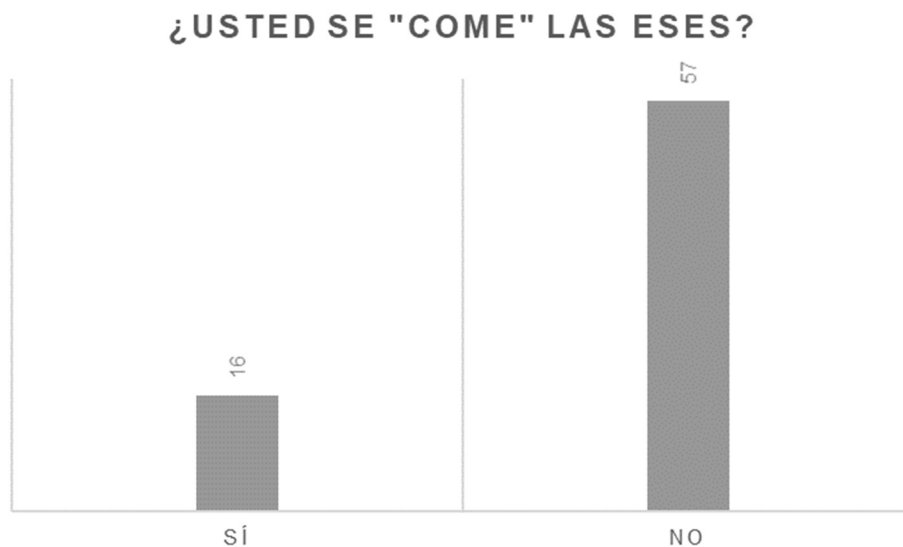


Figura 89. Respuestas a la pregunta por si los informantes se "comen" las eses

Solo 16 personas admitieron explícitamente que debilitan la /s/. De las respuestas añadidas por los informantes (n=7) resulta que el fenómeno es frecuente, pero no está bien visto, por lo cual se trata de evitar (“a veces”, “muy pocas veces”, “trato de no hacerlo”, “en privado”).

Al final de esta parte, los informantes fueron preguntados si consideran este fenómeno un error lingüístico:

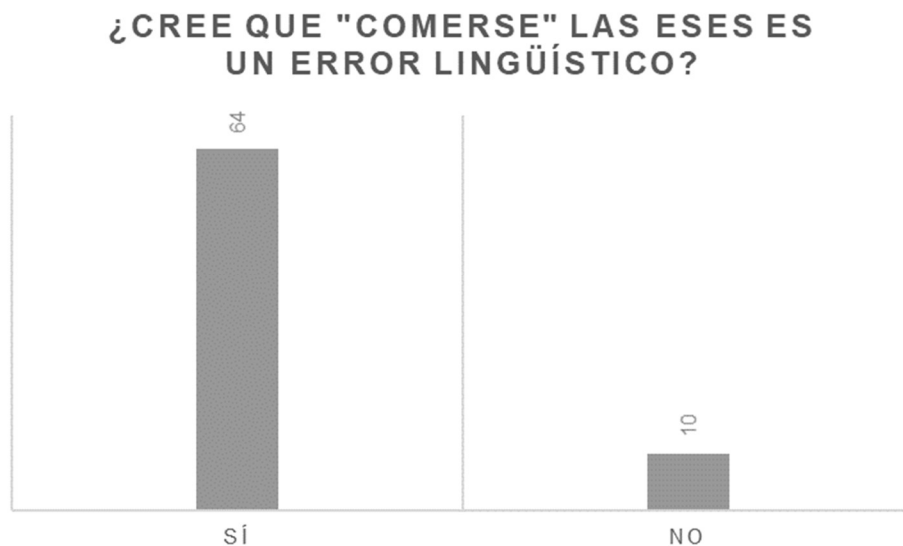


Figura 90. Respuestas a la pregunta por si "comerse" las eses es, según los informantes, un error lingüístico

La gran mayoría percibe el debilitamiento de /s/ como una falta de corrección lingüística. Entre las respuestas adicionales, una persona lo define no como un error, sino “falta de elegancia”. Solo dos personas consideran este fenómeno un rasgo dialectal o regional.

4.4. Percepción de la corrección lingüística y del error lingüístico

La última sección de preguntas tenía como objetivo examinar el imaginario social sobre la corrección lingüística y el error lingüístico. La primera pregunta se refería a la definición de hablar correctamente. Los informantes tenían a disposición una lista de respuestas de elección múltiple, idéntica a la de la pregunta sobre los rasgos bien vistos. Los resultados son los siguientes:

¿QUÉ SIGNIFICA HABLAR CORRECTAMENTE?



Figura 91. Definición de la habla correcta según los informantes

El resultado es muy similar al de la pregunta sobre los rasgos bien vistos. Nuevamente, el rasgo más importante para los informantes es pronunciar de acuerdo con las grafías y hablar fluido. Se presta mucha atención a evitar la prosodia característica. Ocupan una posición más alta las instituciones normalizadoras de la lengua, es decir, la RAE y los autores de diccionarios. Otra vez, las voces indígenas no parecen estar estigmatizadas en la conciencia lingüística de los informantes. Sin embargo, menos personas indicaron los regionalismos como un error lingüístico que como un rasgo mal visto. Quiere decir que, tal vez, las palabras regionales se consideran correctas, pero no gozan de prestigio entre los hablantes.

La siguiente pregunta confirma que los informantes evalúan altamente el papel de la corrección lingüística. La gran mayoría (n=62) considera que hablar correctamente es muy importante, mientras que solo para 10 personas no tiene importancia. En cuanto a la justificación, se mencionan varios motivos, pero la respuesta que más se repite en varias formas es la comunicación efectiva (n=36). Según los informantes, la corrección lingüística es un factor *sine qua non* de la comunicación clara y precisa, desprovista de ambigüedades, que no deja lugar a dobles interpretaciones. Los informantes identifican también la

corrección lingüística con el nivel cultural y educativo de una persona, o incluso con su pertenencia a un grupo social determinado (n=9). En algunas encuestas aparecen comentarios acerca de la relación entre la lengua y la personalidad. Según 6 informantes, la forma de expresarse define a uno. Dos personas mencionaron incluso el papel del lenguaje correcto en la carrera profesional.

Además de las respuestas resumidas arriba, en algunas respuestas individuales se indicaron otros motivos interesantes: hablando, damos un ejemplo a las futuras generaciones; al hablar correctamente, podemos llegar a un público más amplio, tanto a otros grupos sociales como a otros hispanohablantes, aunque también se mencionan personas extranjeras; dos respuestas hacen referencia a la identidad nacional o local: según los informantes, la lengua identifica al pueblo y es capaz de transmitir su cultura, valores y principios. Aparece también una respuesta que alude al aspecto estético de la lengua, en cuanto “escuchar expresiones claras y concisas embellece el lenguaje y produce armonía en los/as receptores”.

Preguntados por su nivel de corrección lingüística, los informantes se evalúan bastante bien, aunque solo 12 personas se otorgaron la nota máxima (la cifra 1 en la escala significa “hablo correctamente” y 5, “cometo muchos errores lingüísticos”):

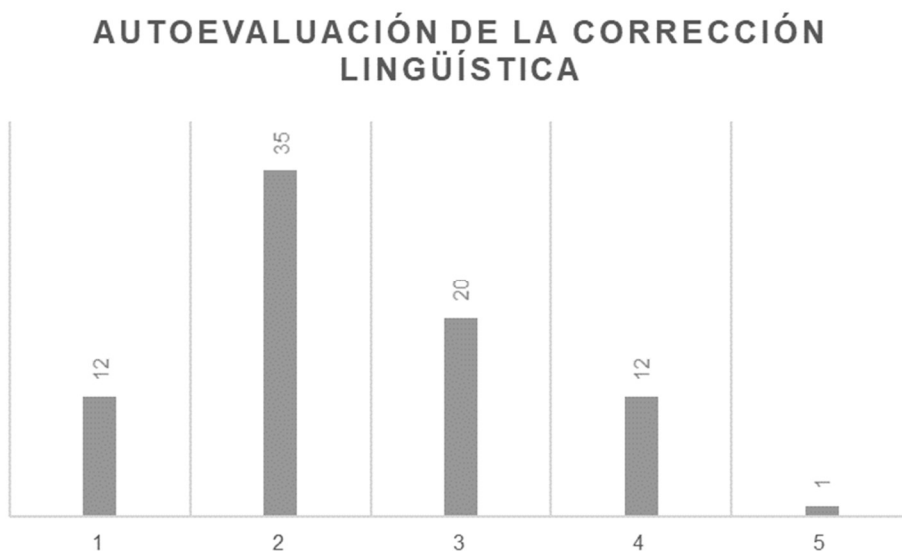


Figura 92. Nivel de corrección lingüística según los propios informantes

Dos siguientes preguntas evalúan el nivel de tolerancia hacia el error lingüístico. Preguntados si toleran los errores en otros hablantes, casi la mitad de los informantes (n=40) respondieron que sí, mientras que 29 personas no aceptan faltas lingüísticas. Otras personas toleran los errores, pero con ciertas objeciones, p. ej. solo si son errores sencillos, o cuando

los justifica el nivel educativo bajo del hablante. Un informante admite que trata de hacer correcciones, si el interlocutor se lo permite.

Preguntados directamente por si corrigen errores en otros hablantes, la mayoría de los informantes (n=59) respondió afirmativamente. Solo 9 personas no suelen hacerlo. Un informante lo hace por su profesión (docente). Algunas personas ponen como criterio el nivel de confianza que tienen con su interlocutor.

La última pregunta era de carácter abierto y se refería a los tipos de errores que los informantes escuchan con más frecuencia. La mayoría de las respuestas se refiere a errores gramaticales, sobre todo formas verbales incorrectas (“*haiga” en vez de “haya”, sufijo –s en los verbos de la segunda persona del indefinido, p. ej. “*dijistes”). Se mencionan con frecuencia faltas de ortografía (aunque en la pregunta se especificó que se trata de errores que los informantes suelen escuchar). Varias personas ponen como ejemplo de un error frecuente el uso excesivo de la palabra “enante” en el sentido de “hace poco”. En cuanto al nivel fonético, se repite la respuesta “pronunciación”, sin especificar. El fenómeno de “comerse” las eses aparece en las respuestas 7 veces (más una respuesta que dice “no pronunciar plurales”), aunque con mucha probabilidad esto está inspirado por la parte anterior del cuestionario. La impresión general de esta pregunta es que lo que más llama la atención de los informantes son faltas lexicales y gramaticales, mientras que la pronunciación no se identifica tanto con la corrección lingüística, aunque, cuando se pregunta explícitamente, el resultado es contrario. Las actitudes de los informantes corroboran, entonces, la hipótesis sobre el prestigio encubierto del fenómeno: aunque el debilitamiento de /s/ se registre en la mayoría de hablantes, no goza de un prestigio abierto, por lo cual los informantes lo clasifican como un error.

CAPÍTULO V CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

A lo largo de la presente tesis hemos intentado comprobar las hipótesis establecidas, tanto acerca del objeto del estudio como acerca de las herramientas utilizadas. Ha quedado demostrada la pertinencia de la aplicación de los métodos seleccionados y la mayoría de los resultados obtenidos es satisfactoria, aunque se han manifestado también asuntos que exigen una investigación profundizada. En este capítulo se presentan las conclusiones del trabajo realizado y las perspectivas para el futuro.

1. Acerca de la colección del material

El objetivo de esta parte de la investigación era generar una base de datos para el estudio del debilitamiento de /s/ en el habla radiofónica de Guayaquil. Así llegamos a la idea de construir el CHARG, Corpus del Habla Radiofónica de Guayaquil, el primer conjunto de datos de este tipo para la variedad del español en cuestión. La estructura universal del corpus iba a garantizar, además, la posibilidad de estudiar otros fenómenos lingüísticos. Por ello, optamos por los criterios externos de estratificación. La muestra supone reflejar el universo radiofónico de Guayaquil, siguiendo los diferentes tipos de programas, calculados proporcionalmente al tiempo de emisión.

Para elegir las estaciones de radio, nos servimos de los informes oficiales y de las estadísticas de los medios sociales, puesto que los índices de audiencias son “el barómetro que mide el éxito de la programación de cada emisora” (López González, 2001: 21). Mientras más oyentes tiene una emisora, más impacto potencial ejerce en su público, también en el sentido de la influencia lingüística, es decir, la forma de los comunicados.

La selección del muestro aleatorio estratificado proporcional facilitó la obtención de datos ordenada y sistemática. Todas las emisoras y todos los programas están representados en el corpus en cantidades proporcionales a sus respectivos tiempos de emisión. Los espacios radiofónicos que no pudieron ser incluidos por algún motivo (sobre todo debido a la calidad del audio) fueron sustituidos por otros que cumplieran con los mismos criterios. Así, obtuvimos una muestra representativa de tipos de programas y, consecuentemente, de estilos de habla y de locutores.

Al pasar a los análisis acústicos, llegamos a la conclusión de que la mayoría del material etiquetado como programas deportivos dista de otros tipos en cuanto a la calidad del audio. No se trataba tanto de los parámetros acústicos, sino más bien del carácter del discurso ofrecido en estos programas: los locutores suelen hablar simultáneamente o con el

tono de voz elevado. Por lo tanto, decidimos excluir esta parte del material y dejarlo a un análisis separado en el futuro, puesto que exige otro tipo de tratamiento científico.

Mientras que el corpus recogido nos ofrece una cantidad de material más que satisfactoria, su elaboración resultó ser una tarea excesivamente laboriosa para un solo investigador. Por lo tanto, futuros corpora de este tipo deberían ser preparados por un grupo de investigación más numeroso o estar contruidos de otra forma para lograr efectos igualmente satisfactorios tras un gasto de trabajo menos excesivo.

2. Acerca del estudio acústico

El objetivo de esta parte del estudio era construir una herramienta automática para la clasificación de las variantes de /s/. La motivación para ello surgió del deseo de basar el análisis en las medidas lo más objetivas posible, para minimizar el riesgo del error humano (File-Muriel y Brown, 2011: 225). Este paso resultó, además, fundamental en las etapas tempranas de la investigación, al percatarnos de que la clasificación manual de una cantidad de datos tan grande sería una tarea muy laboriosa.

El análisis instrumental del debilitamiento de /s/ en español sigue siendo un asunto poco examinado, por lo cual tuvimos que recurrir a estudios sobre otras lenguas. En vista de ello consideramos crucial esta parte de la investigación.

Así, la hipótesis metodológica que nos hemos planteado es que este proceso puede ser automatizado, independientemente de las posibles diferencias en la calidad de audio, puesto que el material no fue recogido en las condiciones de laboratorio. El resultado final confirma nuestra hipótesis, ya que hemos logrado clasificar los alófonos de nuestra base de datos de manera automática al procesar una serie de pruebas acústicas y estadísticas. En resumidas cuentas, los valores de los parámetros acústicos de los alófonos clasificados perceptualmente (el 25% del total de las observaciones) corresponden a los valores del resto del corpus, lo cual significa que si clasificáramos todas las observaciones de manera perceptual, el resultado sería muy próximo al obtenido tras la clasificación automática.

Una hipótesis metodológica secundaria se refería a los cuatro momentos espectrales como un buen clasificador para las consonantes fricativas del español. Efectivamente, los parámetros acústicos que elegimos permitieron la realización de la tarea. Sin embargo, hay que tener en cuenta que optamos por tan solo dos tipos de realización del fonema /s/: retenido y debilitado, lo que equivale a dos lugares de articulación relativamente fáciles de separar (si bien es cierto que no siempre resulta fácil distinguirlos auditivamente). No hemos tomado en consideración numerosos subtipos de la consonante aspirada, descritos p. ej. por Marrero

(1990). En resumidas cuentas, el método aplicado ha resultado eficaz para nuestra clasificación, aunque no tendría que ser suficiente para un análisis más detallado. La selección de dos tipos de realización se confirmó tras el análisis acústico principal, en el que se notó claramente que existían dos grupos de consonantes (sobre todo en el caso del centroid).

Antes que nada, vamos a evaluar la precisión del método de obtención de datos acústicos. Las mediciones se llevaron a cabo mediante un script automático de Praat, primero sobre el 25% de las observaciones, las que fueron clasificadas perceptualmente como retenidas o debilitadas. De cada segmento que contenía una realización de /s/, solo se analizó el 60% central, para evitar la influencia de segmentos vecinos. Además, aplicamos el filtrado de paso de banda Hann para calcular solo las frecuencias arriba de 750 Hz, con el fin de filtrar las concentraciones de energía de frecuencias bajas. Tras este procedimiento, el centro de gravedad de los segmentos debilitados osciló alrededor de 2400 Hz y de los retenidos, alrededor de 5800 Hz. Según los estudios anteriores, las realizaciones sibilantes, que equivalen a las retenidas en nuestro estudio, demuestran la concentración de energía de fricción en las frecuencias superiores a 3000 Hz (Martínez Celdrán, 2013: 278), con los picos entre 5000 y 8000 Hz (Borzzone y Massone, 1981: 1146), mientras que los sonidos velares, que equivalen a los debilitados en nuestro estudio, presentan la concentración del ruido en las frecuencias más bajas, con el pico más prominente entre 1500 Hz y aprox. 3500 Hz, según los datos del español canario (Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2013: 118). Los resultados obtenidos en la presente investigación concuerdan con el estado de la cuestión, por lo cual verificamos positivamente la precisión de las mediciones acústicas realizadas.

El centro de gravedad, de acuerdo con lo esperado, ha resultado ser el parámetro más útil a la hora de clasificar los sonidos fricativos según su lugar de articulación, lo cual se refleja tanto en los valores acústicos obtenidos como en los valores de las pruebas de significancia estadística ($p < 0.05$). Los demás parámetros, es decir, la varianza o desviación estándar, la asimetría y la curtosis, han resultado menos útiles como indicadores del lugar de articulación. Las diferencias entre la presente investigación y otras que emplearon los mismos parámetros, como Jongman et al. (2000) o Ferreira-Silva et al. (2015), radican sobre todo en el número de variables. Como limitamos las clases de alófonos a sibilantes y no sibilantes, los resultados deben ser menos tendenciosos que en otros estudios, por lo cual los consideramos satisfactoriamente fidedignos.

Es algo sorprendente la significancia del parámetro “duración”. Aunque se considera un indicador secundario del lugar de articulación de las fricativas (Behrens & Blumstein,

1998), resulta ser particularmente útil para definir las realizaciones debilitadas, de acuerdo con lo expuesto por File-Muriel y Brown (2011: 229).

Como hemos mencionado, los métodos estadísticos aplicados han revelado alta correspondencia entre los resultados obtenidos en la prueba perceptual y en el examen acústico. El parámetro de más peso ha sido el centro de gravedad, seguido de la duración y, curiosamente, la variación estándar. El empleo de estos dos últimos parámetros aumentó la precisión de clasificación de manera que se han clasificado unas 100 observaciones fronterizas más de las que se habrían clasificado solo con el uso del COG, es decir, su aporte fue mínimo. Podemos concluir, entonces, que el centro de gravedad es un parámetro excepcionalmente eficaz a la hora de clasificar los alófonos de /s/ en retenidos y debilitados.

Aun si consideramos el resultado obtenido satisfactorio, quedan aspectos por verificar y desarrollar en un trabajo futuro. Primero, hace falta examinar con más profundidad los demás parámetros, sobre todo la curtosis, que dio un resultado contrario al esperado, pero sobre todo porque las investigaciones sobre esta medida revelan que hasta hace poco era interpretada erróneamente (Westfall, 2014). Segundo, hay otros parámetros que vale la pena tomar en consideración, sobre todo si se opta por una clasificación más detallada. Se trata de los formantes de las vocales colindantes (sobre todo el F2) y la amplitud del ruido. Finalmente, hace falta confrontar los resultados de la evaluación perceptual de la muestra con la percepción de otros investigadores. Con todo, debido al perfil de nuestro estudio, los parámetros seleccionados han resultado suficientes.

3. Acerca del estudio de los factores lingüísticos y extralingüísticos

En esta parte de la investigación, nuestro objetivo ha sido analizar la influencia de diferentes condicionantes lingüísticos y extralingüísticos sobre el tipo de realización de la variable /s/. Para ello, hemos utilizado la clasificación obtenida tras el estudio acústico y estadístico y hemos examinado tanto la fuerza como la dirección del impacto que ejercen distintos factores sobre el fonema en cuestión.

Sin duda alguna, como en la mayoría de las variantes del español, el debilitamiento se da sobre todo en posición implosiva, mientras que en posición inicial de sílaba es incidental. Podemos observar esta relación en los resultados mismos de la clasificación (capítulo IV.2.6). Desde luego, el debilitamiento en contextos prevocálicos es característico solo para las hablas más innovadoras y aunque se registra en la Costa ecuatoriana (RAE, 2011: 203), al parecer no es el caso del español guayaquileño. El resultado de la clasificación sitúa la variedad estudiada entre las variedades intermedias en cuanto al avance del

proceso de debilitamiento de /s/, ya que los índices van en orden aspiración > sibilancia > elisión. Si comparamos este resultado con los de otras variedades, recogidos por Samper Padilla (2001) y presentados en el apartado II.3.7, observamos que aunque el proceso está avanzado, los índices de realizaciones debilitadas son más bajos que en otras variedades intermedias. Con todo, la investigación solo ha tomado en cuenta la lengua radiofónica, que seguramente presenta un grado de formalidad algo más alto que el habla espontánea.

Tras una regresión logística, hemos intentado examinar la primera de las hipótesis pormenorizadas en la introducción a la parte empírica y verificar estadísticamente si las variables independientes pueden ser ordenadas sobre una escala en cuanto a su impacto al fenómeno. Efectivamente, el contexto fonológico posterior resulta ser el determinante más fuerte del tipo de realización de la /s/. La consonante suele mantenerse más ante pausa y la probabilidad del debilitamiento aumenta ante consonantes bilabiales y velares en cuanto al lugar de articulación, ante vibrantes, laterales, oclusivas y nasales (en este orden) en cuanto al modo de articulación y ante consonantes sonoras, aunque cabe señalar que la sonoridad del segmento posterior no es significativa estadísticamente. Los resultados de la regresión concuerdan en gran medida con otros estudios y se han confirmado en el coeficiente de χ^2 en el caso de las variables categóricas y de Pearson para las variables numéricas. Las variables sociológicas han resultado menos influyentes. Así, hemos confirmado la primera de las hipótesis pormenorizadas, es decir, que existen variables que condicionan más fuertemente que otras el debilitamiento de /s/.

Tras el análisis de las variables individuales, se puede concluir que:

- a) La aspiración es la realización dominante en posición implosiva y ocurre muy raramente en posición explosiva. Las elisiones se dan muy raramente y prácticamente no se registran en posición explosiva. Los índices de los alófonos de /s/ en posición final van en orden aspiración > sibilancia > elisión, lo cual sitúa el español guayaquileño entre las variedades intermedias, según la clasificación de Samper Padilla (2001).
- b) Entre las variables lingüísticas estudiadas, la más significativa es el contexto posterior. En posición implosiva la /s/ se mantiene sobre todo ante consonante dental sorda /t/ y ante pausa. Todos los demás contextos, menos la fricativa labiodental /f/, favorecen el debilitamiento. Respecto al contexto posterior, la /s/ sigue los mismos patrones en posiciones interior y final de palabra, por lo cual podemos concluir que el factor distribucional es menos significativo que el contexto fónico. Cabe señalar que el comportamiento de la variable ante consonantes oclusivas sordas no es

uniforme, ya que está correlacionado fuertemente con el lugar de articulación de estas; esto, por un lado, contradice la propuesta de Méndez Dosuna de la Escala de Fuerzas, pero, por otro lado, corrobora lo revelado por otros investigadores (Kapović, 2014; Brown y Torres Cacoullós, 2002 y 2003).

- c) El contexto precedente más favorable para la realización aspirada es la vocal no alta (File-Muriel y Brown, 2011: 232; Brown, 2009: 173).
- d) En posición explosiva el debilitamiento de /s/ es muy raro, pero si se da, es sobre todo después de una vocal no alta; en cambio, una vocal no alta posterior a /s/ favorece su retención (File-Muriel y Brown, 2011: 232; Brown, 2009: 173).
- e) Contrariamente a lo esperado, la posición final de palabra no favorece la retención, puesto que la tasa de realizaciones debilitadas ha sido más alta en este contexto que en el interior de palabra. Este resultado difiere de lo revelado en otros estudios (p. ej. Alba, 2000).
- f) El debilitamiento es más frecuente en sílaba átona y la realización sibilante, en sílaba tónica (Walker et al., 2014; Alba, 1990 y 2000).
- g) Mientras más frecuente y más corta es la palabra, más probable se vuelve el debilitamiento de /s/ (Martinet, 1964; Díaz-Campos y Ruiz Sánchez, 2008; Brown, 2009).
- h) En cuanto a las variables extralingüísticas, se confirmó que la probabilidad del debilitamiento de /s/ crece conforme baja el grado de formalidad del habla o del programa (Pérez, 2007; File-Muriel y Brown, 2011: 224). Los locutores buscan divergencia de su público en los géneros periodísticos más formales, como noticiarios, y convergencia en los géneros menos formales, como tertulias y debates; eligiendo las realizaciones más características del habla popular, intentan acercarse al oyente y ganarse su confianza (Bell, 1991). Con todo, la tasa de realizaciones debilitadas es sorprendentemente alta en los programas de los tipos más formales, es decir, informativos y de opinión.
- i) Desde el punto de vista de las variables sociales, la aspiración es la realización preferida por los hablantes masculinos, y la retención, por las hablantes femeninas. La preferencia por el debilitamiento crece con la edad del hablante, así que los hablantes más jóvenes mantienen la sibilancia, lo cual contradice el patrón más universal de la dirección del cambio lingüístico. Por otro lado, el grupo etario más joven está representado más numerosamente por las mujeres que el grupo mayor de 50 años.

En resumen, los resultados obtenidos corresponden en gran medida al estado de la cuestión y confirman la mayoría de nuestras hipótesis. Lo que podemos considerar sorprendente es el comportamiento de la variable en posición final de sílaba. Otro resultado que consideramos novedoso a la luz de los estudios anteriores es la relación entre el tipo de realización de /s/ y las variables extralingüísticas, tanto diafásicas como sociales. En los estilos más formales, es decir, noticias leídas y monólogos con guion, la retención es la realización dominante, pero la tasa de realizaciones debilitadas es muy alta. Asimismo, aunque según nuestra hipótesis los programas informativos y de opinión deberían mantener el porcentaje de debilitamiento más bajo, puesto que los comunicados son sobre todo textos leídos, por lo cual los hablantes pueden fijarse más en la pronunciación, la tasa de realizaciones debilitadas en estos programas fue bastante alta, y en el caso de los programas de opinión, incluso más alta que en los programas formativos o de entretenimiento.

En cuanto a los factores sociales, esperábamos que los grupos más innovadores fueran los hablantes masculinos jóvenes y los más conservadores, las hablantes femeninas mayores. Sin embargo, los resultados prueban lo contrario. Efectivamente, las mujeres mantienen la /s/ más que los hombres, pero si comparamos el resultado tomando en cuenta tanto el género, como la edad del hablante, observamos que los hombres son más innovadores independientemente del grupo etario, aunque la tendencia al debilitamiento es más evidente en los hablantes mayores que en los jóvenes. Asimismo, las mujeres entre 30 y 50 años se apegan menos al mantenimiento de /s/ que sus colegas más jóvenes, aunque es cierto que las mujeres mayores a 50 años son el grupo más conservador. Entre las posibles explicaciones proponemos la seguridad de los hablantes mayores, que resulta de su experiencia laboral y de una posición más firme en las estructuras profesionales, tanto entre los compañeros de trabajo, como ante los oyentes. Así, aunque se asocia más prestigio con las formas lingüísticas difundidas por las generaciones jóvenes, puesto que es un buen pronóstico para dichas formas, también es cierto que el lenguaje de las generaciones mayores frecuentemente se considera más normativo y prestigioso (Valeš, 2010: 182-183). Por lo tanto, la dominación de las realizaciones sibilantes entre los locutores más jóvenes no tiene que ser índice de la tendencia hacia el mantenimiento de la /s/, puesto que el prestigio de los locutores mayores puede influir positivamente sobre el prestigio de la forma lingüística elegida mayoritariamente por ellos, es decir, la aspiración.

4. Acerca de la encuesta de actitudes lingüísticas

La encuesta de actitudes lingüísticas es debida a la falta de estudios dedicados a la norma lingüística prestigiosa en el español guayaquileño. Construyendo la primera parte del cuestionario, nos basamos en los resultados del estudio llevado a cabo por Esthela Flores Mejía (2014) sobre los habitantes de la región de Pichincha. Con este estudio piloto, hemos intentado completar, aunque sea parcialmente, la información que carecía acerca de la región de Guayas.

La hipótesis que nos hemos planteado para esta parte del trabajo es que el debilitamiento de /s/ goza de un prestigio encubierto en la comunidad lingüística de Guayaquil, pero no se considera un uso prestigioso en el sentido abierto. Asimismo, suponíamos que el fenómeno no se considera un error lingüístico explícitamente, como también que los hablantes son conscientes de la existencia del fenómeno y demuestran una actitud positiva o negativa hacia él. Adicionalmente, queríamos investigar las actitudes de los hablantes hacia la variedad lingüística que utilizan a diario.

Efectivamente, los informantes no le otorgan un prestigio abierto al debilitamiento de /s/. Sin embargo, las encuestas revelan que tampoco consideran este uso correcto y las actitudes que tienen hacia él son mayoritariamente negativas. Preguntados directamente, casi todos los informantes responden que no les gusta que se “coman” las eses y la mayoría asegura que no lo hace. Pronunciar todas las grafías es uno de los indicadores más importantes del habla correcta según los participantes de la encuesta. No obstante, numerosos informantes aceptan el fenómeno en contextos informales, p. ej. en casa o en la calle, y en personas consideradas estereotípicamente poco educadas, como agricultores o niños. En general, el fenómeno se relaciona con el nivel educativo bajo del hablante y no es bien visto en situaciones formales, aunque no se menciona como uno de los errores más frecuentes.

Por otro lado, los informantes presentan una actitud muy positiva hacia su variedad diatópica del español y le otorgan prestigio abiertamente. El español guayaquileño aparece como la respuesta más elegida a las preguntas sobre la variante que más les gusta y la que les parece la mejor. Asimismo, se considera la variante óptima para el uso en los medios de comunicación. Las preguntas iniciales confirman que los informantes son conscientes de las diferencias dialectales que existen en el país y hemos demostrado en el estudio del lenguaje de las emisoras guayaquileñas que la aspiración es, efectivamente, la realización dominante en posición implosiva. Podemos concluir, entonces, que los informantes niegan la existencia

del fenómeno como un rasgo dialectal, considerándolo un error y aceptándolo solo en hablas informales o de estratos sociales bajos, lo cual confirma nuestra hipótesis sobre el prestigio encubierto del que goza el fenómeno.

Somos conscientes de que la muestra de esta parte del estudio no era suficientemente representativa para poder hablar de un carácter concluyente de los resultados. Sin embargo, las respuestas que hemos obtenido señalan la necesidad de profundizar el tema mediante este tipo de métodos, es decir, tomando en cuenta las opiniones de los hablantes. Sería preciso también llegar con el cuestionario a otros grupos sociales para comprobar los resultados considerando las variables diastráticas.

5. Observaciones finales

El estado de la cuestión presentado en el capítulo II.2 y II.3, es decir, en lo que se refiere a los cambios fonéticos en curso, no deja lugar a dudas: el debilitamiento de /s/ es el fenómeno de más transcendencia en el español actual. Se manifiesta en la mayor parte de las variantes diatópicas del español, demostrando en ellas un abanico muy amplio de dimensiones: desde la variable estigmatizada, reservada para el habla espontánea, hasta la más prestigiosa preferida incluso en los discursos más formales.

Mientras que para muchas variedades geográficas del español existen trabajos exhaustivos sobre el tema, para otras solo podemos contar con unas menciones breves en antologías de lingüística y con la sabiduría popular. Tal es el caso del español de la Costa ecuatoriana, por lo cual hemos decidido estudiarlo a fondo.

Hemos optado por el lenguaje radiofónico por algunos motivos. Aunque la radio es por excelencia un medio unidireccional, no se puede negar cierta reciprocidad: la sociedad ejerce una influencia sobre las emisoras y los locutores recurren a los usos aceptados socialmente para ganarse la confianza de la audiencia. Por tanto, los medios de comunicación masiva pueden reflejar las tendencias presentes en el habla de una comunidad local. Los usos empleados en la radio son susceptibles de convertirse en el modelo prestigioso de un dialecto (López González, 2001: 34), ya que refuerzan las normas existentes y tienen la capacidad de difundir el cambio lingüístico (Lucas, 1976: 172; Parra, 1999: 30).

Hemos dicho en el apartado I.4.3.1 que el debilitamiento de la /s/ implosiva es el fenómeno más característico de la costa pacífica, incluida su parte ecuatoriana y que las tasas de aspiraciones y elisiones son comparables con las observadas en los dialectos caribeños. La hipótesis central del presente trabajo ha sido que el cambio fonético en curso representado aquí por el debilitamiento de /s/ está llegando a formar parte de la norma prestigiosa de la

comunidad lingüística de Guayaquil. Tras una serie de exámenes realizados, podemos concluir que, sin duda alguna, el fenómeno está presente tanto en el discurso informal como en el formal, pero el prestigio que se le otorga es más bien encubierto. En otras palabras, aunque abiertamente se opta por el mantenimiento del sonido, considerando su pérdida un error o falta de educación, el estudio del lenguaje de la radio guayaquileña demuestra que el fenómeno no está estigmatizado, puesto que se registra en todos los tipos de programas, estilos de habla y en todo tipo de locutores radiofónicos de manera frecuente y regular. Los índices confirman el orden de realizaciones esperado, es decir, aspiración > sibilancia > elisión, pero con la dominación de las aspiraciones menor del esperado antes de proceder a la investigación.

Los resultados contradictorios de varias partes del estudio se reflejan también en los programas de radio mismos. Para dar una prueba anecdótica, presentaremos dos casos individuales particularmente notorios. Uno viene de un programa deportivo (que, finalmente, no ha sido analizado, pero el archivo ha pasado por la fase de preparación), donde, en una conversación espontánea, uno de los locutores critica abiertamente a su compañera por “comerse” las eses. Dicha crítica se manifiesta tras adscribir este rasgo de pronunciación a los “cholos”, es decir, un grupo étnico relacionado estereotípicamente con un nivel educativo bajo y origen rural. Por otro lado, nos hemos encontrado con un espacio dedicado en su totalidad a la corrección lingüística, cuya afitrona, profesora de Lenguaje y Comunicación, aspira el fonema /s/ con regularidad. Sería una conclusión exagerada suponer que estamos ante un fenómeno de hipercorrección comparable p. ej. con el de la República Dominicana (Alba, 2009), donde los grupos socioeconómicos más altos aspiran la /s/, mientras que los medios de comunicación masiva la mantienen para aumentar su prestigio. Sin embargo, es posible que seamos testigos de manifestación de la inseguridad lingüística. Los hablantes todavía no aceptan el debilitamiento de /s/ como un rasgo dialectal, pero las altas tasas de aparición del fonema aspirado permiten pronosticar que el fenómeno irá más bien en esta dirección.

A nuestro modo de entender, el debilitamiento de /s/ en la comunidad guayaquileña no es tan solo una innovación, puesto que cumple todas las premisas de un verdadero cambio lingüístico, aunque la aceptación social del fenómeno es todavía más bien encubierta. Sería conveniente realizar una serie de estudios en tiempo real para poder hablar de una tendencia; sin embargo, como afirma Labov (1996: 99), un análisis de varios grupos etarios en “tiempo aparente” permite sacar ciertas conclusiones, puesto que se espera de los hablantes mayores que mantengan las formas más conservadoras y de los hablantes jóvenes que promuevan las

formas innovadoras (Silva-Corvalán, 2001: 102). La falta de variación según la variable “edad” significa que no hay indicios del cambio lingüístico (Tejada Giráldez, 2015: 56). Con todo, es imprescindible llevar a cabo unos estudios en otros grupos sociales, ya que en la muestra investigada se aprecian tasas más altas de aspiración en los hablantes mayores y más tendencia al mantenimiento en los hablantes jóvenes.

El estudio que hemos realizado aporta datos de valor, tanto a nivel de los métodos como de los resultados. No obstante, al finalizar el trabajo, vale la pena considerar los aspectos que quedan por investigar en el futuro. Como se ha manifestado, la estructura del corpus está diseñada de una manera universal, de modo que sea posible analizar diferentes aspectos de la lengua. Por lo tanto, sería pertinente llevar a cabo una serie de investigaciones sobre el material recogido en CHARG²⁶, tanto fonéticos como de otros planos de la lengua. Además, hace falta penetrar los archivos clasificados como programas deportivos.

Por otra parte, el estudio aquí presentado es solo una gota en el mar. Es indispensable complementarlo con estudios sobre otros grupos sociales, tanto los análisis variacionistas como la encuesta de actitudes lingüísticas. Los medios de comunicación son una fuente de datos muy rica, pero de ninguna manera agotan el tema desde el punto de vista sociolingüístico. Los resultados recopilados en la presente tesis deberían confrontarse en el futuro con los estudios de otros grupos profesionales y socioeconómicos o de otros estilos, jergas y registros, para obtener un panorama más exhaustivo.

Aparte de eso, los factores que hemos tomado en consideración son solo una selección de temas que se pueden tratar. Valdría la pena examinar, por ejemplo, el papel de la acomodación lingüística en el proceso del debilitamiento de /s/. Como se ha expuesto en el apartado I.6.1.3, los hablantes suelen ajustar su manera de hablar a sus interlocutores. En el caso de la radio, es posible analizar este aspecto, tomando como una variable independiente el perfil de la emisora o de los programas particulares, que casi siempre van dirigidos a un tipo de receptor concreto. Además, por motivos prácticos, hemos decidido dejar de lado una serie de variables lingüísticas, como función gramatical o velocidad del habla. Estos factores, aunque se manifiestan indirectamente tras otros, podrían ser analizados independientemente. Asimismo, quedan por profundizar varias dimensiones del estudio acústico de la variable, p. ej. un tratamiento gradual del fenómeno o un análisis de otros parámetros que permitan una clasificación más precisa todavía.

²⁶ Debido a los derechos de autor, los archivos de audio son propiedad de las radioemisoras respectivas y no deben ser compartidos en el dominio público. Para hacer uso del corpus, póngase en contacto con la autora de la presente tesis: brygida.sawicka-stepinska@amu.edu.pl.

Por último, un cambio es inestable por excelencia. Nos atrevemos a conjeturar sobre su futuro, pero solo una observación sistemática puede darnos una visión más fidedigna. Por lo tanto, esperamos que el análisis que hemos llevado a cabo sea el inicio de varios años de investigaciones fructíferas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABALLAY MEGLIOLI, Gladys (2004). *El español peninsular y americano de la región andina en los atlas lingüísticos*, San Juan: Editorial de la Universidad Nacional de San Juan.
- ALARCHOS LLORACH, Emilio (1965). *Fonología española*. Madrid: Gredos.
- ALBA, Orlando (1990). "Función del acento en el proceso de elisión de la /s/ en la República Dominicana". En O. Alba (ed.), *Estudios sobre el español dominicano*. P.U.C.M.M., 103-113.
- (1992). "Zonificación dialectal del español en América". En C. Hernández (ed.), *Historia y Presente del Español de América*. Junta de Castilla y León: Pabecal, 63-84.
- (2000). "Variación de la /s/ en las noticias de televisión". En: O. Alba (ed.), *Nuevos aspectos del español en Santo Domingo*. Santo Domingo: Librería La Trinitaria, 27-48.
- (2009). "Hipercorrección en los programas de noticias en la televisión de la República Dominicana", *BYU Scholars Archive*, 1-27.
- (2012). "Panorama sociolingüístico del Caribe hispánico insular", *Español Actual* 98, 97-126.
- ALEZA IZQUIERDO, Milagros y ENGUITA UTRILLA, José María (eds.) (2010). *La lengua española en América: normas y usos actuales*. Universitat de València.
- ALFARAZ, Gabriela G. (2007). "Effects of Age and Gender on Liquid Assimilation in Cuban Spanish". En J. Holmquist, A. Lorenzino y L. Sayahi (eds.), *Selected Proceedings of the Third Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 23-29.
- (2008). "The Lateral Variant of (r) in Cuban Spanish". En M. Westmoreland y J. A. Thomas (eds.), *Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 36-42.
- ALVAR, Manuel (1982). *La lengua como libertad y otros estudios*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- (1990). *Norma lingüística sevillana y español de América*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica.
- ARIZA, Manuel (1999). "De la aspiración de /-s/", *Philologia Hispalensis*, 13, 49-60.
- (2004). "Revisión del cambio fonético y fonológico", *Lexis* XXVIII (1-2), 7-27.
- ASAMBLEA NACIONAL DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR (2013). Ley Orgánica de Comunicación
<http://www.asambleanacional.gob.ec/es/system/files/ley_organica_comunicacion.pdf>
24/09/2019.
- AUDACITY TEAM (2019). "Audacity(R): Free Audio Editor and Recorder" [Computer application]. Version 2.2.2 <<https://audacityteam.org/>> 14/02/2018.
- ÁVILA, Raúl (2003). "La pronunciación del español. Medios de difusión masiva y norma culta", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, LI (1), 57-79.
- BALIÑA GARCÍA, Leopoldo (2012). *El habla en la radio y la televisión andaluzas. Variaciones fonéticas en los medios de comunicación orales andaluces*. Alicante: Editorial Club Universitario.

- BARAHONA NOVOA, Alberto (2007). “Lengua, norma y medios de comunicación”, *Filología y Lingüística*, XXXIII (2), 127–139.
- BEDMAR GÓMEZ, María Jesús (1992). “Progresión de soluciones aspiradas de –s implosiva en la provincia de Ciudad Real. En *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, 61-70.
- BEHRENS, Susan J. y BLUMSTEIN, Sheila E. (1988). “Acoustic characteristics of English voiceless fricatives: A descriptive analysis”, *Journal of Phonetics* 16 (3), 295-298.
- BELL, Allan (1984). “Language style as audience design”, *Language in Society*, 13: 145-204.
- (1991). “Accommodation in the mass media”. En H. Giles, J. Coupland y N. Coupland (eds.), *Contexts of Accommodation*. New York: Cambridge University Press, 69-102.
- BIBER, Douglas (1993). “Representativeness in Corpus Design”, *Literary and Linguistic Computing*, 8 (4), 243-257.
- BJORND AHL, Christina (2015). “The phonetics and phonology of segment classification: A case study of /v/”. En E. Raimy y C. E. Cairns (eds.), *The segment in phonetics and phonology*. Malden, MA: John Wiley & Sons, 236–250.
- BLAS ARROYO, José Luis (2005). *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.
- BLECUA, Beatriz y ROST BAGUDANCH, Assumpció (2015). “Implicaciones perceptivas de la variación: la fricativa labiodental”, *Revista Española de Lingüística* 45 (1), 25–44.
- BLOOMFIELD, Leonard (1933). *Language*. London and New York: George Allen & Unwin Ltd.
- BLUMER, Herbert (1939). “The mass, the public and public opinion”. En A. M. Lee (ed.), *New Outlines of the Principles of Sociology*. New York: Barnes and Noble.
- BOERSMA, Paul y WEENINK, David (2017). “Praat: doing phonetics by computer” [software], versión 6.0.29 <<http://www.praat.org/>> 24/05/2017.
- BONGIOVANNI, Silvina (2015). “Are /n+j/ and /ɲ/ Neutralized in Buenos Aires Spanish? An Initial Acoustic Analysis”. En E. W. Willis, P. M. Butragueño y E. Herrera Zendejas (eds.), *Selected Proceedings of the 6th Conference on Laboratory Approaches to Romance Phonology*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 17–29.
- BORZONE DE MANRIQUE, Ana María y MASSONE, María Ignacia (1981). “Acoustic analysis and perception of Spanish fricative consonants”, *The Journal of the Acoustical Society of America*, 69 (4), 1145-1153.
- BOYD-BOWMAN, Peter (1953). “Sobre la pronunciación del español en el Ecuador”. *Nueva Revista de Filología Hispánica* (VII), 221–233.
- BROŚ, Karolina (2015). *Survival of the Fittest: Fricative Lenition in English and Spanish from the Perspective of Optimality Theory*. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.
- (2017). “Hacia la desfonologización: cambio lingüístico en el español de Gran Canaria”, *Itinerarios* 25, 115-131.
- BROWN, Earl K. (2009). “The Relative Importance of Lexical Frequency in Syllable- and Word-Final /s/ Reduction in Cali, Colombia”. En J. Collentine, M. García, B. Lafford y F. Marcos Marín (eds.), *Selected Proceedings of the 11th Hispanic Linguistics Symposium*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 165-178.

- (2011). “Paradigmatic Peer-Pressure: Word-Medial, Syllable-Initial /s/ Lenition in Dominican Spanish”. En S. M. Alvord (ed.), *Selected Proceedings of the 5th Conference on Laboratory Approaches to Romance Phonology*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- BROWN, Esther L. y TORRES CACOULLOS, Rena (2002). “*Qué le vamoh aher?: Taking the Syllable out of Spanish /s/ Reduction*”, *Selected Papers from NWAV 30*, Volume 8, 17-37.
- (2003). “Spanish /s/: A different story from beginning (initial) to end (final)”. En R. Núñez-Cedeño, L. López y R. Cameron (eds.), *A Romance perspective on language knowledge and use*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 21-38.
- BYBEE, Joan (2002). “Word frequency and context of use in the lexical diffusion of phonetically conditioned sound change”, *Language Variation and Change* 14, 261-290.
- CALVO DEL OLMO, Francisco Javier (2016). “Los sonidos del español 2: seseo, ceceo y aspiración de –s implosiva” (25/08/2016). En *Corpus Cuenta. Corpus en Español de Narraciones y Testimonios Autobiográficos*
<<https://corpuscuenta.wordpress.com/2016/08/25/los-sonidos-del-espanol-2-seseo-ceceo-y-aspiracion-de-s-implosiva/>> 16/01.2020.
- CAMPOS-ASTORKIZA, Rebeka (2012). “The Phonemes of Spanish”. En J. I. Hualde, A. Olarrea y E. O'Rourke (eds.), *The Handbook of Hispanic Linguistics*. Wiley-Blackwell, 89–110.
- CANELLADA, María Josefa y KUHLMANN MADSEN, John (1987). *Pronunciación del español. Lengua hablada y literaria*. Madrid: Editorial Castalia.
- CANFIELD, D. Lincoln (1988). *El español de América: Fonética*. Barcelona: Editorial Crítica.
- CAÑADAS RECHE, José Luis (2013). *Regresión logística. Tratamiento computacional con R*. Tesis de maestría. Granada: Universidad de Granada
<https://masteres.ugr.es/moea/pages/tfm-1213/tfm_caaadasreche_jluis> 18/01/2020.
- CASILLAS, Joseph Vincent (2013). “La fricativización del africado /ʃ/: actitudes lingüísticas cerca de la frontera”. En A. M. Carvalho y S. Beaudrie (eds.), *Selected Proceedings of the 6th Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 177–188.
- CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo (2010). “El contacto inicial quechua-castellano: la conquista del Perú con dos palabras”, *Lexis* XXXIV (2), 369-381.
- CEVALLOS, Pedro Fermín (1880 [1873]). *Breve Catálogo de Errores en orden a la Lengua i Lenguaje Castellanos*, quinta edición. Ambato: Tipografía y Encuadernación de Porras i Rumazo González.
- CHANG, Charles B. (2008). “Variation in Palatal Production in Buenos Aires Spanish.” En M. Westmoreland y J. A. Thomas (eds.), *Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 54–63.
- CHAPPELL, Whitney (2011). “The Intervocalic Voicing of /s/ in Ecuadorian Spanish”. En J. Michnowicz, R. Dodsworth (eds.), *Selected Proceedings of the 5th Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 57-64.

- CHAWLA, Nitesh V. (2010). “Data Mining for Imbalanced Datasets: An Overview”. En O. Maimon, L. Rokach (eds.), *Data Mining and Knowledge Discovery Handbook*. Springer, 875–886.
- CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DE POLONIA de 2 de abril de 1997 (art. 73, Dz.U.1997.78.483).
- CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR (2008, 20 de octubre). Ciudad Alfaro: Asamblea Constituyente.
- CONVENIO DE BERNA PARA LA PROTECCIÓN DE LAS OBRAS LITERARIAS Y ARTÍSTICAS, Acta de París del 24 julio de 1971 y enmendado el 28 de septiembre de 1979.
- COLANTONI, Laura y MARINESCU, Irina (2010). “The Scope of Stop Weakening in Argentine Spanish”. En M. Ortega-Llebaria (ed.), *Selected Proceedings of the 4th Conference on Laboratory Approaches to Spanish Phonology*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 100-114.
- COLOMA, Germán (2011). “Caracterización fonética de las variedades regionales del español y propuesta de transcripción simplificada”, *Revista de Filología Románica* 28, 11–27.
- (2012). “The Importance of Ten Phonetic Characteristics to Define Dialect Areas in Spanish”, *Dialectologia* 9, 1–26.
- CÓRDOVA, Carlos Joaquín (2000). “Ecuador”. En M. Alvar (ed.), *Manual de dialectología hispánica: El Español de América*. Barcelona: Ariel Lingüística, 184–195
- COȘERIU, Eugenio (1978). *Teoría del lenguaje y lingüística general*, tercera edición. Madrid: Gredos.
- (1988). *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*. Tercera edición. Madrid: Gredos.
- COUPLAND, Nikolas (2001). “Language, situation, and the relational self: Theorizing dialect-style in sociolinguistics”. En P. Eckert, J. R. Rickford, (eds.), *Style and Sociolinguistic Variation*. Cambridge: Cambridge University Press, 185–210.
- CUETOS, Fernando, GLEZ-NOSTI, Maria, BARBÓN, Analía y BRYLSBAERT, Marc (2011). “SUBTLEX-ESP: Spanish word frequencies based on film subtitles”, *Psicología*, 32, 133-143.
- DELFORGE, Ann Marie (2008). “Unstressed Vowel Reduction in Andean Spanish”. En L. Colantoni y J. Steele (eds.), *Selected Proceedings of the 3rd Conference on Laboratory Approaches to Spanish Phonology*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 107–124.
- DÍAZ-CAMPOS, Manuel y RUIZ-SÁNCHEZ, Carmen (2008). “The Value of Frequency as a Linguistic Factor: The Case of Two Dialectal Regions in the Spanish Speaking World”. En M. Westmoreland y J. A. Thomas (eds.), *Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 43-53.
- EDWARDS, John (1985). *Language, Society and Identity*. Wiley-Blackley.
- ESTRELLA SANTOS, Ana (2001). *El uso del verbo en el habla de Quito*. Quito: Abya-Yala.
- (2009). *El léxico de Pichincha y Guayas: un estudio comparativo*. Quito: Centro de Publicaciones PUCE.
- FERNÁNDEZ DE MOLINA ORTÉS, Elena (2016). “El nivel social como indicador de la variación de -s/ en el habla de Mérida (Badajoz)”, *Dialectología* (16), 93-116.

- FERNÁNDEZ PLANAS, Ana M. (2012). “Aspectos fonéticos del proceso de velarización en las nasales del español y del catalán”, *Onomázein* 26 (2), 95–129.
- FERREIRA-SILVA, Audineia, PACHECO, Vera y CAGLIARI, Luis Carlos (2015). “Statistical descriptors in the characterization of some Brazilian Portuguese fricatives: analysis of spectral moments”, *Acta Scientiarum Language and Culture* 37 (4), 371-379.
- FIGUEROA CANDIA, Mauricio (2008). “Álbum de espectrogramas de los principales alófonos del castellano de Chile” <http://www.mauriciofigueroa.cl/03_teaching/2008_album_espectrogramas.pdf> 12/10/2019
- FILE-MURIEL, Richard J. y BROWN, Earl K. (2011). “The gradient nature of s-lenition in Caleño Spanish”, *Language Variation and Change*, 23 (2), 223-243.
- FINEGAN, Edward y BIBER, Douglas (2002). “Register variation and social dialect variation: the Register Axiom”. En P. Eckert y J. R. Rickford (eds.), *Style and Sociolinguistic Variation*. Stanford University: Cambridge University Press, 235-267.
- FISHMAN, Joshua A. (1972). *The sociology of language: An interdisciplinary social science approach to language in society*. Rowley, Mass: Newbury House.
- FLORES, Tanya L. (2016). “Velar palatalization in Chilean public speech”, *Glossa*, 1 (6), 1-17.
- (2017). “Interlocutor accommodation on the variation of /tr/ in Chilean radio”, *Discourse, Context & Media*, 16, 31-38.
- FLORES MEJÍA, Esthela (2014). „Actitudes lingüísticas en Ecuador: Una tradición normativa que subsiste”. En A. B. Chiquito y M. Á. Quesada Pacheco (eds.), *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*. Bergen: BeLLS, 409–488 <<http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.683>> 24/09/2019.
- FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz (1979). *Dinámica social de un cambio lingüístico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- FORREST, Karen, WEISMER, Gary, MILENKOVIC, Paul y DOUGALL, Ronald N. (1988). “Statistical analysis of word-initial voiceless obstruents: preliminary data”, *Journal of the Acoustical Society of America* 84 (1), 115-123.
- FRAGO GARCÍA, Juan Antonio (1983). "Materiales para la historia de la aspiración de la /-s/ implosiva en las hablas andaluzas", *Lingüística española actual*, 5 (1), 153-171.
- GARCÍA MARCOS, Francisco Joaquín (1995). *Actas de las I Jornadas almerienses sobre Política Lingüística*, Almería 1990. Almería: Universidad de Almería.
- GARCÍA SANTOS, Juan Felipe (2002). *Cambio fonético y fonética acústica*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- GEHRKE, Mirjam, LIZARAZO, Nelsy, NOBOA, Patricia, OLMOS, David, PIEPER, Oliver (2016). *Panorama de los medios en Ecuador. Sistema informativo y actores implicados*. Edition DW Akademie <<https://www.dw.com/downloads/30336831/panorama-de-los-medios-en-ecuador-pdf.pdf>> 23/09/2019.
- GILI GAYA, Samuel (1921). “La r simple en la pronunciación española”, *Revista de Filología Española* (8), 271-280.
- GIMENO MENÉNDEZ, Francisco (2002-2004). “A propósito de lengua y dialecto: el estándar”, *Archivo de Filología Aragonesa* 59-60, 2, 1277-1290.

- GOBAN-KLAS, Tomasz (2001). *Media i komunikowanie masowe. Teorie i analizy prasy, radia, telewizji i Internetu*. Warszawa/Kraków: Wydawnictwo Naukowe PWN.
- GOLDMAN, Jean-Philippe (2011). “EasyAlign: an automatic phonetic alignment tool under Praat”. En *Proceedings of InterSpeech*. Firenze.
- GORDON, Matthew, BARTHMAIER, Paul y SANDS, Kathy (2002). “A cross-linguistic acoustic study of voiceless fricatives”, *Journal of the International Phonetic Association*, 32 (2), 141-174.
- GUIRAO, Miguelina y GARCÍA JURADO, María A. (1993). *Estudio estadístico del español*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
- HABOUD, Marleen (2004). “El español y las lenguas indígenas en el Ecuador hoy”. En *III Congreso Internacional de la Lengua Española*. Rosario: Centro Virtual Cervantes.
- (2005). “Simultaneidad o perfaectividad. El gerundio en el castellano andino”. *Revista UniverSOS*. Universidad de Valencia. 2, 9-39.
- (2007). “La Amazonía ecuatoriana: entre nuevas políticas y viejas colonizaciones”. En M. Schrader-Kniffki y L. Morgenthaler García (eds.), *Entre historia, contacto y política. Ensayos en homenaje a Klaus Zimmermann*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 759-782.
- (2009). “Ecuador amazónico”. En I. Sichra (ed.), *Atlas sociolingüístico de los pueblos indígenas de América Latina*. Quito: UNICEF/FUNPROEIB Andes, vol. I, 333-358.
- (en prensa, 2018). “Gramaticalización en construcciones de gerundio en el castellano andino ecuatoriano”. En A. Palacios y S. Pfänder (coords.), *Procesos de gramaticalización en situaciones de contacto. Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*. Volumen monográfico.
- HABOUD, Marleen y DE LA VEGA, Esmeralda (2008). “Ecuador”. En A. Palacios (ed.), *El español en América: contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona: Ariel, 161-187.
- HASTIE, Trevor, TIBSHIRANI, Robert y FRIEDMAN, Jerome (2006). *The Elements of Statistical Learning. Data Mining, Inference and Prediction*. Segunda edición. New York: Springer.
- HERRERA SOLER, Honesto, MARTÍNEZ ARIAS, Rosario, AMENGUAL PIZARRO, Marian (2011). *Estadística aplicada a la investigación lingüística*. Madrid: Editorial EOS.
- HEWLETT, Nigel y BECK, Janet (2006). *An Introduction to the Science of Phonetics*. Routledge.
- HOWARD, Sara y HESELWOOD, Barry (2013). “The contribution of Phonetics to the Study of Vowel Development and Disorders”. En M. J. Ball, J. S. Damico y F. E. Gibbon (eds.), *Handbook of Vowels and Vowel Disorders*. Routledge Handbooks Online <<https://www.routledgehandbooks.com/doi/10.4324/9780203103890.ch3>> 31/07/2019.
- HUALDE, José Ignacio (2005). *The Sounds of Spanish*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HUALDE, José Ignacio, OLARREA, Antxon y O'ROURKE, Erin (eds.) (2012). *The Handbook of Hispanic Linguistics*. Wiley-Blackwell.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS, “Censo de Población y Vivienda” <<https://www.ecuadorencifras.gob.ec/censo-de-poblacion-y-vivienda/>> 3/12/2019.

- (2012). “Uso del tiempo 2012” <<https://www.ecuadorencifras.gob.ec/uso-del-tiempo-2>> 24/09/2019.
- (2019). “Cifras por provincias” <<http://www.ecuadorencifras.gob.ec/estadisticas>> 29/05/2019.
- JONGMAN, Allard, WAYLAND, Ratee y WONG, Serena (2000). “Acoustic characteristics of English fricatives”, *Journal of the Acoustical Society of America* 108 (3), 1252-1263.
- KAPOVIĆ, Marko (2014). *Análisis sociolingüístico de la variable /s/ en el habla de la Ciudad Real*. Tesis doctoral. Universidad de Zadar.
- KING, Harold V. (1953). “Sketch of Guayaquil Spanish Phonology”, *Studies in Linguistics* 11, 26-30.
- KIPARSKY, Paul (1972). “Explanation in Phonology”. En S. Peters (ed.), *Goals of Linguistic Theory*. New Jersey: Prentice-Hall.
- KLESSA, Katarzyna, KARPIŃSKI, Maciej y WAGNER, Agnieszka (2013). “Annotation Pro – a new software tool for annotation of linguistic and paralinguistic features”. En D. Hirst y B. Bigi (eds.), *Proceedings of the Tools and Resources for the Analysis of Speech Prosody (TRASP) Workshop*, Aix-en-Provence, 51-54.
- LABOV, William (1972). *Sociolinguistic Patterns* (VIII). Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- (1994). *Principles of Linguistic Change. Internal Factors*. Wiley-Blackley.
- (1996). *Principios del cambio lingüístico: Volumen I: Factores internos*. Con la asistencia de P. M. Butragueño. ed. española. III I. Madrid: Gredos.
- (2010a). *Principles of Linguistic Change. Internal Factors* (first published in 1994). Wiley-Blackley.
- (2010b). *Principles of Linguistic Change. Social Factors* (first published in 2001). Wiley-Blackley.
- LADEFOGED, Peter y MADDIESON, Ian (1996). *The Sounds of the World's Languages*. Oxford: Blackwell.
- LAPESA, Rafael (1964). “El andaluz y el español de América”, *Presente y futuro de la lengua española*, Vol. II, 173-182.
- LEY DEL DERECHO DE AUTOR Y DERECHOS CONEXOS del 4 de febrero de 1994 (Ustawa z dnia 4 lutego 1993 r. o prawie autorskim i prawach pokrewnych, Dz.U. 1994 nr 24 poz. 83).
- LIPSKI, John M. (1985a). “Spanish in United States broadcasting”. En: L. Elias-Olivares, E. A. Leone, R. Cisneros y J. R. Gutiérrez (eds.), *Spanish Language Use and Public Life in the United States*. Berlin: Mouton, 217-233.
- (1985b). “/s/ in Central American Spanish”, *Hispania* 68, 143-149.
- (2017). *El español de América*. novena edición. Madrid: Cátedra.
- (2012). “Geographical and Social Varieties of Spanish: An Overview”. En J. I. Hualde, A. Olarrea y E. O'Rourke (dirs.), *The Handbook of Hispanic Linguistics*. Wiley-Blackwell, 1-26.
- (2017). *El español de América*, novena edición. Madrid: Cátedra.

- LOPE BLANCH, Juan Miguel (1995). “La norma lingüística y la lengua literaria”. En *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*: 21-26 de agosto de 1995, Birmingham, Vol. 1, 240-246.
- LÓPEZ GOZÁLEZ, Antonio María (2001). *El lenguaje radiofónico en la ciudad de Almería*. Tesis doctoral. Almería: Universidad de Almería.
- (2002). “El lenguaje radiofónico en la ciudad de Almería”. En V. M. Sánchez Corrales (ed.), *Actas del XIII Congreso Internacional de ALFAL*, 18-23 de febrero de 2002.
- LUCAS MARÍN, Antonio (1976). *Hacia una teoría de la comunicación de masas: Análisis sociológico y evaluación de los estudios sobre comunicaciones de masas*. Madrid: Servicio de Publicaciones del M.E.C.
- MATEUS, Alejandro (1918). *Riqueza de la Lengua Castellana. Provincialismos ecuatorianos*. Quito: Tipografía y Encuadernación Salesianas.
- MARRERO, Victoria (1990). “Estudio acústico de la aspiración en español”, *Revista de Filología Española* LXX (3/4), 345-397.
- MARTINET, André (1964). *Elements of general linguistics*. Chicago: The University of Chicago Press.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, Eugenio (1978). *Fonética*. Barcelona: Teide.
- (1984). “Cantidad e intensidad en los sonidos obstruyentes del castellano: hacia una caracterización acústica de los sonidos aproximantes”, *Estudios de Fonética Experimental* 1, 71-129.
- (2013). “Los sonidos obstruyentes en la cadena hablada”. En M. A. Penas Ibáñez y L. Nieto Jiménez (eds.), *Panorama de la fonética española actual*. Madrid: Arco Libros, 253-290.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, Eugenio y FERNÁNDEZ PLANAS, Ana M. (2013). *Manual de fonética española. Articulaciones y sonidos del español*. 2da edición. Barcelona: Ariel Letras.
- MARTÍNEZ GIL, Fernando (2012). “Main Phonological Processes”. En J. I. Hualde, A. Olarrea y E. O'Rourke (eds.), *The Handbook of Hispanic Linguistics*. Wiley-Blackwell, 111–131.
- MCLAUGHLIN, Matthew J. y SAINANI, Kristin L. (2014). “Bonferroni, Holm and Hochberg corrections: fun names, serious changes to p values”, *PM & R*, 6 (6), 544-546.
- MCQUAIL, Denis (2005). *McQuail's Mass Communication Theory*. Quinta edición. London/Thousand Oaks/New Delhi: SAGE Publications.
- MÉNDEZ DOSUNA, Julián (1985). “La duración de S en los grupos SP, ST, SK: A propósito del orden regular de difusión en algunos cambios fonéticos”. En J. L. Melena (ed.), *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario Oblatae*. Vitoria: Universidad del País Vasco, 647-655.
- (1996). “Can Weakening Process Start in Initial Position?”. En B. Hurch y R. Rhodes (eds.), *Natural Phonology: The State of the Art*. New York: Mouton de Gruyter, 97-106.
- MERA, Juan León (1892). *Cantares del Pueblo Ecuatoriano*. Quito: Imprenta de la Universidad Catedral.
- MERCADOS & PROYECTOS S.A. MERCAPRO (2018), “Planificador y evaluador de raído”, informe a solicitud.

- MICHNOWICZ, Jim (2007). "El habla de Yucatám: Final [m] in a Dialect in Contact". En J. Holmquist, A. Lorenzino y L. Sayahi (eds.), *Selected Proceedings of the Third Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 38–43.
- MONDÉJAR, José (1979). "Diacronía y sincronía en las hablas andaluzas", *Lingüística española actual*, 1 (2), 375-402.
- MONTES GIRALDO, José Joaquín (1995). *Dialectología general e hispanoamericana. Orientación teórica, metodológica y bibliográfica*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. 4. edición revisada y actualizada. Barcelona: Ariel.
- MOYA CORRAL, Juan Antonio, GARCÍA WIEDEMANN, Emilio J., MONTORO DEL ARCO, Esteban T., SOSIŃSKI, Marcin, TORRES LÓPEZ, María Concepción, POSE FUREST, Francisca y MELGUIZO MORENO, Elisabeth (2012). "La /d/ intervocálica en Granada: factores lingüísticos y sociales". En J. A. Moya Corral y E. Waluch-de la Torre (eds.), *Español hablado. Estudios sobre el corpus PRESEEA-Granada*. Varsovia: Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de Varsovia, 95-148.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás (1946). "Escala de frecuencia de los fonemas españoles". En *Estudios de fonología española*. Syracuse, 15-30.
- (1985). *Manual de pronunciación española*. 22da edición. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- NIRGIANAKI, Elina (2014). "Acoustic characteristics of Greek fricatives", *The Journal of the Acoustical Society of America*, 135 (5), 2964-2976.
- NISSEN, Shawn L. y FOX, Robert Allen (2005). "Acoustic and spectral characteristics of young children's fricative productions: A developmental perspective", *The Journal of the Acoustical Society of America* 118 (4), 2570-2578.
- NOWIKOW, Wiaczesław y SZALEK, Jerzy (2001). *Introducción a la fonología y la fonética españolas*. Poznań: Wydawnictwo Naukowe UAM.
- O'ROURKE, Erin (2010). "Dialect differences and the bilingual vowel space in Peruvian Spanish". En M. Ortega-Llebaria (ed.), *Selected Proceedings of the 4th Conference on Laboratory Approaches to Spanish Phonology*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 20-30.
- OLIVER RAJAN, Julia (2007). "Mobility and its Effects on Vowel Raising in the Coffee Zone of Puerto Rico". En J. Holmquist, A. Lorenzino y L. Sayahi, *Selected Proceedings of the Third Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 44-52.
- PALACIOS, Azucena (2005a). "El sistema pronominal del español ecuatoriano: un caso de cambio lingüístico inducido por contacto". En Y. Lastra y C. Chamoreau (eds.), *Dinámica lingüística de las lenguas en contacto*. Hermosillo: Universidad de Hermosillo, México.
- (2005b). "La influencia del quichua en el español andino ecuatoriano". En C. Ferrero Pino y N. Lasso-von Lan (eds.), *Variedades lingüísticas y lenguas en contacto en el mundo de habla hispana*. Bloomington: Books Library, 44-52.
- (2006). "Cambios inducidos por contacto en el español de la sierra ecuatoriana: la simplificación de los sistemas pronominales (procesos de neutralización y

- elisión)". *Huellas del contacto*. Puebla (México), vol. Monográfico de Tópicos del Seminario, 15197-230.
- (2015). "De nuevo sobre la omisión de objeto directo en el español andino ecuatoriano", *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (CLAC)* 61, 104-130.
- PARRA, Marina (1999). *Difusión internacional del español por radio, televisión y prensa*. Santafé de Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.
- PASCUAL, José Antonio (1998). "El revolucionario conservadurismo del español norteño a propósito de la evolución de la s implosiva". *Estudios de lingüística y filología española: homenaje a German Colón*. Madrid: Gredos, 387-400.
- PAWLIK, Janusz (2005). *Problemy równowagi systemu językowego i możliwości zmian w jego obrębie na poziomie fonicznym*. Poznań: Wydawnictwo Naukowe UAM.
- PAWLOWSKI, Peter y contribuidores (2018), *Foobar2000* [software], versión 1.4 <<https://www.foobar2000.org/>> 28/10/2019
- PÉREZ, Hernán Emilio (2003). "Frecuencia de fonemas", *E-rthabla*, 1 <http://lorien.die.upm.es/~lapiz/e-rthabla/numeros/N1/N1_A4.pdf> 16/01/2020
- (2007). "Estudio de la variación estilística del fonema /s/ en posición implosiva en el habla de los noticieros de la televisión chilena", *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 45, 101-115.
- PÉREZ GUERRERO, Alfredo (1934). *Fonética y morfología del idioma castellano*, Quito.
- PÉREZ SILVA, Jorge Iván, ACURIO PALMA, Jorge y BENDEZÚ ARAUJO, Raúl (2008). *Contra el prejuicio lingüístico de la motosidad: un estudio de las vocales del castellano andino desde la fonética acústica*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero.
- PERLIN, Jacek (1997). *Typologia zmian fonemicznych*. Warszawa: Energeia.
- PIEDRA CARDOSO, Jorge Ernesto (2015). *Propuesta estratégica para la transición de radioemisoras en Amplitud Modulada (AM) a radios on line*. Tesis de máster, Cuenca: Universidad del Azuay.
- POPLACK, Shana (1981). "Deletion and disambiguation in Puerto Rican Spanish", *Language* 56 (2), 371-385.
- QUESADA PACHECO, Miguel Ángel (1996). "Los fonemas del español de Costa Rica. Aproximación dialectológica", *Lexis* XX (1-2), 535-562.
- (2014). "División dialectal del español de América según sus hablantes. Análisis dialectológico perceptual", *Boletín de Filología* XLIX (2), 257-309.
- QUILIS, Antonio (1970). "El elemento esvarabático en los grupos [PR, BR, TR...]"'. En G. Straka (ed.), *Phonétique et Linguistique Romanes, I: Mélanges Offerts à M. Georges Straka*. Strasbourg: Société de Linguistique Romane, 99-104.
- (1999). *Tratado de fonología y fonética españolas*. Segunda edición. Madrid: Gredos. Biblioteca Románica Hispánica.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2009). *Nueva gramática de la lengua española: Morfología. Sintaxis I*. Madrid: Espasa Libros.
- (2011). *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología* (Vol. 3). Barcelona: Espasa Libros.

- REETZ, Henning y JONGMAN, Allard (2009). *Phonetics: Transcription, Production, Acoustics, and Perception*. Cambridge, MA: Wiley-Blackwell.
- RIVAS ZANCARRÓN, Manuel y GAVIÑO RODRÍGUEZ, Victoriano (2009). *Tendencias fonéticas en el español coloquial*. Hildesheim, Zürich, New York: Georg Olms Verlag.
- ROMERO, Joaquín (2008). "Gestural Timing in the Perception of Spanish r+C Clusters". En L. Colantoni y J. Steele (eds.), *Selected Proceedings of the 3rd Conference on Laboratory Approaches to Spanish Phonology*. Somerville, MA: Cascadia Proceedings Project, 59-71.
- ROMERO GUALDA, María Victoria (1994). *El español en los medios de comunicación*. Segunda edición. Madrid: Arco Libros.
- SALVADOR CAJA, Gregorio (1986). *Estudios dialectológicos*. Madrid: Paraninfo.
- SAMPER PADILLA, José Antonio (2001). "La variación fonológica: los estudios hispánicos sobre -s/ implosiva". En *II Congreso Internacional de la Lengua Española (CILE) en Valladolid*.
<http://congresosdelengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_1_a_norma_hispanica/samper_j.htm> 27/01/2020
- SAWICKA-STĘPIŃSKA, Brygida (2017). "Osłabienie realizacji hiszpańskiego fonemu /s/ w języku spikerów radiowych w Guayaquil w Ekwadorze – badanie pilotażowe", *Zeszyty Naukowe Towarzystwa Doktorantów Uniwersytetu Jagiellońskiego. Nauki Humanistyczne*, 17 (2), 39-57.
- SESSAREGO, Sandro (2013). *Chota Valley Spanish*. Lengua y sociedad en el mundo hispánico: Vol. 33. Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- SOBKOWIAK, Włodzimierz (2001). *English phonetics for Poles*. Poznań. Wydawnictwo Poznańskie.
- SOTO-BARBA, Jaime y VALDIVIESO, Humberto (1999). "Caracterización fonético-acústica de la serie de consonantes /p-t-k/ vs. /b-d-g/", *Onomázein* (4), 125–133.
- STREVENS, Peter (1960). "Spectra of fricative noise in human speech", *Language and Speech*, 3 (1), 32-49.
- STRYCHARCZUK, Patrycja (2012). *Phonetics-Phonology Interactions in Pre-sonorant Voicing*. Tesis doctoral. University of Manchester.
- STRYCHARCZUK, Patrycja, VAN 'T VEER, Marijn, BRUIL, Martine y LINKE, Kathrin (2014). "Phonetic evidence on phonology – morphosyntax interactions: Sibilant voicing in Quito Spanish", *Journal of Linguistics*, 50 (02), 403–452.
- SZALEK, Jerzy (2012). "La *troika fonética castellana* o trío de fonemas castellanos más típicos", *Neophilologica*, 24, 219-226.
- TEJADA GIRÁLDEZ, María de la Sierra (2012). "Los factores lingüísticos de la /-s/ implosiva en el nivel de estudios altos de Granada", *Normas. Revista de Estudios Lingüísticos Hispánicos*, 2, 185-217.
- (2015). *Convergencia y divergencia entre comunidades de habla: a propósito de la /s/ implosiva*. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- TERRELL, Tracy D. (1979). "Final /s/ in Cuban Spanish", *Hispania* 62, 599–612.

- TÓBAR, Carlos R. (1890). “Apuntes para un Diccionario de Quiteñismos”, *Anales de la Universidad Central*, 9. Quito, 395-400.
- TORREBLANCA ESPINOSA, Máximo (1987). "Sobre la evolución de sibilantes implosivas en español". En Daniel Eisenberg (ed.), *Journal of Hispanic Philology*, XI (3), 223-249.
- TORREIRA, Francisco y ERNESTUS, Mirjam (2012). “Weakening of Intervocalic /s/ in the Njimegen Corpus of Casual Spanish”, *Phonetica*, 69 (3), 124-148.
- TORREJÓN, Alfredo (1993). “Juan Ignacio de Armas y la dialectología hispanoamericana”, *Nueva Revista de Filología Hispánica* XLI (1), 151–158.
- TOSCANO MATEUS, Humberto (1953). *El español en el Ecuador*. Madrid.
- TRASK, Robert Lawrence (1996). *A Dictionary of Phonetics and Phonology*. London and New York: Routledge.
- VALEŠ, Miroslav (2005). “Aspectos léxicos del contacto entre shuar y español”, *Ibero-Americana Pragensia*, vol. 39, 199-205.
- (2007). “El shuar - lengua amenazada de los antiguos cazadores de cabezas”. En J. De Dios Luque Durán y A. Pamies Bertrán (eds.), *Interculturalidad y lenguaje: Identidad cultural y pluralidad lingüística*, vol. 2. Granada: Método, 229-235.
- (2010). *Observaciones sociolingüísticas del español. Metodología, variación y prestigio*. Saarbrücken: LAP LAMBERT Academic Publishing.
- (2011). “Vitalidad de la lengua shuar y actitud de los hablantes hacia su lengua vernácula”. En M. Haboud y N. Ostler (eds.), *Endangered Languages: Voices and Images*. Bath: Foundation for Endangered Languages, 68-72.
- (2014). “Jazyková diverzita a jazyková politika v Ekvádoru”, *Slovo a slovesnost*, vol. 75, no. 1, 39-58.
- (2016a). “Observaciones respecto a las tres variantes del sistema numérico shuar”, *Romanica Olomucensia*, vol. 28, no. 1, 43-51.
- (2016b). “El sistema vocálico shuar: vocales susurradas, nasales y largas”, *Opción*, vol. 32, no. 79, 67-85.
- (2017). “Influencia del español en el sistema vocálico shuar: vocales susurradas”, *Lexis*, vol. 41, no. 1, 203-230.
- VÁZQUEZ, Honorato (1921-1928). “El Quichua en nuestro lenguaje popular”, *Revista de Estudios Historiográficos y Geográficos del Azuay*, Cuenca.
- VERA, Agustín (1997). “Proyecto Fénix: los medios de comunicación como recurso lingüístico”. En *Actas del Primer Congreso Internacional de la Lengua Española* (Zacatecas, México), 7-11 de abril de 1997 <<http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/zacatecas/tecnologias/proyectos/vera.htm>> 23/09/2019
- VERGARA FERNÁNDEZ, Viviana (2013). “Relación entre alfabetización y producción de los alófonos de /b/: estudio del habla cuidada de hablantes prealfabetizados y alfabetizados”, *Onomázein* 27, 158-170.
- VIDA-CASTRO, Matilde (2015). “Resilabificación de la aspiración de /-s/ ante oclusiva dental sorda. Parámetros acústicos y variación social”. En A. Cabedo Nebot (ed.), *Perspectivas actuales en el análisis fónico del habla: Tradición y avances en la fonética experimental*. Universitat de València, 441-451.

- WALKER, Abby, GARCÍA, Christina, CORTÉS, Yomi y CAMPBELL-KIBLER, Kathryn (2014). “Comparing social meanings across listener and speaker groups: The indexical field of Spanish /s/”, *Language Variation and Change* 26, 169-189.
- WEINREICH, Uriel, LABOV, William y HERZOG, Marvin I. (1968). “Empirical Foundations for a Theory of Language Change”. En W. P. Lehmann y Y. Malkiel (eds.), *Directions for Historical Linguistics: a Symposium*. Austin: University of Texas Press, 95-195.
- WESTFALL, Peter H. (2014). “Kurtosis and Peakedness, 1905-2014. R.I.P”, *The American Statistician*, 68 (3), 191-195.
- WIDDISON, Kirk A. (1993). “Hacia los orígenes de la /s/ aspirada en español”, *Estudios de fonética experimental*, 5, 33-60.
- (1995). “An acoustic and perceptual study on the Spanish sound change s > h”, *Rivista de Linguística*, 7.1, 175-190.
- WILLIAMS, Raymond (1975). *Television, Technology and Cultural Form*. London: Fontana.
- ZAVALA, Virginia y CÓRDOVA, Gavina (2010). *Decir y callar. Lenguaje, equidad y poder en la universidad peruana*. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Sitios de internet

La Historia con Mapas <<https://www.lahistoriaconmapas.com/atlas/ecuador-mapa/imagenes-del-mapa-del-ecuador.htm>> 4/12/2019

Páginas web de las emisoras:

Radio Centro: radiocentro.com.ec

Radio City: radiocity.com.ec

Radio Cristal: radiocristal.com.ec

Radio Diblú: diblu.ec

Radio Forever: radioforever925.com

Radio Huancavilca: radiohuancavilca.com.ec

Radio i99: i99.com.ec

Radio Morena: radiomorena640.com

Páginas de Facebook de las emisoras:

Radio Centro: facebook.com/radiocentroec

Radio City: facebook.com/radiocityec

Radio Cristal: facebook.com/RCristal870AM

Radio Diblú: facebook.com/Diblu88.9

Radio Forever: facebook.com/RadioForever925-238822872808395

Radio i99: facebook.com/radioi99

Radio Morena: facebook.com/radiomorena640?ref=hl

Páginas de Twitter de las emisoras:

Radio Centro: @radiocentroec

Radio City: @radiocityec

Radio Cristal: @RCristal870am

Radio Diblú: @RadioDibluFM

Radio Huancavilca: @RadioHuancavilk

Radio i99: @radioi99

Radio Morena: @radiomorena640

RESUMEN EN POLACO. STRESZCZENIE W JĘZYKU POLSKIM

Zmiany fonetyczne a norma w języku hiszpańskim w Ekwadorze w ujęciu akustycznym i socjolingwistycznym

Przedmiotem rozprawy jest relacja pomiędzy zmianą fonetyczną w języku hiszpańskim a normą językową na przykładzie osłabienia głoski /s/ w języku hiszpańskim z miasta Guayaquil w Ekwadorze. Głównym celem jest weryfikacja statusu badanej zmiany językowej w kontekście normy prestiżowej guayaquilskiego wariantu języka hiszpańskiego. Lenicja²⁷ fonemu jest uznawana za jedną z cech badanego dialektu, ale ze względu na brak źródeł naukowych, w ocenie stopnia zaawansowania tego zjawiska możemy jak dotąd opierać się tylko na przypuszczeniach i nielicznych wzmiankach w literaturze.

W swoich badaniach, prowadzonych w ramach projektu 2017/25/N/HS2/00006 “Osłabienie fonemu /s/ w mowie lektorów radiowych w języku hiszpańskim z Guayaquil”, finansowanego przez Narodowe Centrum Nauki, szukamy rozstrzygnięcia dla następujących hipotez:

Hipoteza A) Proces klasyfikacji alofonów /s/ może zostać zautomatyzowany.

Hipoteza B) Osłabienie /s/ cieszy się ukrytym prestiżem w społeczności językowej Guayaquil, ale nie jest uznawane za wariant normatywny w znaczeniu prestiżu jawnego.

Szczegółowe cele badawcze pracy to:

Cel A) Opracowanie bazy danych dla wariantu języka hiszpańskiego z Guayaquil;

Cel B) Stworzenie narzędzia do automatycznej klasyfikacji wariantów głoski /s/;

Cel C) Analiza wpływu czynników językowych i pozajęzykowych na sposób realizacji głoski /s/.

Praca składa się z pięciu rozdziałów, pogrupowanych w dwie części. Pierwsza z nich obejmuje dwa rozdziały teoretyczne, zaś część druga stanowi opis badania empirycznego, złożony z trzech rozdziałów poświęconych kolejno metodom, analizie wyników i wnioskom.

Rozdział pierwszy dotyczy kontekstu geolingwistycznego badania oraz jego związków z normą językową. Dla wszystkich badaczy hiszpańskiej dialektologii jest jasne, że granice państw nie pokrywają się z granicami wariantów językowych. W przypadku

²⁷ W niniejszej pracy używamy tego terminu jako synonimu osłabienia głoski.

Ekwadoru, współczesne granice polityczne nie mają pokrycia ani geograficznego, ani językowo-kulturowego, ani historycznego, które wynikałoby z podziałów prekolumbijskich lub kolonialnych (Boyd-Bowman, 1953: 233). Przyjmuje się, że niezależnie od podziałów państwowych, istnieje kontinuum językowe, obejmujące regiony przybrzeżne krajów andyjskich, a także odrębny wariant, obejmujący terytoria górskie tych państw (tj. Kolumbii, Ekwadoru i Peru). Mimo to, ani badania poświęcone górskiej, stołecznej odmianie języka hiszpańskiego z Quito, ani badania dotyczące wariantów z wybrzeża Kolumbii czy Peru, nie wspominają o języku używanym na wybrzeżu Ekwadoru, w tym w mieście Guayaquil. Tymczasem, panorama językowa tego niewielkiego w skali kontynentu kraju stanowi niezwykle ciekawy materiał badawczy z punktu widzenia językoznawczego i socjolingwistycznego.

Przyjęto się dzielić Ekwador na cztery regiony: górski (*Sierra*), wybrzeże (*Costa*), Amazonię (*Oriente*) i Wyspy Galápagos. Większość ludności zamieszkuje dwa pierwsze z nich (INEC, 2019), będące siedzibami dwóch najważniejszych miast: Quito i Guayaquil. Regiony te przynależą do dwóch różnych stref dialektalnych, ale różnią się także w wielu innych aspektach – klimatycznym, geograficznym czy demograficznym. Odległość fizyczna, a także warunki geograficzne były z pewnością istotnym czynnikiem, który uniemożliwił fuzję obu stref. Dwa główne miasta rozdzielone są naturalną granicą w postaci kordyliery Andów i nie łączy ich żadna żeglowna rzeka, przez co jeszcze w XVIII wieku podróż zajmowała nawet 26 dni, jeśli nie uniemożliwiały jej całkowicie sezonowe deszcze (Toscano, 1953: 15). Quito, wybrane przez kolonizatorów na stolicę, stało się szybko centrum administracyjnym i kulturalnym kraju, podczas gdy Guayaquil, pozostające do dziś jednym z najważniejszych portów tej części Pacyfiku, pełniło funkcję gospodarczą (Estrella, 2009: 48-49). Obecnie to właśnie Guayaquil jest najbardziej zaludnionym miastem Ekwadoru, nieznacznie wyprzedzając w tym względzie stolicę (INEC, 2010). Liczne różnice historyczne, gospodarcze i społeczne są tłem żywego do dziś antagonizmu pomiędzy obu miastami.

Prace poświęcone językowi hiszpańskiemu w Ekwadorze są bardzo nieliczne. Dość wspomnieć, że najbardziej kompletna monografia, *El español en el Ecuador* Humberto Toscano Mateusa, pochodzi z 1953 roku. Choć od czasu jej publikacji przeprowadzono szereg badań na temat języka hiszpańskiego w Ekwadorze, to dotyczą one niemal wyłącznie wariantu górskiego, zaś jeśli chodzi o warstwę fonetyczną, to w ciągu ponad pół wieku nie opublikowano żadnego badania dotyczącego wariantu z wybrzeża. Badanie przeprowadzone na potrzeby niniejszej pracy doktorskiej jest więc innowacyjne w kontekście wybranego

wariantu diatopicznego. Decyzja o ograniczeniu jego zasięgu do jednej aglomeracji wynika ze struktury społecznej Hispanoameryki, której ludność zamieszkuje w większości miasta (wg danych INEC z 2010 roku, dla Ekwadoru jest to 62,7%). Ponadto to właśnie miasta są centrum przemian językowych (Alvar, 1990: 63) i to właśnie na podstawie używanego w nich języka ustala się zazwyczaj norma prestiżowa.

Dalsza część rozdziału pierwszego poświęcona jest zatem właśnie pojęciom normy, prestiżu i standaryzacji językowej, jako podstawowym pojęciom służącym wyjaśnieniu zróżnicowania zjawisk w komunikacji ludzkiej (Barahona Novoa, 2007: 128). Jedno z najistotniejszych zagadnień poruszanych w tej części pracy to podział na prestiż jawny i ukryty. Pierwszy związany jest z istnieniem relacji pomiędzy lokalnym wariantem języka a wariantem standardowym, zaś drugi przejawia się m.in. w preferencji dla lokalnych form językowych w komunikacji wewnętrznej pomiędzy członkami danej wspólnoty, dzięki czemu może służyć mniej lub bardziej uświadomionej identyfikacji z daną grupą społeczną za pomocą języka (Valeš, 2010: 181-182). Pojęcie prestiżu związane jest ściśle z pojęciem normy, tj. zbioru cech i elementów języka uznawanych przez używającą go społeczność za najbardziej akceptowalne.

Język hiszpański charakteryzuje się ogromnym zróżnicowaniem dialektalnym i wynikającą z niego pluricentrycznością. Nie można zatem ustanowić dla niego jednej normy standardowej, ani w skali kontynentu, ani nawet w skali poszczególnych krajów. Nie istnieją jak dotąd badania poświęcone normie języka hiszpańskiego na wybrzeżu Ekwadoru, jednak przeprowadzona w stołecznym regionie Pichincha ankieta postaw językowych dostarcza cennych informacji na temat postrzegania języka przez mieszkańców Quito i okolic (Flores Mejía, 2014). Jednym z wynikających z niej wniosków jest ten, że mieszkańcy każdego z dwóch najważniejszych miast postrzegają swój wariant lokalny jako normatywny, a więc możemy, a nawet musimy w przypadku Ekwadoru mówić o co najmniej dwóch normach, wbrew uproszczeniom dominującym w hispanistycznej literaturze językoznawczej.

Czynnikami kształtującym normę, ale również w znacznej mierze ją odzwierciedlającym, są niewątpliwie media, stąd ostatnia część rozdziału poświęcona została ich wpływowi na uzus językowy. W pracy koncentrujemy się w szczególności na języku radia, gdyż jest to medium o największym zasięgu – pomimo rosnącej popularności telewizji i internetu, to właśnie radio pozostaje medium najbardziej ogólnodostępnym, mogącym przekraczać barierę analfabetyzmu. Ponadto, w odróżnieniu od innych mediów, jego jedynym środkiem przekazu jest słowo mówione, a więc siłą używanego w nim języka,

zarówno w warstwie treści, jak i formy, może szczególnie istotnie wpływać na sposób mówienia społeczności odbiorców.

Rozdział drugi rozprawy poświęcony został zagadnieniu zmiany językowej. W części pierwszej przedstawiono zagadnienia teoretyczne dotyczące tego obszernego tematu, takie jak prawa zmiany językowej (Labov, 2010a), typologie zmiany fonicznej (np. Coşeriu, 1988; Perlin, 1997) oraz czynniki wewnątrz- i zewnątrzjęzykowe determinujące zmianę w języku. Obszerna druga część rozdziału stanowi przegląd trwających w języku hiszpańskim procesów zmiany fonetycznej na poziomie segmentalnym. Przegląd ten zawiera zarówno opis artykulacyjny poszczególnych zjawisk, jak również ich tło geograficzne i socjolingwistyczne (RAE, 2011). Część trzecia, najistotniejsza z punktu widzenia podejmowanego tematu, dotyczy zjawiska osłabienia fonemu /s/.

Oslabienie /s/ to zjawisko polegające na przesunięciu miejsca artykulacji głoski frykatywnej z dźwiękowego do welarnego. Wynika m. in. z prawa najmniejszego wysiłku oraz z tendencji do otwartej sylaby CV, którą przejawia język hiszpański. W skrajnych przypadkach głoska ulega całkowitemu zanikowi, który w najbardziej innowacyjnych wariantach języka hiszpańskiego osiąga status normatywny. Realizacja fonemu /s/ może odbywać się za pomocą różnych alofonów, jednak tradycyjnie w badaniach dialektologicznych wyróżnia się alofon sybilantny [s], aspirację [h] i elizję [ø]. Literatura poświęcona debukalizacji /s/ jest niezwykle bogata, co potwierdza wagę tego zjawiska dla systemu fonologicznego współczesnej hiszpańszczyzny. Tym niemniej, większość badań oparta jest na podejściu impresjonistycznym, które nierzadko obciążone jest ryzykiem błędu, wynikającym ze wstępnych oczekiwań badacza (File-Muriel y Brown, 2011: 225). Pomimo obserwowanego w ostatnich dekadach wzrostu zainteresowania metodami instrumentalnymi, mającymi na celu zarówno obiektywizację badań, jak i ich automatyzację, podejście takie wciąż cieszy się umiarkowaną popularnością w językoznawstwie hiszpańskim. Stąd, pomimo niezliczonych monografii i artykułów poświęconych rozmaitym wymiarom osłabienia /s/, temat daleki jest od wyczerpania. Fakty te stały się przesłankami do wyboru tematu badawczego niniejszej pracy.

Druga część rozprawy poświęcona jest opisowi badania empirycznego, składającego się z trzech etapów: analizy fonetyczno-akustycznej zjawiska w celu automatycznej klasyfikacji głosek w korpusie, analizy czynników językowych i pozajęzykowych determinujących sposób realizacji głoski /s/ oraz ankiety postaw językowych.

Badaniu poddano język używany przez pracowników stacji radiowych w mieście Guayaquil. Wybór tego wariantu języka motywowany jest z jednej strony dużą dostępnością

materiału badawczego dobrej jakości. Z drugiej strony, język mediów zarazem odzwierciedla normę danej społeczności językowej i kształtuje ją, jest więc cennym źródłem informacji socjolingwistycznych.

W rozdziale trzecim przedstawione zostały metody użyte do przeprowadzenia każdego z etapów badań. Na potrzeby niniejszej pracy, utworzony został korpus mowy radiowej CHARG (Corpus del Habla Radiofónica de Guayaquil). Struktura korpusu została zaplanowana w sposób uniwersalny, aby mógł on służyć również innym badaniom językoznawczym. Poprzez selekcję ośmiu popularnych lokalnych stacji radiowych i obliczenie proporcjonalnego czasu trwania poszczególnych programów, odtworzono „uniwersum radiofoniczne” Guayaquil (López González, 2001: 81). Programy zostały podzielone na sześć typów, zgodnie z obowiązującym w Ekwadorze prawem, według którego każde z mediów zobligowane jest do zaklasyfikowania emitowanych treści do odgórnie wyznaczonych kategorii (Asamblea Nacional, 2013: 12). Są to programy informacyjne (I), publicystyczne (O), kulturalno-edukacyjne (F), sportowe (D), rozrywkowe (E) i reklamowe (P). Przy pomocy programu Foobar2000 (Pawlowski et al., 2018) uzyskano łącznie 24 godziny materiału, nagranych w częstotliwości próbkowania 44,1 kHz w formacie .wav. Po wstępnej analizie materiału zdecydowano odrzucić na potrzeby niniejszego badania programy sportowe, ze względu na niewystarczającą jakość nagrań (spikerzy często mówią jednocześnie lub podnoszą głos, co uniemożliwia lub znacznie utrudnia analizę akustyczną). W wyniku tej decyzji korpus zmniejszył się do 17 godzin, co i tak stanowi reprezentatywną ilość materiału badawczego. Łącznie uzyskano materiał nagrany dla 91 spikerów, podzielonych na trzy grupy wiekowe (poniżej 30 lat, 30-50 lat, powyżej 50 lat) i ze względu na płeć. Każdy plik został ponadto zaklasyfikowany do jednego ze stylów wypowiedzi: teksty czytane (a), monologi i komentarze (b), wywiady (c), rozmowy (d). Nagrania zostały poddane ręcznej transkrypcji ortograficznej w programie AnnotationPro (Klessa et al. 2013), automatycznej segmentacji za pomocą wtyczki EasyAlign (Goldman, 2011) w programie Praat (Boersma y Weenink, 2017) oraz manualnej korekcie granic segmentów zawierających fonem /s/. Do pozyskania danych dotyczących cech akustycznych badanej głoski, wykorzystano automatyczny skrypt do programu Praat, skonstruowany własnoręcznie na podstawie skryptów Earla K. Browna, (www-personal.ksu.edu/~ekbrown) oraz Mauricio Figueroy z Uniwersytetu w Concepción w Chile. Aby uniknąć wpływu koartykulacji (Gordon, Barthmaier y Sands, 2002), do badania wykorzystano tylko 60% każdego segmentu. Ponadto zastosowano filtr Hann, aby odrzucić częstotliwości poniżej 750 Hz, mogące wpływać na zwiększenie dźwięczności głoski. Do

badania wybrano łącznie pięć parametrów: cztery momenty spektralne (środek ciężkości, odchylenie standardowe, asymetrię i kurtozę) oraz czas trwania głoski. Cztery momenty spektralne są podawane w źródłach dotyczących różnych języków (Forrest et al., 1988; Jongman et al., 2000; Ferreira-Silva et al., 2015; Nirgianaki, 2014) jako wskaźniki miejsca artykulacji głosek szczelinowych, zaś czas trwania głoski może być drugorzędną cechą wskazującą na osłabienie fonemu. Uzyskano łącznie 30 822 obserwacji /s/ w pozycji implozywnej i eksplozywnej.

Czynniki językowe podzielone zostały na kontekstualne (poprzedzający i następujący kontekst), dystrybucyjne (pozycja w sylabie i wyrazie) oraz dodatkowe, takie jak akcent, częstotliwość leksykalna i długość wyrazu. Czynniki pozajęzykowe podzielono na diafazywne (styl wypowiedzi i rodzaj programu) oraz społeczne (płeć i wiek spikera). Dobór zmiennych niezależnych jest konwencjonalny w kontekście innych badań językoznawczych (Finegan y Biber, 2002: 235).

W celu przeprowadzenia automatycznej klasyfikacji, 25% obserwacji fonemu /s/ (n=7881) poddano ocenie percepcyjnej. Klasyfikacja obejmowała dwa typy realizacji – głoskę sybilantną [s] i głoskę osłabioną [h]. Ponadto na osobnej warstwie w programie Praat oznaczone zostały wszystkie elizje, tj. całkowity zanik głoski (elementy te, ze względu na brak sygnału akustycznego, nie zostały zatem poddane analizie akustycznej). Jednoosobowa klasyfikacja percepcyjna polegała na jednoczesnej obserwacji spektrogramu i oscylogramu oraz audytywnej ocenie głoski. Każdy element mógł zostać odsłuchany nieograniczoną liczbę razy w celu zapewnienia jak największej wiarygodności oceny.

Kolejny etap polegał na skonstruowaniu modelu logistycznego w celu formalnej ewaluacji danych, tj. poznania sposobu funkcjonowania parametrów akustycznych i ocenie ich skuteczności. Za pomocą metod statystycznych, dla każdego parametru wyznaczono próg oddzielający realizacje zaklasyfikowane jako słabe i mocne. Następnie, za pomocą sprawdzianu krzyżowego (*cross-validation*) oraz podziału danych na zbiory uczący i testowy (*train and test set*), porównano wyniki w grupie obserwacji poddanych ocenie percepcyjnej z pozostałymi obserwacjami. W ten sposób zweryfikowano wydajność i stabilność modelu.

Analiza statystyczna obu części badania (z wyjątkiem ankiety) została przeprowadzona w programie R (wersja 3.5). Wartość *p* ustalona została na poziomie 0,05.

Ankieta postaw językowych została przeprowadzona za pomocą formularza Google. Część pytań utworzono na podstawie wyników ankiety przeprowadzonej w Quito (Flores Mejía, 2014). 29 pytań, w większości zamkniętych, można podzielić na cztery grupy

tematyczne: postawy pozytywne i negatywne względem wariantu języka używanego przez osoby badane, stosunek do zjawiska osłabienia /s/, opinie na temat pojęcia błędu językowego oraz metryczka.

W rozdziale czwartym rozprawy omówione zostały wyniki przeprowadzonych badań. W części pierwszej przedstawiono szczegółowo strukturę otrzymanego korpusu. Łącznie przebadano blisko 17 godzin nagrań wypowiedzi 91 spikerów.

W części akustycznej badania, najsilniejszym statystycznie parametrem okazał się środek ciężkości. Wyniki w dużej mierze odpowiadają stanowi badań na temat częstotliwości charakterystycznych dla realizacji silnej i mocnej (np. Martínez Celdrán y Fernández Planas (2013: 278). Próg pomiędzy dwoma typami realizacji ukonstytuował się w okolicach 4100 Hz. Porównanie wyników części ocenionej percepcyjnie z resztą korpusu dało satysfakcjonujące wyniki – dzięki bardzo dużej zbieżności otrzymanych wartości, rezultaty otrzymane w części ocenionej percepcyjnie mogły zostać przeniesić na całość obserwacji. Model logistyczny utworzony w celu automatycznej klasyfikacji alofonów wybrał jako istotne statystycznie następujące parametry: środek ciężkości, czas trwania głoski i odchylenie standardowe. Wyniki klasyfikacji ujawniły, że w pozycji eksplozywnej osłabienie jest realizacją marginalną, podczas gdy w pozycji kody jest to najczęściej wybierana opcja (49%). Odsetek poszczególnych alofonów /s/ w pozycji kody układa się w hierarchii aspiracja > sybilant > elizja, co sytuuje badany wariant wśród wariantów pośrednich języka hiszpańskiego, choć wskaźniki osłabienia są niższe niż w wielu dialektach tej grupy (Samper Padilla, 2001). Odsetek elizji dla całości korpusu nie przekracza 2%.

Analiza czynników językowych i pozajęzykowych wpływających na sposób realizacji fonemu /s/ pokrywa się w dużej mierze z przypuszczeniami i dotychczasowym stanem badań. Regresja logistyczna wykazała, że najsilniejszym z przebadanych czynników jest następujący kontekst fonologiczny (por. Kapović, 2014; Brown y Torres Cacoullos, 2002 i 2003). Głoska /s/ ulega osłabieniu najczęściej przed spółgłoskami dźwiękowymi i zwarto-wybuchowymi, z wyjątkiem /t/, które zwiększa prawdopodobieństwo wystąpienia realizacji sybilantnej. Wykazano również, że sylaba nieakcentowana jest kontekstem faworyzującym osłabienie głoski. Częstotliwość leksykalna, będąca jedyną zmienną niekategoryczną w przeprowadzonym badaniu, okazała się istotnym czynnikiem wpływającym na sposób realizacji /s/ (por. Martinet, 1964; Díaz-Campos y Ruiz-Sánchez, 2008: 51): w wyrazach występujących częściej, głoska częściej ulega osłabieniu, co może być powiązane również z ich długością (wyrazy krótkie używane są częściej niż długie), a także ich funkcją gramatyczną. Jeśli chodzi o zmienne pozajęzykowe, wyniki otrzymane

dla stylu wypowiedzi oraz typu programu w większości pokrywają się z oczekiwaniami, tj. tendencja do utrzymania głoski sybilantnej spada wraz ze spadkiem poziomu formalności wypowiedzi. Tym niemniej, zaobserwowano zaskakująco wysoki odsetek aspiracji w programach o wysokim poziomie formalności, tj. informacyjnych i publicystycznych. Analiza zmiennych społecznych, tj. płci i wieku, ujawniła, że tendencja do osłabienia /s/ jest silniejsza u mężczyzn niż u kobiet, co odpowiada uniwersalnym prawom zmiany językowej (Labov, 2010b). Tym niemniej, wbrew oczekiwanym результатам, młodzi mężczyźni wykazali większą skłonność do zachowania głoski sybilantnej niż ich starsi koledzy. Wynik ten, jak wykażemy w konkluzjach, nie musi jednak oznaczać, że badana zmiana fonetyczna jest w odwrocie.

Przeprowadzona wśród mieszkańców Guayaquil ankieta postaw językowych jest niejako logiczną konsekwencją opisanego powyżej procesu badawczego. Poznanie opinii samych użytkowników jest niezwykle istotne w kontekście badań nad normą językową. Tym niemniej, ze względu na niedoskonałość metody zdalnej oraz niereprezentatywną grupę odbiorców (81 osób należących w większości do tej samej klasy społecznej), badanie ma charakter wstępny lub pilotażowy i trudno mówić o wiążących wynikach. Mimo to, uzyskane odpowiedzi stanowią przyczynek do pogłębionej refleksji nad badanym zjawiskiem i potwierdzają konieczność przeprowadzenia systematycznej analizy postaw językowych mieszkańców omawianego regionu. Zapytani wprost, mieszkańcy Guayaquil oceniają osłabienie /s/ jako zjawisko jednoznacznie negatywne i dalekie od wzorca poprawności językowej. Większość uczestników twierdzi, że proces ten nie występuje w ich sposobie mówienia. Osłabienie /s/ przypisywane jest osobom o niskim wykształceniu lub pochodzeniu wiejskim. Równocześnie badani pozytywnie oceniają swój lokalny wariant języka, którego cechą, jak wiemy ze źródeł językoznawczych oraz z przeprowadzonej analizy, jest występowanie osłabienia /s/. Możemy zatem mówić o występowaniu ukrytego prestiżu tego zjawiska, przy jednoczesnym braku jawnej akceptacji.

Na podstawie przeprowadzonego badania, w rozdziale piątym weryfikujemy pozytywnie obie hipotezy:

Hipoteza A) Proces klasyfikacji alofonów /s/ może zostać zautomatyzowany.

Hipoteza B) Osłabienie /s/ cieszy się ukrytym prestiżem w społeczności językowej Guayaquil, ale nie jest uznawane za wariant normatywny w znaczeniu prestiżu jawnego.

Zrealizowane zostały również postawione cele, dotyczące zarówno budowy bazy danych, jak i opracowania metod i uzyskania wiarygodnych wyników.

Pośród najważniejszych wniosków i refleksji, możemy wymienić następujące:

- a) W kwestii doboru materiału, struktura korpusu okazała się dobrze przemyślana i może stanowić bazę do kolejnych badań. Tym niemniej, należy opracować metody pozwalające na analizę pozostałej części materiału, tj. programów sportowych. Ponadto, opracowanie tak dużej ilości materiału okazało się procesem niezwykle czasochłonnym. Praca nad podobnymi korpusami w przyszłości powinna zatem zostać przeorganizowana pod kątem stosunku ilości materiału do jakości wyników, lub poszerzona o kilkusobowy zespół badawczy.
- b) W kwestii badania fonetyczno-akustycznego, wybrane parametry okazały się skutecznymi predyktorami miejsca artykulacji głoski. Jest to obiecujący wynik dla przyszłych badań na dużych bazach danych nielaboratoryjnych. W celu zwiększenia precyzji klasyfikacji, w szczególności w przypadku większej liczby kategorii głosek, analizie należałoby poddać dodatkowe parametry, takie jak F2 sąsiadujących samogłosek (Reetz y Jongman, 2009) lub amplitudę częstotliwości głoski, oraz poddać weryfikacji innych badaczy ocenę perceptualną głoski.
- c) W kwestii analizy czynników wpływających na osłabienie fonemu /s/ wykazano, że wariant języka hiszpańskiego z Guayaquil nie należy do grupy wariantów innowacyjnych, ponieważ w pozycji eksplozywnej zjawisko jest marginalne. Tym niemniej, aspiracja jest realizacją dominującą w pozycji kody. Zaskakującym okazało się zachowanie zmiennej w pozycji wygłosowej wyrazu. Według dotychczasowych badań, pozycja ta hamuje osłabienie głoski (np. Alba, 2000).
- d) W kwestii ankiety na temat postaw językowych wykazano brak prestiżu jawnego badanego zjawiska, choć należy podkreślić, że ze względu na niską reprezentatywność próby, wyniki nie mogą być uznane za wiążące.

Podsumowując, przeprowadzone badanie stanowi istotny wkład w dialektologię hiszpańską. Jest to pierwsza analiza poświęcona w całości wariantowi języka hiszpańskiego z Guayaquil i pierwszy korpus języka mówionego stworzony dla tego wariantu. Ponadto metody instrumentalne użyte w analizie akustycznej wciąż cechują się innowacyjnością w dyscyplinie.

Otrzymane wyniki świadczą o pewnej niestabilności procesu osłabienia /s/ w badanym wariacie oraz o niepewności językowej jego użytkowników. Podczas gdy omawiany proces fonetyczny został w omawianym dialekcie udokumentowany, użytkownicy nie przyznają się otwarcie do jego obecności ani nie okazują mu akceptacji.

Można jednak stwierdzić na podstawie częstotliwości jego występowania w różnych stylach wypowiedzi, że nie jest to zjawisko stygmatyzowane.

Sprzeczne ze sobą rezultaty odzwierciedlają się również w samej treści nagrań. Możemy przytoczyć dwa szczególnie zastanawiające dowody anegdotyczne. Po pierwsze, w jednym z programów sportowych (program nie został wykorzystany do badania, ale przeszedł proces przygotowawczy) jeden ze spikerów otwarcie krytykuje swoją redakcyjną koleżankę za „zjadanie” /s/, przypisując to zjawisko nisko usytuowanym grupom społecznym. Z drugiej strony, w audycji poświęconej w całości kwestiom poprawności językowej, prowadząca ją profesor językoznawstwa, przynależąca do najstarszej grupy wiekowej, z dużą regularnością wybiera realizację osłabioną. Tendencja do zachowywania głoski sybilantnej wśród młodych pracowników radia może jednak wynikać nie tyle z kierunku zmiany fonetycznej, co ze statusu zawodowego mówców. Starsi spikerzy cieszą się pewnym prestiżem, zarówno wśród współpracowników, jak i wśród słuchaczy. Mogą sobie zatem pozwolić na większą swobodę wypowiedzi, tak w treści, jak i w formie. Młodzi spikerzy, stojący u progu swojej kariery zawodowej, zobowiązani są sprostać szeregowi oczekiwania, w związku z czym ich staranność językowa może wydawać się większa niż w przypadku ich starszych redakcyjnych kolegów, a nawet nosić znamiona hiperpoprawności.

Wyniki przedstawione w pracy dostarczają ciekawych faktów i uzupełniają mapę badań nad zjawiskiem osłabienia /s/. Tym niemniej, istnieje konieczność poszerzenia ich o badania zarówno innych grup społecznych w omawianym regionie, jak również innych stylów wypowiedzi, aby obraz zjawiska stał się bardziej kompletny i konkluzywny.

APÉNDICE A
FORMULARIO DE LA ENCUESTA

Encuesta de actitudes lingüísticas

Esta encuesta forma parte de una investigación científica dedicada al español hablado en Guayaquil. La investigación se realiza sin fines de lucro en la Universidad Adam Mickiewicz de Poznań (Polonia).

1. ¿Cuál es su lengua materna?

2. ¿En qué lugares del Ecuador hablan el español igual a Guayaquil?

- Tungurahua
- Imbabura
- Quito
- Loja
- Cuenca
- Esmeraldas
- Tulcán
- Ambato
- Oriente
- Carchi
- Manabí
- Latacunga
- Riobamba
- Otros: _____

3. ¿En qué lugares del Ecuador hablan el español diferente a Guayaquil?

- Tungurahua
- Imbabura
- Quito
- Loja
- Cuenca
- Esmeraldas
- Tulcán
- Ambato
- Oriente
- Carchi
- Manabí
- Latacunga
- Riobamba
- Otros: _____

4. ¿Dónde en el Ecuador le gusta cómo hablan el español?

- Tungurahua
- Imbabura

- Quito
- Loja
- Cuenca
- Esmeraldas
- Tulcán
- Ambato
- Oriente
- Carchi
- Manabí
- Latacunga
- Riobamba
- Guayaquil
- Otros: _____

5. ¿Dónde en el Ecuador no le gusta cómo hablan el español?

- Tungurahua
- Imbabura
- Quito
- Loja
- Cuenca
- Esmeraldas
- Tulcán
- Ambato
- Oriente
- Carchi
- Manabí
- Latacunga
- Riobamba
- Guayaquil
- Otros: _____

6. ¿Dónde en el Ecuador se habla el mejor español?

- Tungurahua
- Imbabura
- Quito
- Loja
- Cuenca
- Esmeraldas
- Tulcán
- Ambato
- Oriente
- Carchi
- Manabí
- Latacunga
- Riobamba
- Guayaquil
- Otros: _____

7. ¿Dónde en el Ecuador se habla el peor español?

- Tungurahua
- Imbabura
- Quito
- Loja
- Cuenca
- Esmeraldas
- Tulcán
- Ambato
- Oriente
- Carchi
- Manabí
- Latacunga
- Riobamba
- Guayaquil
- Otros: _____

8. ¿El español de qué lugar debería emplearse en la radio y la televisión?

- Tungurahua
- Imbabura
- Quito
- Loja
- Cuenca
- Esmeraldas
- Tulcán
- Ambato
- Oriente
- Carchi
- Manabí
- Latacunga
- Riobamba
- Guayaquil
- Otros: _____

9. ¿Qué rasgos debe tener el habla de una persona para que le guste?

- pronunciar como se escribe (todas las letras)
- evitar el "cantadito"
- evitar palabras regionales
- hablar despacio
- evitar ambigüedades (cada palabra significa una cosa)
- hablar como indican los diccionarios y la Real Academia Española
- evitar diminutivos
- pronunciar de manera neutral, sin rasgos locales
- hablar fluido, sin muletillas
- evitar palabras de origen indígena
- evitar palabras malsonantes

otros: _____

10. ¿Le gusta que se "coman" las eses (p. ej. "todoh" o "todo" en vez de "todos")?

Sí

No

Otros: _____

11. ¿Cuáles de estas personas pueden "comerse" las eses?

el presidente

el alcalde

otros políticos

profesores universitarios

maestros de escuela

vendedores en las tiendas

vecinos

presentadores de noticias

agricultores

niños

curas

médicos

presentadores de programas de radio y televisión

otras: _____

12. ¿En qué situación o lugar uno puede "comerse" las eses?

en casa

en clase

en la calle

hablando en español con un extranjero

en una tienda

en una oficina pública

otras: _____

13. ¿Usted se "come" las eses?

Sí

No

Otros: _____

14. ¿Cree que "comerse" las eses es un error lingüístico?

Sí

No

Otros: _____

15. ¿Qué significa hablar correctamente?

pronunciar como se escribe (todas las letras)

- evitar el "cantadito"
- evitar palabras regionales
- hablar despacio
- evitar ambigüedades (cada palabra significa una cosa)
- hablar como indican los diccionarios y la Real Academia Española
- evitar diminutivos
- pronunciar de manera neutral, sin rasgos locales
- hablar fluido, sin muletillas
- evitar palabras de origen indígena
- evitar palabras malsonantes
- otros: _____

16. ¿Qué tan importante es hablar correctamente?

muy importante					sin importancia
1	2	3	4		5

17. ¿Por qué?

18. ¿Cómo evalúa su nivel de corrección lingüística?

hablo correctamente					cometo muchos errores lingüísticos
1	2	3	4		5

19. ¿Tolera errores lingüísticos en el habla de otras personas?

- Sí
- No
- Otros: _____

20. ¿Corrige errores en el habla de otras personas?

- Sí
- No
- Inne: _____

21. ¿Qué errores lingüísticos escucha más frecuentemente (p. ej. de pronunciación, gramática, etc.)? Enumere tres ejemplos más llamativos.

22. ¿Nació usted en Guayaquil?

- Sí
- No

23. Si no, ¿en qué región nació?

- Costa
- Sierra
- Insular

- Oriente
- exterior
- otra: _____

24. Edad

- menos de 30 años
- 30-50 años
- más de 50 años

25. Sexo

- Mujer
- Hombre
- Prefiero no decirlo

26. Educación

- primaria
- secundaria
- tecnologías
- universidad
- primaria incompleta
- otra: _____

27. Ocupación actual

- comercio
- sector de la educación
- sector de la salud
- sector de la construcción
- comunicación
- artes aplicadas
- música
- ingeniería
- leyes y/o derecho
- actividades del hogar
- independiente
- artesano
- estudiante
- otra: _____

APÉNDICE B
PROGRAMACIÓN DE LAS EMISORAS DE GUAYAQUIL DE LUNES A VIERNES
DURANTE LOS MESES DE AGOSTO Y SEPTIEMBRE DE 2018

1. Radio Centro, 101.3 FM

6:00 - 7:00. “Televistazo”. Primera emisión [I]
 7:00 - 7:45. “Contacto directo”. Retransmisión Ecuavisa [I] [O]
 8:00 - 9:00. “Punto de orden” [O]
 9:00 - 9:15. “El Observador” [I] [música de fondo]
 9:20 - 11:30. “Encuentros” [E]
 11:30 - 12:30. “3 en Raya” [E]
 13:00 - 14:00. “Televistazo”. Segunda emisión [I]
 14:00 - 15:00. “La Lupa” [F]
 17:30 - 19:00. “After Office” [E] / *viernes*: “Más allá de los hechos” [O]
 19:00 - 20:00. “Televistazo”. Tercera emisión [I]

Distribución semanal (de lunes a viernes): **53h20'**

Informativos:	16h15'
De opinión:	10h15'
Formativos/educativos/culturales:	5h
Entretenimiento:	21h50'
Total:	53h20'

2. Radio City, 89.3 FM

7:00 - 9:00. "City Noticias" [I] [O]
9:00 - 10:00. "El tour mágico de los Beatles" [E]
12:00 - 12:30. Microinformativo del mediodía [I] [música de fondo]
12:30 - 13:00. "El Clásico FM" [D]
13:30 - 15:00. "Sin tacos ni corbata" [E]
17:00 - 19:00. "Cafeína" [E]
19:00 - 20:00. "El disco chino" [E] [música de fondo]
20:20 - 21:20. "Animales sónicos" [E]

Distribución semanal (de lunes a viernes): **47h30'**

Informativos:	7h30'
De opinión:	5h
Deportivos:	2h30'
Entretenimiento:	32h30'
Total:	47h30'

3. Radio Cristal, 870 AM

- 5:00 - 5:20. Informativo: Boletín 55 - Primera emisión [I]
 5:20 - 6:00. Avisos varios. Publicidad [P] [E]
 6:00 - 6:25. Informativo: Las noticias [I]
 6:25 - 7:00. Avisos varios. Publicidad [P]
 7:00 - 9:00. Informativo “Desayúnese con las noticias” [I]
 9:00 - 10:00. Avisos varios. Publicidad. Música [P]
 10:00 - 10:30. Informativo cristalino [I]
 10:30 - 11:00. Avisos varios. Publicidad. Música [P]
 11:00 - 11:45. “La sorpresa radial de las 11” [I] [E] [P] [F] / *jueves*: “Los jueves dauleños”
 11:45 - 12:15. Programación variada. Avisos varios. Publicidad [E] [P]
 12:30 - 13:00. Informativo “Ecuador primero” [I]
 13:00 - 13:30. Enlace informativo con Ecuavisa [I]
 13:30 - 14:20. Programa deportivo “ABC Deportes” [D]
 14:30 - 15:30. “Ayer y hoy” [O] [F] / *viernes*: “Por las riveras del Daule” [E]
 15:30 - 16:30. Programación variada [E]
 16:30 - 17:00. Avisos varios. Publicidad.
 17:00 - 17:55. Boletín 2da emisión [I]
 18:00 - 19:00. Programación variada [F] [E]

Distribución semanal (de lunes a viernes): **86h40'**

Informativos:	12h11'15"
De opinión:	14h
Formativos/educativos/culturales:	3h26'15"
Deportivos:	4h10'
Entretenimiento:	42h33'45"
Publicidad:	10h18'45"
Total:	86h40'

4. Radio Diblú, 88.9 FM

6:00 - 7:00. "Gente común" [D]
7:00 - 8:00. "Diblú sports" [D]
8:00 - 9:30. "Los comentaristas" [D]
9:30 - 10:30. "De una" [D]
10:30 - 12:30. "Pateando tachos" [D]
12:30 - 14:00. "Tiempo extra" [D]
14:00 - 15:30. "Cabina 14" [D]
15:30 - 17:00. "Señor deportes" [D]
17:00 - 19:00. "Dream team" [D]
19:00 - 20:00. "Minuto cero" [D]
20:00 - 21:00. "Sin excesos" [D]
21.00 - 22.00. "Tacos y botines" [D]

Distribución semanal (de lunes a viernes): **80h [D]**

5. Radio Forever, 92.5 FM

6:00 - 9:15. Informativo “Forever” [I] [O]

12:00 - 13:25. “Lo que usted quiere oír” [F] [E] [D] [I] [O]

14:00 - 15:00. “Fútbol show Forever” [D] [O]

16:00 - 18:00. “Entre santos y pecadores” [F] [E] [D] [I] [O]

18:00 - 20:00. “Al borde de la noche” [I] [O] [F] [D]

20:45 - 21:45. *miércoles*: “Money Coach” [O] [F]

Distribución semanal (de lunes a viernes): **44h50'**

Informativos:	13h17'30"
De opinión:	15h47'30"
Formativos/educativos/culturales:	5h10'
Deportivos:	7h10'
Entretenimiento:	3h25'
Total:	44h50'

6. Radio Huancavilca, 830 AM

5:00 - 5:30. "Titulares" [I]
5:30 - 6:30. "Noticias. I emisión" [I]
6:30 - 8:00. "Contrapunto. I emisión" [I] [O]
8:00 - 11:00. "La Academia en la cancha I" [D]
11:00 - 12:00. "La Academia en la cancha" [D]
12:00 - 13:00. "Noticias. II emisión" [I]
13:00 - 14:30. "Contrapunto deportivo" [D]
14:30 - 16:30. "Gol Ecuador" [D]
16:00 - 16:05. Boletín [I]
17:00 - 18:00. "Contrapunto. II emisión" [I] [O]
18:00 - 19:00. "La hora del Bocha" [D]
19:00 - 20:00. Enlace con Ecuavisa: "Noticiero Televistazo" [I]
20:00 - 20:30. Resumen del día [I]
21:00 - 22:00. *lunes y miércoles*: "Reprise: Economía y Finanzas" [O] [F] / *jueves*:
"Prisma cultural" [F]

Distribución semanal (de lunes a viernes): **83h**

Informativos:	22h30'
De opinión:	9h45'
Formativos/educativos/culturales:	2h
Deportivos:	41h15'
Total:	75h30'

7. Radio i99, 98.9 FM

6:00 - 9:45. “Diálogo” [I] [O]
 11:00 - 12:00. “Me time” [E] [O]
 12:00 - 13:30. “Aquí para todas” [E] [O] [F]
 13:30. Microinformativo de la hora [I] [música de fondo]
 14:00 - 14:30. “Diálogo. Segunda emisión” [I]
 14:30 - 15:00. Sin miedo a emprender [O] [F]
 15:00 - 16:30. “Fútbol mundial” [D]
 16:30 - 17:30. “Descubriendo nuestras raíces” [O]
 17.30 - 18.00. *martes y jueves*: “Aprendiendo de valientes” [F]
 18:00 - 19:30. “Diálogo de la tarde” [I] [O] / 19.30 - 20.30. “Cantando la plena” [I] [O]
 [E]
 20:30 - 21:30. “Full music” [E] [música de fondo]
 21:30 - 22:30. “Secretos de alcoba” [E] / *miércoles*: “Tertulia” [E]

Distribución semanal (de lunes a viernes): **70h6'**

Informativos:	17h17'30"
De opinión:	25h28'50"
Formativos/educativos/culturales:	2h46'20"
Deportivos:	7h30'
Entretenimiento:	17h5'
Total:	70h6'

8. Radio Morena, 640 AM

5:00 - 6:00. “Vida campesina” [F]

6:00 - 9:00. “Morena noticias. 1ra emisión” [I] [O]

9:00 - 10:00. “Salud y nutrición” [F] / *martes*: “Contrapunto liberal” [F]

10:00 - 12:00. “Morena activa” [E] / *lunes y miércoles*: 11:30-12:00: “Causa justa” [O]

/ *jueves*: 10:00 - 11:00: “Verdades” [F]

12:00 - 14:00. “Morena noticias. 2da emisión” [I] [O]

15:00 - 16:00. “Acción y justicia” [I] [O]

16:00 - 16:30. *lunes*: “La píldora roja” [F]

16:30 - 17:30. “Morena noticias. 3ra emisión” [I]

18:00 - 19:00. “Tiempo de juego” [D]; *viernes*: “Show cantares de mi patria” [E]

20:00 - 21:00. “Morena noticias. 4ta emisión” [I]

Distribución semanal (de lunes a viernes): **98h**

Informativos:	35h
De opinión:	4h30'
Formativos/educativos/culturales:	9h
Deportivos:	4h
Entretenimiento	45h30'
Total:	98h

APÉNDICE C
MUESTRA. TIEMPO DE GRABACIÓN DE LOS PROGRAMAS.

1. Radio Centro, 101.3 FM

Tiempo de grabación: 02:28:32

[I]: 0:45:35		[O]: 0:28:45		[F]: 0:14:02		[E]: 1:01:15	
Televistazo. Primera edición	00:14:01	Contacto directo. Retransmisión Ecuavisa	00:10:31	La Lupa	00:14:02	Encuentros	00:30:23
El Observador* ²⁸	00:03:30	Punto de orden	00:14:01			3 en Raya	00:14:02
Televistazo	00:14:01	Más allá de los hechos	00:04:12			After Office	00:16:50
Televistazo	00:14:01						

2. Radio City, 89.3 FM

Tiempo de grabación: 02:12:17

[I]: 0:35:04		[D]: 0:07:01		[E]: 1:31:10	
City Noticias	00:28:03	El Clásico FM*	00:07:01	El tour mágico de los Beatles	00:14:02
Microinformativo del mediodía*	00:07:01			Sin tacos ni corbata	00:21:02
				Cafeína	00:28:03
				El disco chino*	00:14:02
				Animales sónicos	00:14:02

²⁸ Los programas sustituidos por otros, debido a la calidad de sonido insuficiente, música y ruido de fondo u otras causas afines, están marcados con asteriscos.

3. Radio Cristal, 870 AM

Tiempo de grabación: 03:05:40

[I]: 1:09:15		[O]: 00:05:37		[F]: 00:15:15		[D]: 0:11:41		[E]: 0:26:28		[P]: 0:48:12	
Informativo. Boletín. 1ra emisión	00:04:35	Ayer y hoy	00:05:37	La sorpresa radial de las 11	00:02:38	ABC Deportes	00:11:41	La sorpresa radial de las 11	00:02:38	Avisos varios. Publicidad	00:09:21
Informativo. Las noticias	00:05:50			Ayer y hoy	00:05:37			Por las riberas del Daule*	00:02:48	Avisos varios. Publicidad	00:08:11
Informativo cristalino	00:07:01			Programación variada	00:07:01			Programación variada	00:14:01	Avisos varios. Publicidad	00:14:01
La sorpresa radial de las 11	00:02:38							Programación variada	00:07:01	Avisos varios. Publicidad	00:07:01
Informativo Ecuador primero	00:07:01									La sorpresa radial de las 11	00:02:38
Enlace informativo con Ecuavisa	00:07:01									Avisos varios. Publicidad	00:07:01
Informativo. Boletín. 2da emisión	00:07:01										
Desayúnese con las noticias	00:28:05										

4. Radio Diblú, 88.9 FM

Tiempo de grabación: 03:44:25

[D]: 3:44:25	
Gente común*	00:14:02
Diblú sports*	00:14:02
Los comentaristas	00:21:02
De una	00:14:02
Pateando tachos	00:28:03
Tiempo extra	00:21:02
Cabina 14	00:21:02
Señor deportes	00:21:02
Dream team	00:28:03
Minuto cero	00:14:02
Sin excesos	00:21:02
Tacos y botines*	00:07:01

5. Radio Forever, 92.5 FM

Tiempo de grabación: 02:18:47

[I]: 0:39:24		[O]: 0:47:48		[F]: 0:15:11		[D]: 00:22:12		[E]: 0:15:11	
Informativo Forever	00:22:48	Informativo Forever	00:22:48	Lo que usted quiere oír	00:03:59	Lo que usted quiere oír*	00:03:59	Lo que usted quiere oír	00:03:59
Lo que usted quiere oír*	00:03:59	Lo que usted quiere oír	00:03:59	Entre santos y pecadores*	00:05:37	Fútbol show forever	00:07:01	Entre santos y pecadores	00:05:37
Entre santos y pecadores*	00:05:37	Fútbol show forever	00:07:01	Al borde de la noche	00:05:37	Entre santos y pecadores*	00:05:37	Al borde de la noche	00:05:37
Al borde de la noche*	00:05:37	Entre santos y pecadores*	00:05:37			Al borde de la noche*	00:05:37		
Microinformativo*	00:01:24	Al borde de la noche	00:05:37						
		Money Coach*	00:02:48						

6. Radio Huancavilca, 830 AM

Tiempo de grabación: 03:46:58

[I]: 1:06:37		[O]: 0:32:16		[F]: 0:07:01		[D]: 2:02:44	
Titulares	00:07:01	Contrapunto 1ra emision	00:21:02	Reprise. Economía y finanzas	00:04:12	La Academia en la cancha	00:56:06
Noticias. 1ra emisión	00:14:02	Contrapunto. 2da emisión	00:07:01	Reprise. Prisma cultural	00:02:48	Contrapunto deportivo	00:21:02
Noticias. 2da emisión	00:14:02	Reprise. Economía y finanzas	00:04:12			Gol Ecuador	00:28:03
Noticiero Televistazo	00:14:02					La hora del bocha	00:14:02
Resumen del día*	00:07:01					Huancadeporte*	00:03:30
Microinformativos*	00:03:30						
Contrapunto. 2da emisión	00:07:01						

7. Radio i99, 98.9 FM

Tiempo de grabación: 03:24:05

[I]: 0:45:14		[O]: 1:08:23		[F]: 0:13:19		[D]: 0:21:02		[E]: 0:56:06	
Diálogo	00:26:18	Diálogo	00:26:18	Aquí para todas	00:07:01	Fútbol mundial	00:21:02	Me time	00:07:01
Diálogo. Segunda emisión	00:07:01	Me time	00:07:01	Sin miedo a emprender*	00:03:30			Aquí para todas	00:07:01
Diálogo de la tarde*	00:10:31	Aquí para todas	00:07:01	Aprendiendo de valientes*	00:02:48			Cantando la plena*	00:14:02
Microinformativos*	00:01:24	Sin miedo a emprender*	00:03:30					Full music*	00:14:02
		Descubriendo nuestras raíces	00:14:02					Secretos de alcoba	00:11:13
		Diálogo de la tarde	00:10:31					Tertulia*	00:02:48

8. Radio Morena, 640 AM

Tiempo de grabación: 03:02:25

[I]: 0:49:05		[O]: 1:05:55		[F]: 0:32:16		[D]: 0:11:13		[E]: 0:25:15	
Morena noticias. 1ra emisión	00:21:02	Causa justa	00:02:48	Vida campesina	00:14:01	Tiempo de juego	00:11:13	Morena activa	00:22:26
Morena noticias. 2da emisión	00:14:02	Acción y justicia	00:14:02	Salud y nutrición	00:11:13			Cantares de mi patria*	00:02:48
Morena noticias. 3ra emisión	00:07:01	Morena noticias. 1ra emisión	00:21:02	Contrapunto liberal	00:21:02				
Morena noticias. 4ta emisión	00:07:01	Morena noticias. 2da emisión	00:14:01	Verdades*	00:02:48				
		Morena noticias. 3ra emisión	00:07:01	La píldora roja	00:01:24				
		Morena noticias. 4ta emisión	00:07:01						

APÉNDICE D

SCRIPT AUTOMÁTICO DE PRAAT PARA LA EXTRACCIÓN DE LA DURACIÓN Y LOS CUATRO MOMENTOS ESPECTRALES DE LA /S/

```
#####
# Praat script to measure duration and four spectral moments of /s/
# in Guayaquil radio speech corpus
#
# based on(c) 2014 Earl K. Brown www-personal.ksu.edu/~ekbrown
# This script can be freely modified and redistributed for non-profit
purposes
#####

# NOTE:
# Before running this script, you need to make sure the WAV files
# and their corresponding TextGrid files have the same names,
# including capitalization or the lack thereof

#####
# CHANGE THE FOLLOWING LINES AS NEEDED

# defines the folder with the WAV files and the folder with the TextGrid
files
input_sound_folder$ = "C:\korpus\perceptual\Informativo\"
input_textgrid_folder$ = "C:\korpus\perceptual\Informativo\"

# creates output files in the same folder where this script is saved
output_file_s$ = "prueba_s.csv"

#####

# creates headings for the columns and saves them in the /s/ output file
headings$ = "NAME'tab$'GENDER'tab$'AGE'tab$'RADIO'tab$'CAT'tab$'STYLE
'tab$'PROG'tab$'DATE'tab$'HOUR'tab$'WORD'tab$'SYLLABLE'tab$'PERC'tab$'PREV
'tab$'POST'tab$'STRING'tab$'START'tab$'END'tab$'DUR'tab$'COG'tab$'STDEV
'tab$'SKEWNESS'tab$'KURTOSIS'tab$'3RDMOMENT"
...+newline$
headings$ > 'output_file_s$'

#####

clearinfo

# gets the names of the textgrids and how many there are
Create Strings as file list... textgrid_list
'input_textgrid_folder$'*.TextGrid
num_textgrids = Get number of strings

# sets textgrid counter to zero
nr_completed = 0

# loop over the textgrid files
for i to num_textgrids

# (re)select the textgrid list, as it may have lost focus in the previous
iteration
select Strings textgrid_list

# gets the name of the current textgrid file
grid_name$ = Get string... i

# reads the textgrid into the Objects window
Read from file... 'input_textgrid_folder$'grid_name$'
cur_grid = selected ("TextGrid")

# gets basename of the current file
base_name$ = selected$ ("TextGrid")

# prints progress report
```

```

println Working on 'base_name$'...

# puts the "wav" extension in a variable
ext1$ = ".wav"

# creates sound file pathway
sound_file_name$ = input_sound_folder$+base_name$+ext1$

# tests whether the sound file can be read into Praat
if fileReadable (sound_file_name$)

# reads in audio file
Open long sound file... 'sound_file_name$'
sound_one = selected("LongSound")

select 'sound_one'
plus 'cur_grid'
View & Edit

#####
# the maintained /s/ tier, tier 3

select cur_grid
cur_tier_num = 3
num_intervals = Get number of intervals... 'cur_tier_num'
println 'tab$'Working on tier 'cur_tier_num', the maintained /s/ tier...

for j from 1 to 'num_intervals'

select TextGrid 'base_name$'
interval_name$ = Get label of interval... 'cur_tier_num' j

if interval_name$ = "s"

# progress report
#printline 'tab$' 'tab$' 'interval_name$'

# word, tier 5
s_onset = Get starting point... 'cur_tier_num' 'j'
word = Get interval at time: 5, s_onset
word$ = Get label of interval: 5, word

# syllable, tier 4
s_onset = Get starting point... 'cur_tier_num' 'j'
syllable = Get interval at time: 4, s_onset
syllable$ = Get label of interval: 4, syllable

# perception, tier 2
s_onset = Get starting point... 'cur_tier_num' 'j'
perc = Get interval at time: 2, s_onset
perc$ = Get label of interval: 2, perc

# prev and pos interval
if j > 2
prev_interval$ = Get label of interval: 3, j-1
else
prev_interval$ = "NOT"
endif

if j < 'num_intervals'-1
pos_interval$ = Get label of interval: 3, j+1
else
pos_interval$ = "NOT"
endif
#####
# gets duration of /s/

s_onset = Get starting point... 'cur_tier_num' 'j'
s_offset = Get end point... 'cur_tier_num' 'j'
s_dur = 's_offset' - 's_onset'

```

```

#####
# gets center of gravity of middle 60% of /s/ interval

tenth_of_s = s_dur/10
select LongSound 'base_name$'
start_span = 's_onset'+('tenth_of_s'*2)
end_span = 's_onset'+('tenth_of_s'*8)
Extract part... start_span end_span yes
part_name = selected("Sound")
select 'part_name'
Filter (pass Hann band)... 750 11025 100
To Spectrum... Fast
spectrum = selected("Spectrum")
select 'spectrum'

cog_mid = Get centre of gravity... 2
stdev    = Get standard deviation: 2.0
skewness = Get skewness: 2.0
kurtosis = Get kurtosis: 2.0
ctr_mom  = Get central moment: 3.0, 2.0

#####
# creates results string and saves it to the output file

resultline$
""base_name$''tab$''word$''tab$''syllable$''tab$''perc$''tab$''prev_interval$''
tab$''pos_interval$''tab$''interval_name$''tab$''
...s_onset''tab$''s_offset''tab$''

...s_dur''tab$''cog_mid''tab$''stdev''tab$''skewness''tab$''kurtosis''tab$''ctr_
mom''
...+newline$

resultline$ >> 'output_file_s$'

#####
# cleans up

select all
minus 'sound_one'
minus 'cur_grid'
minus Strings textgrid_list
Remove

endif # end of if there is /s/ in the interval

endifor # next interval, j loop

#####

nr_completed = nr_completed + 1
else # if the file is not readable

# prints an error message if the way file isn't readable
printline      ***          Error!          NO          sound          file


```



```
# removes the textgrid list
select Strings textgrid_list
Remove

# announces finish
printline
printline Done!
printline
printline 'nr_completed' of 'num_textgrids' TextGrid files processed
printline
printline The result files are named:
printline "output_file_s$"
printline
printline and are in the folder where this script is saved
printline
```

APÉNDICE E

SCRIPT AUTOMÁTICO DE PRAAT PARA LA EXTRACCIÓN DE LAS ELISIONES

```
# select all
# nocheck Remove

in_path$ = chooseDirectory$: "Choose the directory to read"
in_path$ = in_path$ + "/"

wav_list_id = Create Strings as file list: "wavList", in_path$ + "*.wav"
tgd_list_id = Create Strings as file list: "tgdList", in_path$ +
"*.TextGrid"
n_strings = Get number of strings

table_id = Create Table with column names: "dataTable", 0, "filename
cleanName status position label word syllable"

# Iterador por participantes.
for i from 1 to n_strings

  selectObject: wav_list_id
  current_wav$ = Get string: i
  clean_name$ = current_wav$ - ".wav"
  wav_id = Read from file: in_path$ + current_wav$

  selectObject: tgd_list_id
  current_tgd$ = Get string: i
  tgd_id = Read from file: in_path$ + current_tgd$
  n_elisiones = Get number of points: 1

  # Iterador de elisiones:
  for x from 1 to n_elisiones

    selectObject: tgd_id
    current_elision$ = Get label of point: 1, x

    status$ = "elision"

  endfor

  # Iterador de elisiones:
  for x from 1 to n_elisiones

    selectObject: tgd_id
    current_elision = Get time of point: 1, x

  # word, tier 5
  word = Get interval at time: 5, current_elision
  word$ = Get label of interval: 5, word

  # syllable, tier 4
  syllable = Get interval at time: 4, current_elision
  syllable$ = Get label of interval: 4, syllable
  selectObject: table_id
  Append row
  n_rows = Get number of rows
  Set string value: n_rows, "filename", current_wav$
  Set string value: n_rows, "status", status$
  Set string value: n_rows, "word", word$
  Set string value: n_rows, "syllable", syllable$
  endfor

  removeObject: wav_id, tgd_id

endfor

selectObject: table_id
Save as comma-separated file: in_path$ + "data.csv"
```